

**UNA GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DEL
CHABACANO DE TERNATE**
Eeva Sippola

Eeva Sippola

UNA GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DEL CHABACANO DE TERNATE

UNIGRAFIA
HELSINKI 2011

Eeva Sippola

UNA GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DEL CHABACANO DE TERNATE

*Tesis presentada en la Universidad de Helsinki
para la obtención del título de Doctor en Letras,
defendida públicamente en la sala 1 (Unioninkatu 40)
el día 9 de diciembre de 2011 a las 10h.*

Helsinki, 2011

© Eeva Sippola

ISBN 978-952-10-7326-7

ISBN 978-952-10-7327-4 (PDF)

Unigrafia
Helsinki 2011

ÍNDICE

TABLAS.....	V
IMÁGENES Y FIGURAS	VI
LISTA DE ABREVIATURAS.....	VII
1.INTRODUCCIÓN	1
1.1. Objetivos y antecedentes	1
1.1.1. Objetivos de la investigación	1
1.1.2. Marco teórico adoptado.....	4
1.1.3. Lenguas criollas.....	5
1.1.4. Investigación anterior	7
1.2. Información sobre el chabacano de Ternate	10
1.2.1. La situación lingüística en Filipinas.....	10
1.2.2. El entorno físico.....	10
1.2.3. La situación sociolingüística	12
1.2.3. La variación	14
1.2.4. Apuntes históricos	16
1.2.4.1. Filipinas durante la conquista y la época colonial	16
1.2.4.2. Historia de los dos Ternates	19
1.2.4.3. Relación del chabacano de Ternate con otras variedades de contacto en Asia	25
1.3. Métodos y materiales.....	27
1.3.1. El trabajo de campo y los informantes.....	28
1.3.2. Métodos de recolección del corpus y de análisis	31
1.3.3. Presentación del material.....	33
1.3.3.1. Las transcripciones	35
1.3.3.2. Observaciones sobre las ortografías	36
2. FONOLOGÍA Y PRONUNCIACIÓN.....	38
2.1. Las vocales.....	38
2.2. Los diptongos y otras secuencias vocálicas	41
2.3. Las consonantes.....	44
2.3.1. Oclusivas.....	46
2.3.2. Fricativas y africadas	47
2.3.3. Nasaes.....	49
2.3.4. Vibrante	51
2.3.5. Laterales y aproximantes.....	52
2.4. La sílaba.....	53
2.4.1. Cabeza.....	55
2.4.2. Núcleo.....	58
2.4.3. Coda	58
2.5. La palabra	59
2.6. Apuntes sobre la fonología suprasegmental	61
2.6.1. Acento.....	61
2.6.2. Clíticos.....	63
2.6.3. Entonación	38
3. CATEGORÍAS LÉXICAS Y PROCESOS MORFOLÓGICOS	71
3.1. El nombre.....	72
3.2. El verbo.....	76

3.3. El adjetivo	81
3.4. El adjetivo como adverbio	87
3.5. Los procesos morfológicos	88
3.5.1. Afijación derivativa	89
3.5.2. Composición	93
3.5.3. Reduplicación	97
4. SISTEMA NOMINAL	100
4.1. La determinación	102
4.1.1. Los artículos	102
4.1.2. Los demostrativos nominales	109
4.2. La cuantificación	113
4.2.1. El plural y los usos de <i>manga</i>	113
4.2.2. Los cuantificadores no numerales	117
4.2.3. Los numerales	120
4.3. La modificación adjetival	122
4.4. La modificación interrogativa	124
4.5. La posesión en estructuras nominales	125
4.6. Los pronombres personales	127
4.6.1. Los pronombres de sujeto	128
4.6.2. Los pronombres de objeto	131
4.6.3. Los pronombres posesivos	132
4.7. Los términos indefinidos e interrogativos	132
5. SISTEMA VERBAL	136
5.1. Predicado simple y predicado complejo	136
5.2. Aspecto y tiempo	141
5.3. Los marcadores preverbiales	144
5.3.1. El aspecto imperfectivo - <i>ta-</i>	144
5.3.2. El aspecto perfectivo - <i>ya-</i> y <i>a-</i>	146
5.3.3. El aspecto contemplativo - <i>di-</i>	147
5.4. El verbo no marcado	149
5.5. Referencia temporal y aspectual en el discurso narrativo	151
5.6. Predicados complejos con referencia al aspecto y a la modalidad	156
5.6.1. El aspecto ingresivo - <i>impesá</i>	157
5.6.2. Rastros del aspecto completivo - <i>kabá</i>	158
5.6.3. La modalidad	160
5.6.3.1. <i>Pwéde</i>	161
5.6.3.2. <i>Mári</i>	163
5.6.3.3. <i>Dábli</i>	164
5.6.3.4. <i>Kyére</i>	165
5.6.3.5. <i>Sábe</i>	166
5.7. <i>Asé</i> y <i>dáli</i> en locuciones verbales	167
6. MODIFICACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y LOS ADVERBIOS	170
6.1. Las construcciones intensificadoras	172
6.1.1. <i>Bung</i> , <i>médyo</i> y <i>masyáw</i>	172
6.1.2. Iteración adjetival	174
6.2. El comparativo	174
6.3. El superlativo	175
6.4. Las construcciones comparativas	176

7. ESTRUCTURA DE LA ORACIÓN SIMPLE Y SUS MODIFICACIONES	180
7.1. Predicados verbales	181
7.2. Las existenciales y la posesión.....	184
7.3. Las locativas	185
7.4. Las oraciones nominales y adjetivales.....	187
7.5. Motivaciones pragmáticas en los cambios del orden básico de las palabras.....	188
7.6. La negación.....	193
7.7. Las interrogativas	197
7.7.1. Las interrogativas absolutas	198
7.7.2. Las interrogativas relativas con palabras interrogativas.....	200
7.8. Las imperativas y prohibitivas	202
8. ESPECIFICACIÓN SINTÁCTICA DEL MODO, LUGAR Y TIEMPO	206
8.1. El modo en los argumentos circunstanciales	208
8.1.1. Adverbios de modo	208
8.1.2. Clíticos de modo	211
8.1.3. Preposiciones y expresión de modo	216
8.2. La expresión de lugar	218
8.2.1. Adverbios de lugar	218
8.2.2. Preposiciones locativas.....	220
8.2.3. Locuciones adverbiales de lugar	223
8.3. La expresión de tiempo	226
8.3.1. Adverbios de tiempo	226
8.3.2. Clíticos de referencia temporal	229
8.3.3. Preposiciones en expresiones de tiempo.....	230
8.3.4. Locuciones adverbiales de tiempo	231
8.4. La posición de los especificadores adverbiales en la oración	232
8.4.1. Posición del adverbio	232
8.4.2. Posición de los clíticos adverbiales.....	233
8.4.3. Posición de las locuciones adverbiales y otros argumentos circunstanciales ...	235
8.4.4. Posiciones de varios elementos adverbiales	235
9. RELACIONES GRAMATICALES.....	237
9.1. Transitividad.....	239
9.2. Alineamiento de argumentos.....	243
9.2.1. Oraciones intransitivas	243
9.2.2. Oraciones transitivas	244
9.2.3. Oraciones ditransitivas	248
9.2.4. La marcación de los argumentos.....	250
9.2.5. Los argumentos circunstanciales y los marcadores de objeto.....	252
9.3. Ajustes de valencia y voz	256
9.3.1. Causativos.....	256
9.3.2. La reflexividad.....	259
9.3.3. La reciprocidad	261
9.3.4. La elipsis	262
9.3.5. Problemática de la transitividad y la voz en el contexto filipino	266
10. ORACIÓN COMPUESTA Y ORACIÓN COMPLEJA.....	268
10.1. La coordinación	270
10.1.1. Coordinación conjuntiva	271
10.1.2. Coordinación disyuntiva	273
10.1.3. Coordinación adversativa.....	274

10.2. La subordinación	275
10.2.1. Complementación.....	276
10.2.2. Cláusulas relativas	281
10.2.3. Cláusulas adverbiales	283
11. FÓRMULAS DISCURSIVAS Y LÉXICO	288
11.1. Fórmulas discursivas y campos semánticos	288
11.1.1. Saludos, despedidas y expresión de gratitud	288
11.1.2. Interjecciones.....	289
11.1.3. Insultos y palabrotas.....	290
11.1.4. Los nombres personales y las formas de tratamiento	292
11.1.5. Referencia temporal formuláica.....	293
11.2. Observaciones sobre la etimología	295
11.2.1. Cambios de significado	296
11.2.2. Arcaísmos, americanismos y marinerismos	296
11.2.3. Préstamos del inglés y del tagalo	297
TEXTOS.....	298
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	310
Anexo 1. INFORMANTES.....	324
Anexo 2. MUESTRA DE VOCABULARIO BÁSICO	332

TABLAS

Tabla 1. La vitalidad y la situación sociolingüística del chabacano de Ternate.....	14
Tabla 2. Datos de los informantes.....	30
Tabla 3. Los símbolos usados en comparación con Forman (1972), las ortografías tagala y española, y el AFI.....	35
Tabla 4. Fonemas vocálicos en el chabacano de Ternate.	38
Tabla 5. Frecuencias de los fonemas vocálicos en una muestra de vocabulario básico.	40
Tabla 6. Frecuencias de diptongos en una muestra de vocabulario básico.	42
Tabla 7. Fonemas consonánticos en el chabacano de Ternate.	44
Tabla 8. Frecuencias de fonemas consonánticos.....	45
Tabla 9. Relación entre los obstruyentes y sonorantes, y el lugar de articulación.	45
Tabla 10. Posiciones silábicas de los fonemas consonánticos en el chabacano de Ternate.	53
Tabla 11. Frecuencias de cabezas silábicas en una muestra de vocabulario básico I.	57
Tabla 12. Frecuencias de cabezas silábicas en una muestra de vocabulario básico II.....	57
Tabla 13. Tipos de cabezas en sílabas diferentes.	58
Tabla 14. El número de sílabas en palabras en una muestra de vocabulario básico.	59
Tabla 15. Verbos estativos y adjetivos relacionados en el chabacano de Ternate.	87
Tabla 16. Los pronombres posesivos en el chabacano de Ternate.	126
Tabla 17. Pronombres personales en el chabacano de Ternate.	128
Tabla 18. Pronombres interrogativos y términos indefinidos en el chabacano de Ternate.	135
Tabla 19. Cadenas verbales en el chabacano de Ternate.....	140
Tabla 20. Los elementos con referencia a TMA verbal del chabacano de Ternate.	143
Tabla 21. Predicados complejos con referencia al aspecto y la modalidad en el chabacano de Ternate.....	157
Tabla 22. Categorías modales verbales en el chabacano de Ternate.	161
Tabla 23. Tipos de oración sin un verbo semánticamente lleno.	181
Tabla 24. Construcciones negativas en el chabacano de Ternate.	197
Tabla 25. Los clíticos adverbiales de modo en el chabacano de Ternate.	211
Tabla 26. Las preposiciones locativas en el chabacano de Ternate.	220
Tabla 27. Locuciones adverbiales de lugar en el chabacano de Ternate.	223
Tabla 28. Las preposiciones temporales.	230
Tabla 29. El alineamiento de argumentos en el en el chabacano de Ternate según la jerarquía nominal.	251
Tabla 30. La definitud y la animacidad en la marca de objetos en el chabacano de Ternate.....	251
Tabla 31. Los marcadores de papeles semánticos de los argumentos circunstanciales.....	252
Tabla 32. Elementos de relación en oraciones complejas.	270
Tabla 33. Tipos de subordinación en el chabacano de Ternate.....	276

IMÁGENES Y FIGURAS

Imagen 1. Puntos de referencia del chabacano en Filipinas y la isla de Ternate.	3
Imagen 2. Ternate en la Bahía de Manila.	11
Imagen 3. Detalle de un póster de elecciones municipales, Ternate 2010.	12
Imagen 4. Detalle de “Bahia de Manila, I Parte Central de la Isla de Luzon, Islas Filipinas, 1a hoja” (Coello 1852).	22
Imagen 5. Reproducción parcial de “Plano del pueblo de Tarnate y sus divisorio correpondientes” [sic.] del 1857.	24
Imagen 6. Presentación de información en los ejemplos.	34
Imagen 7. Fragmento del libro Bahra (Nigoza 2007: 18).	37
Imagen 8. Fragmento de un texto escolar.	37
Figura 1. Las relaciones semántico-sintácticas.	238
Figura 2. La jerarquía nominal.	239
Figura 3. Grados de integración gramatical en construcciones verbales.	268

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mis directores de tesis, la Dra. Angela Bartens y el Dr. Timo Riiho, por su apoyo en la orientación de mis estudios de doctorado. Sin Angela este trabajo nunca hubiera existido. Fue ella quien primero me introdujo al mundo de los estudios criollos y quien me propuso el tema cuando estaba terminando la carrera de filología hispánica. A Timo Riiho le agradezco su apoyo incondicional y su espíritu siempre optimista durante el trabajo de investigación. A ambos directores les agradezco los comentarios a mis textos y los contactos con los investigadores de primera línea del campo, así como su disponibilidad para escribir innumerables cartas de presentación y de recomendación.

Esta investigación ve la luz por la ayuda y disponibilidad de los miembros de la comunidad chabacanohablante en Ternate, que me recibieron con todo corazón, me invitaron a sus casas, me hablaron en *bahra* y me contaron de sus vidas. Son demasiados nombres para enumerarlos todos, pero nunca olvidaré la confianza y el apoyo que he recibido por su parte. Quiero expresar mi gratitud a todos por estar en las páginas de este libro. En especial quiero agradecer a Dolores J. Dinglas y a Levinia De Leon Austria por recibirme en sus casas y en sus familias. Con su amistad y cuidado hicieron que pudiera hacer realidad este proyecto. Quiero expresar mi gratitud a Dr. Evangelino Nigoza que fue siempre paciente con mis preguntas sobre la lengua y la historia de la comunidad, y me ofreció su apoyo en varios asuntos prácticos; a Enelita Pascua Lozada por recorrer Ternate conmigo, por las traducciones y por las explicaciones a mis numerosas dudas. También quiero agradecer a los alcaldes de Ternate, a Mayor Lindo y Mayor Bambao, su apoyo durante mis estancias en Ternate. En Cavite, a la comunidad chabacana: Puring Ballesteros y familia, Enrique Escalante, Librada Llamado, De La Rosa family y la Asociacion Chabacano del Ciudad de Cavite. También merecen mi agradecimiento la zamboangueña Aileen Barrios, así como Jerome Mamaril y el Dr. Ricardo Nolasco en Manila.

Agradezco el apoyo económico de las fundaciones e instituciones sin el que la realización de esta investigación no hubiera sido posible: Fundación de Cultura de Finlandia, Fundación Alfred Kordelin, y el programa nacional de estudios de doctorado de lingüística Langnet. Además, la financiación de la Fundación de ciencia de la Universidad de Helsinki, del Canciller de la Universidad, Unicef y Langnet, así como mi departamento, primero bajo el nombre del Departamento de Lenguas Románicas y luego bajo el de Lenguas Modernas de la Universidad de Helsinki, hizo posible los períodos de trabajo de campo en Filipinas, así como los viajes a congresos y seminarios. En estos viajes y congresos conocí a otros investigadores del chabacano y de las lenguas de contacto. Quisiera mencionar especialmente al Prof. Mauro Fernández, uno de los evaluadores externos de la tesis y el oponente en la fase de la lectura, por

sus detallados comentarios a la tesis, así como por compartir generosamente sus publicaciones, a veces difícilmente accesibles desde Finlandia.

Langnet no ofreció solamente apoyo económico, sino que tuve la oportunidad de trabajar en una red de formación e investigación nacional durante cuatro años. Agradezco a los tutores del programa Cambio, variación y contactos lingüísticos de Langnet y a mis compañeros de estudios del programa por sus comentarios relacionados con mi investigación, así como por compartir conmigo los pormenores de la vida de los aprendices en el mundo académico. Asimismo, a mis compañeros del antiguo Departamento de Lenguas Románicas en la Universidad de Helsinki, en especial a Anton Granvik, Aida Presilla y Mari Lehtinen. También tuve la oportunidad de completar mi formación en el programa de doctorado Lenguaje humano, Naturaleza, Origen y Usos de la Universidad Autónoma de Madrid en el año académico 2008-2009, donde estudié bajo la tutoría del Prof. Juan Carlos Moreno Cabrera. Asimismo, desde 2006 tuve la oportunidad de participar en el proyecto APiCS, Atlas Lingüístico de las Lenguas Criollas y Pidgins, dirigido por Susanne Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmath y Magnus Huber. La participación en el proyecto ha sido una experiencia aleccionadora que me ha ayudado en la formulación de algunos capítulos de la tesis.

A Angelina Vázquez Riveiro quien revisó el español de la tesis, así como a mis amigos que comentaron el texto. Asimismo, agradezco a Carlos Ara y especialmente a Daniel Bergman por su ayuda con los detalles técnicos con los que he sufrido durante el proyecto. A mi familia por su confianza y apoyo durante todos estos años.

LISTA DE ABREVIATURAS

1.	primera persona	n.º	número
2.	segunda persona	NEG	negación
3.	tercera persona	NOMB	nombre propio
A	argumento agentivo del verbo transitivo	RE	
ADJ	adjetivo	NOM	nominalizador
AFI	Alfabeto Fonético Internacional	NUM	numeral
ART	artículo	OBJ	objeto
CANT	cantidad	OBL	oblicuo
CC	chabacano de Cavite	OBS	obsoleto
COL	colectivizador	P	argumento paciente de un verbo transitivo
COMP	marcador de comparación	PFV	perfectivo
CTPL	contemplativo	PL	plural
COND	condicional	POL	marcado de respeto
CONJ	conjunción	POSS	posesivo
CONS	concesivo	Pts.	puntos
COP	cópula	Q	interrogativa
CT	chabacano de Ternate	QCF	interrogativa de confirmación
CZ	chabacano de Zamboanga	QUOT	partícula citativa
DEF	definido	R	receptor
DEM	demonstrativo	RD	reduplicación
DET	determinado	REFL	reflexiva
DM	marcador de discurso	RECP	recíproca
ENF	enfático	REL	relativa
ENC	(en)clítico	S	único argumento de un verbo intransitivo
ES	español	SG	singular
EX	existencial	SN	sintagma nominal
EXCL	exclamación	SV	sintagma verbal
FOC	focalizador	SRP	marcador de sorpresa
F	femenino	SUPR	superlativo
H	hesitación	T	tema
HR	marcador temporal en la expresión de hora	TAG	tagalo
INDEF	indefinido	TEMP	marcador temporal en la expresión de fecha
ING	inglés	TMA	tiempo, modo, aspecto
IPFV	imperfectivo	V	verbo
INTF	intensificador	VS	verbo en serie
LG	ligatura	[XXX]	no inteligible o analizable
Lit.	literal	[]	elemento no presente en el original, añadido para facilitar la comprensión, o, cláusula relativa
LOC	locativa		
M	masculino		
MOD	modificador		
MUL	muletilla	*	forma no existente

1. INTRODUCCIÓN

1.1. OBJETIVOS Y ANTECEDENTES

1.1.1. Objetivos de la investigación

Esta investigación está dedicada al chabacano hablado actualmente en Ternate. El chabacano de Ternate (CT de aquí en adelante) tiene aproximadamente 3 000 hablantes en la municipalidad de Ternate¹, provincia de Cavite, que está situada en la Bahía de Manila, Filipinas. El CT no ha sido documentado anteriormente y existen muy pocas fuentes literarias de esta lengua que, principalmente, es una lengua hablada. El objetivo de este estudio es ofrecer una descripción sincrónica de la gramática del CT, a la vez que una documentación de la lengua.

Chabacano es el nombre común de las variedades criollas filipinas con base léxica española, a las que pertenece el CT. El chabacano es una de las tres lenguas criollas hispánicas, junto al palenquero colombiano y al papiamentu antillano². Las variedades chabacanas mencionadas en las investigaciones anteriores son las de Ternate y Cavite en la Bahía de Manila; la ya

¹ *Bayan ng Ternate / Municipality of Ternate.*

² El escaso número de los criollos españoles se explica generalmente por la estructura social de la América hispánica y la transculturación posterior a la abolición de la esclavitud (Granda 1978: 313-314). Asimismo, McWhorter (1995, 2000) explica que el modelo español de plantaciones, la ocupación de territorios con lenguas de contacto de base portuguesa y la poca presencia en las costas del Oeste de África, son motivos que llevaron a la escasez de los criollos españoles, especialmente en comparación con los criollos portugueses, ingleses y franceses. No obstante, es probable que en la época de la esclavitud hayan existido variedades de contacto que han aportado rasgos peculiares, entre otras, al habla ‘bozal’ caribeña, a la variedad de Chocó en Colombia, y a la del valle de Chota en Ecuador (véanse Granda 1978: 317 y 321, Lipski 2005, Lipski 2008). En el continente africano el español de Guinea es una modalidad local bilingüe (Granda 1991: 252, Lipski 2007: 110).

desaparecida variedad de Ermita, que se habló hasta la segunda guerra mundial en la ciudad de Manila; el chabacano de Zamboanga, que es la más vital de todas, y las variedades chabacanas de Davao y Cotabato (Lipski 1987a: 37). Además, en la actualidad, encontramos pequeñas comunidades de habla chabacana en Estados Unidos y Europa, surgidas como resultado de la emigración³. Según Molony (1977b: 153), las variedades chabacanas son mutuamente inteligibles, si bien no debieran ser consideradas como una lengua uniforme por las diferencias de la influencia de los sustratos y adstratos, así como por las diferencias en el proceso de formación de las distintas comunidades. Adicionalmente, todas las variedades tienen un carácter de lengua local, presentando escaso contacto entre las comunidades, en especial entre las norteñas de Cavite y de Ternate y la variedad de Zamboanga, situada en el sur del archipiélago. Usamos el apelativo “chabacano de Ternate” para este trabajo, en vez del “báhra” usado por los propios hablantes locales o el “ternateño” (abreviado del “chabacano ternateño”) usado en la literatura en español, con el doble propósito de reflejar, por un lado, el carácter local del idioma y, por otro, su pertenencia al grupo de las variedades de contacto hispanofilipinas.

La gramática ofrece una presentación de las estructuras sintácticas de la lengua, con breves apartados sobre la fonología y la morfología, así como observaciones sobre la pragmática y el léxico. El enfoque teórico y metodológico desde el que hemos planteado el estudio descriptivo se caracteriza por la tradición del estructuralismo americano pregenerativista, en cuanto al acercamiento contextualizado de la descripción, así como por la tipología, apoyándose en la comparación de las lenguas del mundo y la investigación de los universales lingüísticos. Así, el presente estudio se organiza a partir de las funciones de los elementos, y se apoya en las características formales. Teniendo en cuenta que la fuente del análisis tiene que estar en la propia lengua y en su uso actual, hemos adoptado una metodología inductiva basada en la colección de material en el marco de la investigación etnolingüística.

La presente información sobre el CT ofrece nuevos aspectos gramaticales, históricos y sociolingüísticos para la investigación de las lenguas criollas de Filipinas, así como para la comunidad de hablantes de esta lengua. Con la descripción gramatical queremos aportar datos para el debate sobre la situación y el estatus actual de las lenguas criollas, los orígenes del chabacano y las relaciones entre sus variedades.

³ Especialmente en San Diego, California. También tenemos menciones de otras variedades de contacto del español y lenguas locales (u otras presentes en la zona) en diferentes puntos de Filipinas que, sin embargo, no se incluyen bajo el nombre de chabacano. Estas son: el español de bamboo (ingl. Bamboo Spanish) usado por los japoneses en Davao hasta la Segunda Guerra Mundial; el español de cocina que según Schuchardt (1883) era el medio de conversación habitual de los nativos, en los mercados y entre los servidores de los españoles en Manila; y el tagalo-español chino mencionado por Reinecke (1937) (Whinnom 1956: 16, Lipski & co. 1996: 280).



Imagen 1. Puntos de referencia del chabacano en Filipinas y la isla de Ternate.

El trabajo se organiza en tres partes principales: la introducción, la gramática y los anexos de materiales. En la parte introductoria a la gramática atenderemos al acercamiento teórico de la descripción, así como a la investigación anterior de las lenguas criollas y las variedades chabacanas. Asimismo familiarizaremos al lector con la historia, el estado actual del CT y las consecuencias de la situación plurilingüe del grupo de hablantes. Presentaremos también el marco metodológico utilizado en la recolección del material y en el análisis gramatical, así como la presentación del material en la gramática, con observaciones sobre la ortografía usada en la comunidad. La segunda parte, relativa a la gramática, se organizará en diez capítulos bajo cuatro partes generales: fonología y pronunciación (capítulo 2), categorías gramaticales y procesos morfológicos (capítulo 3), estructuras sintácticas (capítulos 4-10), y fórmulas discursivas y léxico (capítulo 11). Los textos de

muestra van seguidos por los anexos de materiales, los que incluyen una presentación de los informantes y una muestra de vocabulario.

1.1.2. Marco teórico adoptado

La lengua humana tiene dos aspectos que consideramos relevantes e influyentes para la descripción: por un lado, es un sistema simbólico formal, y por otro, es una herramienta de comunicación para los hablantes. La lingüística descriptiva tiene que comprender ambas propiedades. La conceptualización y descripción de una lengua requiere analizar las propiedades formales sistemáticas e interpretarlas teniendo en cuenta el carácter esencialmente comunicativo y humano de la lengua (Payne 1997: 11-12).

El trabajo de campo, es decir, la investigación de la estructura de una lengua a través de la colección de material lingüístico primario en interacción con los informantes nativos en situaciones de habla naturales (Chelliah & de Reuse 2010: 8), forma las bases para la lingüística descriptiva. El marco teórico que utilizamos es conocido como la Teoría Lingüística Básica (*Basic Linguistic Theory*, BLT) desarrollada, entre otros, por Dixon (1997, 2010a y 2010b) y Dryer (2006). Entendemos este marco teórico desde dos puntos de vista. Primero, como una metodología empírica y descriptiva, y segundo, como una teoría lingüística que consiste en el conocimiento acumulado sobre la gramática a través del análisis y la comparación de lenguas diferentes (Dixon 2010a: 2, Nichols 2007). En este marco se intenta evitar un formalismo abstracto, describiendo la lengua en un nivel empírico y, a la vez, desarrollando nuestro conocimiento sobre una lengua individual y los diversos mecanismos del lenguaje. Nace de la gramática tradicional y ha sido fuertemente influenciada por la tradición estructuralista pregenerativista, especialmente por el énfasis en la necesidad de describir cada lengua en sus propios términos, en vez de imponer conceptos provenientes de otras lenguas. El trabajo descriptivo es, como resultado de la doble naturaleza de la lengua, una búsqueda del equilibrio entre la abstracción teórica y la sustancia de la lengua con la que trabajamos. La abstracción ayuda a entender y ver rasgos específicos, pero cada teoría tiene sus límites y cada investigador su contexto histórico. Los desaciertos de las descripciones anteriores salen a la luz cuando intentan poner una lengua o una cultura diferente bajo el patrón de una lengua europea⁴. Aunque la BLT se describe muchas veces como neutral en cuanto a corrientes teóricas, las técnicas analíticas se han tomado en gran medida de la tradición estructuralista, especialmente en las áreas de morfología y fonología, y además se han empleado conceptos de la gramática generativa temprana. Asimismo, los estudios de lingüística descriptiva publicados en las últimas décadas

⁴ Esto se observa, por ejemplo, en el esbozo de Maño (1963) sobre el chabacano de Zamboanga o en varios trabajos sobre las lenguas amerindias o las lenguas pidgin y criollas ridiculizadas como versiones corruptas de las lenguas lexificadoras (para una discusión sobre la incompatibilidad de modelos véase Mithun 2005).

comparten en grado notable estos conceptos y métodos teóricos (Dryer 2006: 210).

En este estudio usamos la terminología general propia de estudios tipológicos y del estudio de las lenguas criollas. Ello porque nos permite servir a un público más amplio, aunque ocasionalmente hemos decidido emplear terminología específica proveniente, sobre todo, de la tradición hispanista o la filipina. Sin embargo, en el análisis pretendemos introducir la terminología y explicitar las razones para la elección de ciertos términos aplicados a categorías gramaticales. También aspiramos a que el trabajo sea accesible para la gente común y corriente; por cuanto una gramática puede otorgar estatus a una lengua y servir de base a materiales para el sistema educativo (véase también Payne 2005, Mithun 2005).

1.1.3. Lenguas criollas

Clasificamos el CT como una variedad criolla filipina con base léxica española, por lo que ofrecemos aquí una breve introducción a las lenguas criollas. Entendemos *lengua criolla* básicamente como un concepto sociohistórico (véase DeGraff 2003, Mufwene 2000, Muysken 1988). A nuestro entender, la historia social de las lenguas criollas se diferencia de una manera significativa de la de otras lenguas. Por una parte, las lenguas criollas⁵ se originaron mayoritariamente en el periodo de la expansión colonial de las naciones europeas a principios del siglo XVI, e incluían el desplazamiento geográfico de grupos de hablantes. Por otra parte, desde el punto de vista de las funciones sociales, una lengua criolla sirve como la lengua principal para una comunidad de habla, a diferencia de las variedades de aprendizaje o de lenguas con fines específicos. En conjunto con los factores externos, en este punto nos limitamos a afirmar que las lenguas criollas pasan por una fase de expansión estructural cuando llegan a ser usadas en la comunidad como primeras lenguas⁶ (véase Bartens 2000: 159, Mufwene 2001, Holm 1988: 7).

Otro punto generalmente aceptado sobre las lenguas criollas es que las características propias de cada una son un compromiso entre las lenguas que participaron en su proceso de creación. El léxico proviene de la lengua con más poder sociopolítico en el periodo de formación. En el caso del CT, la lengua lexificadora (también conocida como superestrato) es el español y, en una posible época anterior, probablemente el portugués, y la lengua de sustrato y adstrato es el tagalo. De otras posibles lenguas de sustrato y adstrato, como el chino, que tenía una posición en el comercio del área, o las lenguas habladas en

⁵ O mejor dicho, las lenguas que hoy se clasifican como lenguas criollas en la comunidad científica lingüística, porque como menciona Singler (2008: 332), las variedades de contacto fuera de la expansión europea han recibido muy poca atención aunque podrían responder de manera igual a esta definición.

⁶ Independientemente de si la variedad de contacto anterior al criollo haya sido un pidgin o una interlengua en el proceso de adquisición de una segunda lengua.

las Molucas —el malayo, el bahasa Ternate, el pidgin marítimo portugués— no tenemos información suficiente, por el momento. Además, cabe destacar que en la situación actual del CT, el español ya no es la lengua con mayor prestigio social en el grupo de hablantes, sino que el poder ha sido trasladado a los hablantes del tagalo y del inglés, un fenómeno que corre en paralelo en el grupo de lenguas criollas asiáticas y pacíficas. Meyerhoff (2008: 51) une los términos “sustrato” y “adstrato” para los criollos pacíficos, definiendo el sustrato en oposición a la lengua lexificadora. Según ella, el sustrato es la lengua que anteriormente se adquiría y que hoy en día se sigue adquiriendo como primera lengua por la mayoría de los hablantes de la comunidad criolla. Esta consideración se basa tanto en motivaciones temporales como conceptuales. Primero, son las lenguas que se hablan antes. Segundo, la influencia de las lenguas de sustrato en la estructura de los criollos puede ser menos transparente que la influencia de la lengua lexificadora. El CT se aparta de esta definición, al menos, en cuanto a la temporalidad en la adquisición individual, ya que para una parte de la comunidad de hablantes el CT es generalmente la lengua de casa y de familia que se adquiere antes del tagalo. Sin embargo, como el contexto actual es muy similar a varios criollos pacíficos y nuestra intención es ofrecer un estudio sincrónico, en este trabajo no tomamos posición en cuanto a si la lengua de adstrato, el tagalo, también es la lengua de sustrato.

Las propiedades estructurales típicamente criollas y la complejidad lingüística forman una unión inseparable y un tema central en la literatura de la criollística, pero hasta este momento, han fallado los intentos de formular una herramienta de complejidad o un modelo estructural para las lenguas criollas. Por lo tanto, estamos todavía lejos de lograr un acuerdo sobre la definición estructural y gramatical de estas lenguas (véase Bickerton 1981, McWhorter 2001, DeGraff 2001, Mufwene 2001)⁷. Además, siendo primeras lenguas en sus comunidades de hablantes, es evidente que las lenguas criollas son lo suficientemente expresivas como para responder a los requisitos comunicativos de sus hablantes, como lo son otras lenguas naturales (DeCamp 1971: 16). Por consiguiente, podemos afirmar que las lenguas criollas son gramaticalmente como cualquier lengua del mundo.

Sin embargo, como grupo, las lenguas criollas son mezclas particularmente heterogéneas, debido a la variedad de los contextos históricos sociales y lingüísticos (Ansaldi & Matthews 2007: 14). Las diferentes configuraciones gramaticales y léxicas de estas lenguas se deben a las diferentes lenguas fuente, así como a las diversas situaciones de contacto en que nacieron. Estas situaciones se diferencian por su naturaleza, proporciones

⁷ Las lenguas pidgins y criollas se han tomado como ejemplos para explicar rasgos tanto de la evolución del lenguaje humano como del (sub)desarrollo de la evolución de la complejidad lingüística. Muchas veces han sido caracterizadas como *fósiles lingüísticos* (Bickerton 1990: 118), o *lenguas nuevas* (Comrie 1992: 195) o gramaticalmente diferentes de las lenguas que conocemos mejor, principalmente las europeas (McWhorter 2001).

demográficas, duración, etc. (Arends 2008, Singler 1996, 2008; Winford 2003: 308). Desde el punto de vista teórico, la combinación de tendencias universales, la variación dialectal de la lengua lexificadora, la influencia de las lenguas de sustrato y adstrato, y la adquisición de segundas lenguas son algunos de los procesos que han sido ofrecidos como explicaciones de los fenómenos que ocurren en la formación de las lenguas criollas. Sin embargo, los procesos que caracterizan el origen y el desarrollo de las lenguas criollas no se diferencian sustancialmente de los procesos de cambio lingüístico en otras lenguas (Heine & Kuteva 2005: 243, Mufwene 2001), y un modelo explicatorio plural parece el más adecuado hoy en día (Bartens 2009). No existe una clasificación homogénea de las lenguas criollas, ni de los procesos que funcionan en su formación, ya que se pueden encontrar excepciones a cada una de las propuestas. Por lo tanto, destacamos el hecho de que la formación de cada criollo es un proceso único, condicionado por el contexto sociohistórico de la lengua.

1.1.4. Investigación anterior

Si descontamos los comentarios históricos sobre el chabacano como lengua del *parián* ‘mercado’ o español quebrado, la lengua apareció estudiada lingüísticamente por primera vez en *Ueber das Malaiospanische der Philippinen* de Hugo Schuchardt (1883), en el número IV de su *Kreolische Studien*, donde presenta fragmentos de obras literarias y comentarios sobre las formas en uso⁸. La primera investigación general de las variedades criollas de Filipinas fue *The Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands* de Keith Whinnom en 1956, más de setenta años después de la introducción de Schuchardt. La obra de Whinnom contiene cuentos escritos de tres variedades, las que Whinnom, siguiendo la tradición romanista, llama “ermitaño” de Ermita en Manila, “caviteño” de Cavite y “zamboangueno” de Zamboanga, con transcripciones fonéticas, análisis gramatical y comparación de los sistemas de sonidos del chabacano, español y tagalo. Anteriormente a la obra de Whinnom, existieron también algunos trabajos sobre variedades particulares, como son el artículo *Notes on Chabacano Grammar* de Howard P. McKaughan del 1954 sobre el chabacano de Zamboanga; la tesis de maestría de Alfredo B. German *The Spanish dialect of Cavite* de 1932 de la Universidad de Filipinas, así como dos obras de 1924 incluidas en la colección Beyer de la Biblioteca Nacional Filipina: *The Caviteño Dialect* de A. Santos y Gómez⁹ y las colecciones de cuentos de Tomás T. Tirona en su *An Account of the Ternate Dialect (of Cavite P.I.)*, que a su vez es el primer documento del CT.

⁸ Schuchardt no usa el nombre *chabacano*, sino *Malaiospanische* ‘malayoespañol’ o *Tagaloespanische* ‘tagaloespañol’. No consideraba la variedad de contacto como un *patois* completo, como el portugués de Macao o Malacca, sino como una variedad estable (1883: 113).

⁹ Whinnom reprodujo textos de la tesis de Santos y Gómez en su monografía.

En las últimas décadas del siglo pasado, el interés por el estudio de las lenguas criollas y pidgins resurgió en el campo de la investigación sociolingüística y los contactos lingüísticos, hasta tal punto que podemos hablar del nacimiento de una nueva rama de la lingüística, la criollística (del inglés *Creolistics*). Las investigaciones se han concentrado, sobre todo, en los criollos atlánticos y del Océano Índico, y de las lenguas criollas iberorrománicas se han investigado principalmente las atlánticas de sustrato africano¹⁰. Por ello, hay poca investigación del área de los sustratos asiáticos, y especialmente de los filipinos, a pesar de que la comparación de las lenguas criollas con diferentes sustratos y contextos históricos aportaría nueva información para la investigación de la historia y definición de las lenguas criollas en general (véase por ejemplo Migge 2003, Ansaldo 2009). Los trabajos de esta época introducen el nombre de “Philippine Creole Spanish” ‘criollo español filipino’ para el chabacano. Anteriormente, las variedades chabacanas habían sido nombradas generalmente como dialectos del español, aunque no aparecían en los estudios de la dialectología hispánica (Fernández 2001: v).

Por todo lo anterior, la lista bibliográfica sobre el chabacano no es muy extensa¹¹. Entre las investigaciones sobre el chabacano a partir de la época criollística cabe mencionar dos tesis doctorales de los años setenta: la tesis *Zamboangueno Text with Grammatical Analysis. A Study of Philippine Creole Spanish* de Michael Forman, defendida en la Universidad de Cornell en 1972, y el diccionario *A Composite Dictionary of Philippine Creole Spanish* que María Isabelita Riego de Dios presentó, como su tesis doctoral, en la Universidad Ateneo de Manila en 1979, y que fue publicado en 1989 en la serie *Studies in Philippine Linguistics*. Estos trabajos, especialmente el primero, complementan las investigaciones anteriores sobre el chabacano con un enfoque de las lenguas filipinas. La tesis de Forman contiene una recopilación de textos y análisis gramatical, mientras que el estudio de Riego de Dios es un diccionario comparativo, con capítulos preliminares sobre la historia de las comunidades chabacanas y las estructuras básicas del chabacano. Ambas tesis, junto a la obra de Whinnom, han constituido una base valiosa para este trabajo y siguen siendo, hasta hoy, las obras de referencia mayores para cualquier estudio dedicado a las variedades chabacanas.

Las investigaciones que se concentran especialmente en la modalidad ternateña se pueden dividir en cuatro grupos principales. El primer grupo consta de los artículos de Tomas Tirona (1924) y Esteban De Ocampo (2007

¹⁰ El palenquero de base léxica española; el papiamento con elementos del portugués y del español, y los criollos atlánticos de base léxica portuguesa. Cabe notar que el papiamento es también clasificado como un criollo portugués, y por el control portugués del comercio de esclavos, se ha mencionado el sustrato portugués también para el palenquero. Véase Bartens (1995) para la bibliografía general de las lenguas criollas iberorrománicas.

¹¹ Para un listado extenso de estudios sobre las variedades chabacanas véase la Introducción de Fernández (2001) y las referencias que presenta Lipski (2001).

[1947]). El primero incluye información histórica sobre los habitantes de Ternate, seis cuentos en el CT y una lista de palabras que Tirona llama palabras “mardicas”¹². El trabajo de Ocampo es un estudio etnohistórico con apuntes lingüísticos, escrito en 1947 y recientemente republicado por el *National Historical Institute*. El segundo grupo de investigaciones que conocemos es de Carol Molony (1973, 1977a, 1977b). En sus artículos Molony estudia el léxico chabacano concentrándose en cambios fonéticos y semánticos, y relexificación del portugués al español, es decir, la sustitución de elementos léxicos portugueses con los correspondientes españoles¹³. El tercer grupo incluye estudios más recientes, pero no publicados, de las universidades filipinas. Magdalena Sayas de la Universidad de la Salle, Manila, comparó el español, las modalidades caviteña y ternateña del chabacano y el tagalo, en su tesis doctoral *Chavacanong Cavitenon: Isang komparatibong linggwistika* del año 1999. Asimismo, la investigación del CT realizada en las universidades filipinas se ha presentado en congresos lingüísticos (por ejemplo, Vibar & Navarro 2006, Mamaril 2006). Por último, se han publicado dos esbozos sobre la gramática de la variedad ternateña y una comparación de la negación entre el CT y el tagalo (Sippola 2006, Sippola 2011, Steinkrüger 2007).

Desde el punto de vista de la sociolingüística y el activismo local, en Ternate destacamos que Evangelino Nigoza en cooperación con *Cavite Historical Society* publicó el libro *Bahra*, en 2007. Es una edición bilingüe en chabacano e inglés sobre la historia, costumbres y tradiciones de Ternate. Contiene textos acerca de los temas mencionados, una colección de proverbios y canciones, un vocabulario y algunas observaciones sobre la gramática de la lengua. Por la cercanía lingüística y geográfica, mencionamos también que en Cavite, el chabacano se promueve hoy en día de varias maneras por hablantes nativos, lo que ha llevado a la publicación de materiales lingüísticos¹⁴.

A pesar de las publicaciones mencionadas, faltan todavía investigaciones sistemáticas de la lengua hablada en situaciones reales de todas las variedades de chabacano, como menciona Mauro Fernández en su introducción a la colección de artículos sobre el chabacano *Shedding Light on*

¹² Sin embargo, nunca hubo una lengua llamada *mardica*. Las palabras son probablemente de la lengua o lenguas que hablaban los moluqueños que acompañaron a las tropas españolas en su retirada de la isla de Ternate en la actual Indonesia oriental a Filipinas. Los ternateños todavía usan este nombre cuando se refieren a sus antepasados, y esto probablemente ha causado la confusión en que incurre Tirona (véase el capítulo 1.2.2). Los tagalos usaban el nombre *maharlica* para los hidalgos que servían a la máxima autoridad del *barangay*, la unidad organizativa básica de la sociedad filipina (Prieto 1993: 330), pero la relación entre estas dos palabras no es del todo clara.

¹³ La relexificación en el otro sentido de la palabra, la relexificación de los rasgos gramaticales del sustrato, se ha investigado más tardíamente en otras variedades chabacanas (véase por ejemplo Fernández 2008, Rubino 2008).

¹⁴ Véase Llamado (1972), Escalante (2005, 2010), Ogiwara (2002), y Sippola (2010a) para el chabacano hablado en Cavite. La promoción se hace a través de clases de chabacano, publicación y diseño de materiales educativos, diccionarios y una misa mensual en chabacano

the Chabacano Language (2001). Nuestra intención es que este trabajo cubra en parte este vacío.

1.2. INFORMACIÓN SOBRE EL CHABACANO DE TERNATE

1.2.1. La situación lingüística en Filipinas

La República de Filipinas tiene dos idiomas oficiales¹⁵: el inglés y el filipino, y varios idiomas locales. Ningún idioma se habla por toda la nación y el bilingüismo, así como el plurilingüismo, son muy corrientes entre los habitantes de las islas. A través de la historia, varias culturas y naciones han gobernado en Filipinas. Anteriores a la independencia de 1946 han gobernado los Estados Unidos (1898-1946) y España (1571-1898), sin olvidar la influencia de las grandes culturas asiáticas, como la china o más recientemente la japonesa. Las lenguas filipinas principales por el número de hablantes son: tagalo (21,5 millones), cebuano (15,8 millones), ilokano (6,9 millones), hiligaynon (5,8 millones), bikol (4,6 millones para todas las lenguas bikol) y waray (2,6 millón)¹⁶. La situación política de Filipinas no es muy favorable para las lenguas minoritarias. En un estado tan fragmentado geográfica y lingüísticamente, se ha elegido aplicar una política lingüística centralizadora, incluyendo el desarrollo de la lengua nacional *filipino*, construida a base del tagalo. El tagalo es la lengua mayoritaria en la región de Manila, se usa generalmente en los medios de comunicación y la industria de ocio locales, mientras las lenguas locales, como el chabacano, se usan para la comunicación diaria y en el ámbito familiar. El inglés se usa en la educación básica y en la educación superior de manera extendida (Gonzalez 1998: 489-503, Gonzalez 2003: 3).

1.2.2. El entorno físico

El actual pueblo de Ternate está situado en la desembocadura del río Maragondon frente a la isla de Corregidor. Los habitantes de Ternate usan el nombre “Bahra” tanto para su pueblo como para la variedad chabacana que hablan, y parece probable que el nombre venga del español *barra*. Según el censo del 2007, Ternate tiene una población de 20 457 habitantes, distribuidos

¹⁵ Hasta el año 1987 también el español tenía posición oficial. Las secciones 6 y 7 del artículo XIV de la Constitución de la República de Filipinas del 1987 definen como lenguas oficiales el filipino y el inglés, y como lenguas libremente promovidas el árabe y el español, y como lenguas auxiliares de administración y educación las lenguas locales.

¹⁶ Según los datos del Censo Nacional de 2000 (Ethnologue).

en 10 barangays¹⁷ o barrios, de los cuales cuatro son urbanos y seis rurales (National Statistics Office 2007a, 2007b; Municipality of Ternate 2003). Según los informantes, el chabacano se habla principalmente en los barrios urbanos de Población I, Población II en el centro del pueblo, y en el barrio rural de San José, situado bastante cerca de los anteriores.

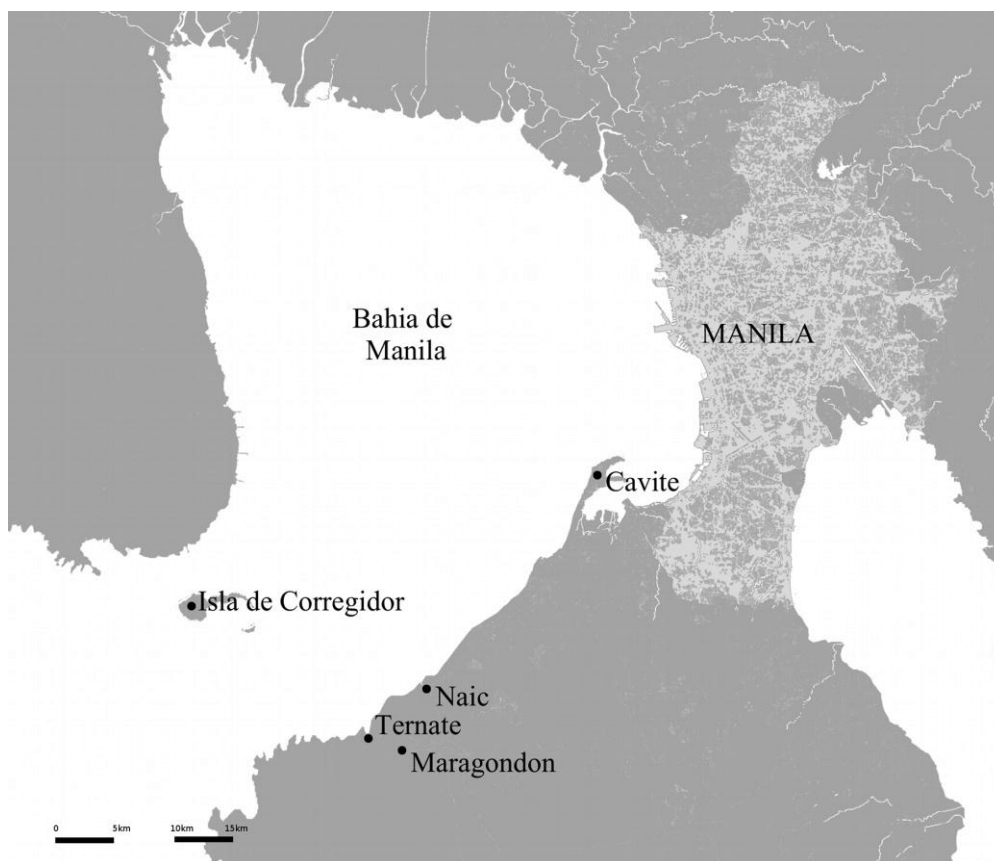


Imagen 2. Ternate en la Bahía de Manila.

Los principales medios de subsistencia del pueblo son la agricultura, la pesca y las piscifactorías. Durante las últimas décadas, la población de Ternate ha aumentado del 14 236 habitantes en 1995 a 20 457 habitantes en 2007 (National Statistics Office 2007a), crecimiento que se atribuye principalmente a la inmigración. Un factor de atracción es el desarrollo de una zona turística cercana con mejores oportunidades de empleo. Los inmigrantes de otras regiones se trasladan a los barrios rurales. El 60,7 % de la población reside en los barrios rurales y el 39,3 % en los urbanos.

¹⁷ *Barangay* es la unidad básica de la organización socio-política filipina. El nombre significa ‘embarcación’ y se ha sugerido que viniera de las embarcaciones de los malayos que poblaron el archipiélago en distintas oleadas migratorias (Prieto 1993: 364). Hoy en día es la unidad administrativa mínima, que corresponde con una área geográfica, mientras que anteriormente los *barangays* funcionaban como un conjunto de familias que estaban en relaciones de servidumbre y lealtad bajo una autoridad llamada *datu* ‘jefe’.

1.2.3. La situación sociolingüística

Hoy en día, la lengua predominante en el municipio de Ternate es el tagalo, hablado por un 74 % de la población. Según el Ayuntamiento, esto se debe al hecho de que el pueblo está situado geográficamente en una región tagala y casi todos los inmigrantes son tagalohablantes o hablantes de otras lenguas filipinas, por ejemplo, de Bisayas. La última información oficial sobre el número de hablantes del chabacano en Ternate data del Censo Nacional del año 1995, cuando 3 192 habitantes declararon el CT como su lengua materna. Según el mismo censo, también algunos hablantes del zamboanguense y del caviteño residen en la localidad. En el municipio hay, en total, hablantes de 37 lenguas diferentes, una situación bastante típica de la región de la Bahía de Manila (Municipality of Ternate 2003).

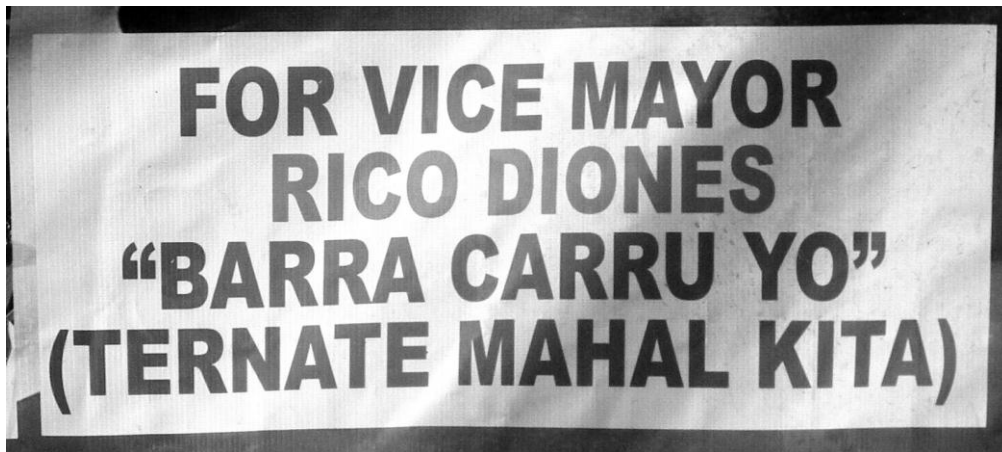


Imagen 3. Detalle de un póster de elecciones municipales, Ternate 2010.

En general los hablantes del CT dominan el tagalo, o *filipino*, introducido en el barrio por los propios hablantes nativos, los medios de comunicación y la escuela. El CT se usa principalmente a nivel local, con la familia, amigos y gente del pueblo, aunque también el uso del tagalo es común en estos dominios. La lengua del mercado y la pesca en el mar es el tagalo. Asimismo, es el idioma de las misas celebradas en las principales iglesias del pueblo. En política se usa principalmente el tagalo, aunque algunos políticos han elegido usar lemas en el CT, como *Barra carru yo* ‘Amo Ternate’, junto a información en otras lenguas en las elecciones locales.

Asiduamente se menciona que, por el escaso uso actual de la lengua, incluso en el círculo familiar, las generaciones presentes ya han olvidado proverbios, juegos o canciones de los tiempos antiguos, pero que la generación anterior sí los conocía. Al comienzo del trabajo de campo fue difícil encontrar cualquier tipo de texto, ya fuese textos religiosos, anuncios o notas, en el CT, aunque los informantes mencionaron que habían escrito cartas usando el vernáculo. Durante los siete años que hemos trabajado con los hablantes del

CT, hemos presenciado un cambio positivo en la posibilidad de encontrar textos escritos en el CT, todo ello gracias a las nuevas tecnologías y al activismo local. Los móviles, Internet y el correo electrónico son hoy en día medios en los que, sobre todo, los jóvenes escriben en CT, reflejando bastante cercanamente la forma hablada de la lengua¹⁸. Gracias al activismo local, se ha publicado el ya mencionado libro *Bahra* (Nigoza 2007) en edición bilingüe sobre las tradiciones y costumbres de Ternate.

El inglés filipino¹⁹ es hablado por los hablantes que fueron a la escuela durante el régimen estadounidense, así como las personas con educación superior o mejor situación económica. También algunos hablantes saben español, aunque en niveles muy variados. Anteriormente, hasta el año 1987, el español formaba parte del currículo de la educación superior en Filipinas, y algunos informantes mencionaron que su idioma materno les facilitaba cursar el español con buenas notas en comparación con sus compañeros hablantes de otros idiomas filipinos.

Las actitudes hacia el CT son ambiguas. Por un lado, es el idioma local tradicional que tiene funciones de identidad para los habitantes provenientes de familias tradicionales en Ternate. Especialmente en décadas anteriores, los forasteros que se casaban con hablantes del CT y se asentaban en el pueblo, generalmente acababan aprendiendo el idioma. Asimismo, para los hablantes representa una conexión con los españoles, que históricamente formaban la clase alta filipina. Por otro lado, hoy en día, el CT es caracterizado, frecuentemente, como el idioma de los pobres. No se aprende en la escuela y no tiene funciones fuera del pueblo en el contexto regional, aunque varios de los informantes mencionaron que saber chabacano es una ventaja para los trabajadores que van al extranjero, a los países de habla española o románica. Las actitudes hacia el inglés, el español y el tagalo son positivas en general, porque el dominio de estas lenguas significa mejores oportunidades de empleo y educación, llevando a la posibilidad del ascenso social.

A la luz de lo anterior, la situación lingüística de Ternate se podría caracterizar como un multilingüismo complejo en que la selección de los idiomas (CT, tagalo, inglés, español, otros idiomas filipinos) depende tanto de la edad y las actitudes como de los antecedentes escolares y personales de los hablantes. La situación más común es el bilingüismo en el CT y tagalo. Más información sobre las lenguas habladas por los informantes se encuentra en el capítulo 1.3.1.

El análisis de la situación sociolingüística de una lengua es una tarea compleja y no existe un único factor que podamos usar para ello. Para evaluar la situación del CT, hemos adaptado nueve factores del documento *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas* de UNESCO para ofrecer una imagen

¹⁸ Tengo varios correos electrónicos y mensajes de texto personales escritos en el CT.

¹⁹ Los colegios básicos privados de las localidades vecinas ofrecen enseñanza en inglés desde edades muy tempranas.

de su situación sociolingüística, que presentamos en la siguiente tabla, basándonos en la información de este apartado y en las entrevistas con miembros de la comunidad. La escala usada es de 0 a 5. Los números altos indican una vitalidad alta, y los números bajos una situación en peligro de desaparición.

Factor	Pts	Descripción
Transmisión de una generación a otra	5-	Transmisión segura. El CT se habla en varios contextos por todas las generaciones y tiene una transmisión intergeneracional. Existe multilingüismo y otras lenguas dominan en varios contextos comunicativos importantes.
Número de hablantes	-	~3000
Proporción de hablantes de la población total	2	Una minoría habla la lengua en el contexto local, regional y nacional. El CT tiene funciones de identificación a la población tradicional del pueblo.
Uso en los dominios lingüísticos existentes	3	Dominios cambiantes. El tagalo es la lengua de dominios formales y los hablantes del CT con frecuencia usan el tagalo en la vida cotidiana.
Reacción hacia los nuevos dominios y medios de comunicación	2	Respuesta receptiva. El CT ha encontrado nuevos dominios en Internet y los mensajes de texto, pero nunca ha sido usado en la escuela o en los medios de comunicación.
Materiales para la educación y la alfabetización	2	Existe un limitado número de materiales que no están en uso general. Tienen un significado simbólico para la comunidad.
Actitudes y políticas lingüísticas gubernamentales	2-3	Asimilación activa. El gobierno promueve la lengua nacional. No existe protección oficial a las lenguas minoritarias.
Actitudes y políticas lingüísticas en la comunidad	3	Varios miembros de la comunidad valoran el CT y tienen actitudes positivas hacia el mantenimiento. No existen programas de mantenimiento.
Cantidad y calidad de documentación	2	Fragmentaria. Existen algunos esbozos gramaticales y grabaciones anotadas, pero no publicadas.

Tabla 1. La vitalidad y la situación sociolingüística del chabacano de Ternate.

1.2.3. La variación

Toda lengua tiene variación en su uso. La relación entre la forma y el significado en el lenguaje humano varía y cambia en el uso, pero es lo suficientemente exacto para permitir la comunicación y lo suficientemente flexible para permitir creatividad, variación y cambios (Payne 1997). La variación en variedades (o áreas) de contacto tiene un grado mayor en comparación con variedades más homogéneas, porque los hablantes plurilingües tienen un conjunto de recursos que provienen de las diferentes lenguas habladas en la comunidad. Por ello, la variación en el CT es una

combinación de factores, de los que algunos, como la edad, la educación, el contexto comunicativo y las competencias de los hablantes presentes en un acto comunicativo, son bien conocidos por los estudios sociolingüísticos de comunidades monolingües. Otros factores importantes se deben en especial a la situación de contacto, y más específicamente, a la influencia de las lenguas usadas por la comunidad de habla, que traspasa la diversa variación ya presente en sí tanto en las comunidades monolingües como plurilingües (Bowern 2010: 348).

Como constatamos en el capítulo anterior, todos los hablantes del CT son plurilingües, o, por lo menos, bilingües. Las competencias de los hablantes del CT varían, aunque tenemos informantes de familias esencialmente chabacanohablantes. El principio complementario se aplica al uso de las lenguas de los informantes. No siempre son igualmente fluidos en todas sus lenguas, ya que el nivel de la competencia en una lengua depende en gran medida de la necesidad y el uso de la misma, tanto en el presente como en el pasado de la historia personal (véase Grosjean 2004, para más información sobre las características de los informantes plurilingües como sujetos de la investigación).

Podemos dividir los hablantes en dos grupos principales, donde los factores de edad y de educación mencionados coinciden: 1) los jóvenes y personas sin conocimientos del español y 2) las personas mayores y hablantes con conocimientos del español. El primer perfil se caracteriza por tener una edad menor de 40 años, junto a una educación recibida principalmente en tagalo y, en menor grado, en inglés. El segundo perfil se caracteriza por tener una edad de más de 45 años, una educación en tagalo, inglés y algunos cursos de español o contacto con el español por otros motivos. No obstante, la caracterización socioeconómica de estos grupos presenta grandes dificultades, porque en ambos grupos encontramos personas de varios niveles diferentes. Presentamos aquí algunas observaciones generales de la variación entre estos grupos, pero es imprescindible enfatizar la importancia del contexto comunicativo y las competencias de los interlocutores en un ámbito plurilingüe, y el hecho de que las observaciones describen solo tendencias, por lo que ningún fenómeno está completamente excluido de uso en ninguno de los grupos.

En la pronunciación del grupo 1, notamos una tendencia filipina a la palatalización de las oclusivas y la /s/ ante /y/. La entonación se acerca a la filipina. Algunas estructuras gramaticales filipinizadas aparecen con más frecuencia y el léxico usado tiene más ocurrencias de elementos del tagalo o inglés. El cambio de códigos es especialmente común para este grupo. La ortografía usada se aproxima a la ortografía tagala. En el grupo 2, hay tendencia a menos palatalización en la pronunciación y entre las estructuras gramaticales notamos más elementos y estructuras hispanizadas. El léxico usado es de origen español en mayor grado que del primer grupo. La ortografía usada por este grupo pretende seguir la española.

1.2.4. Apuntes históricos

A continuación damos un breve repaso a la trayectoria del chabacano, basándonos en fuentes históricas y bibliografía general sobre esta lengua (Whinnom 1956, Frake 1971, Lipski 1988). Los elementos recogidos arrojan luz tanto sobre la historia externa del CT, como sobre las relaciones entre las variedades chabacanas. No obstante, existen varias lagunas en cuanto a la historia y orígenes de las comunidades chabacanas en Filipinas. A continuación, reproducimos en gran parte el relato estándar, con algunas observaciones sobre los puntos débiles que encontramos en dicho relato. Primero, presentamos los acontecimientos principales en el dominio español de Filipinas y en la historia de la comunidad ternateña:

- 1521 Redescubrimiento de Filipinas por Magallanes
- 1522 La fortaleza portuguesa en Molucas
- 1571 Fundación de Manila
- 1606 Reconquista de las Molucas por los españoles
- 1627 Jesuitas a Maragondon
- 1663 Evacuación de las fuerzas españolas de Molucas a Manila
- >1671 Mardicas en Maragondon en la Bahía de Manila
- 1771 Privilegios documentados a los mardicas establecidos en la barra de Maragondon en Cavite por la defensa de la bahía y su entrada
- >1803 La estatua del Sto Niño de Ternate se guardaba en la iglesia de Maragondon
- 1856 Barra de Marigondon como pueblo independiente con cura y gobernadorcillo
- 1896 La revolución filipina empieza en la provincia de Cavite
- 1898 La guerra hispano-estadounidense y la declaración de independencia de Filipinas en Cavite
- 1899-1902 La guerra filipino-estadounidense y el comienzo de la ocupación americana
- 1942-1944 Ocupación japonesa de Filipinas
- 1946 Independencia filipina

1.2.4.1. Filipinas durante la conquista y la época colonial

La bula papal *Inter caetera* (1493) dividió el mundo por descubrir entre los reinos de España y Portugal, siempre que los territorios no estuvieran ya ocupados por algún príncipe cristiano. Autorizaba a la Corona Española a establecerse en tierras orientales descubiertas en el curso de su navegación hacia el occidente partiendo desde España (Molina 1984: 33). A las posesiones españolas conquistadas se las conocía con el nombre de las Indias Orientales Españolas. Comprendía las islas Filipinas y sus dependencias de las islas

Carolinas, Marianas y Palaos²⁰. La región se administraba desde la Capitanía General de las Filipinas bajo el Virreinato de Nueva España.

Durante la época de la conquista, la presencia demográfica española fue muy escasa. Los gobernadores locales filipinos, llamados principales, posibilitaban un gobierno indirecto de los españoles hacia la población general. La organización social filipina distinguía los siguientes grupos: los *maginoo*, que formaban la clase alta y servían como *datus*, jefes del barangay; los *timawa* que eran hombres libres, y los *alipin*, que era la clase más baja de servidores. Los *maharlikas* que significa ‘hombre libre, no esclavo’, eran guerreros con derechos parecidos a los de los *timawa* (Blair & Robertson 1909 vol. 7: 165-171²¹; Prieto 1993: 330-333; Scott 1980: 147-159, 1994: 219-229). En un nivel más alto, el estado español y la iglesia católica eran inseparables, y las órdenes religiosas de Jesuitas, Agustinos, Dominicos y Franciscanos, todas de miembros peninsulares, manejaban una gran parte del poder ejecutivo y legislativo, y se ocupaban de la enseñanza de la población (Hidalgo Nuchera 2001: 54, Steinhauer 2005: 75). La esclavitud existía en las islas antes de la llegada de los europeos, aunque según Prieto (1993: 338) de forma menos dura, y fue practicada por los españoles hasta 1589 (Hidalgo Nuchera 2001: 99)²².

El puerto de conexión entre los poderes comerciales de Asia y España fue Manila, donde se reunían y preparaban las mercancías asiáticas para ser trasladadas hasta España, a través de México²³. El galeón anual de Manila-Acapulco fue la principal vía de contacto entre (la nueva) España y Filipinas hasta la guerra de independencia de México. El galeón constituía la base de la economía exterior del modelo colonial filipino y en su construcción y mantenimiento se usaba un tipo de explotación colonial basado en la institución laboral del repartimiento²⁴. Los galeones se construían en su mayoría en Cavite, y se abastecían de los productos de los comerciantes chinos de la provincia de Fujian que llegaban a Manila para este propósito (Mercene 2007:1-2, Ollé 2002: 235).

En la época colonial la sociedad se podía dividir en los siguientes grupos sociales (García de los Arcos 1999: 57):

²⁰ Actualmente los Estados Federados de Micronesia, Guam e islas Marianas, y Palaos (véase Rodríguez-Ponga 2009: 46).

²¹ De “Costumbres de los tagalos” de Juan de Plasencia (1589).

²² Sobre el trabajo indígena en Filipinas, véase Hidalgo Nuchera 1995, 2001.

²³ Para las relaciones filipino-mexicanos véase el resumen histórico presentado en Guevarra 2007.

²⁴ Fue el reparto obligatorio, pero remunerado, de los naturales entre los españoles, llamado *polo* (Hidalgo Nuchera 2001: 45).

Espanoles europeos:	Espanoles nacidos en Europa.
Espanoles americanos:	Espanoles nacidos en las colonias americanas que respondían a la categoría de criollos. La mayor parte procedía del Virreinato de Nueva España.
Filipinos:	Hijos de españoles nacidos en Filipinas, criollos del país.
Mestizos de español:	Descendientes de europeos y nativos.
Negros:	Esclavos domésticos de origen africano.
Mestizos [de sangley]:	Descendientes de nativas y de chinos.
Sangleys:	Chinos.
Indios o nativos:	Indígenas nativos de Filipinas.
Negros nativos:	Diferentes etnias del país, vistas desde características de color de piel (podían ser negritos, sambales o algunos grupos de las islas Bisayas).

Los grupos que aparecen en la parte inferior de la lista tenían menos contacto con los españoles y la lengua española, aunque naturalmente, ciertos grupos, como los comerciantes, la élite local y la población que trabajaba en los enclaves militares y administrativos, presentan excepciones. La pertenencia a los primeros cuatro grupos, que presentan una descendencia directa de los europeos, era muy restringida (Wickberg 1964: 85). La lengua española siempre fue hablada por una pequeña minoría²⁵. Como antecesores de las comunidades chabacanas podemos apuntar, con una alta probabilidad, a los grupos de indios o nativos y los mestizos de sangley, todos ellos con acceso restringido al español que hablaban los grupos situados en lo más alto de la escala social (Fernández 2011: 207).

En la época colonial, la lengua de la administración era el español, pero la corona y las órdenes, a excepción de los Jesuitas, se oponían a que a los naturales se les enseñase en español. Los religiosos trabajaban en las lenguas locales²⁶ (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 62-66; Steinhauer 2005: 75). A partir de finales del siglo XVIII la lengua española empezó a extenderse, a través de la enseñanza gratuita y obligatoria para todos, la cual, sin embargo, alcanzó solo a un fragmento de la población de las islas ya que, en la práctica, la educación siguió siendo un privilegio de las élites locales (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 66). Wolff (2001: 234) menciona que durante el periodo colonial, el español funcionaba como un marcador de posición social entre los tagalohablantes, aunque advierte que la lengua usada no era un español

²⁵ Actualmente el español tiene algunos miles de hablantes en Filipinas, que presentan sobre todo rasgos de un español moderno peninsular (Lipski 1987b, Quilis & Casado Fresnillo 2008).

²⁶ Existe una impresionante bibliografía de lingüística misionera creado por los religiosos.

peninsular, sino un código con muchos parecidos al inglés o *taglish* que se usa actualmente en Filipinas²⁷.

Quilis & Casado Fresnillo (2008: 55, 59) ven el principal obstáculo para la hispanización de Filipinas en el escaso mestizaje²⁸ originado por la lejanía de España y la escasa población peninsular en las islas. Esto llevó a que la lengua española no tuviera en Filipinas el arraigo ni la difusión alcanzada en América. Si bien el español conservó su posición como lengua oficial hasta la constitución de 1987, la anglicización de Filipinas comenzó con la guerra hispano-estadounidense y la pérdida de las últimas colonias españolas. Sin embargo, es preciso recordar que el mestizaje no se había producido en el archipiélago tan solo entre europeos y locales, sino que ya anteriormente se produjo a raíz de las rutas de comercio entre China y el archipiélago malayo que pasaban por Filipinas.

1.2.4.2. Historia de los dos Ternates

Las primeras expediciones de los españoles²⁹, en las que también las islas Filipinas fueron descubiertas por Magallanes, tenían como objetivo final acceder al origen de la ruta de las especias. A las islas Molucas, en la parte oriental de la Indonesia actual, se las conoce históricamente como las Islas de la Especiería³⁰. Una de las islas Molucas era la isla de Ternate, que tenía una posición central en el comercio de especias, y donde se cultivaba principalmente el clavo (véase Imagen 1).

Durante el siglo XVI las islas Molucas fueron objeto de repetidas disputas entre los poderes europeos y entre éstos y los sultanes locales de Ternate y Tidore, la isla vecina. Los sultanes de Ternate extendían su control a gran parte de las islas con la ayuda de los portugueses que habían construido una fortaleza en la isla en 1522. No obstante, entre los reinos de Portugal y España existió una disputa sobre la legítima posesión de la zona, hasta que en el tratado de Zaragoza de 1529, Carlos I vendió a Portugal los derechos de España sobre las Molucas (García Abásolo 2002: 21). La segunda mitad del siglo XVI fue testigo de continuadas revueltas por parte de la población autóctona, y en 1580, las coronas de España y Portugal estaban nuevamente unidas en armas y seguían enfrentándose por el poder en la zona, contra el sultán de Ternate, que era apoyado por otro poder europeo, Holanda. Los españoles empleaban a los guerreros mercenarios indígenas en las guerras del área y se establecieron en la isla de Ternate durante la primera mitad del siglo

²⁷ Como resultado, Wolff señala que encontramos una influencia hispánica omnipresente en varios campos de la vida cotidiana, pero con reinterpretaciones de contenido semántico, estructura gramatical y forma fonológica.

²⁸ El escaso mestizaje con un componente español, observación mía.

²⁹ Las expediciones de Magallanes–Elcano, García Jofre de Loaisa–Elcano y Alvaro de Saavedra Cerón (García Abasolo 2002: 22).

³⁰ Sobre la presencia ibérica en las islas Molucas pueden consultarse las fuentes en Bañas Llanos (1989).

XVII, a partir de la reconquista de la fortaleza en las Molucas en 1606, a pesar de los ataques enemigos. Pero en 1655, los árboles de clavo, fuente de riqueza de las islas, fueron destruidos por los holandeses. Tras ello decayó el interés de los españoles por las islas (Boxer 1992: 118-119).

La Corona Española controlaba la zona y los misioneros evangelizaban a la población desde el centro administrativo, comercial, eclesiástico y militar de Manila, fundada en 1571, y de las fortalezas situadas en los puntos estratégicos del archipiélago filipino, como Zamboanga. En 1663 las fuerzas españolas de Zamboanga y también la guarnición española de Ternate se trasladaron a Manila para concentrar una mayor cantidad de fuerzas contra la presión ejercida por el pirata-mercader chino Koxinga. Koxinga controlaba la costa china y el comercio ilegal de la zona del que los españoles dependían por completo (Whinnom 1956: 7, Busquets 2006: 402-403)³¹. Debido a la cristianización, existía un grupo de nativos cristianos en las islas (probablemente en Ternate así como en Tidore, Siao, Manados, Cauripa, Celebes y Macasar). En la evacuación de Ternate, una parte de los nativos cristianos se trasladaron a Filipinas con los militares y frailes españoles. En los textos históricos, a estos nativos procedentes de las islas Molucas se les da el nombre de *mardicas*³² ‘gente libre’ que era de uso común en el área (Colin & Pastells 1904: 266, 812; Concepción 1792: 102, Murillo Velarde 1749: §667).

Según Whinnom y la tradición oral ternateña, documentada a finales del siglo XIX, los *mardicas* de Ternate se establecieron primero en Manila, en el campo de Bagumbayan ‘ciudad nueva’, justo afuera de la fortaleza española Intramuros, y al norte de los pueblos tagalos de Ermita y Malate³³. Algún tiempo después, los *mardicas* fueron desplazados a la costa de Maragondon, actual Ternate (Philippine reports 1909: n.º 4695). Debían defender la costa y la isla de Corregidor, que guarda la entrada a la Bahía de Manila. La defensa era necesaria para evitar los ataques de chinos y musulmanes que preocupaban a los españoles en la Bahía de Manila (Concepción 1792: 103)³⁴. En *La*

³¹ La causa probable de la concentración de las fuerzas es la amenaza de Koxinga y el levantamiento chino en el paríán de Manila, en el año 1662. La guarnición de Ternate en las Molucas fue evacuada un año más tarde. Sobre la historia del pirata-mercader chino que en textos españoles conocemos como Koxinga (también conocido por los nombres de Guoxingye o Zheng Chenggong) véase Busquets (2006).

³² La relación entre los nombres y grupos sociales de *mardicas* y *maharlicas* es un tema complejo, que no ha sido suficientemente explorado en los estudios que conocemos. Ambos grupos han sido caracterizados como guerreros vasallos, pero . No obstante, el estado social del grupo *maharlicas* ya había sido sujeto a cambios en la región tagala alrededor de 1600, y décadas más tarde, en la época de los *mardicas*, correspondería a los villanos o plebeyos libres (Scott 1980: 152-153).

³³ Actualmente es el parque de Luneta en el centro de Manila.

³⁴ Algunas fuentes mencionan que fue una orden del gobernador Don Sabiniano Manrique de Lara, que, sin embargo, murió ya en 1663, cuando las tropas españolas se retiraron de las Molucas. Las expediciones de los musulmanes desde el archipiélago Sulu para capturar esclavos continuaron hasta mediados del siglo XIX (Warren 2009: 50).

historia de los padres dominicos de Ferrando y Fonseca (1870-1872: 94), se cuenta así:

“Junto con la guarnición de Ternate, y con el P. de la Compañía de Jesús que allí administraba, vinieron muchos naturales de aquel lugar, á quienes se les dio tierra junto á la barra de Maragondon, provincia de Cavite, y son conocidos con el nombre de *Mardicas*. ... Asegura el P. Murillo que los ternates fueron evangelizados por S. Francisco Javier.”

La información sobre el año de fundación del nuevo Ternate es contradictoria. La mayoría de las fuentes históricas (Murillo Velarde 1749, Concepción 1792, Martínez De Zúñiga 1893) no menciona el año en que los *mardicas* se trasladaron a la barra de Maragondon. Whinnom (1956: 12) sostiene que Ternate fue fundado en 1660, mientras que las autoridades eclesiásticas mencionan el año de 1700 (Diócesis de Imus 2009, Philippine Reports 1909). La primera referencia a *merdicas de Marigondon* que conocemos hasta el presente data del año 1671³⁵, aunque no podemos afirmar con certeza que eran los mismos nativos que acompañaron la evacuación de la guarnición de Ternate en Molucas (Fernández 2011: 194).

Durante el periodo de formación del criollo se usaban probablemente varios códigos de habla con diferentes grados de mezcla e innovación en la comunicación entre los locales y los europeos. Murillo Velarde (1749: § 668) escribe que a mediados del siglo XVIII los *mardicas* de Maragondon...

“...usan tres lenguas, la Española, en que hablan con el Padre, y los Españoles, la Tagala, en que se entienden con los Indios, y la suya propia, que hablan entre sí, y la comunican, y enseñan à sus hijos. Tan amantes son de su idioma, accion digna de gente mas politica.”

La evidencia lingüística de esta lengua que era suya y los orígenes moluqueños del CT es escasa. Solamente algunas palabras aisladas del CT actual pueden ser trazadas hasta las lenguas habladas en las Molucas. Estas son, por ejemplo *bay* ‘tío’ y *yay* ‘tía’ posiblemente de *pai* ‘padre’ y *mai* ‘madre’ del malayo moluqueño; *ching ching vinkaru* ‘lagartija’ del malayo *bangkarung* ‘reptil’; y *sakaleli* ‘baile y canto de guerra’ de *chakalele* con el mismo significado del bahasa Ternate (Molony 1973: 43, Tirona 1924: 49).

En esta época, primero los jesuitas (hasta su expulsión en 1768), y luego los recoletos y los dominicos servían y poseían tierras en la zona³⁶. Los

³⁵ El documento es una Relación del estado de las Malucas que fue escrita por el jesuita Miguel Pareja y dirigido a la Audiencia de Manila. En ella el padre explica los resultados de una embajada que le había sido encomendada en las islas Molucas, y menciona de manera rutinaria a dos merdicas de Marigondon (Jacobs 1984: 661, citado en Fernández 2011: 193), por lo que Fernández interpreta que fuera un asentamiento conocido por el destinatario en Manila.

³⁶ Jesuitas fundaron parroquias en Maragondon en 1611 y Naic en 1693, los dominicos administraban la hacienda de Naic (Medina 2001: 51).

mardicas de la barra de Maragondon tenían privilegios como la “reserva ó exención de tributos, polos y servicios personales” concedidos en 1771 por la defensa de la bahía y su entrada (Erección de los pueblos, Maragondon, Cavite 1818). En los documentos de las autoridades eclesiásticas del siglo XVIII, se menciona la estatua del Santo Niño de Ternate, que se encontraba en la iglesia de Maragondon³⁷. Una hermandad de *mardicas* tenía derechos sobre la estatua que exhibían cada año en una ermita en Barra [Bahra, Ternate] y la llevaban en procesión durante los días de fiesta de su localidad (Philippine Reports 1909).

Martínez de Zúñiga (1893: 319) escribe a comienzos del siglo XIX³⁸:

“En la barra de Maragondon hay una colonia de judíos... ..son cristianos, se han mantenido sin mezclarse con otras castas hasta ahora y dependen en lo espiritual y temporal del pueblo de Maragondon.”

En su conclusión sobre la provincia de Cavite, Martínez de Zúñiga (1893: 312) menciona que los habitantes de la provincia hablan tagalo, excepto que “en [la ciudad de] Cavite y en su arrabal de San Roque se habla un español muy corrompido, cuyo frasismo está enteramente sacado del idioma del país”. Este español corrompido sería el antecedente del chabacano caviteño, pero el escritor no dice nada sobre las lenguas de la colonia de *judíos* en la barra de Maragondon.

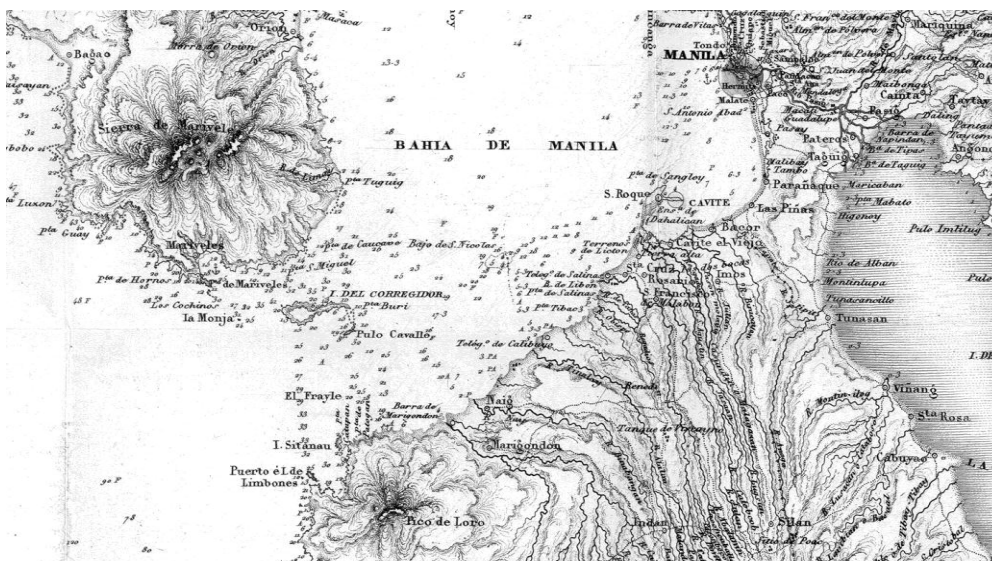


Imagen 4. Detalle de “Bahía de Manila, I Parte Central de la Isla de Luzon, Islas Filipinas, 1a hoja” (Coello 1852). (© Institut Cartogràfic de Catalunya.)

³⁷ Philippine Reports (1909) reproduce una declaración del padre provincial Fulcheiro de Spilimbergo de Maragondon y menciona las indulgencias del Arzobispado de Manila de los años 1740 y 1769.

³⁸ La obra de Martínez de Zúñiga fue escrita entre 1803 y 1805 como resultado de sus expediciones por el archipiélago filipino. El manuscrito permaneció inédito hasta mucho después de la muerte del autor, y se publicó finalmente en 1893.

A mediados del siglo XIX la población era conocida con los nombres de Barra de Marigondon y Ternate³⁹. Era un pueblo con cura y gobernadorcillo, de 380 casas de la sencilla construcción del país, casa parroquial y del tribunal e iglesia servida por un cura secular, y una población de 2 277 almas (Buzeta & Bravo 1850-1851: 350-351). Ternate se separó de Maragondon en 1856.

Los *mardicas* o ternateños no aparecen en los datos estadísticos del Estado que diferenciaban los grupos de los naturales y mestizos, españoles, mestizos españoles, morenos, así como los de sangleyes⁴⁰ cristianos e infieles. No obstante, parece que en el pueblo de Maragondon y, más tardíamente, de Ternate, no había un número considerable de peninsulares o extranjeros. En el estado demostrativo de la provincia de Cavite en 1818 de Buzeta & Bravo (1850-1851: 537) para Marigondon, además de los naturales y mestizos se han marcado solamente cinco sangleys cristianos (tenía 5 041 almas según el mismo censo) y en la hacienda de Naic solamente algunos individuos se clasificaban como mestizos españoles o sangleys (de 1 583 almas). El número de mestizos de sangley era probablemente más alto, porque en la provincia de Cavite constituían el 12 por ciento de la población. No obstante, no se ha especificado como grupo separado de los nativos para estos pueblos (Wickberg 1964: 72-73). Los curas de la provincia eran en su gran mayoría curas seculares (nativos de Filipinas) y no peninsulares. En esta época, Ferrando y Fonseca (1870-1872: 94) mencionan el aislamiento y las lenguas de los habitantes de la Barra de Maragondon que se conocían con el nombre de *mardicas*:

“Han hablado siempre el castellano, aunque conservaban su propio idioma y sus usos y costumbres especiales, y se asegura que hasta hace algunos años no se mezclaban en matrimonio con los de otros pueblos. Trajeron con ellos un Santo Niño, que tienen en mucha veneración. Es ya pueblo independiente de Maragondon.”

³⁹ Escrito tanto Ternate, Terrenate como Tarnate en varios documentos de la época.

⁴⁰ Comerciantes chinos.

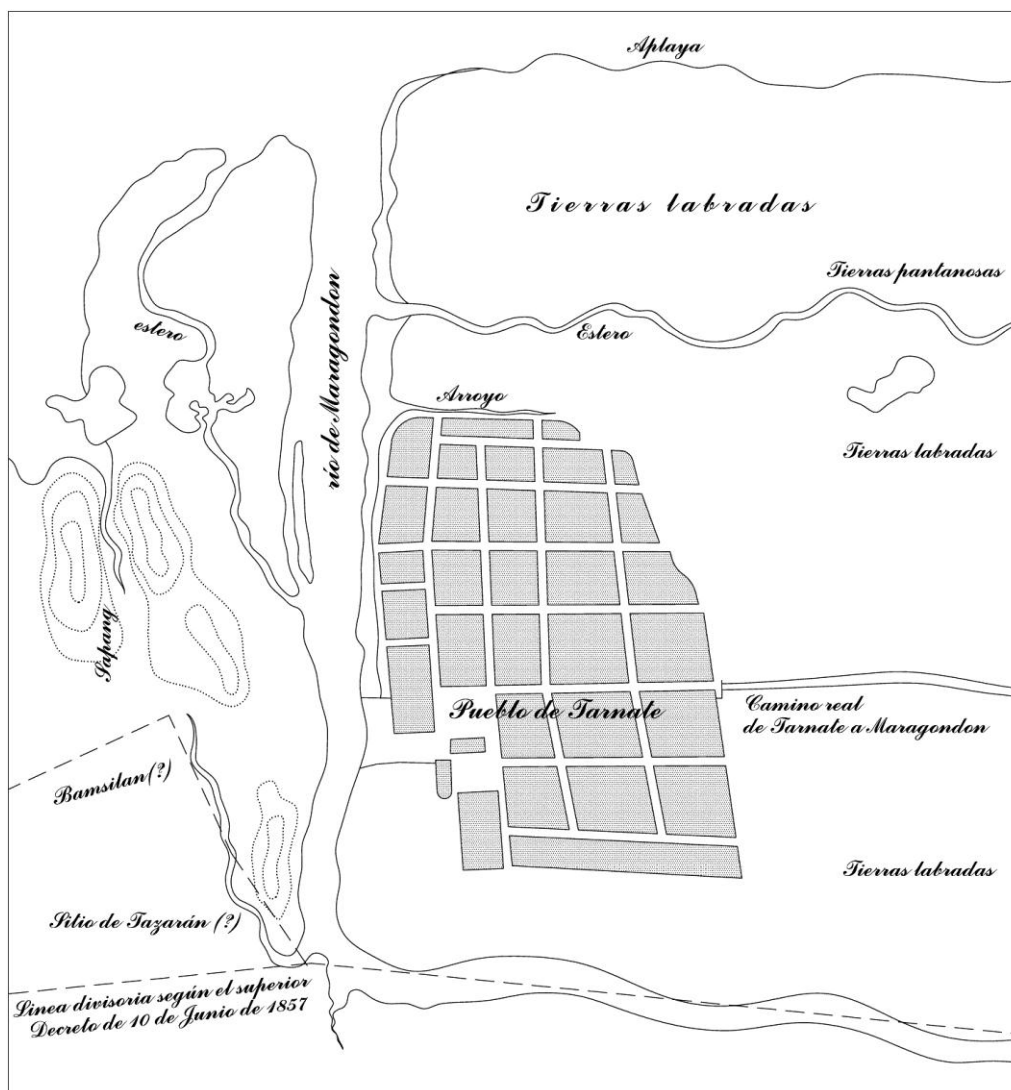


Imagen 5. Reproducción parcial de “Plano del pueblo de Ternate y sus divisorio correspondientes” [sic.] del 1857.

No más tarde que a mediados del siglo XIX, los habitantes renombraron el pueblo como *Ternate* para conmemorar la isla de sus antepasados en las Molucas (Rafael 1978: 349)⁴¹. No obstante, también hoy en día el nombre utilizado por los hablantes en su comunicación diaria es *Bahra*, si bien los hablantes no lo asocian con el nombre *Barra de Maragondon*.

A finales del siglo XIX, después de la revolución de Cavite, nada excepto la lengua diferenciaba a Ternate de los pueblos tagalos vecinos (Tirona 1924: 13). Los matrimonios mixtos con los tagalos de los pueblos vecinos y la importancia del Santo Niño de Ternate en los cultos religiosos de la región

⁴¹ Otros nombres que se mencionan en los textos históricos son *Galala* (el nombre para el árbol *dapdap* ‘erythrina’ que cubría la zona) y *Wawa* (del tag. ‘boca del río’), y durante la revolución el nombre se cambió temporalmente a *Katuata* y a *Molukas*, como resume Rafael (1978: 349, 356).

habían llevado a la incorporación de los habitantes de Ternate a la sociedad tagala predominante (Rafael 1978: 335). Por un breve periodo a comienzos del siglo XX el pueblo de Ternate fue anexionado al pueblo vecino de Naic. En 1914, se independizó nuevamente. Durante la segunda guerra mundial, Ternate estuvo bajo la ocupación japonesa y sufrió fuertes bombardeos que causaron la evacuación temporal de una gran parte de sus habitantes a zonas que estaban más alejadas de la isla de Corregidor. Desde la independencia el pueblo ha presenciado cambios, como el aumento de población, mejoras en las conexiones de transporte y la cercanía, tanto de la base militar filipina, como del centro turístico Puerto Azul (la situación actual se presenta en 1.2.2).

1.2.4.3. Relación del chabacano de Ternate con otras variedades de contacto en Asia

Las variedades del chabacano son las únicas lenguas criollas españolas asiáticas y pertenecen al grupo de los criollos iberorrománicos de Asia, junto a los criollos portugueses como el *papiá kristang* de Malacca, el criollo de Macao, Batavia y Tugu, y Timor del Este, así como las variedades criollas portuguesas de la India⁴². Sin embargo, hoy en día esta agrupación se basa en la definición sociohistórica de las lenguas criollas en general y la ubicación geográfica de las variedades.

El pidgin malayo-portugués, que se extendió sobre el sureste asiático como lengua comercial y militar en el siglo XVI, ha sido considerado como la conexión entre las otras variedades de contacto asiáticas y el chabacano filipino, basándose ante todo en datos históricos circunstanciales (Lipski 1988: 26). Según la teoría monogenética de Whinnom (1956: 10), el chabacano resultó del contacto entre este pidgin malayo-portugués de la isla de Ternate y el español. Sin embargo, como ha señalado Frake (1971: 225), aunque en la zona se hablaban pidgins o criollos portugueses anteriormente a la formación del chabacano, no tenemos evidencia sobre si los habitantes de Ternate en la Bahía de Manila relexificaron un pidgin portugués hablado en las Molucas, adaptaron el pidgin militar español filipino o inventaron su propio criollo.

Lipski (1988) propone que ya no se conserva evidencia lingüística irrefutable sobre la relación entre un pidgin portugués y el chabacano de hoy. Por ejemplo, las palabras a las que se ha asignado un origen portugués, como *agora* ‘ahora’, *onde* ‘donde’, también aparecen en el español antiguo, o en variedades dialectales, como también, por ejemplo, *endenantes* ‘antes’, *boneca* ‘muñeca’. Sin embargo, aparecen elementos más difícilmente clasificables, como *na* ‘LOC’, *maskin* ‘aunque’, *cosa* ‘qué’ etc. Las estructuras sintácticas que el chabacano comparte con los criollos portugueses son en gran medida tendencias universales en los criollos, y las divergencias se pueden explicar por desarrollos locales (Clements 2009: 48, 53; Lipski 1988: 34-35, 37).

⁴² Véase Baxter (1988) para el criollo de Malacca; Baxter (1990) para el de Timor del Este. Para los criollos indo-portugueses véase Cardoso (2009), Clements (1991) y Smith (1977).

A falta de evidencia lingüística sostenible, es necesario estudiar el contexto sociohistórico de las variedades. La esclavitud y el comercio practicado en el área en la época colonial podrían formar una conexión entre los criollos portugueses y el chabacano. Los puertos y la marina servirían como el contexto histórico y social en que se mezclaban las variedades de contacto originadas en los enclaves de portugueses con las influencias filipinas locales, bajo la lengua meta que en Filipinas era el español. Los filipinos servían en la marina española y construían los galeones a través del sistema de trabajo forzado, que en la práctica era comparable a la esclavitud (Hidalgo Nuchera 2001: 85-88). No obstante, el comercio de esclavos en el área no era tan prominente como en el mundo atlántico y fue prohibido en 1700, aunque en el contexto filipino seguía practicándose entre las tribus locales y, menos abiertamente, en expediciones de guerra⁴³. En cuanto al CT, sabemos que los *mardicas* de Ternate servían a los españoles en la marina y en campañas militares (Rafael 1978: 351-353), pero no parece ser una situación excepcional restringida solamente a este grupo en el contexto colonial. Asimismo, los hablantes del ‘español corrupto’, llamado *español de tienda, del Parian o de trapo*, de Manila y de San Roque de Cavite (Schuchardt 1883: 113-114) probablemente tenían una mayor proporción de habitantes forasteros por el comercio y el trabajo forzado, pero, hasta el momento, no tenemos pruebas lingüísticas de la influencia externa. Cotabato es el único sitio del que tenemos datos históricos sobre un grupo de esclavos. Según Riego de Dios (1979) fueron esclavos liberados por los religiosos y, junto con huérfanos zamboanguenos, formaban un componente importante en el desarrollo de la variedad local, aunque nuevos documentos históricos puedan arrojar luz sobre los orígenes de la variedad de Cotabato (Fernández prox.a.).

Respecto a las relaciones de parentesco entre las variedades del chabacano filipino, existen dos teorías principales. Whinnom (1956, 1965) representa la tradición monogenética. Según su teoría el pidgin malayo-portugués de las Molucas se convirtió en el criollo hablado en la Bahía de Manila, y que, más tardíamente, las variedades de la Bahía de Manila participaron en la evolución del zamboangueno en las guarniciones militares de Zamboanga en el siglo XVIII (Whinnom 1956: 14). No obstante, la alternativa de un desarrollo paralelo en diferentes puntos del archipiélago filipino fue primero propuesto por Frake (1971: 225-6). Según su hipótesis, al mudarse a Zamboanga, los caviteños hablarían un pidgin que aún no se habría convertido en una lengua criolla y, de este modo, el zamboangueno constituiría una variante autónoma de un desarrollo local. Sin embargo, Frake admite que las semejanzas entre el zamboangueno y los dialectos de la Bahía de Manila son tantas, que una derivación independiente del español no es probable. Más

⁴³ Una gran parte de los esclavos provenían de África, India y la Península Malaya, Japón, y China, traídos por los portugueses, o por los comerciantes chinos y malayos en la época temprana de la colonia. Entre los esclavos se encontraban también moros de Mindanao y Jolo, Borneo, Celebes, y Molucas (Scott 1991: 28-29).

recientemente, Fernández (2006, 2007, 2008) y Lipski (1992) han cuestionado la teoría de exogénesis de Whinnom, proponiendo el desarrollo local atribuido al contacto del español con las lenguas filipinas⁴⁴.

Una comparación realizada con la lista de cien entradas de Swadesh entre las variedades chabacanas ternateña, caviteña y zamboanguena destaca una similitud notable, ya que el 95 % son entradas compartidas (datos de CC y CZ de Riego de Dios 1989). En cuanto a las categorías léxicas y estructuras sintácticas, una parte de las diferencias se explica por grados de influencia de las diferentes lenguas del adstrato filipino. Entre las diferencias encontramos, por ejemplo, la serie de pronombres plurales, que en el zamboangueno presenta una distinción entre el inclusivo y el exclusivo, o la negación con *nway* que se usa para acciones en pasado en el zamboangueno, a diferencia de los dialectos de la Bahía de Manila (Sippola 2011, Grant 2011). La investigación sobre las relaciones entre las variedades no es de ninguna manera decisiva, y la discusión continúa actualmente, pero queda fuera de los límites de este trabajo (para más información, véase por ejemplo Fernández 2006, 2007, 2008 y Lipski 1992).

1.3. MÉTODOS Y MATERIALES

Los métodos que hemos usado en la recolección del material y el análisis son entrevistas, grabaciones de situaciones de habla espontáneas, y preguntas orales y escritas en base a cuestionarios. Los métodos auxiliares son la transcripción, y el uso de glosas y traducciones libres en la presentación de los ejemplos.

Las variedades de contacto deberían ser investigadas con las herramientas metodológicas generales en la investigación lingüística. Sin embargo, el plurilingüismo del grupo de hablantes puede ser un reto para una descripción lingüística y multiplicar las posibilidades para la asignación de la causa de la variación observada en el material. Por un lado, el uso de la lengua bajo investigación puede estar restringido a ciertos dominios, o es posible que el grado de influencia de los otros idiomas de la comunidad varíe según el tipo y fuente de material. Por otro lado, el cambio de código extenso puede ser normal en las comunidades plurilingües, como el contexto filipino en general, o en comunidades en proceso de sustitución lingüística, como tal vez se pueda caracterizar la situación del CT en particular (véase Bovern 2010: 349). A continuación, presentamos la metodología empleada en este estudio con el fin de facilitar la evaluación del material en cuanto a su representatividad.

⁴⁴ Las diferentes teorías se deben tanto a la falta de documentos adecuados como al debate ideológico y lingüístico; antes el chabacano no se consideraba una lengua verdadera y por esta razón tampoco existen datos históricos o descripciones lingüísticas precisas.

1.3.1. El trabajo de campo y los informantes

El material consta de aproximadamente 40 horas de grabaciones. El corpus fue recolectado en Ternate, entre 2003 y 2010, en seis períodos diferentes de entre tres y diez semanas de duración. Las grabaciones se hicieron principalmente con una grabadora *MiniDisc* portátil con micrófonos externos. El material incluye también algunas grabaciones de video.

En las grabaciones participan 55 hablantes, que han dado los datos acerca de su historia personal y lingüística. Se presentan en la Tabla 2, con información sobre la edad a la hora de grabación, sexo, lenguas de casa, la lengua mejor definida por el hablante, así como la ocupación⁴⁵. Adicionalmente a estos 55 hablantes presentados en la tabla 1, tenemos material de aproximadamente diez personas, que participan en las grabaciones y de las cuales no tenemos información personal detallada. Si utilizamos ejemplos de sus muestras, el código se forma de 0 más una letra minúscula, por ejemplo 0a, 0b etc. El material recolectado de los hablantes varía en cuanto a la duración, la cualidad lingüística y técnica, así como los estilos, por razones evidentes. La mayoría del material analizado consta de las grabaciones hechas a los hablantes con los números 26, 27, 31, 33, 35, 36, 43, 49 y 54 (para la selección de muestras véase el siguiente punto).

	Edad	Sexo ⁴⁶	Lenguas (m=mejor, c=casa)	Ocupación
1	11	F	tagalo (c), chabacano (c)	estudiante de primaria
2	11	F	chabacano (c), tagalo (c)	estudiante de primaria
3	11	F	chabacano (c), tagalo (c)	estudiante de primaria
4	12	F	chabacano (c), tagalo (c)	estudiante de primaria
5	12	M	chabacano (c), tagalo	estudiante de primaria
6	12	F	chabacano (c), tagalo	estudiante de primaria
7	13	F	tagalo (mc), chabacano (c), inglés	estudiante de secundaria
8	13	F	tagalo (c), chabacano (c), inglés	estudiante de primaria
9	16	F	chabacano (mc), inglés, tagalo	estudiante de secundaria
10	17	F	chabacano (mc), tagalo, inglés	estudiante de secundaria
11	17	M	chabacano (c), tagalo (c)	estudiante de secundaria
12	18	M	tagalo (mc), inglés	estudiante de secundaria
13	18	M	tagalo (mc), chabacano, inglés	-
14	21	M	chabacano (c), tagalo (c), inglés	trabajos variados
15	21	M	chabacano (mc), tagalo (c), inglés (c), japonés	estudiante universitario

⁴⁵ Véase una presentación más específica en el anexo I.

⁴⁶ M = masculino, F = femenino.

16	25	F	tagalo (mc), chabacano, inglés	ama de casa
17	28	M	tagalo (mc), chabacano (c), inglés, bisaya	limpiador
18	29	F	chabacano (m), tagalo (mc), inglés (m), japonés	enfermera
19	30	M	tagalo (m), chabacano (c), inglés	chófer
20	32	M	chabacano (mc), tagalo e inglés	chófer
21	34	F	chabacano (mc), tagalo e inglés	lavandera
22	37	F	chabacano (mc), tagalo e inglés	lavandera
23	42	F	chabacano (mc), tagalo, inglés, bisaya	empleada del hogar
24	45	F	tagalo (mc), chabacano (c), pilipino, inglés	profesora
25	47	M	tagalo (mc), chabacano (c), inglés, español	retirado
26	47	F	chabacano (mc), tagalo (c), inglés, bisaya	vendedora
27	48	F	chabacano (mc), tagalo (c), inglés, español	profesora
28	49	F	chabacano (mc), tagalo (c)	vendedora, ama de casa
29	51	F	chabacano (mc), tagalo (c)	vendedora, ama de casa
30	52	F	chabacano (c), filipino (c), inglés	directora de colegio
31	53	F	chabacano (c), tagalo (c), inglés, español	cajera
32	54	M	pilipino (m), chabacano (mc), tagalo, inglés, español	empleado de banco (ret.)
33	55	F	chabacano (mc), tagalo (mc), inglés, ilocano, español	oficial de impuestos
34	57	F	chabacano (mc), tagalo (mc), inglés (c), español	maestra retirada
35	57	F	chabacano (c), tagalo, inglés, español	directora de colegio
36	57	M	chabacano (mc), tagalo, inglés, español	director de colegio
37	58	M	chabacano (c), inglés, tagalo (c), español, árabe	OFW; concejal de barangay
38	68	F	chabacano (mc), tagalo e inglés	vendedora
39	69	F	chabacano (mc), tagalo, inglés, español	maestra
40	69	M	inglés (m), chabacano, tagalo (c), español	profesor universitario
41	71	F	chabacano (mc), tagalo e inglés	maestra supervisora
42	72	F	chabacano (mc), tagalo e inglés	vendedora

43	72	F	chabacano (mc), tagalo, inglés, español	maestra
44	74	M	chabacano (mc), tagalo e inglés	peluquero
45	75	M	chabacano (mc), tagalo e inglés	pescador, capitán de barangay
46	75	M	chabacano (mc), tagalo (c), inglés, español, l.s filipinas	funcionario de gobierno
47	76	F	chabacano (mc), tagalo (mc), inglés	ama de casa
48	76	F	chabacano (mc), tagalo (c), inglés	vendedora
49	78	F	chabacano (mc), tagalo, inglés	vendedora, ama de casa
50	79	M	chabacano (mc), tagalo (m), inglés	maquinista
51	79	F	chabacano (mc), tagalo (mc), inglés	ama de casa
52	80	F	chabacano, tagalo (c), inglés	ama de casa
53	83	M	chabacano (mc), tagalo, inglés	carpintero
54	84	F	chabacano (c), tagalo e inglés	ama de casa
55	86	F	chabacano (mc), tagalo (c), inglés	ama de casa

Tabla 2. Datos de los informantes.

Por razones culturales y prácticas fue algo más fácil trabajar con mujeres informantes, lo que afecta el equilibrio de la muestra según el sexo de los informantes: 36 de 55 son mujeres. Del mismo modo, el material de los 9 informantes está desequilibrado por el sexo: 8 de 9 son mujeres. La edad es otra variable que representa una tendencia hacia los informantes más viejos. Esto se debe, sobre todo, a que la relación de personas mayores con un forastero era más relajada y disponían de más tiempo para conversaciones.

Los temas de las conversaciones variaban entre historias personales, la vida cotidiana en Ternate, la historia del pueblo de Ternate y la religión, entre otros. Naturalmente, además de las entrevistas grabadas, observamos el uso del ternateño en las actividades de los hablantes y participamos en la vida diaria del pueblo de Ternate.

Nuestra lengua de trabajo inicial fue el inglés, lo que restringía el grupo de informantes a personas con conocimientos del inglés. A partir del segundo viaje a Ternate en el 2006, usamos también el chabacano para comunicarnos con la comunidad. La gran mayoría de los hablantes no tiene conocimientos prácticos del español, pero conoce expresiones comunes, frases hechas y canciones. En el material obtenido con preguntas hemos intentado estar atentos a la influencia de la lengua de trabajo o la posible influencia del español.

La meta del trabajo fue explicada a los informantes y todas las grabaciones se han hecho abiertamente, de manera que los hablantes han tenido conocimiento de la presencia de la investigadora y de la grabación. Hemos intentado disminuir el efecto de la presencia de la investigadora como foránea,

realizando el trabajo en situaciones informales en las que casi siempre estaba presente una asistente local⁴⁷.

Las grabaciones fueron transcritas y analizadas inicialmente en Ternate, con la ayuda de la asistente local. El procesamiento del material continuaba después de cada periodo de trabajo de campo, y en varias ocasiones volvimos a procesar textos obtenidos en viajes anteriores.

1.3.2. Métodos de recolección del corpus y de análisis

Hemos recolectado el material en que basamos el análisis principalmente de dos maneras: con grabaciones del habla espontánea y entrevistas temáticas, y con preguntas a base de cuestionarios. Los tipos de material se dividen en diferentes categorías, según el método de recolección y el número de participantes en la grabación. La base de datos formada incluye los temas principales de cada grabación. Así, ha sido posible trabajar con ejemplos individuales también fuera del contexto, sin perder la información del tipo de material en el proceso. Las categorías también facilitan la comparación de diferentes estilos e informantes, y ayudan a construir una imagen más completa de la lengua. Las categorías son:

A. Habla espontánea, entrevistas temáticas

Narrativa individual	[NI]
Conversación	[CO]
Otros:	
refrán	[OR]
presentación de colegio	[OP]
canción	[OC]
obra de teatro	[OT]

B. Datos obtenidos con preguntas

Gramática	[EG]
Vocabulario	[EV]
Opiniones sobre otros textos	[EO]

La ventaja de las entrevistas temáticas y las grabaciones de las situaciones de habla espontánea es que los informantes se concentraban en el contenido narrativo de su habla y no en la forma, y el material así obtenido resulta bastante natural. El material del habla espontánea ilustra varios rasgos de la lengua y su uso, y tal vez ofrezca pistas para cuestiones que todavía no sabemos formular. Por ejemplo, en el material son frecuentes algunos rasgos que no suelen ocurrir en los ejemplos contruidos, como las partículas discursivas, los estilos de interacción y formas de tratamiento. En este tipo de

⁴⁷ En la mayoría de los casos, la informante número 31.

grabaciones el estilo retórico, construcciones complejas y el vocabulario contextualizado obtienen un mejor acercamiento (véase Mithun 2005 para un tratamiento de diferentes tipos de material). El problema principal de los datos recolectados de esta manera es que ciertas construcciones gramaticales (por ejemplo, la negación, oraciones ditransitivas completas) no aparecen frecuentemente en textos espontáneos. Además, el procesamiento del material en las transcripciones es muy exigente.

El método de preguntas y cuestionarios ofrece la posibilidad de focalizar el análisis en ciertas construcciones o expresiones. Además, la limitación del volumen facilita el procesamiento del material en el trabajo de campo. El problema es la posible artificialidad de las respuestas causada, por ejemplo, por la influencia del idioma de trabajo o por la educación, que lleva a producir una forma culta hispanizada no común en el uso diario. Muchas veces los informantes ofrecen formas parecidas al español, por ejemplo la cópula o verbos conjugados, porque quieren imitar el modelo de la frase en inglés o dar una forma culta hispanizada, lo que puede ocurrir también en otros contextos formales. En el ejemplo (1), aparece una forma derivada del verbo español *estar* y en el (2) *es*. La primera es una oración obtenida mediante preguntas, y la segunda una presentación de colegio. Generalmente, en otros tipos de material, aparece solamente la forma *ta* para expresar una frase existencial locativa o la información se expresa de otra manera, que en el (1) sería con el verbo *indá* ‘ir’, *dónde bo ya-indá* ‘adónde fuiste’. En el segundo ejemplo *es* refleja el uso del inglés *is* ‘ser/estar.3SG’, que se usaría en estos contextos. Además, *tay* o *tata* como ‘padre’ es mucho más común.

- (1) *Dóndi istá bo? No yo ya-mirá kon-bo ayá na kwártu.*
 donde estar 2SG NEG 1SG PFV-ver OBJ-2SG allá LOC cuarto
 ‘¿Dónde esta(ba)s? No te vi en la habitación.’ (31-EG)
- (2) *Góra mi pádre es... tayá na Sáwdi.*
 ahora mi padre es LOC.allá LOC Saudi
 ‘Ahora mi padre está en Arabia Saudita.’ (2-OP)

Como método de análisis general se usa la observación en todo el material recolectado. También se considera útil formar muestras delimitadas en las que es posible profundizar el análisis, por ejemplo, a través de comparaciones. Las muestras delimitadas se han formado de muestras de hablantes diferentes con criterios de fluidez del material y del tamaño normalizado de las muestras, que corresponden a hablantes diferentes. En la práctica, ha resultado en descartar textos que tienen un alto nivel de cambio de código entre el chabacano y el tagalo o el inglés, y/o narraciones ilógicas e incoherentes o fragmentarias.

Aunque en nuestro caso la meta final es ofrecer una descripción gramatical del CT coherente, y no un estudio especializado en la variación o las prácticas lingüísticas entre diferentes lenguas de la comunidad de habla, ignorar completamente los fenómenos de contacto presentes actualmente produciría una descripción artificial, como advierte Bowerman (2010: 346). Con una combinación de ambos métodos de análisis presentados en este capítulo, la observación general y las comparaciones de muestras delimitadas, por un lado, es posible ver u observar una amplia variedad de rasgos y su uso en el material, y por otro, profundizar en el análisis de los temas que consideramos importantes.

1.3.3. Presentación del material

En la parte de la gramática se presentan las estructuras básicas a través de ejemplos y una caracterización tipológica del fenómeno. Los ejemplos se basan, principalmente, en oraciones de la categoría A. “Habla espontánea y entrevistas temáticas”, porque el grado en que los ejemplos no consiguen representar la lengua en el uso natural, también fallan al representar el uso real y el contexto cultural de la lengua. Asimismo, algunos comentarios adicionales facilitan el análisis de ciertas estructuras o construcciones, explicando la variación, el contexto cultural o añaden apuntes de los fenómenos relacionados en las lenguas de contacto del CT. En algunos puntos, los paradigmas completos favorecen la forma de presentación, pero están siempre acompañados de los ejemplos específicos correspondientes. Los comentarios sobre la frecuencia de uso de ciertas construcciones son tentativos, porque entendemos que es imposible medir la frecuencia general de manera objetiva en un corpus limitado que contiene estilos diferentes. Sin embargo, como las diferencias entre las posibilidades lógicas de un acercamiento teórico y el uso actual de la lengua pueden ser muy grandes, la discusión de la frecuencia puede ayudar a entender maneras de uso generales.

La presentación de los ejemplos sigue el modelo usado en el proyecto APiCS, en que cada ejemplo enumerado tiene una glosa interlinear y una traducción libre. Los ejemplos pueden ser muestras de texto de varias oraciones, oraciones, cláusulas o sintagmas. Hemos intentado seleccionar ejemplos representativos y claros, pero incluimos también algunos ejemplos que todavía no sabemos analizar en detalle o que pueden tener un análisis alternativo. Esperamos que estos ejemplos puedan servir como fuente para futuros estudios sobre el CT.

Las glosas interlineares se han creado siguiendo las reglas de glosas de Leipzig (*Leipzig Glossing Rules*), con algunas modificaciones. Cabe recordar que nuestro fin en la aplicación de las glosas es proporcionar información posiblemente relevante sobre la estructura de un texto o un ejemplo, más allá de la traducción idiomática, y que en sí, no representan el análisis completo de un ejemplo (como se especifica también en la introducción de *Leipzig glossing*

rules). Por ello, permiten cierta flexibilidad y variación en su selección, por ejemplo, entre los significados semánticos y las categorías o funciones gramaticales, y en el grado de detalle del análisis empleado. El tratamiento de los marcadores discursivos o clíticos adverbiales del chabacano son ejemplos ilustrativos de las dificultades que podemos encontrar a la hora de usar las glosas. Muchas veces estos elementos tienen varios significados relacionados, pero divergentes, que además se traducen difícilmente al español. En este trabajo hemos decidido proporcionar un significado cuando lo consideramos relevante y traducible, y una categoría gramatical en caso contrario. Asimismo, podemos tener varias opciones para la selección de una glosa gramatical, porque el marco teórico combina modelos teóricos. Así, por ejemplo, el elemento *rin*, que tiene el significado prototípico de ‘también’, aparece con la glosa ENC, pero no siempre se traduce al español en la traducción, y el marcador *na* puede tener una glosa de ligadura LG, la categoría general de oblicuo OBL, o papeles semánticos más específicos, como LOC.

En las transcripciones fonéticas, en la parte de fonología, se emplean el modelo y los símbolos AFI. En los ejemplos escritos se sigue la ortografía original, el ejemplo se presenta sin cursiva, y se indica la fuente. En los ejemplos del material oral, damos el código del hablante, el tipo de material según la categoría correspondiente y el número de participantes en la conversación, con el fin de poder contextualizar cada ejemplo en el material⁴⁸. La siguiente imagen ilustra la presentación de información en los ejemplos:

número del ejemplo	transcripción del ejemplo	tipo de material
(1)	<i>tasé yo tránsleyt kon-lótru</i>	
	IPFV.hacer 1SG traducir ING OBJ-3PL	
	‘Les traducía.’	(43-NI)
traducción	glosa	código del hablante

Imagen 6. Presentación de información en los ejemplos.

El capítulo referente a la fonología incluyen ejemplos no contextualizados, mientras que en los capítulos referentes a las categorías léxicas y de sintaxis, hemos intentado seleccionar ejemplos de oraciones completas. No obstante, esto no siempre ha sido posible, tanto por la frecuencia de la elipsis en el CT como por las limitaciones de espacio. Por ello, cuando es necesario, ofrecemos explicaciones adicionales entre corchetes, después de la traducción del ejemplo.

⁴⁸ Asimismo la contextualización permite detallar las observaciones sobre la variación en el corpus. Para más información sobre la variación en la comunidad véase 1.2.2.

1.3.3.1. Las transcripciones

No existe ortografía oficial para el CT⁴⁹. Por razones de simplicidad en la presentación en este estudio, los ejemplos gramaticales se presentan siguiendo la ortografía tagala en cuanto a {ng}, {ny} y {ts}, española {ch}, y el modelo presentado en Forman (1972) para textos en el chabacano de Zamboanga en cuanto a las vocales, la acentuación y los marcadores TMA. Los ejemplos presentados en la sección de fonología y pronunciación siguen el modelo AFI. Como veremos en la sección de fonología, el inventario fonémico se corresponde cercanamente con la ortografía del modelo seleccionado. La Tabla 3 presenta las diferencias entre los símbolos usados en diversos sistemas de transcripción.

Símbolo usado	Forman (1972)	Ortografía tagala	Ortografía española	Símbolo AFI
ch	č	ts	ch	tʃ
ng	ŋ	ng	ng	ŋ / ng
ny	ny	ny	ni / ñ	ɲ / nj
,	q	-	-	ʔ
ts	c	ts	ts	ts / ts

Tabla 3. Los símbolos usados en comparación con Forman (1972), las ortografías tagala y española, y el AFI.

Las transcripciones intentan reproducir el material original según ha sido observado, pero es evidente que al procesarse la representación del material obtiene un grado de abstracción. Un cambio introducido a propósito es el cambio de nombres propios, que hemos aplicado con el fin de proteger la privacidad de los informantes. Por consiguiente, la mayoría de los nombres propios de personas que ocurren en los ejemplos no corresponden con los nombres originales. Naturalmente, hemos introducido nombres que se usan en la comunidad de hablantes. Otro cambio está relacionado con las variaciones en la pronunciación o en algunas formas gramaticales. No hemos querido impedir la variación ni introducir un nivel de abstracción muy alto, porque es posible que en el material presentado haya aspectos de variación en los que no hemos podido profundizar en este momento. Por ello, las vocales átonas no han sido unificadas en las transcripciones, lo que ejemplifica la variación en la pronunciación. En cuanto a las formas gramaticales, por ejemplo, el verbo *asé* ‘hacer’ ocurre en varias formas: *hasé*, *asé*, *sé*. Generalmente este tipo de variación no produce dificultades a la hora de análisis, pero no siempre es así. Por ejemplo, en cuanto a *asé*, ocasionalmente existen dudas si estamos ante un caso de la forma marcada por aspecto perfectivo con *a-* o simplemente es una forma no marcada por aspecto que no tiene la /h/ inicial.

⁴⁹ Proporcionaremos más datos sobre la ortografía en el capítulo siguiente.

Aunque el material presenta grados variados de mezcla de códigos y cambios de idioma, hemos decidido presentar todo el material según las reglas de transcripción desarrolladas según la fonología del CT. Sería difícil aplicar divisiones entre préstamos incorporados y adaptados al léxico del CT y préstamos no incorporados, lo que motiva descartar ortografías diferentes para elementos provenientes de diferentes idiomas. Esto, sin duda, es problemático para los elementos que ocurren en inglés en forma no adaptada, ya que no distinguimos entre las diferentes cualidades vocálicas del inglés fuera del sistema de cinco vocales del CT. En general los elementos del inglés se presentan incorporados, pero cuando no es así, no se emplea cursiva para diferenciar el elemento inglés de la transcripción. La pronunciación del inglés filipino se acerca a la pronunciación americana general, y dependiendo de los hablantes, con diferentes grados de acercamiento hacia la pronunciación del tagalo y otras lenguas filipinas (Tayao 2004).

1.3.3.2. Observaciones sobre las ortografías

Hemos recolectado muestras de escritura de tres fuentes diferentes. El primero y el más importante es el libro *Bahra* que contiene textos en CT e inglés. Otras dos fuentes son los escritos de los informantes que se dividen en dos grupos según la edad: el de los menores de 20 años y el de las personas mayores de 40. La tendencia principal que observamos es que las personas mayores siguen la ortografía española según sus conocimientos de la misma, manteniendo, no obstante, la ortografía de los elementos tagalos según el origen de las palabras. Los jóvenes, por su parte, escriben siguiendo principalmente la ortografía tagala. La motivación para la variación está relacionada con la enseñanza del español en las escuelas y su uso en general: la generación de hoy no tiene acceso a textos escritos con la ortografía española. Reproducimos aquí dos muestras cortas con sus traducciones correspondientes, aunque el estudio profundo de las preferencias ortográficas queda por realizar.

El primer texto muestra preferencia por una ortografía española por el uso de las letras {c} y {ñ} en {cañaduci} 'caña de azúcar'; {q} en {quel} 'el/aquel'; {v} en {buscavida} 'trabajo', y {j} en {jente} 'gente'. No obstante, algunos elementos, como el uso de {ng} en {ingsangga} 'obtener' siguen la ortografía tagala, y otros sugieren una tendencia intencional de representar las particularidades de la pronunciación ternateña, como las {ng} finales en {plantaciong} 'plantación', {Casuyang} 'Casuyan', {tamieng} 'también' etc.

Cuando quel, esti cañaduci, una di sistema di buscavida aqui nah Bahra. Tiene plantaciong di cañaduci aqui nah Casuyang. Si tiempo di anihang, aqui nah Tarapichi ta mole para se asucar. Quel otro cañaduci ta yuva nah asucarera central nah Nasugbu nah Batangas. Ta se embarca esti nah grande trac para vende a ya.

Bueno tamieng quel dueño di questi Tarapichi ta dali pruba cung manga jente quel miel y balicocha ta hace lotru a ya. Quel manga jente, como sabi lotru qui tiene ta mole cañaduci a ya, di inda lotru para ingsangga. Pila-pila lotru ta ingsangga miel.

Imagen 7. Fragmento del libro Bahra (Nigoza 2007: 18).

Traducción del texto en la Imagen 7:

‘En esa época, el cultivo de caña de azúcar fue un modo de ganarse la vida aquí en Ternate. Aquí en Casuyan había una plantación de caña de azúcar. En tiempo de cosecha, la caña se molía en Trapichi [Trapiche] para hacer azúcar. Otra parte de la caña se llevaba a la azucarera central en Nasugbu en Batangas. Se llevaba en camiones grandes para venderla allá.

El dueño de este Trapichi [Trapiche] era muy bueno y daba a probar a la gente la melaza y los dulces que se hacían allá. La gente, como sabía que allí se molía la caña, iba allí y se ponía en filas para obtener miel.’

En el texto 2 (Imagen 8) el único elemento que no pertenece a la ortografía tagala es {ch}, en {cheri} ‘quiere’, {chenda} ‘tienda’ variantes de {quiere} y {tienda}.

CHERI YO KABA PRENDE MAESTRA, PEY YODA
UNG MI MADRI RESULYA YA BIDA, PEY INSINYA UNIG
KEL MACHUCHU, MACHUCHA ISKUBRI, PATI LE, CHERI YO
SE PARA GRANDI CHENDA, PEY SE PARA GRADI KASACHERI
YO INDA YA OTRO NASYONG PEY SE PASYAL YA KORYOSU
LUGAR.

Imagen 8. Fragmento de un texto escolar.

Traducción del texto en la Imagen 8:

‘Quiero acabar los estudios de profesora, [así] puedo ayudar a mi madre en la vida, puedo enseñar a los muchachos y muchachas a escribir y leer, quiero construir una tienda grande, [así] puedo hacer construir una casa grande, quiero ir a otros países y recorrer lugares bonitos.’

2. FONOLOGÍA Y PRONUNCIACIÓN

En este capítulo se presenta la estructura fonológica segmental del CT, así como observaciones sobre su acentuación y entonación. Los conceptos y la metodología de la fonología estructural hacen posible identificar los fonemas y los procesos fonológicos del CT. En razón de la descripción y representación de la pronunciación, destacamos también los mayores alófonos de los fonemas. Las palabras han sido contrastadas de dos maneras: por separado y en fragmentos de habla conectada, pero los ejemplos no representan pronunciaciones individuales. Inicialmente no prestamos atención a la etimología de la palabra, aunque aquellos fragmentos claramente pronunciados en inglés han sido descartados. A pesar de ello, cuando se hace necesario, hacemos mención a palabras de estructura básicamente inglesa usadas con mucha frecuencia por los hablantes.

2.1. LAS VOCALES

El CT tiene cinco fonemas vocálicos:

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	i		u
Media	e		o
Abierta		a	

Tabla 4. Fonemas vocálicos en el chabacano de Ternate.

Las vocales pueden ocupar cualquier posición, ya sea inicial, central o final, conforme se puede observar en los ejemplos siguientes.

[¹ihu] ‘hijo’, [¹ko'hida] ‘pesca cogida’, [¹sa'li] ‘salir’
 [¹eli] ‘3SG’, [¹peso] ‘peso’, [¹ko'me] ‘comer’
 [¹altu] ‘alto’, [¹tra'baho] ‘trabajo’, [¹ke'da] ‘quedar’
 [¹oras] ‘horas/tiempo’, [¹todu] ‘todo’, [¹ni'no] ‘no.ENF’
 [¹una] ‘primero/uno’, [¹a'sul] ‘azul’, [¹na'ku] ‘EXCL’

Los siguientes pares mínimos de sílabas tónicas demuestran las oposiciones entre los fonemas vocálicos:

/i/ - /e/	[¹ misa]	‘misa’
	[¹ mesa]	‘mesa’
/e/ - /a/	[¹ mesa]	‘mesa’
	[¹ masa]	‘masa’
/a/ - /o/	[¹ kasa]	‘casa’
	[¹ kosa]	‘qué’ = ‘cosa’
	[na]	‘en, de, a’
	[no]	‘no’
	[¹ lona]	‘lona’
/o/ - /u/	[¹ lona]	‘lona’
	[¹ luna]	‘luna’

En sílabas átonas prevalecen las mismas oposiciones para /a/ - /e/, /e/ - /o/ y /a/ - /o/.

/a/ - /e/	[pa'ga]	‘pagar’
	[pe'ga]	‘pegar’
/e/ - /o/	[ke'bra]	‘quebrar’
	[ko'bra] / [ku'bra]	‘cobrar’
/a/ - /o/	[¹ brasa]	‘brasa’
	[¹ braso] / [¹ brasu]	‘brazo’

En posición átona, las realizaciones vocálicas tienen cierta inestabilidad y se producen cambios de abertura entre las vocales posteriores /u/ y /o/, y las vocales anteriores /i/ y /e/. En la realización, observamos variación entre las vocales anteriores y, de manera correspondiente entre las vocales posteriores, así como una tendencia a la realización cerrada⁵⁰ en posiciones pretónicas y finales, según ilustran los siguientes ejemplos:

[¹anyu] / [¹anyo] ‘año’

⁵⁰ En las transcripciones intentamos reproducir la vocal pronunciada.

[^h pehru] / [^h pehro]	‘perro’
[ku ^h mida] / [ko ^h mida]	‘komida’
[^h padri] / [^h padre]	‘cura’, ‘pastor’
[^h kjeri] / [^h kjere]	‘querer’
[pe ^h di] / [pi ^h di]	‘pedir’
[in ^h tra] / [en ^h tra]	‘entrar’

Esta variación en las vocales anteriores y posteriores refleja un sistema trivocálico /I/ - /a/ - /U/, el que encontramos tanto en el tagalo anterior a la influencia española como en variedades del español no estándar. La inestabilidad es una característica general de las vocales átonas, y la neutralización de la oposición de abertura es típica en la posición final. En español la variación entre la /i/ y /e/, así como /u/ y /o/ era común hasta la estandarización de sus formas en el siglo XVII, como demuestran los textos históricos (Penny 2004: 209).

Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 435) señalan otros cambios en el chabacano desde el origen de las palabras españolas: /i/ > [e], como en *serena* ‘sirena’, /e/ > [a] como en *sará* ‘cerrar’, [o], > [u] como en *gullurías* ‘gollerías’, /a/ > [e] como en *reís* ‘raíz’, y /o/ > [i] como en *pricurá* ‘procurar’. Variación similar se encuentra también en el CT. Refleja el sistema vocálico tagalo, que tiene una distribución vocálica diferente del español.

A partir de una muestra de vocabulario básico de 334 palabras (véase el anexo 2 con la presentación de los datos y el vocabulario), con 730 ocurrencias de vocales, observamos que la vocal central /a/ es la más frecuente. No obstante, las frecuencias son similares entre las vocales anteriores (32 %), la central (39 %) y las posteriores (28 %), equilibrando así el sistema vocálico:

/i/	/e/	/a/	/o/	/u/	Total
17 % (126)	15 % (113)	39 % (284)	10 % (72)	18 % (135)	100 % (730)

Tabla 5. Frecuencias de los fonemas vocálicos en una muestra de vocabulario básico.

Los fonemas se realizan de la siguiente manera: la /a/ es una vocal central baja [a], como en español. La /e/ se realiza como [e] o [ɛ]. La /o/ se realiza como [o], u ocasionalmente como [ɔ]. La /i/ se realiza como [i], o como [I] en contextos átonos. La /u/ se realiza como [u], u ocasionalmente como [ʊ]. La cualidad más central y menos redondeada de las vocales altas en sílabas átonas es debida, probablemente, al menor esfuerzo de pronunciación. Sin embargo, las limitaciones en la cualidad del material no han permitido un estudio detallado sobre el timbre de las vocales. Así, no ha sido posible, aunque es deseable, realizar un estudio fonético preciso a fin de determinar los lugares de articulación exactos y sus frecuencias en el contexto de este trabajo.

2.2. LOS DIPTONGOS Y OTRAS SECUENCIAS VOCÁLICAS

A efectos del presente trabajo, definimos un diptongo como una secuencia formada por una vocal y un vocoide no silábico [w] o [j] que pertenecen a la misma sílaba⁵¹. El corpus presenta ocurrencias de los siguientes diptongos crecientes:

yi	[a'ji] 'ahí', [ka'ji] 'caer'
ye	['bje]ho] 'viejo', [sosje'dad] 'sociedad', [je'ga] 'llegar'
ya	[ja] 'ya', [mi'nja] 'mover', [ali'bjadu] 'ligero', [i'glesja] 'iglesia'
yo	[jo] 'yo', [korona'sjon] 'coronación', [u'njon] 'unión'
yu	[a'juda] 'ayuda', ['bahrju] 'barrio', ['anjus] 'años', ['bijuda] 'viuda'
wi	[u'wi] 'oír', [ma'wili] 'interesarse'
we	['pwedi] 'poder'
wa	['kwando] 'cuando', ['lenguwa] 'lengua'

Los diptongos decrecientes que aparecen en el corpus son:

ey	[sejs] 'seis', ['pejne] 'peine', [bej'la] 'bailar'
ay	['naj] 'madre', [traj'dor] 'traidor'
oy	['toj] 'boy', [tjempo]jha'pon] 'época japonesa'
uy	[ka'suj] 'anacardo', ['rujdo] 'ruido'
iw	[kono'siw] 'conocido'
aw	[ka'baw] 'acabado' / 'luego', [raw] 'se dice'

Además de los diptongos mencionados, encontramos algunos ejemplos de -ew, como en *parmaséwtika* [parma'sewtikah] 'farmacéutica', y -wo, como en *antígwo* [an'tigwo], variante de *antígo* [an'tigo] 'antiguo'. Entre los préstamos del inglés encontramos -ow, como en *lotion* ['lowʃon] 'crema hidratante'.

La mayoría de los diptongos ocurren en sílabas tónicas, aunque la posición átona también es posible, como vimos en algunos ejemplos anteriores. Cabe mencionar que -ay ocasionalmente varía con -ey en algunas palabras, como en *beylá* [bej'la] ~ *baylá* [baj'la] 'bailar', lo que es un rasgo documentado

⁵¹ La similitud de los sonidos aproximantes /j/ y /w/ con respecto a las vocales /i/ y /u/ es una cuestión poco clara. La realización varía de una semivocal a una realización consonántica. Si bien en los diptongos decrecientes el sonido se clasificaría mejor como una semivocal, siguiendo la tradición filipinista (Schachter & Otones 1972, Forman 1972) usamos los símbolos [w] y [j] también para [i] y [u] con la finalidad de unificar la clasificación. Según entendemos, no existen pares mínimos que diferencien una aproximante de una semivocal.

tanto en el español no estándar como en otras variedades chabacanas (Penny 2004: 324, Quilis & Casado Fresnillo 2008: 435). Además, el diptongo inicial (we/ aparece ocasionalmente con un apoyo consonántico [g]. Por ejemplo, *wébo* /'webo/ 'huevo' se realiza tanto ['webo] como ['gwebo]. Este fenómeno es un vulgarismo general en el español de América y en el español peninsular rural, y se ha normalizado en el judeoespañol (Penny 2004: 210). No obstante, en el CT aparece solamente en palabras de origen español.

En la muestra de vocabulario básico (anexo 2), observamos que los diptongos crecientes son más frecuentes que los decrecientes, siendo los porcentajes correspondientes 86 % y 14 %.

yi	ye	ya	yo	yu	wi	we	wa	ey	ay	oy	aw
2,8 % (3)	22,6 % (24)	19,8 % (21)	3,8 % (4)	7,5 % (8)	0,9 % (1)	14,2 % (15)	14,2 % (15)	2,8 % (3)	4,7 % (5)	0,9 % (1)	5,7 % (6)

Tabla 6. Frecuencias de diptongos en una muestra de vocabulario básico⁵².

En la serie de diptongos crecientes, [je], [ja], [we], [wa], aparecen con mayor frecuencia; y entre los diptongos decrecientes los más utilizados son [aw] y [aj]. Los diptongos crecientes aparecen sobre todo en palabras de origen español, como lo son la mayoría de las entradas de la muestra, pero [wa] es un diptongo que aparece también en palabras de origen tagalo, por ejemplo *sagwáng* 'remar'. Las palabras que contienen el diptongo *ay* proceden en gran parte del tagalo, por ejemplo *tay* [taj] 'padre' y *paláy* [pa'laj] 'planta de arroz'. Por su parte, el diptongo [aw] está relacionado con la terminación *-aw* de las palabras que tienen su origen etimológico en terminaciones *-ado* del español, por ejemplo *pesáw* 'pesado' y *peskáw* 'pescado' o 'pez'.

Como hemos visto anteriormente, la gran mayoría de los diptongos son etimológicos, es decir, ya estaban en los lexemas aportados por el español o el tagalo. La reinterpretación de la palatal nasal en /nj/ y de la lateral palatal en /lj/ y /j/, así como la inserción de una aproximante entre dos vocales pertenecientes a sílabas diferentes, como sucede en *uwí* /u'wi/ y *oyí* /o'ji/ o *uyí* /u'ji/ 'oír', son muy probablemente procesos filipinos (véase también Quilis & Casado Fresnillo 2008: 436). La ausencia de las secuencias */ij/, y */wu/, */uw/ se explica por la cercanía articulatoria y por la división silábica.

Las secuencias de dos vocales en sílabas diferentes tienen normalmente una oclusiva glotal (/ʔ/) en posición central en el habla cuidadosa, como en [naʔik] 'Naic', de manera de impedir la formación de un diptongo. Otras secuencias que han aparecido son:

⁵² El número total de los diptongos en la muestra es 106.

/ia/	[kriʔa'tura] ‘niño’ [kre'tura]	variante de [krija'tura] y
/ai/	[aʔi'hada] ‘ahijada’	variante de [i'hada]
/ae/	[isra'ʔel] ‘Israel’ [ma'ʔestra] ‘maestra’	variante de ['mestra]
/ao/	[sibili'saʔo] ‘civilizado’	variante de [sibili'saw]
/au/	[saʔu'di] ‘Arabia Saudita’	variante de [saw'di]
/oa/	[sambo'ʔanga] ‘Zamboanga’ [no'ʔaj] ‘NEG.EX’	variante de [sam'bwanga] variante de [nwaj] y [nu'waj]
/ea/	[emple'ʔajo] ‘empleado’	variante de [emple'jaw]
/eo/	[bide'ʔoke] ‘karaoke de video’ [le'ʔon] ‘león’	variante de [bi'djoke] variante de [li'jon]

Además de la inclusión de una oclusiva glotal /ʔ/ entre las vocales, observamos de la lista de variantes que las secuencias vocálicas contemplan los siguientes procesos⁵³:

- 1) Inserción de una semiconsonante que facilita el movimiento entre una vocal anterior a posterior, y que forma diptongos, por ejemplo *león* /le'on/ ‘león’ tiene las variantes [le'on] y [le'jon], y *nway* /nwaj/ ‘NEG.EX’ tiene la variante [nu'waj].
- 2) Pérdida completa de la vocal más débil, por ejemplo *maestra* /ma'estra/ ‘maestra’ tiene las variantes [ma'estra] y ['mestra], y la variante [nwaj] /nwaj/ de *nuwáy* ‘NEG.EX’.
- 3) Asimilación de la secuencia mediante reducción, por ejemplo *kriyatúra* /krija'tura/ ‘niño’ tiene la variante [kre'tura] en que las vocales se asimilan a /e/, así como las variantes [krija'tura] con diptongo y [kria'tura] con hiato, que ocasionalmente se realiza [kriʔa'tura] con la oclusiva glotal.

En algunos casos, esta variación que acabamos de mencionar afecta también a la definición del diptongo creciente. No podemos demostrar definitivamente que todos los diptongos crecientes que ocurren en el corpus sean fonológicos, ya que podrían aparecer sólo como variantes de la vocal fonológica precedida por una vocal perteneciente a una sílaba diferente. No obstante, en la mayoría de los casos, la reducción o la pronunciación con la

⁵³ Véase también Quilis & Casado Fresnillo (2008: 436) en que las realizaciones de las secuencias vocálicas se clasifican contrastándolas con el español estándar.

oclusiva glotal no es posible. Es decir, los fenómenos que acabamos de describir en el nivel de la realización fonética afectan a un limitado número de casos —véanse los ejemplos anteriores— y su aplicación no se extiende a aquellos que hemos presentado al principio de la discusión como diptongos. Obsérvense a continuación las realizaciones imposibles:

*[i ^l ema], *[i ^l jema]	‘yema’
*[i ^l a], *[i ^l ja]	‘ya’
*[i ^l o], *[i ^l jo]	‘yo’
*[ije ^l ga]	‘llegar’
*[u ^l wawa]	‘Ternate’ (TAG.)

2.3. LAS CONSONANTES

La Tabla 7 reúne las consonantes en el CT.

	bilabial	dental-alveolar	alveolar-palatal	velar	glotal
Oclusiva	p b	t d		k g	ʔ
Africada			tʃ (dʒ)		
Fricativa		s (ʃ)			h
Nasal	m	n		ŋ	
Vibrante		r			
Aproximante lateral		l			
Aproximante			j	w	

Tabla 7. Fonemas consonánticos en el chabacano de Ternate.

Las oclusivas se dividen en sordas, /p/, /t/, /k/, /ʔ/, (a la izquierda) y sonoras, /b/, /d/, /g/, (a la derecha). Entre paréntesis indicamos alófonos o variantes que no se consideran fonemas porque ocurren, sobre todo, en préstamos del inglés.

La muestra de vocabulario básico (anexo 2) presenta en total 981 ocurrencias de los fonemas consonánticos, clasificados a continuación según el modo de articulación:

Oclusiva	Africada	Fricativa	Nasal	Vibrante	A. lateral	Aproximante	Total
40,2 %	1,6 %	13,9 %	17,1 %	10,0 %	6,2 %	10,6 %	100 %

Tabla 8. Frecuencias de fonemas consonánticos.

Las oclusivas son las consonantes más frecuentes en la muestra, seguidas por las nasales, fricativas, aproximantes, vibrantes y la aproximante lateral, como es de esperar según las tendencias universales (Ladefoged & Maddieson 1996: 6-7). La africada es la menos frecuente, siendo una consonante especial por la co-articulación (pero véase 2.3.2 para obtener más información sobre la variación con las oclusivas palatalizadas).

En la tabla se presentan los resultados de la comparación de la relación entre el lugar de articulación (las consonantes [+ labial], [+ coronal] y [– labial, – coronal]) y el modo de articulación obstruyente o sonorante en la misma muestra. Podemos observar que las coroneles son las más frecuentes en ambos grupos. Para las consonantes obstruyentes esta muestra presenta una división equilibrada entre las labiales y las no-labiales no-coroneles. No obstante, el uso de la oclusiva glotal y la fricativa glotal en la pronunciación elevaría notablemente el porcentaje de las obstruyentes no-labiales no-coroneles (véanse 2.3.1 y 2.3.2)⁵⁴. Los hablantes otorgan al CT hablado el calificativo de “habla de pájaros”, que podría ser una interpretación de un uso elevado de los fonemas glotales. Entre las consonantes sonorantes no coroneles no hay grandes diferencias, ya que ambas son nasales (/m/ y /ŋ/) y ocupan habitualmente posiciones diferentes.

	[+ labial]	[+ coronal]	[– lab. – cor.]	Total
obstruyentes	143 (16,4 %)	244 (27,9 %)	155 (17,8 %)	549 (63 %)
sonorantes	59 (6,8 %)	251 (28,8 %)	21 (2,4 %)	331 (37 %)
Total	202 (23,1 %)	495 (56,7 %)	176 (20,2 %)	873 (100 %)

Tabla 9. Relación entre los obstruyentes y sonorantes, y el lugar de articulación⁵⁵.

A continuación ordenamos cada fonema y la variación observada según el modo de articulación.

⁵⁴ El cálculo no incluye los aproximantes /w/ y /j/. En la muestra existen 297 posiciones posibles para las consonantes glotales, y aunque sólo incluyéramos una tercera parte de éstas en el cálculo, el grupo de obstruyentes seguiría siendo el mayor.

⁵⁵ Descontamos las aproximantes por su posición controversial. Con la aproximante /j/ incluida, los porcentajes para los sonorantes serían [+ labial] 6,1%, [+ coronal] 26,2%, y [– labial – coronal] 9,6%.

2.3.1. Oclusivas

Los siguientes pares mínimos demuestran la oposición entre las oclusivas sonoras y sordas del mismo punto de articulación.

p - b	[ba]	‘Q’
	[pa]	‘todavía’
	[^h banjo]	‘baño’
	[^h panjo]	‘pañó’
t -d	[^h tija]	‘tía’
	[^h dija]	‘día’
	[tos]	‘tos’
	[doh]	‘dos’
k - g	[^h kasa]	‘casa’
	[^h gasa]	‘gasa, malla’
	[^h koku]	‘coco’
	[^h gogu]	‘corteza para lavar’

La oclusiva bilabial sorda tiene la variante [f] en las palabras de origen español e inglés para algunos hablantes , por ejemplo [*festibál*] o [*pestibál*] ‘festival’.

La oclusiva glotal⁵⁶ no tiene una contrapartida sonora, por la imposibilidad articulatoria, pero contrasta con la oclusiva velar /k/ y la fricativa glotal /h/. Sin embargo, la oclusiva glotal generalmente se omite en el habla normal, al aparecer en medio de una oración, por ejemplo *ta andá éle* ‘él va’ ocurre tanto [tan^hda^heli] como [tan^hda^h?eli].

/?/ - k	[?a ^h sa]	‘asar’
	[ka ^h sa]	‘casar’
/?/ - h	[?un ^h ta]	‘donde está’ ⁵⁷
	[hun ^h ta]	‘juntar’

Todas las oclusivas aparecen en posición inicial, como demuestran los ejemplos anteriores, y en posiciones centrales, como en [la^hba] ‘lavar’, [ka^hpe] ‘café’, [esti] ‘este’, [ke^hda] ‘quedar’, [lu^hgar] ‘lugar’, [ma^h?estra] ‘maestra’. En posición final, las oclusivas ocurren con soltamiento no audible como en

⁵⁶ Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 440-441) lo denominan como ataque vocálico duro.

⁵⁷ *Dóndi ta* ‘dónde está’ se reduce a *untá* en el habla rápida.

[bon'dokʷ] ‘monte’, ‘bosque’, [ta'galogʷ] ‘tagalo’. En posiciones entre vocales, las oclusivas sonoras se realizan esporádicamente acercándose a la realización fricativa.

2.3.2. Fricativas y africadas

La /s/ es generalmente una fricativa labiodental sorda [s], con posiciones iniciales, centrales y finales:

[sa'ka] ‘sacar’, [ka'misa] ‘camisa’, [ˈsejs] ‘seis’

En los casos que precede a la semiconsonante /j/, tiende a palatalizarse y se aproxima a [ʃ]:

/ma'sjaw/ ‘demasiado, mucho’:	[ma'sjaw] / [ma'ʃjaw]
/ˈsjete/ ‘siete’:	[ˈsjete] / [ˈʃjete]
/kan'sjon/ ‘canción’:	[kan'sjon] / [kan'ʃjon]

No obstante, [ʃ] no aparece en otras posiciones, a excepción de préstamos recientes del inglés, como por ejemplo en [ˈpariʃ] ‘parroquia’, [ˈɪŋliʃ] ‘inglés’.

Ocasionalmente encontramos la /s/ con una realización aspirada hacia [h] en posiciones preconsonánticas centrales y en posiciones finales:

/ˈesti/ ‘este’:	[ˈesti] o [ˈehtɪ]
/espe'ra/ ‘esperar’:	[espe'ra] o [ehpe'ra]
/tres/ ‘tres’:	[tres] o [treh]

La realización sibilante es, sin embargo, la más frecuente⁵⁸. La aspiración ocurre sobre todo en posiciones centrales cuando /s/ precede a una consonante.

La aspiración de la /s/ a [h] o su elisión a [Ø] son fenómenos que encontramos tanto en la diacronía del español, como en la variación dialectal sincrónica en una gran parte de las variedades del español americano (véase Lipski 1986: 45-46, Penny 2004: 192, 231). Lipski (1994a) postula que la aspiración se extendía anteriormente a todo México, y que la realización [s] sería un desarrollo fonético urbano reciente. En el español filipino la /s/ se realiza siempre [s] (Lipski 1987b: 130, Quilis & Casado Fresnillo 2008: 91). En el CT la aspiración o la elisión de la /s/ española se ha lexicalizado en el

⁵⁸ La realización de la [s] es más común en el corpus, pero la situación de entrevista puede haber influido en la pronunciación. La aspiración es más común en textos informales o situaciones emotivas (chistes, narraciones de acontecimientos o emociones fuertes).

periodo de formación del criollo, por ejemplo, en los pronombres de sujeto y otros nombres (Lipski 1986: 52)⁵⁹.

La /h/ se realiza como glotal o faríngeo [h], y contrasta con la oclusiva glotal y la /s/ en posiciones iniciales:

[hun'ta]	‘hunar’
[ʔun'ta]	‘dónde está’
[hir'bi]	‘hervir’
[sir'bi]	‘servir’ ⁶⁰

La /h/ ocurre en posiciones iniciales como vemos arriba, centrales como en *muhá* [mu'ha] ‘mojar’, y finales *réloh* [re'loh] ‘reloj’. Observamos que ocasionalmente se conserva la antigua aspirada española, como en *hablá* [ha'bla] ‘hablar’ y *hasé* [ha'se] ‘hacer’. En la posición final del enunciado, las palabras terminadas en vocal se realizan cerrando la sílaba con la fricativa [h] o con la oclusiva [ʔ], como en el tagalo. Sin embargo, su realización es opcional dentro de un enunciado⁶¹.

Clasificamos la africada sorda /tʃ/ como fonema, pues aunque /t/ ocurre independientemente, consideramos que [ʃ] ocurre únicamente como alófono de la sibilante /s/ (véase arriba), y, por lo tanto, no tiene posición de fonema.

[tʃapa]	‘chapa, botón’
[sapal]	‘restos de coco exprimido’
[tʃa]	‘té’
[sa]	‘LOC’ (TAG)

La africada /tʃ/ ocupa posiciones iniciales, como arriba, y centrales, como en *ichá* [i'tʃa] ‘poner’. Ocurre en posiciones finales únicamente en préstamos del inglés, como en *beach* [bitʃ] ‘playa’. Ocasionalmente la africada se realiza como [ts].

La africada ocurre también en variación con las secuencias /tj/ y /kj/ de una oclusiva sorda y la semiconsonante palatal. La explicación para este fenómeno es la palatalización de las oclusivas, que produce una articulación

⁵⁹ Por ello, el cálculo de las frecuencias de la elisión final como realización fonética de la /s/ final tiene que tener como objeto solamente elementos claramente establecidos con la /s/ final (véase Lipski 1986: 53). En el CT serían préstamos del español moderno, como *después* ‘después’.

⁶⁰ Considerar también el contexto similar de *húmo* ['humo] ‘humo’ en contraste con *úno* [ʔuno] ‘uno’.

⁶¹ Hay una preferencia por una estructura silábica cerrada, pero en el habla rápida podemos tener tanto VC como CV (véase 2.1.4), y por esta razón los ejemplos no se deberían interpretar como ejemplos aislados sino como abstracciones que se presentan para ejemplificar un fenómeno o un fonema en cuestión.

compleja, hasta tal punto que para algunos hablantes la realización de *tyéne* y *kyére* es muy similar, implicando la neutralización de las oclusivas iniciales ante la semiconsonante palatal. La palatalización de las oclusivas dentales ocurre también en el tagalo (Schachter & Otanes 1972: 23-24, Rubino 2002: 14). La palatalización es un proceso frecuente entre las lenguas del mundo y ocurre en varias lenguas criollas. En ellas, es considerada principalmente como influencia del sustrato. También lo conocemos en las variedades dialectales del español y del portugués, donde se presenta en contextos generalmente diferentes (Bartens 1996: 113; 2002: 114)⁶².

/tjene/ ‘tener’:	[tjene] / [tʃene]
/kjere/ ‘querer’:	[kjere] / [kʃere] / [tʃere]

La africada sonora [dʒ] aparece solamente en préstamos del inglés, como el *jeep* [dʒip], y el par mínimo presentado también es de este idioma: *jeep* [dʒip] ‘jeep’ - *chief* [tʃip] ‘jefe’. Sin embargo, [dʒ] aparece en variación libre con la secuencia /dy/ que se realiza comúnmente como una /d/ fuertemente palatalizada, como las demás oclusivas:

/djós/ ‘dios’:	[djós] / [dʒós] / [diʝós]
/medju'dija/ ‘mediodía’:	[medju'dija] / [medʒu'dija]

Bartens (2002: 114) considera que el fenómeno chabacano refleja, aunque por innovación independiente, una tendencia universal a la palatalización. Añadiríamos también la influencia filipina como un factor relevante para el desarrollo de este fenómeno en el chabacano de Ternate, ya que parece más frecuente en el grupo de hablantes jóvenes.

2.3.3. Nasales

La nasal bilabial /m/ y dental /n/ contrastan en posiciones iniciales, centrales y finales:

[mama]	‘seno’
[nana]	‘madre’
[ulam]	‘comida de carne’
[ulan]	‘lluvia’

⁶² Sin embargo, Penny (2004: 215) menciona la palatalización de las velares ante vocales palatales en muchas variedades del español chileno.

La nasal velar /ŋ/ es un elemento bastante marcado en el habla ternateña, pero como fonema tiene una posición más controversial que las demás nasales. Contrasta con la dental /n/ en posiciones iniciales⁶³ y centrales:

[na]	‘LOC’
[ŋa]	‘ENF’

En el CT, ocasionalmente observamos variación entre la [n] y la [ŋ] en la realización de la nasal central, como en la partícula plural de alta frecuencia. No obstante, la realización con la nasal velar es la más común en el corpus estudiado.

/maŋa/ ‘PL’:	[maŋa] / [mana]
--------------	-----------------

La /ŋ/ es un elemento de alta frecuencia, y, especialmente en posiciones finales, la nasal se realiza frecuentemente como [ŋ]. La velarización ocurre naturalmente en posición anterior a las velares /k/ y /g/, aunque se presenta también independientemente del contexto articulatorio:

/ˈmangas/ ‘manga(s)’:	[ˈmangas]
/ˈmaŋga/ ‘mango’:	[ˈmaŋga]
/ˈnaŋka/ ‘fruta de pan’:	[ˈnaŋka]
/ˈtʃikitɪŋ/ ‘pequeño’:	[ˈtʃikitɪŋ] / [ˈtʃikitin]
/un = riˈkesa/ ‘una riqueza’:	[unriˈkesa] / [uŋriˈkesa]

La asimilación opcional de las nasales ocurre especialmente ante /p/, pero solamente si la construcción se interpreta como una unidad, por ejemplo [emperˈma] ‘enfermar’ o [emˈpermo] ‘enfermo’; [kumbo], pero [kun bo] o [kuŋ bo] ‘2SG.OBJ’.

El fenómeno de la velarización de /n/ final es un aspecto recurrente en las variedades españolas del sur peninsular, así como en las variedades de las costas y las islas hispanoamericanas, excluyendo el Cono Sur (Penny 2004: 234).

Consideramos que /ŋ/ forma parte del sistema a nivel fonológico, porque encontramos pares mínimos (aunque no frecuentes), una alta frecuencia de la nasal velar [ŋ], y una preferencia por realizar las nasales finales como velarizadas también en contextos no velares (véase también Ortega Ing 1967).

La pronunciación de la secuencia /nj/ se podría interpretar ocasionalmente como una nasal palatalizada [ɲ], pero ocupa solamente

⁶³ Nuevamente recordamos que la oclusiva glotal que aparece al final de *nga* en pronunciación cuidadosa desaparece en el habla rápida.

posiciones centrales aparte de *nyor* ‘señor’ y *nyóra* ‘señora’, por lo que no le otorgamos posición de fonema en este estudio.

/ˈkanya/ ‘caña’: [ˈkanja] / [ˈkapa]

2.3.4. Vibrante

La vibrante ocurre en posiciones iniciales, centrales y finales:

[rasˈka] ‘rascar’, [ˈkarne] ‘carne’, [ˈlamar] ‘mar’

Contrasta, por ejemplo, con la lateral /l/:

[ˈloro] ‘loro’
[ˈlolo] ‘abuelo’

La vibrante tiene varias pronunciaciones, desde una vibrante simple [r] a una vibrante múltiple [r]. Las diferentes realizaciones parecen estar en variación libre para la mayoría de los informantes. En posición final, y en secuencias consonánticas, la [r] simple es más común.

/ˈpero/ ‘pero’⁶⁴: [ˈpero] / [ˈpero]
/muˈher/ ‘mujer’ [muˈher] / [muˈher]
/ˈnombri/ ‘nombre’ [ˈnombri] / [ˈnombri]

Hay una tendencia a [r] o [hr], es decir, a una aspiración seguida de la /r/, en posición inicial e intervocálica para hablantes de más edad⁶⁵.

/ˈriju / ‘río’ [ˈhriju] / [ˈriju]
/reˈji/ ‘reír’ [hreˈji] / [reˈji] / [hri]
/ˈpehru/ ‘perro’⁶⁶ [ˈpehru] / [ˈperu]

Parece que la aspiración se reinterpreta en la secuencia /hr/ y lleva a la inserción de una /h/. Afecta la división silábica de modo que la /h/ pertenece a la coda de la sílaba anterior en posiciones centrales. Observamos este fenómeno en palabras procedentes del español con una vibrante múltiple en

⁶⁴ Para algunos hablantes: [ˈpero] ‘perro’.

⁶⁵ La preaspiración de las vibrantes es un fenómeno documentado para el español de Puerto Rico, Cuba y la República Dominicana (Hualde 2005: 187, Quilis 1999: 351-352).

⁶⁶ Para algunos hablantes: [ˈpero] ‘perro’.

posiciones centrales e iniciales. Aparece también ocasionalmente en palabras de origen tagalo, aunque en menor medida. Tampoco es común en palabras que etimológicamente vienen de palabras españolas con la vibrante simple, aunque encontramos algunos ejemplos en el corpus. Si bien, la realización como vibrante múltiple es marginal, la observamos en el habla cuidadosa de algunos hablantes mayores con conocimientos del español:

/a'hriba/ ‘arriba’	[a'hriba] / [a'hriba] / [a'riba]
/ba'hriga/ ‘barriga’	[ba'hriga] / [ba'hriga] / [ba'hriga]
/ba'hra/ ‘Ternate’	[ba'hra] / [ba'hra] / [ba'hra]

Adicionalmente, observamos que la realización velarizada de la vibrante aparece ocasionalmente, sobre todo, en la pronunciación del grupo más joven.

2.3.5. Laterales y aproximantes

La aproximante lateral /l/ contrasta con /r/, como vimos en el punto anterior. Ocurre en posiciones iniciales, centrales, y finales:

[la'ba] ‘lavar’, [gu'laɟ] ‘vegetal’, [l'bawal] ‘prohibido’

Tiene realizaciones alveolares [l] y, ocasionalmente, realizaciones velarizadas, especialmente en posiciones finales.

La aproximante labial velar /w/ forma diptongos con vocales adyacentes y tiene dos alófonos, el primero cuando ocurre en diptongos crecientes, y el segundo en diptongos decrecientes. Ocurre en posiciones iniciales, como en [l'webu] ‘huevo’; centrales, como en [l'wawa] ‘Ternate / boca del río’; y finales, como en [bagun'taw] ‘joven.M’. Contrasta, por ejemplo, con /b/:

[l'weso] ‘hueso’
[l'beso] ‘beso’

De la misma forma, la aproximante palatal /j/ tiene dos alófonos, uno en diptongos crecientes y otro en diptongos decrecientes. Ocurre en posiciones iniciales, como en [ja] ‘ya’; centrales, como en [l'resjo] ‘recio’; y finales [nu'waj] ‘NEG.EX’. Presentamos algunos ejemplos de pares mínimos con otras consonantes como la /n/ y la /r/:

[jaɟ] ‘tía.OBS’

[naj]	‘madre’
[je ¹ ga]	‘llegar’
[re ¹ ga]	‘regar’

Para algunos hablantes existe la secuencia /lj/ para lexemas de origen español que en español tienen la aproximante lateral palatal, por ejemplo /je¹ga/ ‘llegar’ tiene las variantes [je¹ga] y [lje¹ga], y /jo¹be/ ‘llover’ se pronuncia tanto [jo¹be] como [ljo¹be]. La realización [lj] ocurre en el español filipino como variante del fonema /ʎ/ que, a diferencia del CT, nunca varía con /j/, aportando una prueba más a la teoría de vías de desarrollo diferentes del español filipino y el CT (Lipski 1987b: 131).

2.4. LA SÍLABA

La Tabla 10 presenta la ocurrencia de los fonemas consonánticos anteriormente tratados en diferentes posiciones silábicas: en cabezas iniciales (CaI), en cabezas que ocurren en posiciones centrales de una palabra (CaC), en codas de posición central de una palabra (CoC) y en codas finales (CoF).

	p	b	t	d	k	g	ʔ	ʈʂ	m	n	ŋ	s	h	l	r	w	j
CaI	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	(+)	+	+	+	+	(+)	+
CaC	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	(+)	+	+	+	+	(+)	+
CoC	(+)	(+)	(+)	(+)	+	(+)	-	-	+	+	[+]	+	[+]	+	+	+	+
CoF	+	-	+	+	+	+	[+]	-	-	+	[+]	+	[+]	+	+	+	+

Tabla 10. Posiciones silábicas de los fonemas consonánticos en el chabacano de Ternate⁶⁷.

Todos los fonemas consonánticos ocurren en la cabeza silábica, de los que /ŋ/ y /w/ ocurren en un número limitado de palabras, con un número máximo de cinco ocurrencias en todo el material. Catorce fonemas consonánticos de los diecisiete ocurren en posiciones de codas finales, de los que /ʔ/, /ŋ/ y /h/ presentan variación (con [Ø], /n/ y /s/, véanse los capítulos anteriores). La posición de coda central es típica para un número menor de fonemas, ya que de los catorce fonemas que ocurren en esta posición, cuatro ocurren en un número limitado de palabras (por ejemplo /p/ en /kon.sep.sjon/ ‘concepción’, /b/ en /ab.nor.mal/ ‘anormal’, /d/ en /ad.mi.ti/ ‘admitir’, /g/ en /mag.ne.to/ ‘imán’), y dos (/ŋ/ y /h/) presentan variación alofónica. Esta característica del CT coincide con una tendencia universal según la cual un

⁶⁷ + ocurrencia normal en más de cinco palabras, (+) ocurrencia en menos de seis palabras, [+] ocurrencia frecuente que incluye alófonos de otros fonemas, - no ocurre en el corpus.

mayor inventario de segmentos consonánticos se presenta en cabeza que en coda. En los apartados siguientes presentamos frecuencias más detalladas en la muestra de vocabulario básico, según la posición silábica.

Para la sílaba inicial de un enunciado hay una preferencia por CV, y en posiciones finales hay una preferencia hacia las sílabas cerradas VC con la /h/ o la /ʔ/ final. En la posición central de un enunciado, el único elemento obligatorio es el núcleo vocálico, ya que todas las vocales ocurren en posición inicial (véase 2.1.1). No obstante, en la posición inicial de un enunciado, el núcleo está precedido por una consonante. La estructura silábica permite secuencias consonánticas en posición de cabeza y coda.⁶⁸ Los ejemplos siguientes presentan cabezas cero, simples y complejas, y codas cero y simples en posiciones diferentes en palabras bisilábicas:

Inicial		Central		Final		
CV.CV	[ʔa.ki]	V.CV	[a.ki]	V.CVC	[a.kih]	‘aquí’
CV.CV	[ni.pa]	CV.CV	[ni.pa]	CV.CVC	[ni.pah]	‘nipa’
CCV.CV	[tru.na]	CCV.CV	[tru.na]	CCV.CVC	[tru.nah]	‘tronar’
CVC.CVC	[bon.dok]	CVC.CVC	[bon.dok]	CVC.CVC	[bon.dok]	‘monte’
CVC.CCV	[hóm.bri]	CVC.CCV	[hóm.bri]	CVC.CCVC	[hom.briʔ]	‘hombre’
CCCV.CV	[prje.tu]	CCCV.CV	[prje.tu]	CCCV.CVC	[prje.tuh]	‘negro’
CV.CVC	[ʔo.has]	V.CVC	[o.has]	V.CVC	[o.has]	‘hoja(s)’

La coda compleja más frecuente con una aproximante ocurre en una palabra monosilábica:

CVCC /sejs/ ‘seis’

A base de los ejemplos anteriores podemos presentar la siguiente fórmula para la sílaba en el CT:

(C)(C)(C)V(C)(C)

La misma fórmula más detallada distingue entre las líquidas (l) y las aproximantes (a) que ocupan posiciones en la cabeza compleja, y la sibilante (s) en la coda compleja:

(C)(l)(a)V(C)(s)

⁶⁸ La misma distinción de inicial/final vs. central afecta los modelos obtenidos con elicitación vs. habla natural.

Observamos variación causada por los fenómenos de transformación que afectan la estructura de la sílaba. Estos son la metátesis y la introducción de nuevos elementos⁶⁹:

/embar ^h ka/	/embran ^h ka/	‘embarcar’
/prjétu/	/pjétu/	‘negro’

A continuación damos ejemplos más concretos de la cabeza, el núcleo y la coda silábicos en el corpus investigado.

2.4.1. Cabeza

La cabeza silábica en el CT puede ser simple o compleja. Algunos ejemplos de las cabezas consonánticas simples son:

/pan/	‘pan’
/ba/	‘Q’
/tos/	‘tos’
/di/	‘de’
/kel/	‘el, aquel, que’
/gas/	‘gas’
/ʔel/	‘el’ variante de ‘kel’
/mil/	‘mil’
/naj/	‘madre’
/ŋa/	‘ENF’
/sal/	‘sal’
/tʃa/	‘té’
/hente/	‘gente’
/rin/	‘también’
/lus/	‘luz’
/weso/	‘hueso’
/jo/	‘yo’

Las cabezas complejas tienen como segundo elemento una vibrante, una lateral o una semiconsonante /j/ y /w/ que forman diptongos. Son elementos más sonoros en comparación con los primeros, que generalmente

⁶⁹ Véase también 2.2. sobre la omisión y adición de elementos vocálicos que afectan la estructura de la sílaba y la palabra.

son las oclusivas /p/, /t/ y /k/ para las líquidas, y un grupo más amplio para las aproximantes⁷⁰. Algunos ejemplos son:

Líquidas:

	+ vibrante		+ lateral	
p	/ ^l priju/	‘frío’	/plor/	‘flor(es)’
b	/ ^l libru/	‘libro’	/ ^l blanku/	‘blanco’
t	/ ^l trapo/	‘trapo’		
d	/la ^l dron/	‘ladrón’		
k	/krija ^l tura/	‘niño’	/ ^l klase/	‘clase’
g	/ ^l grandi/	‘grande’	/ ^l gloriya/	‘gloria’

Aproximantes:

	+ /w/		+ /j/	
p	/ ^l pwede/	‘poder’	/ ^l pjes/	‘pie(s)’
b	/ ^l bwenó/	‘bueno’	/ ^l bjehu/	‘viejo’
t	/ ^l twalya/	‘toalla’	/ ^l tjeni/	‘tener’
d	/ ^l dweli/	‘doloroso’	/djes/	‘diez’
k	/ ^l kwandu/	‘cuando’	/ ^l kjeri/	‘querer’
g	/ ^l gwapa/	‘guapa’		
m	/ ^l mwertu/	‘muerto’	/ ^l mjerda/	‘mierda’
n	/ ^l nwebe/	‘nueve’	/ ^l njetu/	‘nieto’
s	/ ^l sweldu/	‘sueldo’	/ ^l sjete/	‘siete’
h	/hwan/	‘Juan’	/ ^l hjedi/	‘apestoso’
r	/ ^l rwidu/	‘ruido’		
l	/ ^l lwegu/	‘luego’		

Las únicas cabezas de dos consonantes y una semiconsonante en el corpus son:

⁷⁰ Como en español, una restricción fonotáctica impide la combinación tautosilábica de los sonidos dentales con el lateral.

+ rw		+ rj	
/ˈgrwesu/	‘grueso’	/ˈprjetu/	‘negro’
/ˈprweba/	‘prueba’		

Estas cabezas complejas tienen realizaciones que impiden la formación de la cabeza compleja, como [gruˈwesu], [pruˈweba] y [priˈjetu].

La preaspiración de la vibrante /r/ crea secuencias iniciales /hr/ para algunos hablantes como, por ejemplo, en [ˈhriba] ‘arriba’, [ˈhríju] ‘río’, [hraˈson] ‘razón’, [hrejna] ‘reina’. Mientras que en [ˈhriba] ‘arriba’, el núcleo de la primera sílaba ha sido omitida y la forma es una variante de [ahˈriba] ‘arriba’, para los otros ejemplos esta explicación no se sostiene. Parece que en los últimos casos tenemos que interpretar [hr] como una vibrante preaspirada /ʰr/ o una secuencia /hr/ que forma una cabeza compleja. La última propuesta está en línea con otras cabezas complejas en el CT (y universalmente), en las que el segundo elemento de una cabeza compleja es un elemento más sonoro.

Ocasionalmente, aparece la secuencia inicial /skr/ como en [ˈskrima] ‘esgrima’ [skriˈbi] ‘escribir’, pero son variantes reducidas de /esˈkrima/ y /eskriˈbi/ en los que la primera vocal como núcleo silábico ha sido omitida. Adicionalmente, en préstamos del inglés encontramos secuencias consonánticas complejas que contienen otros elementos en la cabeza, como [st] en /stejts/ ‘estados’.

Las frecuencias de las diferentes cabezas silábicas en la muestra de vocabulario básico se presentan en la Tabla 11. La cabeza silábica simple es la más común, seguida por la cabeza consonántica compleja. Las sílabas sin cabeza están en una clara minoría y la cabeza consonántica con CCC es todavía más marginal.

C	CC	CCC	Núcleo inicial	Total
590 (81 %)	98 (13 %)	2 (~0 %)	V 41 (6 %)	731 (100 %)

Tabla 11. Frecuencias de cabezas silábicas en una muestra de vocabulario básico I.

Con los datos presentados en la Tabla 12, en los que hemos considerado las aproximantes como vocálicas, podemos constatar que la definición de los diptongos no afecta las tendencias generales en los tipos de cabezas silábicas. Las frecuencias son las siguientes:

C	CC	CCC	Núcleo inicial	Total
558 (76 %)	98 (13 %)	2 (~0 %)	diptongo 73 (10 %)	731 (100 %)

Tabla 12. Frecuencias de cabezas silábicas en una muestra de vocabulario básico II.

La distribución de las cabezas silábicas en diferentes posiciones (inicial, central) en una palabra se presenta en la Tabla 13. Es de notar que las cabezas complejas de CCC y las sílabas que empiezan con el núcleo siempre aparecen en la primera sílaba de una palabra.

Tipo	sílaba 1	sílaba 2	sílaba 3	sílaba 4
sin cabeza	12 %	-	-	-
C	70 %	89 %	95 %	100 %
CC	17 %	11 %	5 %	-
CCC	1 %	-	-	-
Total	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 13. Tipos de cabezas en sílabas diferentes.

2.4.2. Núcleo

El núcleo silábico es siempre vocálico en el CT. En este trabajo no consideramos los diptongos como núcleo, porque consideramos que los diptongos se forman de una vocal que es el núcleo silábico y una aproximante que pertenece a la cabeza o la coda. Las aproximantes, como sonidos consonánticos, pertenecen a la cabeza o la coda silábica. Sin embargo, si se demostrara que las aproximantes tienen un timbre vocálico, entonces un núcleo de dos elementos sería posible. Esto, naturalmente, afectaría a la estructura de la sílaba y las reglas fonotácticas que presentamos.

2.4.3. Coda

El CT permite tanto codas silábicas simples como complejas, aceptando como máximo dos consonantes. La gran mayoría de las codas se forman de las consonantes /n/, /s/, /r/, /ŋ/:

/tam'jen/	‘también’
/laŋ/	‘solamente’
/tras/	‘espalda’
/la'mar/	‘mar’

Sin embargo, cualquier consonante, excepto la africada, puede ocurrir en posición de coda.

/sal/	‘sal’
/taj/	‘padre’
/raw/	‘se dice’

/ulam/	‘comida de carne’
/sa'rot/	‘feo’
/ta'himik/	‘tranquilo’
/a'bah/	‘EXCL’
/e'dad/	‘edad’
/ha'rap/	‘enfrente’
/pag/	‘si’
/impor'tanti/	‘importante’

Las codas más frecuentes son, con diferencia notable, /n/ y /s/. Otras codas frecuentes, /m/ y /ŋ/, están en gran parte en distribución complementaria con /n/. En posiciones finales de la palabra, /s/ es típica, así como otra coda frecuente, /r/, lo es en posiciones centrales. La única coda compleja es /js/. Observamos también que la oclusiva glotal /ʔ/ o la fricativa glotal /h/, como variantes de Ø, tienen altas frecuencias como codas posibles en las palabras con más de dos sílabas.

Las codas complejas formadas por más de una consonante no son comunes, pero encontramos, por ejemplo, /js/ como en /sejs/ ‘seis’, /ns/ como en /instrumento/ ‘instrumento’ y /ks/ como en /ekstra/ ‘extra’. El encontrar más restricciones fonotácticas en coda que en cabeza de la sílaba, responde a una tendencia universal.

Cabe mencionar adicionalmente que en los préstamos del inglés aparecen en posición final la /b/ como en /klab/ ‘club’ y la africada, como en /brantʃ/ ‘departamento’. De la misma manera, otras codas complejas posibles vienen del inglés, como /rds/ en /bil.jards/ ‘billar’, y así se realizan.

2.5. LA PALABRA

La palabra fonológica en el CT se establece en un rango que va desde una sílaba, como /bo/ ‘tú’, hasta palabras de cinco sílabas, como /a.me.ri.'ka.no/ ‘americano’. El factor determinante para la definición de una palabra fonológica es el acento principal.

Las palabras bisilábicas y trisilábicas son las más comunes en el CT. En la muestra de vocabulario básico las palabras se dividen de la siguiente manera, según el número de sílabas:

1 sílaba	2 sílabas	3 sílabas	4 sílabas	Total
7 % (22)	70 % (234)	21 % (69)	2 % (8)	100 % (333) ⁷¹

Tabla 14. El número de sílabas en palabras en una muestra de vocabulario básico.

⁷¹ El número total es 333 porque se han juntado las variantes *sabé* y *sábi*.

Presentamos algunos ejemplos con la estructura silábica de la palabra en los que C representa tanto cabezas como codas simples y complejas:

1. Monosilábicas

(C)V(C) /o/ ‘o’, /ri/, ‘reir’, /taj/ ‘padre’, /tras/ ‘atrás’, /sejs/ ‘seis’

2. Bisilábicas

(C)V.CV(C) /a.ki/ ‘aquí’, /u.na/ ‘primero’, /mi.ja/ ‘mear’, /po.nu/ ‘árbol’, /la.dra/ ‘ladrar’, /ko.nju/ ‘coño’, /mu.her/ ‘mujer’, /pa.rus/ ‘almeja(s)’, /sa.gwang/ ‘remar’, /kwatru/ ‘cua.tro’, /pje.dra/ ‘piedra’, /grwe.su/ ‘grueso’

(C)VC.CV(C) /es.ti/ ‘este’, /is.la/ ‘isla’, /in.da/ ‘andar/ir’, /hom.bri/ ‘hombre’, /gul.pya/ ‘pegar’, /bon.dok/ ‘monte’, /bas.tos/ ‘maleducado’, /dren.tu/ ‘adentro’, /kras.kas/ ‘cáscara’

3. Trisilábicas

(C)V.CV.CV(C) /a.go.ra/ ‘ahora’, /o.re.has/ ‘oreja(s)’, /a.su.wang/ ‘espíritu maligno’, /mi.ka.ti/ ‘cuerda’, /pla.ta.nos/ ‘plátano(s)’, /ku.le.bra/ ‘culebra’, /ma.nja.na/ ‘mañana’, /ko.ra.son/ ‘corazón’, /ko.le.raw/ ‘rojo’, /tra.ba.ha/ ‘trabajar’

(C)V.CVC.CV(C) /pri.gun.ta/ ‘preguntar’, /em.per.mu/ ‘enfermo’, /ga.gam.ba/ ‘araña’, /la.tar.di/ ‘tarde’

(C)VC.CV.CV(C) /man.te.ka/ ‘manteca’, /mos.ki.tu/ ‘mosquito’, /tem.pra.nu/ ‘mañana, temprano’, /in.hi.bre/ ‘jengibre’

(C)VC.CVC.CV(C) /kal.jen.te/ ‘caliente’, /is.kup.tja/ ‘escupir’

4. Cuatrísilábicas

(C)V.CV.CV.CV(C) /a.li.bja.du/ ‘ligero’, /kri.ja.tu.ra/ ‘niño’, /te.le.po.no/ ‘teléfono’

(C)V.CV.CVC.CV(C) /ka.la.man.si/ ‘calamansi’

(C)VC.CV.CV.CV(C) /es.pi.ri.tu/ ‘espíritu’, /en.ka.re.se/ ‘encarecer’

(C)VC.CV.CVC.CV(C) /an.di.nan.te/ ‘hace poco’

Las palabras con más de cuatro sílabas suelen ser derivaciones o palabras compuestas, caso en el cual el número de sílabas puede llegar a ser aún mayor. En los ejemplos anteriores, podemos observar que dentro de la palabra encontramos, generalmente, tan solo una sílaba cerrada o, en otras palabras, una secuencia consonántica que se divide entre dos sílabas. Los últimos ejemplos del tercer grupo reflejan probablemente la omisión de una vocal, y a la vez, de una sílaba, como en /ka.li.jen.te/ > [kal.jen.te] ‘caliente’ y /is.ku.pi.tja/ > [is.kup.tja] ‘escupir’. Además, /is.kup.tja/ tiene cierta tendencia onomatopeya, por lo tanto, las reglas fonotácticas pueden ser alteradas. Por su parte, /an.di.nan.te/ es un arcaísmo y vulgarismo del español, que ha originado como compuesto.

2.6. APUNTES SOBRE LA FONOLOGÍA SUPRASEGMENTAL

El análisis del acento y la entonación se hizo principalmente a partir de muestras naturales que tenían la suficiente calidad. Fueron contrastadas y comprobadas a través de fragmentos pronunciados por separado. Utilizamos el programa Praat 5.1.17 para el análisis.

2.6.1. Acento

En el CT, las palabras con dos o más sílabas tienen una sílaba acentuada que se observa en la prominencia silábica. Pareciera no existir un único parámetro acústico de la prominencia, siendo tres los que intervienen en la sílaba tónica: altura tonal en la forma de la altura de la vocal; intensidad en la forma de la energía muscular con que se expulsa el aire durante la articulación de la vocal; y la duración relativa de la vocal acentuada frente a las vocales en las sílabas vecinas inacentuadas de una palabra⁷².

El acento puede recaer en cualquiera de las tres últimas sílabas, aunque las posiciones últimas y penúltimas forman la gran mayoría de la localización del acento. El acento es distintivo a nivel semántico, como entre /'kasa/ ‘casa’ y /ka'sa/ ‘casar’ o /'duda/ ‘duda’ y /du'da/ ‘dudar’.

Algunos ejemplos son:

Última:	/ke'da/ ‘quedar’, ‘llegar a ser’
	/kabe'saw/ ‘memorizado’
	/maragon'don/ ‘Maragondon’

⁷² Forman (1972: 76) menciona la prominencia en forma de intensidad y posiblemente también en forma de duración en el CZ.

Penúltima: /ˈsabi/ ‘saber’
 /terˈnate/ ‘Ternate’
 /platiˈkada/ ‘habla’
 /ameriˈkano/ ‘americano’

Antepenúlt.: /teˈlepono/ ‘teléfono’
 /ˈlagrimas/ ‘lágrima(s)’

En la muestra de vocabulario básico, de la que descontamos los monosilábicos, el acento cae en la penúltima sílaba en el 61,6 % de las palabras; en la última sílaba en el 37,7 %, y en la antepenúltima en el 0,6 %.

La reducción u omisión de vocales en sílabas átonas ocurre en algunos casos y disminuye el número de sílabas en una palabra (véase también el punto anterior y 2.2). Algunos ejemplos son:

/a.ˈgo.ra/ ‘ahora’	> [ˈgo.ra]
/a.ˈki/ ‘aquí’	> [ki]
/e.ˈcha/ ‘echar’	> [cha]
/ma.ˈes.tra/ ‘maestra’	> [ˈmestra]
/nu.ˈwaj/ ‘NEG.EX’	> [nwaj]
/kri.ja.ˈtu.ra/ ‘niño’	> [kre.ˈtu.ra]

Tomando en cuenta la relación que las categorías léxicas tienen con el acento, para los verbos es típico acentuar la última sílaba. Una excepción a esta tendencia son los verbos *tyéni* ‘tener’, *kyéri* ‘querer’, *pwédi* ‘poder’, *sábi* ‘saber’, que tienen su etimología en las formas de la tercera persona del singular del español. No obstante, la última sílaba no es una posición restringida solamente a los verbos. El resto de las ocurrencias con acento en la última sílaba se dividen entre diferentes categorías léxicas, siendo la mayoría sustantivos tanto de origen español como tagalo (véase el anexo 2). Como se puede observar en los ejemplos anteriores, en una gran parte de los casos, el acento en el CT reproduce el acento primario del español y del tagalo.

En las palabras reduplicadas se acentúa la segunda palabra, o las palabras se pueden acentuar separadamente en el habla lenta y cuidadosa:

/kosa~kosa/ ‘cosa.RD’ = ‘qué.RD’	[kosaˈkosa] /
	[ˌkosaˈkosa] /
	[ˈkosaˈkosa]

Las palabras compuestas presentan un caso similar. En ellas, el acento está normalmente en la segunda palabra, pero ocasionalmente también son

posibles las realizaciones en las que la primera palabra lleva el acento primario y la segunda palabra el acento secundario:

/buskabida/ ‘trabajo’	[,buska'bida] / [búska,bida]
/gumitakaga/ ‘(tener) diarrea con vómitos’	[gumi,taka'ga] / [gumi'taka,ga]

La acentuación del último ejemplo podría deberse a la transparencia semántica de la palabra compuesta de dos verbos con el coordinador *i* omitido, *gumitá (i) kagá* ‘vomitar y cagar’.

Por último, parece que los mecanismos prosódicos de la entonación y la duración en forma del alargamiento de la sílaba final influyen a la acentuación de las palabras. Como ocurre con las palabras compuestas y reduplicadas, encontramos casos de variación en la acentuación, como, por ejemplo, en /manong/ ‘hermano mayor’: [ma.nong] / [ma'nong]; /ternate/ ‘Ternate’: [ter'nate] / [terna'te]; /kelya/ ‘DEM’: [ke'lya] / ['kelya]; y /bali-kohri/ ‘correr juntos’: [bali'kohri] / [balikoh're]. Por el momento, no podemos ofrecer una explicación de los mecanismos y los contextos específicos que favorecen las modificaciones en la acentuación.

2.6.2. Clíticos

La mayoría de los elementos funcionales, como los marcadores preverbiales, la partícula negativa, los pronombres, los marcadores de pluralidad y de objeto, las preposiciones y los clíticos adverbiales, tienen una prominencia menor en comparación con los nombres, verbos y adjetivos. En este estudio, los clasificamos como clíticos, definiéndolos como elementos que no llevan acento, se adjuntan a las palabras acentuadas y a la vez son independientes de cualquier categoría léxica en los sintagmas, perteneciendo a un nivel sintáctico más alto (Haspelmath 2002: 152).

Los clíticos son un término medio entre las palabras independientes y las dependientes. Según Crowley (2008: 88), los clíticos han sido muchas veces completamente ignorados en estudios lingüísticos, especialmente en los dedicados a las lenguas criollas. En la tradición romanista, los clíticos son esencialmente clíticos pronominales que se estudian desde el punto de vista sintáctico, mientras que en la tradición filipinista, incluyen una gama semántica más amplia de pronombres, adverbiales y marcadores del discurso (Anderson 2005: 2, 165-166).

En el CT, hay clíticos adverbiales de origen tagalo y español, como observamos en los ejemplos (3) y (4) (véase el capítulo 8).

- (3) *Segúro chabakáno pokítu=ya=lang di-entendé.*
 tal.vez chabacano poco=ya=solo CTPL-entender
 ‘Tal vez se entenderá solo un poco de chabacano.’ (18-NI)

- (4) *ta-komprá=ya=lang kosíyu*
 IPFV-comprar=ya=solo comida
 ‘ya solo compro comida preparada’ (33-NI)

De la misma manera, otros elementos que no suelen llevar acento, como la partícula plural, los artículos, la partícula negativa, el marcador de objeto, las preposiciones y los pronombres personales, muestran tendencias de funcionar como clíticos a nivel fonológico. La partícula plural, las preposiciones, los artículos, el marcador de objeto son proclíticos y así, forman un grupo clítico con la palabra o el sintagma nominal siguiente, como observamos en (5) y (6).

- (5) *tyéni manga=híkaw na=oréhas*
 tener PL=aro LOC=oreja
 ‘tienen aros en las orejas’ (15-NI)

- (6) *el=manga=baguntáw tasé harána kon=kel=manga=dalága*
 DEF=PL=joven IPFV.hacer serenata OBJ=DEF=PL=joven
 ‘Los jóvenes canta(ba)n serenatas a las jóvenes.’ (31-CO3)

La partícula negativa forma el grupo clítico con el predicado, y los pronombres personales se unen al verbo anterior, como en (7).

- (7) *No=pwéde=mor kedá na=saríli kása.*
 NEG=poder=1PL quedar LOC=propio casa
 ‘No podíamos quedarnos en nuestra propia casa.’ (43-NI)

No obstante, las formas inacentuadas presentadas pocas veces muestran reducción fonológica y mantienen en gran medida el significado léxico. Asimismo, algunos de estos elementos permiten acentuación enfática, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los pronombres cuando están en foco. La partícula negativa permite acentuación, pero en estos casos suele ocurrir con el marcador de énfasis negativo *ni-* o con los clíticos adverbiales *pa* ‘aún’ o *ma* ‘más’, favoreciendo así una estructura bisilábica.

2.6.3. Entonación

La entonación tiene funciones gramaticales y pragmáticas en el CT. Por ejemplo, la variación en la melodía de un enunciado permite especificar si se expresa una oración declarativa o una interrogativa. También codifica información pragmática, por ejemplo, si el hablante piensa continuar hablando, o su posición en cuanto a la información que contiene un enunciado.

Los cambios de altura en la curva melódica no siempre son especialmente prominentes, pero podemos identificar tres tipos básicos finales: descendente, ascendente y suspensión. El patrón melódico descendente corresponde a los enunciados declarativos y interrogativos relativos. El patrón ascendente se usa en los interrogativos absolutos, en los enunciados enfáticos y en los enunciados a los que se espera continuación. La entonación suspendida ocurre sobre todo en listados, y comparte la función de indicar una continuación con la entonación ascendente. A continuación presentamos algunos patrones melódicos básicos en el CT.

La entonación principal es la entonación descendente. Ocurre en enunciados declarativos no marcados, como se muestra en el Gráfico 1.

- (8) *Ta-konosé éli kun Lébi.*
 IPFV-conocer 3SG OBJ NOMBRE
 ‘Conoce a Levi.’ (31-CO2)

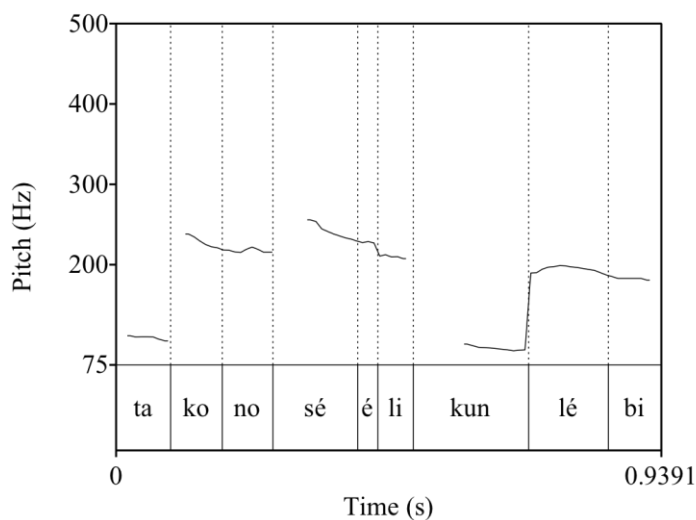


Gráfico 1. Entonación declarativa.

Observamos el patrón descendente en interrogativas relativas, como en el Gráfico 2:

- (9) *Kwántu un kwártu?*
cuánto un cuarto
‘¿Cuánto [es] un cuarto?’ (43-NI)

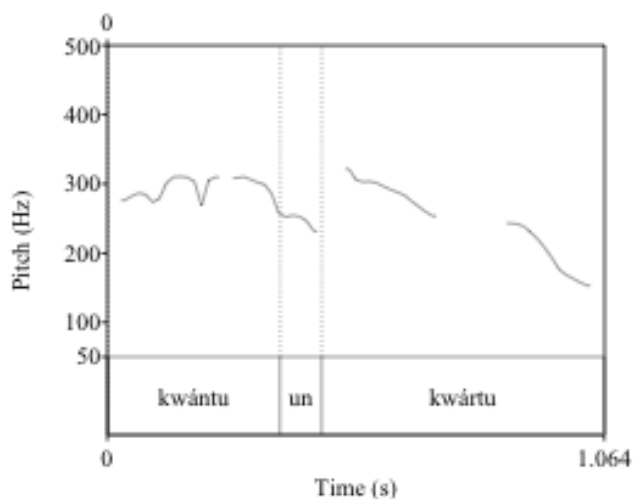


Gráfico 2. Entonación interrogativa relativa.

En el Gráfico 3 notamos un patrón general descendente después de la palabra principal, que suele ser el predicado:

- (10) *Akí na Báhra, di-tené múchu kariyósu kása,*
aquí LOC NOMBRE CTPL-tener mucho bonito casa
kasí múchu akí na Báhra tayá na Istéyt.
por.que mucho aquí LOC NOMBRE COP.allá LOC NOMBRE
‘Aquí en Ternate van a tener muchas casas bonitas, porque de aquí de Ternate hay muchos que están en Estados Unidos.’ (26-CO2)

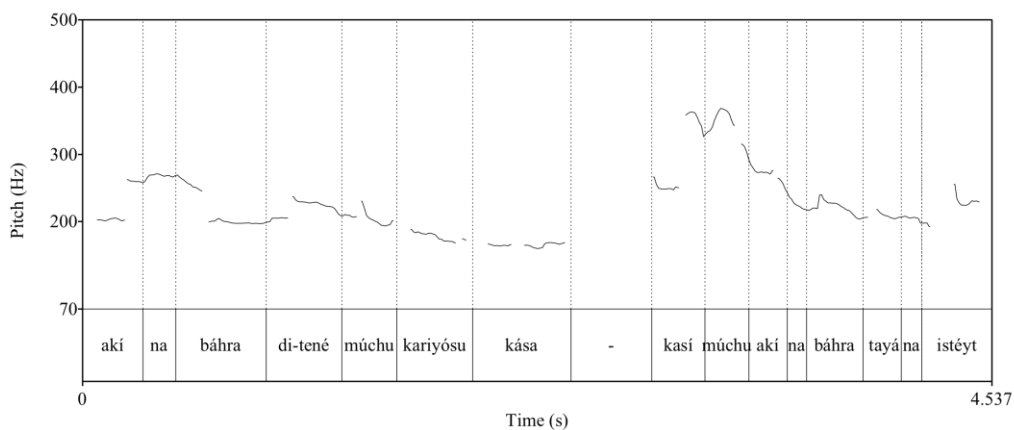


Gráfico 3. Entonación descendente.

El patrón ascendente de la entonación final ocurre en tres tipos de enunciados diferentes. Como mencionamos arriba, las preguntas sin palabras interrogativas suelen tener un patrón ascendente al final del enunciado, como en el Gráfico 4.

- (11) *Konosé kun Lébi?*
 conocer OBJ NOMBRE
 ‘¿Conoce a Levi?’

(53-CO2)

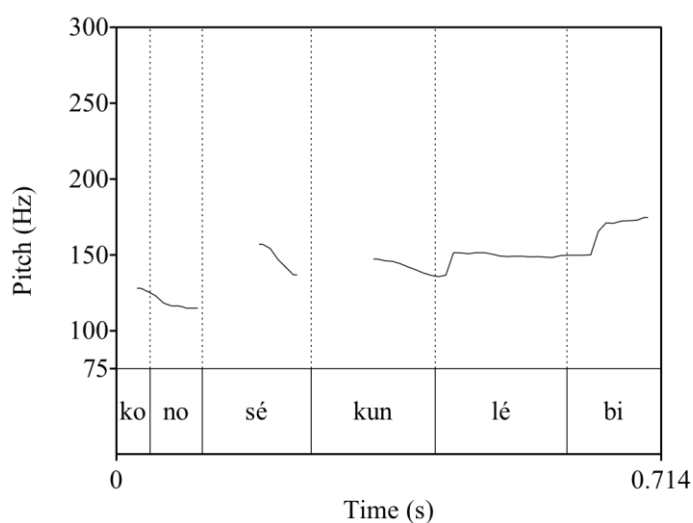


Gráfico 4. Entonación en interrogativas absolutas.

Aunque las interrogativas relativas pueden ocurrir con un patrón descendente, también es posible reforzar las mismas con una entonación ascendente:

- (12) *Kwáundu bo di-salí? Na domíngu?*
 cuándo 2SG CTPL-salir LOC domingo
 ‘¿Cuándo te vas?, ¿el domingo?’

(26-CO2)

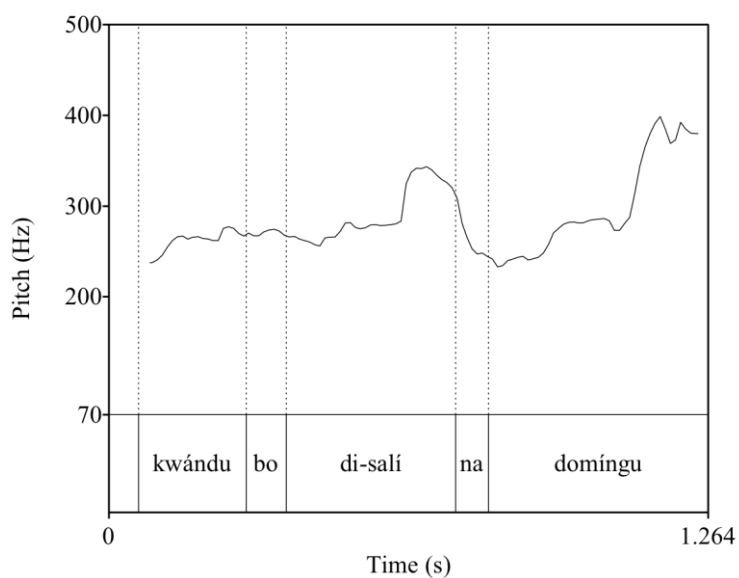


Gráfico 5. Entonación ascendente en interrogativas relativas.

De manera general, las entonaciones enfáticas ascienden notablemente al final del enunciado, como en el Gráfico 6. Observamos también una breve curva descendente final, después del punto máximo de la altura tonal.

- (13) *Sabrósu el kapé!*
 sabroso DEF café
 ‘¡(Qué) sabroso el café!’

(0f-CO3)

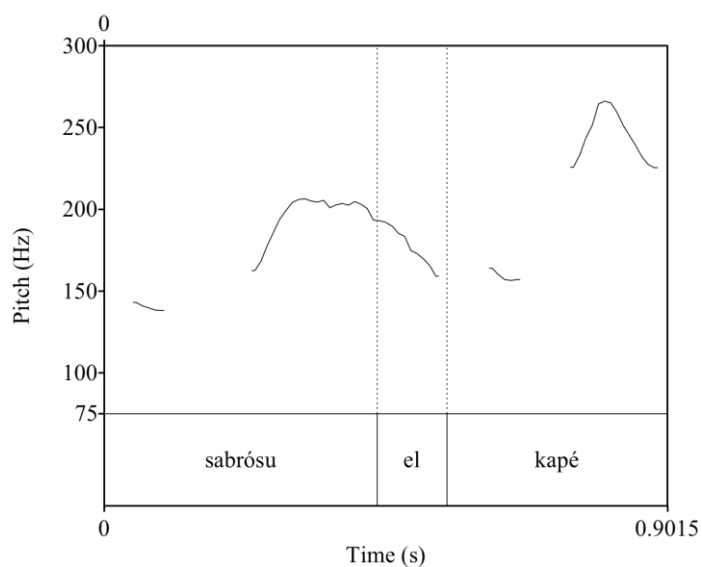


Gráfico 6. Entonación declarativa enfática.

La subida final es típica también para enunciados en los que se espera continuación, como notamos en el Gráfico 7.

- (14) *Sábi yo sé drayb, pero ta-myédu yo sé drayb.*
 saber 1SG hacer conducir_ING pero IPFV-miedo 1SG hacer conducir_ING
 ‘Sé conducir, pero tengo miedo a conducir.’ (26-CO2)

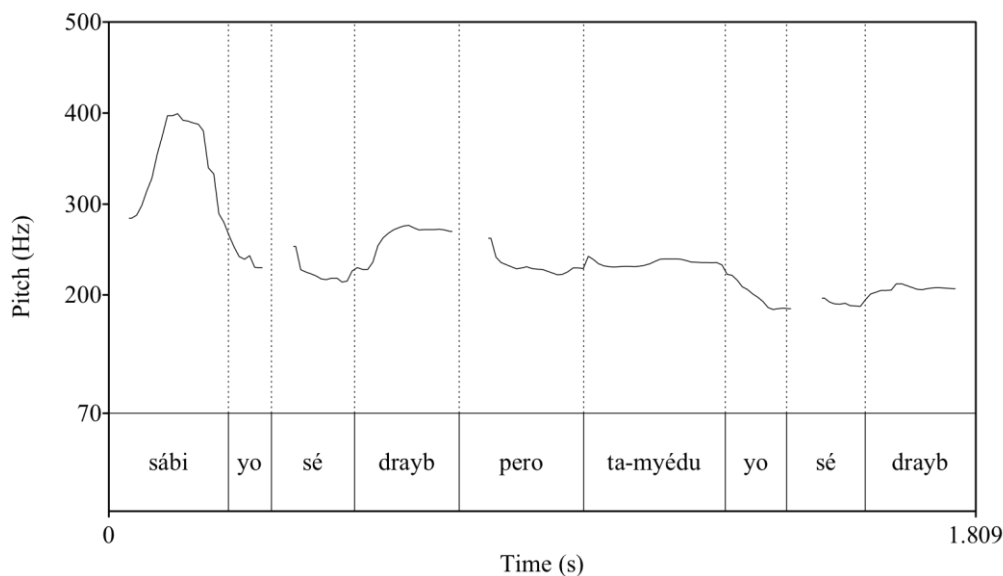


Gráfico 7. Entonación continuativa A.

La entonación suspendida tiene funciones similares a la coordinación. Se emplea frecuentemente en el primer elemento coordinado, si no se emplean los coordinadores, como notamos en el ejemplo (15) y Gráfico 8, que representa un patrón con cambios moderados en la curva entonativa.

- (15) *Tasé prosisyón tódu, románu, aglípay.*
 IPFV-hacer procesión todo romano aglipayano
 ‘Todos van a la procesión, católicos y aglipayanos.’ (43-NI)

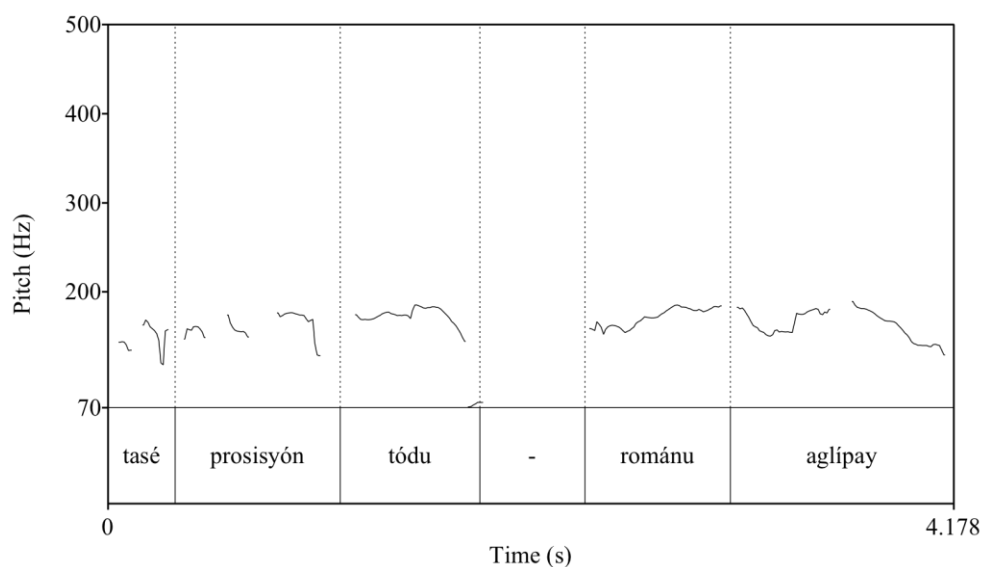


Gráfico 8. Entonación continuativa B.

De la misma manera, en los listados, los elementos mantienen generalmente la misma altura para las sílabas tónicas:

- (16) *Tasé tyénda~tyénda, sorbétis, pótu, pansít...*
 IPFV-hacer tienda.RD sorbete puto pancit
 ‘Vendía cosas, sorbete, puto, pancit...’ (54-NI)

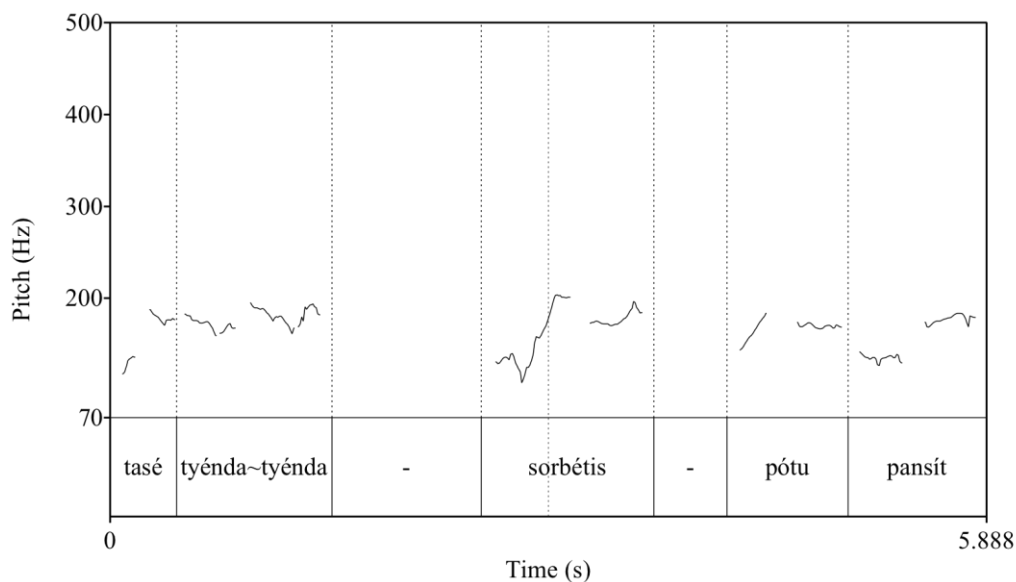


Gráfico 9. Entonación en un listado.

3. CATEGORÍAS LÉXICAS Y PROCESOS MORFOLÓGICOS

La definición de las categorías léxicas para el CT se basa en las propiedades distributivas y estructurales de los elementos, así como en criterios semánticos. La idea de la función prototípica en un acto comunicativo caracteriza los acercamientos funcionales para las categorías léxicas. Así, las categorías léxicas son prototipos que permiten cierta flexibilidad en sus límites y toman en cuenta distinciones semánticas y/o pragmáticas (véase Croft 1991: 272, Payne 1997: 32).

Como categorías mayores identificamos nombres, verbos y adjetivos. Los nombres son palabras que generalmente se usan como referencia, los verbos se usan para la predicación, y los adjetivos modifican. Categorías menores son los adverbios, modificadores, partículas, preposiciones y conjunciones, y en éstas, la categorización se basa, principalmente, en aspectos distributivos y formales. Las categorías cerradas de preposiciones, pronombres, conectores y modificadores se presentan en las secciones correspondientes de sintaxis. Por lo tanto, en este capítulo presentamos las principales categorías léxicas en el CT: introducimos brevemente las propiedades distributivas en un sintagma y una oración, que apoyan la categorización léxica; y en la última parte, presentamos los procedimientos morfológicos en la formación de palabras correspondientes a cada categoría⁷³.

La distinción entre las dos clases mayores, los nombres y los verbos, no presenta mayores problemas. Entre los verbos y los adjetivos, y entre los nombres y los adjetivos, existen continuos que dificultan la clasificación, especialmente en aquellos subgrupos con características especiales (por ejemplo, la expresión de estados físicos o sentimientos: *dwéli* ‘doler/doloroso’,

⁷³ La falta de la morfología flexiva y derivativa y así, la simplicidad morfológica, se ha considerado como una característica típica de las lenguas criollas (Crowley 2008: 76, McWhorter 2001), aunque conocemos varios ejemplos que contradicen esta postulación (para críticas generales véase Plag 2006, Siegel 2004; para los criollos portugueses Holm 2008; para el chabacano Steinkrüger 2003). No obstante, no cabe duda de que en comparación con el tagalo y el español, el CT tenga un grado menor de morfología.

hámbr ‘hambre/hambriento’, *myédo* ‘miedo(so)’). Asimismo, los adjetivos y los adverbios forman dos categorías próximas.

Desde el punto de vista de la tipología morfológica clásica (Aikhenvald 2007: 8-9; Comrie 1988; Whaley 1997: 128-136), en la dimensión sintético-analítica, el CT se caracteriza por los rasgos analíticos, ya que tiene un número acotado de procesos morfológicos aplicables a diferentes categorías léxicas. Es típico de las lenguas analíticas emplear construcciones perifrásticas en la sintaxis en vez de, por ejemplo, afijos verbales, lo que se ve reflejado en el CT. Como las dimensiones raras veces presentan casos sin excepciones, también en el CT encontramos algunos rasgos de síntesis (sobre todo en el sistema verbal). No obstante, el número de morfemas en una palabra es en general muy limitado. En la dimensión aglutinativo-fusional encontramos ejemplos de procesos aglutinantes de morfología derivativa, en la mayoría de los cuales, los límites entre los morfemas están claramente establecidos⁷⁴. En comparación con la derivación, la composición es un fenómeno amplio en la formación de palabras en las lenguas aislantes que tienen un índice de síntesis muy baja, aunque en el CT, encontramos ejemplos de ambos procesos. A pesar de las excepciones, en comparación con las lenguas que participaron en su formación, el español y el tagalo, el CT representa el lado analítico y aglutinativo en las dimensiones mencionadas.

3.1. EL NOMBRE

Los nombres en el CT funcionan distributivamente como cabezas de sintagmas nominales; como sujetos y objetos de cláusulas; y cómo tópicos en un texto. Los nombres se modifican con otros elementos de un sintagma nominal, por ejemplo, con determinantes y pluralizadores: *kel manga dalága* ‘las jóvenes’, cuantificadores: *dos muhér* ‘dos mujeres’, descriptivos: *peskáv grándi* ‘grande pescado’, posesivos: *(di-)mi nómbri* ‘mi nombre’. Estructuralmente son, ante todo, elementos invariables, ya que en el CT no hay flexión nominal productiva⁷⁵. En cuanto a la formación de palabras, los nombres presentan ejemplos de composición, derivación y reduplicación.

En este trabajo, los nombres en el CT se dividen en nombres comunes y nombres propios de persona, lugar u otras entidades culturalmente significantes. En primer lugar, trataremos el grupo de nombres propios que generalmente no ocurren con los modificadores arriba mencionados, porque hacen referencia a individuos o entidades específicos.

⁷⁴ Podríamos incluir en los cálculos de estas dimensiones ciertos elementos, como, por ejemplo, los clíticos, que no son formas libres que se puedan pronunciar aisladamente. Esta posibilidad está relacionada con la dificultad de la definición de palabra como “forma libre mínima” (Comrie 1988: 78).

⁷⁵ Una excepción es la distinción de sexo en nombres con referencia a personas que presentamos a continuación.

En los nombres de persona notamos una creciente influencia del inglés: los nombres españoles abundan en gente mayor, y los nombres de origen inglés son más comunes entre los jóvenes. En las listas presentadas a continuación, empezamos con los nombres de los más jóvenes.

Nombres de hombres:

Dzonélson ‘Jonelson’ (prob. del inglés)

Krís ‘Cris’ (prob. del inglés)

Lu’is ‘Luis’ (prob. del español)

Orlán ‘Orlan’ (prob. del español)

Reynáldo ‘Reinaldo’ (prob. del español)

Balentín ‘Valentin’ (prob. del español)

Nombres de mujeres:

Beybiróws ‘Baby Rose’ (prob. del inglés)

Shíla ‘Sheila’ (prob. del inglés)

Amelíta ‘Amelita’ (prob. del español)

Bélen ‘Belen’ (prob. del español)

Elísa ‘Elisa’ (prob. del español)

Dolóres ‘Dolores’ (prob. del español)

La gran mayoría de los apellidos tienen un origen español, debido a la política administrativa española aplicada en la época de inicio del uso de apellidos en Filipinas (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 487, 491). Los apellidos se pueden categorizar como nombres propios o como nombres comunes, dependiendo del uso. Cuando ocurren con modificadores, se categorizan como nombres comunes, y cuando hacen referencia a individuos específicos, como nombres propios.

Nombres de familia:

Nigósa ‘Nigoza’

Dele’ón ‘De Leon’

Ninyopránko ‘Niño franco’

Réyes ‘Reyes’

Wérto ‘Huerto’

Líndo ‘Lindo’

Dinglás ‘Dinglas’

Los nombres de lugar tienen orígenes etimológicos filipinos, españoles e ingleses:

Kabíte ‘Cavite’ (español del tag. *Kawit*)
Piko de lóro ‘Pico de Loro’ (español)
Mayníla ‘Manila’ (español del tag. *Maynila*)
Tóndu ‘Tondo’ (tagalo)
Indonésya ‘Indonesia’ (inglés)
Kanadá ‘Canada’ (inglés)
Pilipínas ‘Filipinas’ (tagalo del español *Filipinas*)
Yúrop ‘Europa’ (inglés)

Los nombres de los barangays en Ternate son⁷⁶:

Bukána ‘Bucana’
Poblasyón ‘Población’
San Hwán ‘San Juan’
San Hosé ‘San Jose’
Sapáng ‘Sapang’

Otros nombres de lugar en el área son⁷⁷:

Agwáda ‘Aguada’
Apláya ‘Aplaya’
Balót ‘Balot’
Bukána ‘Bucana’
Dalaroy ‘Dalaroy’
Garíta ‘Garita’
Kamaríng ‘Camaring’
Kaysúbik ‘Caysubic’
Kaylabné ‘Caylabne’
Mónti di kása nínya ‘Monte de casa niña’
Patungáng ‘Patungang’
Parabáhu ‘Parabaho’
Po’ok ‘Pook’
Trapíchi ‘Trapichi’

Una parte de los nombres presentados vienen del español, que refleja la tendencia general en Filipinas, donde aproximadamente el 40 % de los topónimos tienen un nombre español (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 544).

⁷⁶ Bucana, Población I (Barangay I), Población I A, Población II (Barangay II), Población III (Barangay III), San Jose, San Juan I, San Juan II, Sapang I, Sapang II.

⁷⁷ Los nombres de lugar son tomados en gran parte de Nigoza (2007), y luego comprobados y complementados con los hablantes. Nigoza (2007) presenta cuentos sobre las etimologías de los nombres, con un toque humorístico.

Algunos nombres de lugar en el CT son semánticamente transparentes para los hablantes como sucede con *Apláya* ‘playa’ [el barrio que orilla el río Maragondon cerca del centro del pueblo], *Ísla de kabáyo* ‘Isla de Caballo’, *Ísla de karabáw* ‘Isla de Carabao’. Pero otros tienen transparencia semántica solo parcialmente, por ejemplo *Báhra* ‘Ternate’ en comparación con *bahrá* ‘varar’ o *báhra* ‘barra’, o *Parabáhu* ‘Parabáho’ [un barrio del pueblo] de *para báho* ‘abajo, hacia abajo’. Una clasificación general de la toponimia hispánica en Filipinas se encuentra en Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 533-552).

Los nombres comunes expresan la pertenencia de los individuos o entidades a alguna clase. Tenemos nombres comunes de parentesco y otros nombres con referencia a personas con distinción de sexo, por ejemplo:

<i>táta / tay</i> ‘padre’	<i>nána / nay</i> ‘madre’
<i>agwélu, lólo</i> ‘abuelo’	<i>agwéla, lóla</i> ‘abuela’
<i>yérno</i> ‘yerno’	<i>yérna</i> ‘nuera’
<i>ermáno</i> ‘hermano’	<i>ermána</i> ‘hermana’
<i>mánong</i> ‘hermano mayor’	<i>mánang</i> ‘hermana mayor’
<i>tíyo</i> ‘tío’	<i>tíya</i> ‘tía’
<i>íhu</i> ‘hijo’	<i>íha</i> ‘hija’
<i>kunyáw</i> ‘cuñado’	<i>kunyáda</i> ‘cuñada’
<i>baguntáw</i> ‘soltero’	<i>dalága</i> ‘soltera’
<i>soltéru</i> ‘soltero’	<i>soltéra</i> ‘soltera’
<i>nóbyo</i> ‘novio’	<i>nóbya</i> ‘novia’
<i>byého</i> ‘hombre mayor’	<i>byéha</i> ‘mujer mayor’
<i>méstro</i> ‘maestro’	<i>méstra</i> ‘maestra’
<i>muchácho</i> ‘muchacho’	<i>muchácha</i> ‘muchacha’

En algunos nombres de origen español, se ha conservado la forma española femenina. Esta distinción expresada con la terminación *-a* no se aplica a los nombres de origen filipino, que tienen generalmente formas supletivas, por ejemplo *nay - tay*, *baguntáw* ‘varón joven no casado’- *dalága* ‘mujer joven no casada’. No obstante, algunos nombres comunes de parentesco no expresan distinciones en cuanto al sexo del referente: *bunsú* ‘benjamín’ [hijo menor]. En general, se puede hacer la distinción de sexo para nombres con referencia animada, con el uso de *ómbri* ‘hombre’ o *muhér* ‘mujer’ pospuesto al nombre, como en (17), que ocurre como variante de *íha* (*muhér*), y (18) que encontramos como variante de *íhu*.

- (17) *íhu muhér*
hijo mujer
‘hija’

(12-NI)

(18) *ího hómbr*e

hijo hombre

‘hijo’

(54-NI)

Otros nombres comunes son por ejemplo: *ágwa* ‘agua’, *tyéhra* ‘tierra’, *agwaséru* ‘lluvia fuerte’, *tyénda* ‘tienda’, *kása* ‘casa’, *animál* ‘animal’, *péhru* ‘perro’, *gátu* ‘gato’, *papáya* ‘papaya’, *mor(is)kéta* ‘arroz para comer’, *chinchóhro* ‘un tipo de pesca/pesca con...’, de origen español, y *úlan* ‘nube’, *bágyu* ‘tormenta’ de origen tagalo. También encontramos entradas léxicas del inglés filipino, por ejemplo: *dzip* ‘jeep’, *bilyárds* ‘billar’, *greyd* ‘grado, curso’.

En algunos nombres comunes, como *lamár* ‘mar’, *latárdi* ‘tarde’, *lamitá* ‘mitad’ *laberdád* ‘verdad’ encontramos el artículo femenino español definido, que se ha fosilizado y aglutinado. El mismo fenómeno ocurre en los criollos franceses y las lenguas criollas del Golfo de Guinea (Bartens 1996: 119-120).

De la misma manera, algunos nombres conservan la forma española plural: *ányos* ‘años’, *óras* ‘oras’, *paryéntis* ‘parientes’, *díyas* ‘días’, *prútas* ‘frutas’, *tihéras* ‘tijeras’. Algunos nombres con –s final se usan tanto para el singular como para el plural: *aréti*s ‘arete(s)’, *chinélas* ‘chinelas’, *gástos* ‘gasto(s)’, *istyónis* ‘ostra(s)’, *mansánas* ‘manzana(s)’, *mókos* ‘moco(s)’, *móskas* ‘mosca(s)’, *móskitus* ‘mosquito(s)’, *óhus* ‘ojo(s)’, *oréhas* ‘oreja(s)’, *pyes* ‘pie(s)’, *plátanus* ‘plátano(s)’, *sibólyas* ‘cebolla(s)’, *swékos* ‘zueco(s)’.

3.2. EL VERBO

Los verbos en el CT funcionan como núcleo de un sintagma verbal, como predicados en cláusulas, y codifican eventos y acciones en textos. En un sintagma verbal, los verbos pueden ser modificados con los marcadores TMA, adverbios y/o partículas negativas: con otros verbos en cadenas de verbos, y con el objeto en locuciones verbales. Los sintagmas verbales tienen la posición inicial en una cláusula. Las propiedades estructurales de los verbos canónicos se manifiestan, sobre todo, en los prefijos TMA *ya-/a-* ‘PFV’, *ta-* ‘IPFV’ y *di-* ‘CTPL’. Además de los prefijos como marcador estructural, los verbos llevan, generalmente, acento en la última sílaba. Algunos verbos son estructuralmente excepcionales y forman un subgrupo de verbos. En éste, paralelamente a la forma canónica, existen formas básicas derivadas diacrónicamente de los verbos españoles de la forma del presente de la tercera persona del singular. No suelen llevar prefijos y tienen la penúltima sílaba acentuada. Como explicación para la selección de estas formas no canónicas, Lipski (2002: 127-128) observa que el verbo en tercera persona del singular del español es tan complejo morfológicamente como el infinitivo, y así, la selección de estas formas no es sorprendente desde un punto de vista diacrónico, basado en la complejidad

formal. A la vez, en el uso natural, la frecuencia del infinitivo es mucho menor, en comparación con otras formas del paradigma verbal, especialmente las del presente del indicativo. Asimismo, en las variedades de aprendizaje de español, ya sea como segunda o primera lengua, se emplean formas verbales similares, más basadas en paradigmas conjugados que en el infinitivo⁷⁸. Los procesos de formación de palabras observadas para los verbos son la derivación, la composición y la reduplicación.

Las principales clases semánticas de verbos son las de tiempo, estados, acciones, sensaciones y emociones. Los verbos de tiempo como *yobé* ‘llover’ y *truná* ‘tronar’, son intransitivos. Otras expresiones de tiempo se forman con un predicado adjetival. Los verbos de acción, cognición y sensación tienen, en su gran mayoría, la forma canónica. Con las terminaciones *-á*, *-é* e *-í* encontramos, por ejemplo:

<i>-á</i>	<i>kantá</i> ‘cantar’, <i>beylá</i> ‘bailar’, <i>hablá</i> ‘decir’, <i>mirá</i> ‘mirar’, <i>matá</i> ‘matar’, <i>kebrá</i> ‘quebar’, <i>gahruchá</i> ‘pegar’, <i>olbidá</i> ‘olvidar’
<i>-é</i>	<i>hasé</i> ‘hacer’, <i>bolbé</i> ‘volver’, <i>intendé</i> ‘entender’, <i>kohré</i> ‘correr’, <i>le</i> ‘leer’, <i>olé</i> ‘oler’ <i>prendé</i> ‘aprender’, <i>ripondé</i> ‘responder’
<i>-í</i>	<i>abrí</i> ‘abrir’, <i>durmí</i> ‘dormir’, <i>kayí</i> ‘caer’, <i>salí</i> ‘salir’, <i>sintí</i> ‘sentir’, <i>uwí</i> ‘oír’

Los marcadores preverbales modifican el verbo regular, según la categoría de aspecto y modo correspondiente.

Aspecto perfectivo: marcador PFV + V

> *ya-kantá*, *ya-durmí*, *ya-abrí*

Aspecto imperfectivo: marcador IPFV + V

> *ta-kantá*, *ta-durmí*, *ta-abrí*

Aspecto contemplativo: marcador CTPL + V

> *di-kantá*, *di-durmí*, *di-abrí*

Los marcadores preverbales vienen de perífrasis ibéricas, que han evolucionado hacia formas libres y parecen estar en proceso de morfologización, probablemente según el modelo de la flexión verbal del

⁷⁸ En contraste, por las diferencias morfológicas en las paradigmas verbales entre el español y el francés, en los criollos franceses el uso de las formas derivadas del infinitivo francés es más común (Lipski 2002: 129).

adstrato (para las perífrasis verbales véase Fernández en prensa, Lipski 1988: 29, Whinnom 1956: 93). Siguiendo los criterios presentados en Haspelmath (2002: 151) para distinguir entre formas independientes y dependientes, como los enclíticos y los afijos, los marcadores preverbiales presentan rasgos de formas dependientes. Son prosódicamente débiles y no permiten acentuación enfática, como constatamos en la parte de la acentuación (véase 2.5). Tampoco permiten topicalización, por ejemplo: **ta, ta-kantá* ‘¡Está cantando!’, ni coordinación, por ejemplo: **ya- i ta-kantá* ‘cantó y canta’. Aunque estos rasgos apuntan al carácter dependiente de los marcadores, existen algunas dudas surgidas de la interrupción del enunciado entre el marcador y el verbo. Generalmente, este tipo de interrupciones no serían posibles para formas dependientes. El corpus presenta varios ejemplos de repetición de los marcadores, como en (19), o comienzos interrumpidos, como en (20), en que puede aparecer el marcador perfectivo o el adverbial, que tienen la misma forma *ya*.

- (19) *tasé handá i ta... ta-beylá*
 IPFV.hacer preparativos y IPFV IPFV-bailar
 ‘Hacen fiesta [con comida] y bailan’ (54-CO2)

- (20) *éli ya... anó kel, biní...[RISA] ... andá komígo*
 3SG H H DEM venir andar 1SG.OBJ
 ‘este... vino, vino a mí’ (47-NI)

En el habla normal, ocurre ocasionalmente que los marcadores se fusionan con los verbos que tienen (una variante con) una vocal inicial, como *andá/indá* ‘andar/ir’ o *(h)asé* ‘hacer’:

<i>ta-andá</i> > <i>tandá</i> ‘IPFV.andar’	<i>ta-(h)asé</i> > <i>tasé</i> ‘IPFV.hacer’
<i>ya-andá</i> > <i>yandá</i> ‘PFV.andar’	<i>ya-(h)asé</i> > <i>yasé</i> ‘PFV.hacer’
<i>di-andá</i> > <i>dindá</i> ‘CTPL.andar’	<i>di-(h)asé</i> > <i>disé</i> ‘CTPL.hacer’

Andá en (21), tiene la variante *indá* que es de uso común con *di-*, pero mucho menos frecuente con *ta-* y *ya-*, como en (22), mientras que *(h)asé* ocurre ocasionalmente también con [h] inicial, *ta-hasé*, *ya-hasé*, *di-hasé*, como en (23).

- (21) *tandá mon saká lénya na Tangarán*
 IPFV.ir 1PL sacar leña LOC NOMBRE
 ‘Íbamos a recoger leña a Tangarán.’ (49-NI)

- (22) *Ta-indá na iglésya.*
 IPFV-andar LOC iglesia
 ‘Vamos a la iglesia’ [persona del contexto] (43-NI)

- (23) *ta-hasé éli kel di-nóchi*
 IPFV-hacer 3SG DEM de-noche
 ‘Hacia eso por la noche’ (36-NI)

Según Haspelmath (2002: 154), los afijos pueden causar alteraciones morfofonológicas particulares, como en los ejemplos anteriores. No obstante, el paradigma no parece totalmente gramaticalizado, ya que las dos formas básicas pueden aparecer en el mismo discurso de un hablante, como en (24), en que la hablante pronuncia cuidadosamente la partícula preverbal y el verbo⁷⁹, pero más tarde, en (25), usa la forma fusionada.

- (24) *pag yo ta-andá labá, ta-mirá éli, di-andá yo labá*
 si 1SG IPFV-andar lavar IPFV-mirar 3SG CTPL-andar 1SG lavar
na pósu
 LOC pozo
 ‘si yo iba a lavar [ropa], él estaba mirando, [si] yo iba a lavar al pozo’
 (54-NI)

- (25) *yandá sé púlaw yo, Néli*
 PFV.andar hacer velatorio 1SG NOMBRE
 ‘Fui al velatorio, Nelly’ (54-NI)

Cabe notar también que el uso de los marcadores preverbales no es obligatorio en el CT, sino que la forma básica puede usarse con referencia aspectual (véase punto 5.3), mientras que la inflexión es generalmente un proceso obligatorio (Aikhenvald 2007: 36). Por todo lo anterior, concluimos que la categoría morfológica de los marcadores preverbales no está lo suficientemente clara. No obstante, siguiendo a Forman (1972) y Steinkrüger (2009: 229-230), aplicamos la categoría de prefijos a los marcadores preverbales, aunque los escribamos siempre con ‘-’.

Los verbos con formas no canónicas que no tienen la última sílaba acentuada son verbos de acciones, estados y modalidad que expresan acción, como *dáhlo* ‘dejar’ y *dáli* ‘dar’, cognición *sábi* ‘saber’, posesión *tyéni* ‘tener’/‘EX’, deseo y emoción *kyéri* ‘querer’, y diferentes tipos de modalidad

⁷⁹ La analogía de los verbos con *e-* inicial que alternan con *i-* en posición átona también puede haber influenciado la alternancia.

como habilidad *pwédi* ‘poder’ y *mári* ‘poder’/‘deber’⁸⁰. Los elementos modales funcionan como auxiliares, y los demás verbos de este grupo forman predicados complejos en cadenas verbales, como *sábi platiká* ‘saber hablar’, *pwédi indá* ‘poder ir’, *kyéri komprá* ‘querer comprar’. *Tyéni* tiene la función de existencial.

Los verbos de estado *sábi* ‘saber’ y *kyére* ‘querer’ no suelen tomar marcadores TMA, aunque encontramos ejemplos esporádicos con los marcadores. Además, encontramos algunas ocurrencias de *sabé* ‘saber’ en la forma canónica con la última sílaba acentuada, cuando toma los marcadores. Estos verbos se pueden clasificar opcionalmente como adjetivos (véase el punto siguiente).

El modal *dábli* ‘deber’ no toma marcadores TMA. Sin embargo, los modales *pwédi* y *mári* ‘poder’ ocurren con los marcadores TMA. El verbo *dáhlo* ‘dejar’, en la expresión fija *dáhlo ya* ‘déjalo ya’, no ocurre generalmente con los marcadores TMA, y su uso se ha especializado en el imperativo. Otro verbo de acción, *dáli* ‘dar’, que denota realizaciones, toma la marcación TMA:

- (26) *kayá ben bénti keys di Red-Hors a-dáli kon-mihótru*
 así H 20 cajas_ING de NOMBRE_ING PFV-dar OBJ-1PL
 ‘así que nos dieron 20 cajas de [cerveza] Red Horse.’ (14-NI)

Como ocurre con otras categorías léxicas, la mayoría de los verbos en el CT tienen origen español. Algunos verbos de uso frecuente con origen filipino son *mári* ‘poder’/‘deber’ (< tag. *maaari*) y *tulá* ‘empujar’ (< tag. *magtulak*). La clase de verbos crece, en la actualidad, principalmente con los préstamos del tagalo y, en menor medida, del inglés. Aunque tienen una forma diferente de los verbos regulares, los elementos del tagalo se incorporan como tal al sintagma verbal (27), o con la ayuda del verbo auxiliar *asé* para los elementos verbales del inglés, como en (28) y (29).

- (27) *pag éli ya-magsáwat*
 cuando 3SG PFV-perder.interés_TAG
 ‘cuando perdió interés’ (31-CO3)

- (28) *sábi yo sé drayb*
 saber 1SG hacer conducir_ING
 ‘Sé conducir’ (26-CO2)

⁸⁰ Esporádicamente, encontramos también formas como *pongamos* ‘digamos’, *dejaremos* ‘lo dejaremos así’ (Nigoza 2007: 11, 91), que parecen ser expresiones fosilizadas.

- (29) *Tasé yo tránsleyt kon-lótru.*
 IPFV.hacer 1SG traducir_ING OBJ-3PL
 ‘Les traducía.’ (43-NI)

3.3. EL ADJETIVO

La categoría de adjetivos en el CT es multifuncional y comparte propiedades con los nombres, los verbos y los adverbios. Semánticamente, expresan propiedades, especifican el referente de un nombre, y son los parámetros en una construcción comparativa. En el CT, los adjetivos expresan propiedades de edad, dimensión, color, valor, propiedades físicas y humanas, velocidad, posición, dificultad, cualificación y similitud (Dixon 2010b: 73-74). A continuación presentamos algunos ejemplos de cada grupo semántico:

Edad	<i>byéhu</i> ‘viejo’ <i>mucháchu</i> ‘jóven.HU’ <i>bágu</i> ‘nuevo’
Dimensión	<i>grándi</i> ‘grande’ <i>chikítu</i> ‘pequeño’ <i>lárgu</i> ‘largo’ <i>kórtu</i> ‘corto’
Valor	<i>málu</i> ‘malo’ <i>bwénu</i> ‘bueno’ <i>ríku</i> ‘rico’ <i>póbri</i> ‘pobre’
Propiedad física	<i>príyu</i> ‘frío’ <i>kalyénti</i> ‘caliente’ <i>alíbyáw</i> ‘lígero’ / ‘fácil’ <i>pesáw</i> ‘pesado’ <i>dúsi</i> ‘dulce’ <i>ágriw</i> ‘ágrio’
Inclinación humana	<i>alégri</i> ‘alegre’ <i>malungkót</i> ‘triste’ <i>durokabésa</i> ‘estúpido’=‘testaduro’

	<i>salbáhe</i> ‘estúpido’ <i>sábi</i> ‘inteligente’
Velocidad	<i>préstu</i> ‘rápido’ <i>mabágal</i> ‘lento’ <i>mahína</i> ‘lento’
Posición	<i>léhus</i> ‘lejos’ <i>sérka</i> ‘cerca’ <i>hóndu</i> ‘hondo’ <i>báhu</i> ‘bajo’=‘poco profundo[de agua]’
Dificultad	<i>alibyáw</i> ‘fácil’, ‘ligero’ <i>trabáhu</i> ‘difícil’ <i>simpli</i> ‘simple’
Cualificación	<i>posíble</i> ‘posible’ <i>tupáw</i> ‘correcto’ <i>malí</i> ‘equivocado’
Similitud	<i>parého</i> ‘similar’ <i>rálu</i> ‘raro’ <i>ótru</i> ‘diferente’, ‘otro’

Los colores en el CT vienen mayoritariamente del español, como observamos en la lista siguiente:

asúl ‘azul’
bérđi ‘verde’
blánku ‘blanco’
brawn / *chokoláte* ‘marrón’
kúlay léchi ‘beige’
kúlay rósas ‘rosa’
kúlay sinísa / *grey* ‘gris’
kuleráw ‘rojo’
pryétu ‘negro’
yélow / *amarílyo* ‘amarillo’

Pryétu ‘negro’ es un elemento que ha sido considerado portugués, pero encontramos *prieto* también en variedades del español (DRAE 2001). Los colores *kúlay léchi* ‘beige’ *kúlay rósas* ‘rosa’ y *kúlay sinísa* ‘gris’ son nombres compuestos con *kúlay* (< tag. ‘color’) y un nombre común en CT, que indica el referente del color. Dos colores son préstamos del inglés, *yélow* ‘amarillo’ y *brawn* ‘marrón’, y también *grey* ocurre como variante de *kúlay sinísa* ‘gris’.

Los adjetivos funcionan como el núcleo de un sintagma adjetival y pueden ser intensificados con *bung* y *ben* (30), *pinaka-* (32) y *mas* (33).

- (30) *Bung póbri kel manga muhér.*
 muy pobre DEF PL mujer
 ‘Las mujeres eran muy infelices.’ [Pasado del contexto.] (44-NI)

- (31) *ben ótru el chabakáno akí na Báhra*
 muy diferente DEF chabacano aquí LOC NOMBRE
 ‘El chabacano aquí en Ternate es muy diferente.’ (32-CO2)

- (32) *yo i pinaka-grábi*
 1SG DEF SUPR-grave
 ‘yo fui el [que estaba] más grave[mente enfermo]’ (19-NI)

- (33) *mas grándi góra éli*
 más grande ahora 3SG
 ‘Es más grande ahora’ (35-NI)

Comparar (33) con (34), en que *grándi* tiene función adverbial (véase el punto siguiente).

- (34) *mas grándi di-gastá*
 más grande CTPL-gastar
 ‘Se gastaría más.’ (34-NI)

Al lado de las funciones predicativas, como en los ejemplos anteriores, los adjetivos tienen funciones atributivas en sintagmas nominales. Los adjetivos atributivos modifican nombres en sintagmas nominales, como en (35).

- (35) *Dichá dos pikánti lárgu, pikánti bérđi lárgu para*
 CTPL.echar dos pimientos largos pimientos verdes largos para
kedá olorósu.
 quedar oloroso
 ‘Se le echan dos pimientos largos, pimientos verdes largos para que quede
 oloroso.’ (43-NI)

Hay adjetivos que tienen formas femeninas, como *byého* ‘viejo’ y *byéha* ‘vieja’, *gwápo* ‘guapo’ y *gwápa* ‘guapa’, *sánta* ‘santa’ y *sánto* ‘santo’, y las nacionalidades, como en (36).

- (36) *tyéne éle muhér pilipína rin*
 tener 3SG mujer filipina también
 ‘tiene una mujer filipina’ (43-CO2)

La mayoría de los adjetivos puede ocurrir como nombre en posiciones sintácticas características para nombres, y marcados por los modificadores nominales como, por ejemplo, *kel manga* en (37).

- (37) *kel manga byéhu i byéha akí na Báhra*
 DEF PL viejo y vieja aquí LOC NOMBRE
 ‘los viejos aquí en Ternate’ (36-NI)

Ocasionalmente también los nombres ocurren como adjetivales, como *sapátus* ‘zapato’, modificado por *pinaka*:-

- (38) *Kel el pinaka-sapátus kwándu-kel.*
 DEM DEF SUPR-zapato antes
 ‘Ése era el zapato más común entonces.’ (45-NI)

El subgrupo de adjetivos que expresan dolor, miedo, hambre etc. comparte algunas propiedades con los nombres y los verbos. En (39), *myédu* ‘miedo’ funciona como el objeto del verbo transitivo *tyené*, que ocurre con el marcador de aspecto. En (40), funciona como un predicado marcado por aspecto. En este caso, tal vez sería mejor clasificarlo como un verbo estativo ‘estar con miedo’. Sin embargo, *myédu* permite la intensificación, como en (41), característica que no se aplica a los verbos.

(39) *ya-tyené yo myédu*
 PFV-tener 1SG miedo
 ‘tuve miedo’ (54-NI)

(40) *ya-myédu yo*
 PFV-miedo 1SG
 ‘me dio miedo’ o ‘me asusté’ (54-NI)

(41) *no hablá bos, bong myédu!*
 NEG hablar 2SG INTF miedo
 ‘No hables, ¡Me da mucho miedo!’ (43-CO2)

Otros adjetivos similares son *dwéli* ‘doloroso’, *hámbrí* ‘hambriento’ y *swényu* ‘somnoliento’. Cabe notar que existen también *kansáw* ‘cansado’, *hambryénto* ‘glotón’ y *doloróso* ‘doloroso’, si bien parecen ser menos comunes, especialmente el último que aparece únicamente en expresiones fijas religiosas.

Dwéli ‘doloroso’=‘doler’ ocurre intensificado como un adjetivo en (42), en locución verbal *sintí-dwéli* ‘sentir dolor’ en (43), y como verbo *dolé* en (44). En (45), lo podemos calificar como un adjetivo o como un verbo.

(42) *Mirá bo Ret, o, ben dwéli.*
 mirar 2SG NOMBRE DM INTF doloroso
 ‘Mira Ret, sí, duele mucho’ [lit. es muy doloroso] (49-NI)

(43) *ayá na bich, pisándu bo no di-sintí dwéli*
 allá LOC playa_ING pisando 2SG NEG CTPL-sentir dolor(oso)
 ‘Allá en la playa, al pisar no sentirás dolor.’ (31-EG)

(44) *médyu ta-dolé pa mi bahríga*
 medio IPFV-doler aún mi barriga
 ‘Aún me duele la barriga un poco.’ (33-CO2)

(45) *para no dwéli na... dwéli na kabésa di-kel manga ta...*
 para NEG doloroso LOC doloroso LOC cabeza así PL IPFV
tasé éli.
 IPFV.hacer 3SG
 ‘para que no duela [en] mi cabeza lo que ella hace.’ (12-NI)

Swényo ‘cansado’/‘soñoliento’/‘sueño’ y *hámbri* ‘hambriento’/‘hambre’ aparecen principalmente en locuciones verbales, como en (46) y (47), aunque ocasionalmente los encontramos sin el verbo de apoyo, como en (48) - (50), aunque podríamos analizar *ta* también como cópula⁸¹.

- (46) *kayéndo swényu, di-durmí ya.*
 cayendo sueño CTPL-dormir ya
 ‘cuando tenga sueño, dormiré.’ (32-CO2)

- (47) *kayá... mótru no ta-kedá hámbri*
 por.eso 1PL NEG IPFV-quedar hambriento
 ‘por eso, nosotros no llegamos a estar hambrientos’ (33-NI)

- (48) *pag yo ta-hámbri na médyá-nóchi*
 si 1SG IPFV-hambriento LOC media-noche
 ‘si tengo hambre a medianoche’ (31-NI)

- (49) *bung hámbri yo*
 INTF hambriento 1SG
 ‘tengo mucha hambre’ [lit. Estoy muy hambriento.] (31-EG)

- (50) *Ta-swényu ya kel manáng.*
 IPFV-soñoliento ya DEM hermana.
 ‘Ésa ya tiene sueño, hermana.’⁸² (26-CO2)

Los verbos modales *kyéri* ‘querer’ y *sábi* ‘saber’ se pueden clasificar ocasionalmente como adjetivos *sábi* ‘inteligente’/‘con sabiduría’ y *kyére* ‘enamorado’/‘encantado’, como sucede en los ejemplos siguientes. La categorización verbal ha sido presentada en el punto anterior y los usos en cadenas verbales se analizan más específicamente en 5.6.3.

- (51) *di-kel di-kel ta-platiká ya kel chabakáno. Ben sábi ya.*
 así así IPFV-platicar ya ese chabacano INTF inteligente ya
 ‘Eso es, habla ya el chabacano así. Ya sabe [hablar] bien.’ [=tiene la habilidad.] (16-CO2)

⁸¹ Definimos cópula aquí como un elemento (afijo, partícula o verbo) que une dos elementos y cubre mínimamente relaciones de 1) identidad y/o 2) atribución, generalmente también 3) de posesión y 4) benefactiva así como posiblemente también 5) locación (Dixon 2010b: 159-160; Payne 1997: 144, 121). En el CT cubre las relaciones de atribución y locación.

⁸² El contexto y la prosodia del ejemplo indican que se trata de un vocativo, aunque no hay pausa entre el demostrativo y el vocativo *manáng*.

- (52) *Byen kyéri su nay kel Lélang Binígna kelyá*
 INTF encantada su madre DEM NOMBRE NOMBRE DEM.INTF
komígu.
 1SG.OBJ
 ‘Su madre, la Lelang Benigna esa, estaba encantadísima conmigo.’
 (49-NI)
- (53) *kel di-mi kyéri sábyekt matemátika*
 DEF de-mi favorito asignatura_ING matemática
 ‘Mi asignatura favorita es la matemática.’
 (5-OP)

Los tipos de ocurrencia para las diferentes formas de este grupo de adjetivos y verbos se presentan en la Tabla 15.

Elemento semántico principal	Adjetivo	ta+Verbo	Locución verbal
dwéli > ‘doler’	bung dwéli	ta-dolé	sintí dwéli
kyére > ‘querer’	bung kyére	ta-keré	-
hámbrí > ‘hambre’	bung hámbrí	ta-hámbrí	kedá hámbrí
myédo > ‘miedo’	bung myédo	ta-myédo	tyéni myédo
sábi > ‘saber’	bung sábi	ta-sabé	-
swényo ‘sueño’	[bung kansáw]	ta-swényo	kayéndo swényo

Tabla 15. Verbos estativos y adjetivos relacionados en el chabacano de Ternate.

Ocasionalmente se usan palabras yuxtapuestas de otras categorías léxicas como descriptivos. Así, podemos observar en (54) que el préstamo inglés *drags* ‘droga’ especifica al hermano.

- (54) *Nuwáy yo ermánu drags*
 NEG.EX 1SG hermano droga_ING
 ‘No tengo hermanos drogadictos/que usen droga.’
 (26-CO2)

3.4. EL ADJETIVO COMO ADVERBIO

En las lenguas del mundo, el adverbio forma una categoría muy heterogénea (Payne 1997: 69). En el CT no existen criterios estrictamente formales o semánticos para distinguir los adverbios de verbos, nombres o adjetivos. Funcionalmente, varios tipos de elementos (y construcciones)

pueden funcionar en la posición distributiva de los adverbios (más en el capítulo 8). No obstante, cabe destacar que el adjetivo funciona como adverbio en el CT, ya que varios adverbios son formalmente iguales a los adjetivos, pero modifican los sintagmas verbales (55), mientras los adjetivos modifican principalmente nombres (56), o funcionan en predicados adjetivales (57).

- (55) *ta-platiká bwénu*
 IPFV-hablar bien
 ‘hablan bien’ (36-NI)

- (56) *manga hénti bwénu*
 PL gente bueno
 ‘buena gente’ (36-NI)

- (57) *bwénu el barangáy dos*
 bueno DEF barangay dos
 ‘El barangay dos es bueno’ (37-NI)

Los adverbios de modo son la mayor subcategoría de adverbios en las lenguas del mundo (Payne 1997: 69), y en el CT los adjetivos que funcionan como adverbios de modo son, en su gran mayoría, formalmente iguales a los adjetivos. Algunos ejemplos son, por ejemplo, *préstu* ‘rápido’, *bwénu* ‘bien’, *húnto* ‘junto’ y *résyo* ‘fuertemente’. Asimismo, mencionamos aquí los adverbios de cantidad y comparación: *múcho* ‘mucho’, *póku* y *pokítu* ‘poco’, los cuales permiten intensificación con *bung*. Un adjetivo de tiempo que se usa frecuentemente con función de adverbio, es *tempránu* ‘temprano’ que también permite intensificación. Otros adverbiales se introducen en el capítulo 8.

3.5. LOS PROCESOS MORFOLÓGICOS

En este capítulo trataremos los procesos de formación de palabras en el CT según las categorías léxicas. Los procesos son la derivación, la composición y la reduplicación. Antes de que continuemos con la presentación de los ejemplos, nos parece necesario comentar la problemática relativa a la productividad de los procesos derivativos, así como al grado de lexicalización de los compuestos y la reduplicación.

La productividad de las reglas de formación de palabras es una cuestión de grados, tanto a nivel sincrónico, como en relación a la lengua de origen. En la derivación, cuando se observa que una regla se extiende a raíces nuevas, la podemos llamar productiva. Así, la regla de formación existe en el nivel de la

descripción lingüística y en la realidad cognitiva de los hablantes (Haspelmath 2002: 41).

La composición incluye formas que están en un continuo entre la morfología y la sintaxis, es decir, entre palabras compuestas independientes y sintagmas nominales o verbales. Del mismo modo, la reduplicación se sitúa en un continuo entre la iteración de dos palabras independientes y la forma reduplicada de una palabra que contiene dos lexemas iguales, o, en algunos casos, partes reduplicadas. Como criterio relevante para los compuestos, hemos aplicado las características de la palabra fonológica, de tal modo que una palabra compuesta tiene, en la mayoría de las realizaciones, solamente una sílaba acentuada. Ocasionalmente, la acentuación puede variar de un hablante a otro, y también entre actos individuales del habla, lo que vendría a reflejar diferentes grados, o puntos, en el proceso de la gramaticalización de estas formas.

La opacidad semántica es otro factor útil y generalmente aceptado para diferenciar las palabras compuestas de dos palabras en un sintagma, de manera que el significado del compuesto no es la mera suma del significado de sus partes (Dixon 2010a: 138). Aplicamos este criterio menos estrictamente, puesto que la opacidad semántica también resulta ser una cuestión de grado en el CT. Los hablantes del CT son bilingües en tagalo, pero solo una minoría tiene conocimientos prácticos del español, y, por ejemplo, no está claro si aceptan las formas femeninas de algunos compuestos españoles como formas independientes. Por tanto, la meta de este capítulo es presentar diferentes procesos de formación de palabras en el CT y abordar diferentes grados de productividad para dichos procesos.

3.5.1. Afijación derivativa

En el campo de la derivación encontramos algunos afijos que ocurren con frecuencia y se usan con lexemas de varios orígenes etimológicos, ya sea para los nombres y los verbos, así como para los adjetivos, aunque en menor medida.

En los nombres, el prefijo *mag-* forma términos de relaciones sociales plurales, y es más frecuentemente usado en *magermáno* < *mag-ermáno* ‘hermanos’, como en (58), pero aparece también en *magnána* < *mag-nána* ‘madre e hija’, *magparyénti* < *mag-paryénti* ‘parientes’, *magamígu* < *mag-amígu* ‘amigos’.

(58) *kwátru mótru magermáno*

4 1PL hermanos

‘Somos cuatro hermanos.’

(5-OP)

Ocasionalmente, aparecen otros prefijos del tagalo, como el prefijo ordinal *ika-* en *ikadós* ‘segundo’; *ka-*, que indica contacto a través de un grupo o lugar en *kaklási* ‘compañero de clase’, *katrabáhu* ‘compañero de trabajo’, *kaeskwéla* ‘compañero de escuela’ (véase también Molony 1977a: 144); *taga-*, que expresa procedencia en *tagamayníla* ‘manileño’, ‘alguien de Manila’ o *tagaléyte* ‘leyteño’, ‘alguien de Leyte’ o pertenencia, como en *ótro kel tagalabá* ‘otra [persona] es para lavar’; y *pang-* que expresa instrumento, uso o intención, de la misma manera que ocurre con la preposición *para* en español, por ejemplo, en (59). *Pang-* puede combinarse también con verbos, como en *panglabá* < *pang-labá* ‘para lavar’ o *pangkaminá* < *pang-kaminá* ‘para caminar’.

- (59) *tyéni ya rin mótru manga pasilidad, kel pang-emerdzénsi*
 tener ya ENC 2PL PL medida DET pang-emergency_ING
 ‘tenemos ya medidas, para las emergencias’ (31-NI)

La productividad de estos afijos del tagalo se conecta con dos factores: por una parte, con la frecuencia de uso, y por otra, con el grado de incorporación de los préstamos del tagalo, que afectan a su posición como afijos productivos. Los prefijos *mag-*, *ika-* y *pang-* son frecuentes y se combinan, dentro de las restricciones generales de clases de palabras a las que pueden ser aplicadas, tanto con raíces chabacanas como inglesas. Los prefijos *ka-* y *taga-* tienen una frecuencia menor. No obstante, una parte de las formas derivadas podrían ser usadas como tales también en tagalo, es decir, podrían ser préstamos léxicos. Algunos procesos similares, tanto en el nivel de morfología como de sintaxis, se encuentran en la mezcla (o cambio) de código entre el tagalo y el inglés llamado *taglish* (Bartens 2002: 115, Fernández 2007: 474, y para una introducción general Thompson 2003).

El prefijo *bali-* que funciona con verbos y nombres que expresan acciones conjuntas, ocurre también con numerales mayores de uno:

- (60) *di-hablá yo kon-bo bali-syéti tódu, nway págu*
 CTPL-hablar 1SG OBJ-2SG COL-7 todo NEG.EX pago
 ‘Te cuento que eran siete en total, sin pago.’⁸³ (54-NI)
- (61) *kel manga hénti, a-mirá yo, ta-hugá bali-kóhri!*
 DEF PL gente PFV-mirar 1SG IPFV-hugar COL-correr
 ‘La gente, les vio, ¡Corrían!’ [Se escapaban.] (33-NI)

⁸³ Referiendose a personas que tuvo que alojar gratis.

El sufijo *-da* con origen español nominaliza verbos, como en (62). Aunque tiene la misma forma en español, especialmente en el español mexicano, en el CT significa algo diferente del español ‘conversación’.

- (62) *platikáda*
 platiká-da
 hablar-NOM
 ‘habla’

(37-NI)

Este sufijo *-da* se puede considerar como productivo en el CT, porque crea, parcialmente, formas que no se corresponden con las respectivas derivaciones españolas y sus significados, como, por ejemplo, en *eskribída* ‘escritura’ (≠ participio esp. *escrito/-a*) en comparación con *resáda* ‘rezo’ (= participio esp. *rezado/-a*), como ocurre también en otras variedades chabacanas (Steinkrüger 2003: 259).

Otros sufijos de origen español son *-dór/-dóra*, *-éro/-éra*, *-ísta*⁸⁴, pero la productividad de éstos se sitúa en un término medio del continuo, por su similitud con las formas españolas, y por su capacidad de conectarse con nuevas raíces de orígenes diversos. El sufijo *-dór* y la forma para referentes femeninos *-dóra* tiene las mismas funciones que en español, formando nombres que son agentes, por ejemplo *kaminadór* ‘caminador’ < *kaminá* ‘caminar’ + *-dór*. El sufijo *-éro* forma nombres de profesión *sakatéro* < *sakáti(s)* ‘zacate’ + *-éro*, ‘zacatero’, *bankéro* < *bánka* + *-éro* ‘conductor de bote’. El sufijo *-ísta* forma agentes, ocasionalmente con significado intensificado, como en *haranísta* < *harána* ‘serenata’ + *-ísta* < ‘persona que canta serenatas’, *basketbolísta* < *básketbol* ‘baloncesto’ + *-ísta* ‘aficionado al baloncesto’, *chabakanísta* < *chabakano* ‘chabacano’ + *-ísta* ‘persona que usa chabacano’ y *tagalísta* < *tagalog* ‘tagalo’ + *-ísta* ‘persona que usa tagalo’⁸⁵.

El sufijo diminutivo *-ítu* no es del todo productivo, pero aparece en algunos elementos de frecuencia alta: *chikítu* ‘chico/pequeño’, *pokítu* ‘poco’, *gwapító* ‘guapo’; nombres de planta, como *laranhíta* ‘mandarina’ y *kaimító* ‘caimito [chrysophyllum cainito]’ y, especialmente, en los nombres de persona. No obstante, estas formas no contienen el significado de diminutivo, tal como ocurre en español.

La gran mayoría de los verbos provienen del infinitivo español sin *-r* final y esta categoría aumenta principalmente a través de la derivación cero (Crowley 2008: 85) que significa el uso de elementos de otras categorías en las

⁸⁴ Encontramos también varios sufijos que funcionan como en español, pero no son productivos. Algunos ejemplos són: *-áhe* en *lengwáhe* ‘lenguaje’, *-ábli* en *responsábli*, *-dád* en *priyaldád* ‘frío/frialdad’, *-dúra* en *hondúra* ‘hondura’ *-ésa* en *rikésa* ‘riqueza’, *-ón/-óna* en *tragóna* ‘tragona’, *-ríya* en *tableríya* ‘tablería’, *-syón* en *preparasyón* ‘preparación’.

⁸⁵ Varios sufijos de origen español se encuentran también en el tagalo (Rodríguez-Ponga 2009: 41).

posiciones sintácticas de los verbos, generalmente marcados por los afijos preverbiales de TMA. Steinkrüger (2003: 259) indica que algunos verbos se pueden considerar formados por adjetivos o por nombres con la sufijación de las terminaciones acentuadas *-á*, *-é*, e *-í*, por ejemplo *séna* ‘cena’ > *sená* ‘cenar’, *bíbo* ‘vivo’ > *bibí* ‘vivir’. Este proceso no es generalmente aceptado para elementos tagalos, por ejemplo, *bángka* ‘barco’ > ?*bangká* ‘remar’. Por ello, estamos inclinados a postular que, de manera general, estos sufijos no son productivos en el CT.

Encontramos la terminación *-ndu*, de las formas del gerundio español, modificando verbos. En el CT, forma expresiones temporales de los verbos, como en *yegándu* ‘al llegar’ (*yegá* ‘llegar’ + *-ndu*), *indándu* ‘al ir’ (*indá* ‘andar’ + *-ndu*) y *kabándu* ‘al acabar’/‘después’ (*kabá* ‘acabar’ + *-ndu*)⁸⁶.

- (63) *Yegándu di piská, di pánti, o, pag tyéni ya-kohé, isé úlam*
 llegado de pescar de pescar DM si EX PFV-coger hacer comida
 ‘Al llegar de pescar, de pescar, eh, si se ha cogido algo, se prepara comida.’
 (28-CO3)

Ocasionalmente se conserva también el infinitivo español en usos adverbiales, como en (64). El infinitivo español más común es *kabár* ‘después’ (véase 5.6.2.).

- (64) *Yegár kel kába mes, di-andá na Kabíte di-saká kel swéldu.*
 llegar DEF fin mes CTPL-ir LOC Cavite CTPL-coger DEF sueldo
 ‘Al llegar el fin de mes, voy a Cavite, voy a recoger el sueldo.’ (41-NI)

Otros afijos verbales en el CT provienen del tagalo y aparecen especialmente en el grupo de hablantes jóvenes. El ejemplo más frecuente es *ma-*, como en (65). Otros ejemplos son: *maimplwénsya* ‘ser influenciado’, *malándslayd* ‘correrse la tierra’, y *mahospitál* ‘ser hospitalizado’ (véase también Molony 1977a: 144)⁸⁷. Como es de esperar de elementos derivativos, aparecen en posiciones más cercanas a la base verbal que los marcadores TMA, que forman una categoría que podemos caracterizar más flexional.

- (65) *A-ma-mit ya bo kon kel di-mótru méyor?*
 PFV-V-conocer_ING ya 2SG OBJ DEF de-1PL alcalde
 ‘¿Ya conociste a nuestro alcalde?’ (35-CO2)

⁸⁶ Ocasionalmente algunos hablantes los usan también como adverbios de manera, por ejemplo *kaminándu* ‘caminando’.

⁸⁷ Agradecemos a Mauro Fernández su aportación al indicarnos que los verbos *ma-* se incorporan en el CT reflejando la voz paciente del tagalo, y por lo tanto, no requieren un sujeto agente.

Otros afijos del tagalo son *-han* que expresa reciprocidad, como en *kantáhan* ‘cantar unos a otros’; y el prefijo verbalizador del tagalo *maka-* como en *makahuntá* ‘juntar’. Generalmente son variantes más marginales de los verbos o cadenas verbales y por ello, los consideramos más bien como préstamos léxicos del tagalo.

Los adjetivos no presentan ningún afijo cuya productividad podamos afirmar sincrónicamente. Encontramos los afijos *-áw*, *-íw* de los participios españoles en cierta cantidad de palabras. Algunos ejemplos son *disiplináw* ‘disciplinado’ < *disipliná* ‘disciplinar’, *eskondíw* ‘escondido’ < *eskondé* ‘esconder’, *konosíw* ‘conocido’ < *konosé* ‘conocer’. El adjetivo *rumadisáw* ‘resfriado’ parece derivarse del nombre *rumadísu* ‘resfrío’. El prefijo *naka-*, de origen tagalo, aparece, por ejemplo, en *nakapriyétu* ‘vestido de negro’, y, *ma-*, que forma adjetivos de raíces nominales en *magulú* ‘alborotado’=‘conflictivo’. Encontramos también el diminutivo no productivo en los adjetivos, como vimos anteriormente.

En resumen, la derivación no es un proceso muy productivo en el CT. Las palabras suelen tener cero o un morfema derivativo. La morfología contigua es el único modelo que encontramos en el CT, ya que no encontramos casos de infijación como ocurre en el tagalo. Se han retenido algunos prefijos del tagalo y sufijos del español, que siguen siendo productivos, según una tendencia general para las lenguas criollas (Crowley 2008: 83-84). La categoría léxica de los nombres tiene más afijos productivos, especialmente en ciertas subclases de palabras, por ejemplo, en las relaciones de parentesco o los números ordinales. El cambio de la sílaba acentuada, por ejemplo, entre nombres y verbos, es otro tipo de proceso morfológico que indica un cambio de la categoría léxica.

3.5.2. Composición

En el CT, la composición⁸⁸ se aplica a todas las categorías léxicas mayores. Consiste en la formación de palabras generalmente de dos lexemas, con o sin la ayuda de un elemento conector.

Como veremos a continuación, los nombres compuestos están formados por dos lexemas que pueden ser dos nombres $[N+N]_N$, verbo y nombre $[V+N]_N$, o nombre y adjetivo $[N+A]_N$. Los nombres compuestos son los compuestos más frecuentes en el corpus. En la mayoría de los casos, la composición nominal forma compuestos endocéntricos, que tienen el núcleo semántico expresado en la palabra compuesta. También tenemos compuestos coordinativos, que tienen

⁸⁸ Incluimos la incorporación nominal bajo la composición, porque en el CT estos dos procesos comparten procesos formales y la escasez de morfología derivativa y flexional no permite distinguirlos.

más de un núcleo semántico, como en (66), que presenta un ejemplo de un compuesto de dos nombres en aposición.

- (66) *maridumuhér*
 marídu-muhér
 marido-mujer
 ‘matrimonio’ / ‘pareja’ (31-EO)

- (67) *kasapwégu*⁸⁹
 kása-pwégu
 casa-fuego
 ‘cerilla(s)’ (31-EO)

Otra posibilidad para formar nombres compuestos es usar un elemento de unión entre dos nombres. Generalmente es *i*, que puede formar un diptongo con la vocal anterior y que tiene su origen en sintagmas nominales resumidos en un compuesto, como vemos en (68), comparado con (69).

- (68) *ponuykóku*
 pónu-i-kóku
 árbol-LG-coco
 ‘cocotero’ (31-EG)

- (69) *el pónu di achwéte*
 DEF árbol de achuete
 ‘bixa orellana’ (31-EG)

El interfijo *-i-* viene del conector *de* o *di* ‘de’ que ha pasado por una reducción fonética, siendo la forma actual igual al conector *i* ‘y’ (Molony 1977a: 144). A esto hay que añadir que, generalmente, se acentúa el último componente de los compuestos, aunque la ocasional acentuación de ambos componentes sugiere que los podríamos clasificar también como construcciones sintácticas, como en (69). Compuestos directamente recibidos del español también son posibles, como en (70).

- (70) *lúna di myel*
 luna de miel
 ‘luna de miel’ (31-EV)

⁸⁹ Notar también *sacafuegos* ‘fósforos’ del español filipino.

También encontramos compuestos nominales en aposición de tipo [V+N]_N, como en (71), que también puede ocurrir como base verbal ‘trabajar’, y [N+A]_N, como en (72).

- (71) *buskabída*
 buská-bída
 buscar-vida
 ‘trabajo’ / ‘manera de ganarse la vida’⁹⁰ (54-CO2)

- (72) *kanyadúsi*
 kánya-dúsi
 caña-dulce
 ‘caña de azúcar’ (31-EV)

En los compuestos de tipo [N+N]_N y [N+A]_N, generalmente el segundo elemento de una composición especifica el primero, como en los ejemplos (68) y (72).

En la composición de los verbos, observamos incorporación nominal [V+N]_V, como en (73) y (74). En estos casos, el nombre siempre ocurre sin artículo u otro determinante. El verbo resultante no tiene la forma categórica de los verbos en que se acentúa la última sílaba.

- (73) *mi tay tamyén ay ta-salípanti*
 mi padre también FOC IPFV.salir.red.de.pescar
 ‘Era mi padre quien salía a pescar.’ [Pasado del contexto.] (27-CO2)

- (74) *pag no ya-bisamánu, di-reganyá el nána*
 cuando NEG PFV-besar.mano CTPL-regañar DEF madre
 ‘cuando no saludas(te) con respeto, la madre se enfada’ (27-CO2)

El verbo *bisamánu* ‘saludar con respeto’ tiene un significado que no es del todo transparente, ya que no se trata concretamente de besar la mano. Más bien es un gesto cultural de respeto, consistente en bajar la cabeza de quien saluda y subir hasta su frente la mano de la persona a la que se saluda.

Esporádicamente, se observan algunos compuestos de tipo [V+V]_V, como en *sumibuyá* ‘sumergir y salir instantáneamente’ (< *sumí* ‘sumergir’ + *buyá* ‘aparecer’) o *subibahá* ‘ir subiendo y bajando’ (< *subí* ‘subir’ + *bahá* ‘bajar’). Dado que en el CT es posible la coordinación sin un conector, por

⁹⁰ Reproduce el compuesto tagalo *hanap-buhay* [buscar-vida] ‘trabajo’.

ejemplo *subí bahá* [*subí Ø bahá*] ‘subir y bajar’, dichos compuestos no se pueden considerar como formas totalmente lexicalizadas, aunque en el discurso normal se produzcan como palabras fonológicas únicas, con un solo acento léxico y el significado tenga tonos puntuales o progresivos desde el punto de vista aspectual.

Varios adjetivos compuestos vienen de sintagmas nominales o verbales que se han lexicalizado, como sucede en los ejemplos siguientes. Son ejemplos de compuestos exocéntricos, con cabeza semántica externa:

- (75) *durukabésa*
 dúru-kabésa
 duro-cabeza
 ‘tonto’=‘testaduro’ (13-NI)

- (76) *bokadúra*
 bóka-dúra
 boca-duro
 ‘bueno para hablar’ (31-EV)

Otros adjetivos similares son *amorséko* ‘frío, frígido’⁹¹ (< *amór* ‘amor’ + *séko* ‘seco’), *chuperdíw* ‘destrozado’ (*chu* < ?‘hecho’ + *perdíw* ‘perdido’⁹²), *sintí-dwéli* ‘doloroso’ (< *sintí* ‘sentir’ + *dwéli* ‘doler/doloroso’). Como notamos en la forma femenina del adjetivo *dúra* ‘duro’ y el elemento *chu* de *chuperdíw*, la productividad sincrónica de estos compuestos es discutible.

Existen también varios sintagmas lexicalizados con origen español, como por ejemplo *antidiyér* ‘antes de ayer’=‘el otro día’, *kwánda-kel* ‘antes’, ‘hace tiempo’ (< *kwánda* ‘cuando’ + *kel* ‘aquel’), *médya-nóchi* ‘media noche’, *ungbés* ‘una vez’ y *otrabés* ‘otra vez’. Algunos de estos adverbios se componen de partes parcialmente opacas sincrónicamente, como *ante-*, *médya-* y *otra-* que no se encuentran como elementos independientes en el CT de hoy, pero son similares a elementos actuales: *ótro* ‘otro’, *médyo* ‘medio’, *ántis* ‘antes’. Son expresiones fosilizadas del español, que parecen ser prestadas ya como compuestos, dado lo cual, su estado como compuestos sincrónicos sería cuestionable (véase Bartens 2009). En adverbios que no se originan directamente de modelos españoles, tenemos el término indefinido *tyéni bes* ‘a veces’ / ‘alguna vez’, que funciona más bien como cláusula adverbial.

En resumen, la composición en el CT reproduce modelos tagalos y españoles, y muchas veces es difícil decidir si estamos ante construcciones sintagmáticas lexicalizadas o compuestos morfológicos.

⁹¹ También una planta: *chrysopogon aciculatus*.

⁹² Existen también otros orígenes posibles para este compuesto, por ejemplo, ‘echado a perder’.

3.5.3. Reduplicación

La reduplicación en el CT sigue los patrones generales de las lenguas del mundo y tiene funciones icónicas, como la expresión de intensificación, iteración, distribución, duración, pluralidad, y funciones atenuativas⁹³ (véase Michaelis & al. en prep., Crowley 2008: 87). Afecta a nombres, verbos y adjetivos, y a pronombres en la formación de términos indefinidos y, más generalmente, en la intensificación. En general, la reduplicación repite modelos del tagalo, aunque al contrario de lo que ocurre en la lengua de adstrato, la reduplicación afecta principalmente a raíces completas y, marginalmente, a morfemas o sílabas individuales.

En el CT, la reduplicación completa de nombres expresa pluralidad o diminutivo, categorías típicas para la reduplicación en las lenguas del mundo (Anderson 1985: 170). La reduplicación de nombres se aplica especialmente a nombres contables, siendo la pluralidad o las funciones indefinidas y distributivas sus funciones más frecuentes, como sucede en (77) y (78).

- (77) ... *tandá* *ya kaminá Nínyo na manga pwéblu~pwéblu*
 IPFV.andar ya caminar Niño LOC PL pueblo.RD
sérka akí na Báhra.
 cerca aquí LOC NOMBRE
 ‘... el [Santo] Niño iba a caminar a cada uno de los pueblos cercanos de aquí de Ternate.’
 (26-NI)

- (78) *dindá* *ya raw mótru kása~kása*
 CTPL.andar ya QUOT 1PL casa.RD
 ‘vamos de casa en casa’
 (31-NI)

Otra función de la reduplicación de nombres es la de formar diminutivos, como en (79). Encontramos diminutivos especialmente en artículos de juego para niños como, por ejemplo, *tienda-tienda* ‘tienda de juguete’ y *kubu-kubu* ‘casita de juguete’ usados por Nigoza (2007: 41).

⁹³ Kouwenberg & La Charité (2003) consideran que las funciones icónicas pertenecen al campo de la flexión mientras que la atenuación es derivación. No obstante, la distinción superpuesta entre la flexión y la derivación no es una herramienta necesaria para el CT, que es una lengua con poca morfología en general y, además, las funciones atenuativas se aplican a un número restringido de elementos.

- (79) *Yasé mihótru kúbu~kúbu.*
 PFV.hacer 1PL cabaña.RD
 ‘Hicimos casas provisionales.’ (43-NI)

Asimismo, encontramos algunas palabras con reduplicación parcial, como *ching-ching-binkáru* ‘lagartija’ y *pachíng-ching* ‘timbales’. La primera aparece en la lista de palabras de Tirona (1924), a las que se les asignaba un origen en las lenguas de las Molucas.

La reduplicación verbal añade el significado de acción intensificada (80), o acción iterativa, como en (81).

- (80) ... *kebráw ésti mánu, na iskribí~iskribí léson-plan.*
 quebrado este mano por escribir.RD plan.de.clase_ING
 ‘...esta mano [se me quedó] quebrada de tanto escribir.’ (34-NI)

- (81) *kómo kaminá~kaminá, ta-buská... ta-buská muhér*
 como caminar.RD IPFV-buscar IPFV-buscar mujer
 ‘como caminaba constantemente, buscaba mujer[es]’ (31-EO)

El CT refleja tendencias universales en la reduplicación verbal, puesto que, en las lenguas del mundo, la expresión de diferencias de aspecto, tales como la iteración, distribución o un aspecto progresivo es función típica de la reduplicación del verbo (Anderson 1985: 170).

Las formas reduplicadas de adjetivos y adverbios expresan intensificación, como en (82) — (84). Generalmente se reduplican raíces completas, pero en material obtenido con preguntas, algunos hablantes aceptan también formas parciales, como *gra-grándi* ‘muy grande’.

- (82) *ta-yubá mihótru manga peskáw grándi~grándi*
 IPFV-llevar 1PL PL pescado grande.RD
 ‘Lleva(ba)mos pescados muy grandes.’ (43-NI)

- (83) *bung mababa’ít mótru, kalyáw~kalyáw*
 INTF bueno 1PL callado.RD
 ‘Éramos muy buenos, calladísimos.’ (17-NI)

- (84) *únti~únti tasé kel di-mótru kása*
 poco.RD IPFV.hacer DET de-1PL casa
 ‘Poco a poco hacíamos nuestra casa’ (33-NI)

En resumen, los patrones de reduplicación en el CT siguen las tendencias universales, y parecen ser una instancia de transferencia del modelo tagalo, aunque con ciertas reservas relativas a la forma de la reduplicación. En tagalo, la reduplicación tiene funciones similares, pero funciona en mayor grado a través de la reduplicación parcial. En el CT la reduplicación se hace, sobre todo, con raíces completas.

4. SISTEMA NOMINAL

En este capítulo presentamos el sistema nominal del CT, que incluye la estructura del sintagma nominal (SN), la posesión y los pronombres. Dividimos la presentación en las siguientes partes: determinantes; artículos y demostrativos; la cuantificación; la modificación adjetival; la modificación interrogativa; y la posesión expresada en un sintagma nominal. En la última parte se presentan los pronombres personales y se comenta la formación de términos interrogativos e indefinidos.

Los elementos de un sintagma nominal incluyen determinantes, artículos, demostrativos, partícula plural y modificadores adjetivales, posesivos e interrogativos. La siguiente fórmula detalla la estructura del sintagma nominal en el CT, considerando que es una fórmula abstracta. Los hablantes, en su discurso, no producen sintagmas nominales incluyendo todos los elementos en todas las posiciones posibles.

(ART)/(DEM) - (NUM) (PL) - (MOD) - nombre - (MOD) (DEM) - (SP)/(REL)

La fórmula presenta varias posiciones para algunos modificadores. Estos son los modificadores adjetivales y posesivos y los demostrativos de focalización. Las posiciones ante y pospuestas son excluyentes entre sí para los modificadores adjetivales y posesivos, es decir, el mismo elemento no se repite en ambas posiciones. Los demostrativos de focalización, por el contrario, aparecen simultáneamente con el determinante ante el nombre. En su forma más simple, el SN puede constar sólo de un nombre en ciertos tipos de oraciones o posiciones en una cláusula, como sucede en la posición de objeto directo indefinido (85).

(85) *ta-komé* *pan*
 IPFV-comer pan
 ‘Come pan.’

(43-CO2)

En sintagmas más complejos, la mayoría de los componentes de un sintagma ocurren antepuestos al nombre. Los modificadores adjetivales y posesivos están más cercanos al nombre, y son precedidos por los cuantificadores y los determinantes, como en los ejemplos siguientes:

- (86) *tres grándi~grándi ómbri*
 3 grande.RD hombre
 ‘Tres hombres muy grandes’ (46-NI)

- (87) *kel di-mi párti na peskáw*
 DEF de-1SG parte LOC pescado
 ‘mi parte del pescado’ (12-NI)

- (88) *kel dos Sánto Nínyo*
 DEM 2 santo niño
 ‘Esos dos Santos niños’ (26-NI)

- (89) *Kasí kel manga piráta móru kwándo kel tyémpo múcho.*
 porque DEF PL pirata moro cuando aquel tiempo mucho
 ‘Porque los piratas moros eran muchos en esa época.’ (36-NI)

En posición posterior al nombre, ocurren modificadores adjetivales y posesivos, como en (89), además de los demostrativos de foco, como en (90). En esta posición, también son posibles una locución adverbial o una cláusula relativa (véanse los capítulos 8 y 10).

- (90) *Na kel lugár kel, ben kláru lúna.*
 LOC DET lugar DEM INTF claro luna
 ‘En aquel lugar [allá], la luna era muy clara.’ (26-CO2)

Los modificadores interrogativos ocurren independientemente en sintagmas nominales sin otros modificadores, como en (91) y (92).

- (91) *Kósa nóchi kel...*
 qué noche DEM
 ‘¿Qué noche fue esa...?’ (55-NI)

- (92) *Kósa kúrsu bo kyéri saká?*
 qué curso 2SG querer tomar
 ‘¿Qué curso quieres tomar?’ (9-CO2)

4.1. LA DETERMINACIÓN

El artículo indefinido *un* marca indefinitud y número singular, mientras que los nombres marcados con *kel* o *el* son definidos, con referencia anafórica y asociativa. Como demostrativo, la función principal de *kel* es hacer una referencia deíctica.

Los nombres sin estos marcadores aparecen en posición de objeto directo y después de preposiciones. En casos así, se puede optar por darles una interpretación no específica, o por atribuir la omisión a la influencia del tagalo. Pareciera probable que el sistema de artículos del CT se halle en modificación. En el tagalo no existen artículos, sino marcadores de roles sintácticos que influyen el uso de los marcadores del CT (para los paralelismos entre los determinantes del tagalo y otras variedades del chabacano véase Fernández 2009, Grant 2007: 187-189)⁹⁴.

4.1.1. Los artículos

En el CT la definitud se marca con el artículo indefinido *un* o el artículo definido (*k)el*. Un sintagma nominal es definido cuando puede identificarse su referente. Si no es identificable, estamos ante un sintagma nominal indefinido. La posibilidad de identificación ocurre bajo dos circunstancias principales: las situaciones anafóricas, en las que se hace referencia a algo mencionado anteriormente en el discurso, y los contextos asociativos, en los que se hace referencia a algo no mencionado anteriormente en el discurso, pero que se identifica por una relación asociativa o de información compartida (Dryer 2007b: 153).

El artículo indefinido en el CT es *un* ‘un’. Marca sintagmas nominales singulares que refieren a algo no identificado, pero determinado. No puede marcar indefinitud en sintagmas plurales. Ocurre con nombres comunes contables, como en (93).

- (93) *un hospitál na Makáti*
 INDEF hospital LOC NOMBRE
 ‘un hospital en Makati’ (33-NI)

⁹⁴ Por estas razones no hemos establecido la categoría de sintagma determinante.

Un tiene adicionalmente el significado de ‘uno’, aunque generalmente el numeral se señala con *úna* ‘uno’/‘primero’ (véase 4.2.3).

El artículo indefinido singular introduce nuevas entidades en el discurso, que a continuación se vuelven identificables, como vemos en (94).

- (94) *Ya-mordé kunmígu un kulébra na mi pyes, kába*
 PFV-morder 1SG.OBJ INDEF culebra LOC mi pie, acabado
mordé konmígu kel kulébra, ya-tirá yo kon-éli kun pyédra.
 morder 1SG.OBJ DEF culebra PFV-tirar 1SG OBJ-3SG con piedra
 ‘Una culebra me mordió en el pie, después de que la culebra me hubiera mordido, le arrojé una piedra.’ o ... ‘le tiré con una piedra.’
 (31-EG)

En el CT no existen formas indefinidas, como *algún perro*. Para expresar un concepto indefinido, se puede emplear un sintagma nominal con el artículo indefinido *un*, como en (95) – (97)⁹⁵.

- (95) *ya-komé bo diba kel un díya*
 PFV-comer 2SG QFC DEM INDEF día
 ‘ya lo comiste algún día, ¿no es así?’ [lit. Lo comiste un día.] (31-CO3)
- (96) *Akí na Báhra, pag tyéni ya-murí un hénti...*
 aquí LOC NOMBRE cuando EX PFV-morir INDEF gente
 ‘Aquí en Ternate, cuando se ha muerto alguien’ [lit. ...si hay una persona muerta]
 (31-NI)
- (97) *Múcho mótru pala di Báhra ayá ta-hugá mirá na*
 mucho 1PL ENC de NOMBRE ayá IPFV-jugar mirar LOC
un lugar, agóra ta-hugá mótru platiká kel di-mótru
 INDEF lugar ahora IPFV-jugar 1PL hablar DEF nuestro
saríli platikáda.
 propio platicada
 ‘pues si éramos muchos de Ternate que nos veíamos en algún sitio, entonces hablábamos en nuestro propio idioma.’
 (37-NI)

⁹⁵ Las construcciones existenciales en el CT expresan conceptos que corresponden con los pronombres indefinidos españoles *algo*, *alguno*, *alguien* etc. (véase el capítulo 4.7).

Aún así, la clasificación de *un* como numeral es posible para sintagmas similares. Comparar el ejemplo anterior con (98).

- (98) *No pwédi kedá pírimi na un lugar, kohré~kohré, takí*
 NEG poder quedar siempre LOC INDEF lugar correr.RD COP.aquí
hapón.
 japonés
 ‘No era posible quedar en un lugar, íbamos corriendo, los japoneses estaban aquí.’
 (54-NI)

El artículo indefinido es poco frecuente en el corpus. Se omite normalmente cuando el nombre indefinido está en posición de objeto directo, como en (99), y después de la preposición *na* ‘LOC’, como en (100). En estos casos, el objeto expresa un nombre indefinido no especificado y ocasionalmente podemos hablar de incorporación del objeto al predicado (Moreno Cabrera 2000: 518-524). La preposición *na* ‘LOC’ muchas veces contiene el significado determinado (véase Grant 2007: 180, 183).

- (99) *no ta-saká yo katúlung*
 NEG IPFV-sacar 1SG criada
 ‘No tengo criada.’ [Lit. No saco criada.]
 (47-NI)
- (100) *Kwándu kel tyémpu ta-kosiná mótru na ólya.*
 cuando aquel tiempo IPFV-cocinar 1PL LOC olla
 ‘Antes cocinábamos en olla/ollas.’
 (31-CO3)

Na es uno de los elementos que podría tener un origen en el pidgin portugués (Clements 2009: 48), ya que en portugués la forma *na* (< *em a*) incluye el artículo definido femenino. No obstante, *na* comparte varias funciones con el elemento *sa* del tagalo. En éste, las frases locativas definidas introducidas por *sa* no llevan determinante/marcador de relaciones gramaticales, lo que apoyaría el caso de relexificación de la forma fónica *na* con las funciones gramaticales del tagalo (Fernández 2004, Grant 2007: 183). No obstante, también en español, el artículo se omite en las frases prepositivas, cuando el sustantivo no refiere a una entidad concreta, sino que hace referencia general (Garachana Camarero 2009: 408).

Asimismo, el español tiene construcciones similares de objeto directo sin artículo, en las que el objeto directo puede hacer alusión a clases, tipos o sustancias sin unos contornos bien delimitados. La ausencia del determinante viene motivada por la estructura sintáctica e informativa de la oración. Ciertos verbos muestran una propensión por los nominales inespecíficos, y favorecen

los sintagmas sin determinación. También tenemos construcciones en las que el sustantivo no apunta a entidad alguna, sino expresan situaciones generales o categorías sociales como, por ejemplo, en *tener coche*, *llevar barba* (Garachana Camarero 2009: 407-408). Volveremos a tratar la incorporación del objeto en el capítulo 9 sobre las relaciones gramaticales.

Encontramos la mayoría de las ocurrencias del artículo indefinido en expresiones adverbiales de lugar o de tiempo, como apreciamos en (101) y (102). En el ejemplo (101) hay una comparación entre una semana y un tiempo más largo, de manera que *un* se puede categorizar, aquí, como numeral.

- (101) *Ta-imbistí yo un semana.*
 IPFV-luchar 1SG INDEF semana
 ‘Luché una semana.’ (54-NI)

- (102) *i el manga paryéntis tamyén tayá na un bánda rin*
 yDEF PL parientes también EXL.allá LOC INDEF lado ENC
ta-hugá komé.
 IPFV-jugar comer
 ‘y los parientes también están al lado, comiendo juntos’ [lit. ...en un lado]
 (31-NI)

Sin embargo, también en estas construcciones, la omisión del artículo indefinido después de la preposición *na* es común. Compárense los ejemplos (102) y (103). Ni en los ejemplos, ni sus contextos, hay referencia directa a ‘otro lado’ en comparación con el ‘lado’ mencionado, por lo que muy probablemente sean variantes de la misma expresión, ‘al lado’.

- (103) *Akí rin na San-Hosé na bánda lang, atrás ayí.*
 aquí ENC LOC NOMBRE LOC lado ENC atrás ahí
 ‘También en San José, aquí cerca nomás, ahí atrás.’ (21-CO3)

Otro tipo de variación en el uso del artículo indefinido se observa en los ejemplos comparados (104) y (105). Ambos provienen de la narración de un único hablante, y se encuentran separados por sólo algunas decenas de segundos en la narración. En el ejemplo (104), *kapílya* ‘capilla’ se marca con *un*, mientras que en (105), los objetos no llevan artículo indefinido.

- (104) *asé pará lótru un kapílya para di kel imáhen di Santo Nínyo...*
 hacer parar 3PL INDEF capilla para de DEF imagen de santo niño
 ‘Construyeron una capilla para la imagen del Santo Niño’ (36-NI)

- (105) *kel*⁹⁶ *don Plorénsyo Ninyopránko asé pará iglésya konkrétu...*
 FOC don NOMBRE NOMBRE hacer parar iglesia concreto
... asé rin éli pará kása riyál.
 hacer ENC 3SG parar casa real
 ‘Don Florecio Niño franco construyó una iglesia de cemento... ...también
 construyó una casa real.’ (36-NI)

Como objetos directos, estos nombres no necesitan llevar el artículo indefinido, pero pueden hacerlo. La expresión de número no parece relevante en los ejemplos, ya que un pueblo generalmente no tiene más de un ayuntamiento o iglesia⁹⁷, por ello, la explicación basada en el uso del artículo como numeral no parece viable en (105). Ocasionalmente la especificidad ha sido considerada como una categoría relevante para el uso del artículo en el chabacano (Grant 2007: 180). Si aplicamos esta consideración, en (104) tendríamos una capilla específica, mientras que la iglesia de cemento y la casa real en el ejemplo siguiente no se consideran identificables, ya sea porque, en lo general, eran elementos necesarios para un pueblo independiente, o porque ya no existen. Adicionalmente, como ya ha sido mencionado en la introducción de este apartado, puede ser la influencia tagala la que causa variación en el uso del artículo indefinido. En tagalo no existen artículos (indefinidos o definidos), sino marcadores de roles sintácticos. En estos ejemplos del CT, los roles sintáctico-semánticos no se marcan, sino que son implícitos en el agente humano y el paciente no animado prototípicos. Por el momento, sin embargo, no podemos ofrecer una explicación certera para la variación en el uso del artículo indefinido.

El artículo definido en el CT es *kel*. Hace referencia a un elemento ya mencionado en el discurso, como en (106) y (107) que ejemplifican la función anafórica. *Kel* ocurre con nombres contables, como se muestra en los ejemplos siguientes, y también no contables. No ocurre con nombres propios. Funciona también como demostrativo (véase el punto siguiente).

- (106) *bung múchu ya hénti, ta-máinip kel manga hénti*
 INTF mucho ya gente IPFV-estar.impaciente DEF PL gente
 ‘hay ya mucha gente, la gente está impaciente’ (36-NI)

⁹⁶ *Kel* al comienzo del ejemplo puede ser un conector entre enunciados con el significado ‘que’, un calco del uso tagalo del marcador del rol sintáctico o un focalizador del chabacano usado con orden inversa, como *ay*. No parece ser un demostrativo, porque “don Florecio” no ha sido mencionado anteriormente en el discurso, ni tiene referencia deíctica aunque sí podría tener una función asociativa. Además, los nombres de personas no llevan artículos definidos, lo que imposibilita la interpretación como artículo.

⁹⁷ En la época a la que se refiere. Hoy en día, los pueblos filipinos tienen varias iglesias.

- (107) — *Kwándu kel tyéni kalésa*
cuando DEM EX calesa
— *Dimbarká na kalésa...*
CTPL.embarcar LOC calesa
— *Di-kohré kel kalésa...*
CTPL-correr DEF calesa
‘—Antes había calesas.
—Se subía a la calesa...
—La calesa corría...’ (27/31-CO2)

La forma *el* ocurre también como artículo definido:

- (108) *Importánti ya rin el tagálog.*
importante ya ENC DEF tagalo
‘El tagalo ya es importante también.’ (17-NI)

También encontramos *ay* y *ey* en posiciones similares a las del artículo definido⁹⁸. Aparecen sobre todo focalizando nombres, pero parecen ocurrir también como variantes del artículo, como en los ejemplos siguientes (véase también 7.5 sobre los cambios del orden de palabras).

- (109) *Ay buskabída di-mótru kí, ano e, kel salipánti na lamár.*
DEF trabajo de-1PL aquí H H DEF pesca LOC mar
‘Nuestro trabajo aquí es la pesca en el mar.’ (17-NI)
- (110) ... *kasí na Istéyt disiplinaw ey manga dráyber.*
porque LOC EE.UU_ING disciplinado DEF PL conductor_ING
...porque en los Estados Unidos los conductores son disciplinados.’ (26-CO2)

El ejemplo (111) presenta el uso anafórico asociativo del artículo definido. Primero se menciona “el habla”, y luego se introducen “el tono” y “el estilo”, definidos por la referencia asociativa al habla. El artículo se puede omitir en sintagmas contiguos, y por ello, *estílu* ‘estilo’ aparece sin artículo inmediatamente antepuesto.

⁹⁸ Muy probablemente las dos formas se deben a la variación vocálica.

- (111) *priméro ta-yamá késti kel manga hénte chabakáno igwál na*
 primero IPFV-llamar DEM DEF PL gente chabacano igual OBL
platikáda na syudád di Kabíte i Samboánga, el diperénsya
 habla LOC ciudad de Cavite y Zamboanga DEF diferencia
numá kel tónu i estílu di kel palábra.
 nomás DEF tono y estilo de DEF palabra
 ‘Primero la gente lo llamaba chabacano, igual que el habla de Cavite y Zamboanga. La diferencia estaba solo en el tono y el estilo de las palabras.’
 (36-NI)

El uso generalizador del artículo definido denota una clase y no un individuo concreto, como en (112).

- (112) *Pakiláya el pónu del mansánas?*
 cómo DEF árbol de manzana
 ‘¿Cómo es el manzano?’ (31-CO3)

En posición de objeto directo, los nombres no contables, por ejemplo, los nombres de materia, llevan artículo cuando son definidos y hacen referencia a entidades concretas. En (113) se hace referencia al agua en un cubo marcado por el artículo, en comparación con el agua no determinado del ejemplo (114).

- (113) *Di-pwédi yo yubá kel ágwa akí na dréntu.*
 CTPL-poder 1SG llevar DET agua aquí LOC dentro
 ‘Puedo llevar el agua aquí dentro.’ [Referencia a un cubo de agua.] (31-EG)
- (114) *mótru, indá numá saká ágwa na báhu*
 1PL andar nomás sacar agua LOC abajo
 ‘nosotros, solo íbamos a sacar agua abajo’ (49-NI)

La extensión de los demostrativos a artículos definidos es común en las lenguas del mundo, como sucede con el artículo español *el*, que se origina en el demostrativo latino *ille* ‘aquel’, por lo que no es sorprendente el hecho de que el artículo en el CT tenga dos formas: una correspondiente al artículo definido español, y otra del demostrativo. La frecuencia de ocurrencias de *kel* es mayor a la de *el* en el corpus, y a menudo tiene referencia anafórica (véase los ejemplos anteriores), aunque la cercana relación de *kel* con el demostrativo deíctico es evidente. En el ejemplo (115), *el ágwa* tiene el significado de ‘el mar’ sin deíxis en el contexto del discurso, y *kel ágwa* en (116) es una cantidad

de agua más específica por ejemplo ‘el agua en la olla’ o ‘esta agua’ con una función deíctica. No obstante, también observamos *kel* modificando elementos que difícilmente tienen una referencia deíctica, como *byénto* ‘viento’, *kidlát* ‘relámpago’, *syélo* ‘cielo’, en (117) lo que apunta a que funciona como un artículo junto a *el*.

- (115) *Ta-kedá gránde el ágwa.*
 IPFV-quedar grande DEF agua
 ‘La mar se embravecía.’ (41-CO2)

- (116) *Ya-hablá yo kon Chéri sé hirbí kel ágwa.*
 PFV-decir 1SG OBJ NOMBRE hacer hervir DEF agua
 ‘Le dije a Cherry que herviera el agua.’ (31-EG)

- (117) *Quel ventu mas ta queda recio, quel kidlat beng*
 DEF viento más IPFV quedar fuerte DEF relámpago muy
agu-agudu, y quel trueno camo bomba di paca-recio.
agudo.RD y DEF trueno como bomba de fuerte.ADJ
 ‘El viento se hacía más fuerte, el relámpago era muy intenso, y el trueno era fuerte como una bomba.’ (Nigoza 2007: 14)

Como ocurría con el artículo indefinido, en frases preposicionales con *na*, el artículo definido se puede omitir:

- (118) *Ta-bolbé yo akí na pwéblo di Báhra.*
 IPFV-volver 1SG aquí LOC pueblo de NOMBRE
 ‘Volvía aquí, al pueblo de Ternate.’ (50-NI)

4.1.2. Los demostrativos nominales

Los demostrativos en el CT modifican nombres y ocurren independientemente como pronombres. Tienen las mismas formas como demostrativos adnominales y como pronombres independientes. Expresan una distancia de tres grados con *(k)ésti* ‘este’, *(a)kel* ‘ese’ y *kelyá* ‘aquel’. Las formas vienen claramente del español *este*, *aquel*, y, posiblemente del arcaísmo *aqueste*, que todavía estaba en uso en el español del Siglo de Oro (Penny 1991: 146). En el español medieval *aqueste* tenía el valor de primera cercanía, pero a

través de los siglos, *este* fue ganando usos de *aqueste* y acabó reemplazándolo en el español actual (García Fajardo 2009: 600-601)⁹⁹.

Los demostrativos tienen funciones deícticas y anafóricas. La de identificar una persona u objeto en el espacio, como un gesto, y la de señalar a algo en la esfera del discurso textual, como el artículo definido. En el ejemplo (119), el hablante hace referencia al nombre *Báhra* que ha sido mencionado anteriormente en el discurso. En el (120) el hablante se refiere a la tienda situada al lado.

- (119) *A-saká ésti nómbri na kel báhra de Maragondón.*
 IPFV-sacar DEM nombre OBL DEF barra de NOMBRE
 ‘Tomaron este nombre de la barra de Maragondon.’ (36-NI)

- (120) *Kyéri ya yo durmí akí por kel mi tyénda.*
 querer ya 1SG dormir aquí por DEM mi tienda
 ‘Ahora quiero dormir aquí por mi tienda.’ (42-CO3)

Según se ha dicho anteriormente, también se usan como pronombres independientes todos los demostrativos:

- (121) *A-sabé lótru ésti kun kel manga português.*
 PFV-saber 3PL DEM con DEF PL portugués
 ‘Esto lo aprendieron de los portugueses.’ (46-NI)

- (122) *Kel el urihinál hénte akí na Báhra.*
 DEM DEF original gente aquí LOC NOMBRE
 ‘Esos son los pobladores originales de aquí de Ternate.’ (31-CO2)

Las diferentes funciones de *kel*, ya sea como demostrativo o como artículo determinante, se ven en el ejemplo (123). En éste, la persona está señalando a la pared, en la que hay una imagen de un círculo alimentario con tres tipos de comida. La secuencia *kel kel* al comienzo del ejemplo es un predicado pronominal en que el primer demostrativo es independiente y no pertenece al sintagma nominal de *kel tres comida* ‘las tres comidas’. Como en los predicados nominales no hay cópula, ocurren antepuestos, pero sin pertenecer al mismo sintagma. No parece probable la repetición del demostrativo, primero como un pronombre independiente y luego como adnominal.

⁹⁹ Aunque se sigue usando, pero con un uso limitado.

- (123) *Kel kel tres komída na pwédi komé kel manga mucháchu, kel*
 DEM DET tres comida OBL poder comer DEF PL niño DEM
gow, glow, grow.
 go glow grow
 ‘Esas son las tres comidas que los niños pueden comer, esos *go, glow, grow.*’
 (35-NI)

Encontramos demostrativos adnominales antepuestos a posesivos, numerales, como en (124) y la partícula plural (125), pero no ocurren con los artículos definidos antepuestos al nombre¹⁰⁰. Este fenómeno refleja un arcaísmo del español porque los demostrativos y los artículos podían concurrir con el posesivo y el artículo indefinido en el español medieval (Company Company 2009: 32, Penny 1991: 141-142), pero también podría ser reforzado por la influencia de los marcadores gramaticales del tagalo.

- (124) *Pírmi éli tasé engrandesé kel su dos profesyón.*
 siempre 3SG IPFV.hacer engrandecer DEM su dos profesión
 ‘Siempre está tan orgulloso de sus dos profesiones.’ (31-NI)

- (125) *A-echá gárison késti manga hapón.*
 PFV-echar cuartel DEM PL japonés
 ‘Estos japoneses encarcelaron [a gente].’ (40-NI)

Ocasionalmente encontramos demostrativos acompañando el artículo indefinido, probablemente porque éste tiene funciones de numeral y aparece en expresiones fijas, como en (126)¹⁰¹.

- (126) *Kósa éli disé kon kel un milyón dólares kelyá?*
 que 3SG CTPL.hacer OBJ DEM un millón dolares ese
 ‘¿Qué va a hacer con ese millón de dólares?’ (31-EG)

La intensificación se hace con la repetición posnominal del demostrativo, como en (127). Este rasgo presenta un cierto paralelismo con las construcciones enfáticas del español, en las que el demostrativo puede comparecer en posición posnominal con el artículo definido o con un cuantificador exclamativo, como en *la chica esa* (Rigau 1999: 329).

¹⁰⁰ Las secuencias tipo *kel el íha* [DEM DET hija] ‘Ésa es la hija’ son predicados pronominales en que el demostrativo y el determinante pertenecen a sintagmas diferentes, aunque por la falta de la cópula puedan parecer unidades formados por un demostrativo y un determinante. Véase también el ejemplo anterior.

¹⁰¹ Véase el punto anterior para las funciones del artículo indefinido.

Observamos también que el uso de los adverbios demostrativos locativos *akí* ‘aquí’, *ayí* ‘ahí’, *ayá* ‘allá’ con los demostrativos no es común en el CT (por ejemplo *este hombre aquí*).

- (127) *El nómbre de éhti lugár éhti kwándo-kel, no éhti Apláya,*
 DEF nombre de DEM lugar DEM antes NEG DEM NOMBRE

Pampáng.

NOMBRE

‘El nombre de este lugar antes, éste no era Aplaya, era Pampang.’ (54-NI)

Los demostrativos tienen unas formas menos frecuentes *késti* ‘este’ (< esp. *aqueste*) y *akél* (< esp. *aquel*), *kelyá* y *ka(l)yá* ‘aquel’ (? < esp. *aquel* o *aquel* + *allá* / *ya*). Los dos últimos *kelyá* y *ka(l)yá* funcionan como demostrativos independientes o como focalizadores después de la palabra, como vemos en (130) y (131). No aparecen antepuestos al nombre en un sintagma. Existe la posibilidad de que sean formas compuestas por el demostrativo y el clítico adverbial *ya*, si descartáramos la forma femenina del español *aquella* como el origen de estas formas, que ocurren sobre todo con *l*¹⁰², contra el yeísmo general presente en el CT.

- (128) *Báhra ta-yamá késti pwéblu di Ternáte di nípa di kwáнду-kel.*
 NOMBRE IPFV-llamar DEM pueblo de NOMBRE de nipa de antes
 ‘Este pueblo de Ternate de nipa antes se llamaba Bahra.’ (36-NI)

- (129) *Tasé paráta kon akél mis Ternáte.*
 IPFV.hacer parada con DEM miss Ternate
 ‘Se hace un desfile con esa miss Ternate.’ (41-CO2)

- (130) *Kayá a-yamá rin lótru kel lugár kalyá Galála.*
 por.eso PFV-llamar ENC 3PL DET lugar DEM NOMBRE
 ‘Por eso llamaron a aquel lugar Galala.’ (36-NI)

- (131) *Yegáнду kelyá akí...*
 llegando DEM aquí
 ‘Cuando aquel llegó aquí...’ (20-CO3)

¹⁰² No encontramos ocurrencias claras de *keyá*, y *kalyá* es más frecuente que *kayá*.

Algunos hablantes usan *ési* ‘ese’, y así se puede añadir una tercera dimensión de déixis, que conocemos en otras variedades chabacanas (véase Riego de Dios 1989: 86), pero su uso no parece generalizado en el CT.

- (132) *ése manga muchácha*
 DEM PL jóven.F
 ‘esas jóvenes’ (43-NI)

- (133) *Ési manga mucháchu, bwénu~bwénu nadá.*
 DEM PL mucháchu bueno.RD nadar
 ‘Esos jóvenes, nadan muy bien.’ (6-OP)

4.2. LA CUANTIFICACIÓN

La cuantificación en el CT se expresa con la partícula plural *manga*, los numerales y los cuantificadores no numerales.

4.2.1. El plural y los usos de *manga*

La partícula *manga* (con las pronunciaciones [maɲa], [maga] y [mana]) del tagalo se puede usar para marcar pluralidad en todos los nombres que permiten pluralización, y que pueden ser de cualquier origen: tagalo (134), español (135) o inglés (136).

- (134) *su manga kapitbáhay*
 su PL vecino
 ‘sus vecinos’ (31-NI)

- (135) *el manga ómbre*
 DET PL hombre
 ‘los hombres’ (54-CO2)

- (136) *Ta-biní akí manga wráýter.*
 PFV-venir aquí PL escritor_ING
 ‘Aquí venían escritores.’ (55-CO2)

La partícula ocurre antepuesta al nombre y, en la mayoría de los casos, es el modificador inmediatamente prepuesto al nombre. Sin embargo, el

posesivo simple presenta una excepción a esta regla de posición, porque aparece ocasionalmente entre la partícula plural y el nombre:

- (137) *ya-kedá bwénu manga mi ermánu, mi táta, mi nána*
 PFV-quedar bueno PL mi hermano mi padre mi madre
 ‘mis hermanos, mi padre, mi madre, se recuperaron’ (19-NI)

Cuando la pluralidad se puede deducir del contexto, el uso de *manga* no es obligatorio, aunque es más común el uso de la partícula que su omisión. Conocemos el mismo fenómeno del tagalo y de las lenguas criollas en general (Holm 1988: 193, Schachter & Otanes 1972: 111). En (138), la informante habla de la segunda guerra mundial y en su narrativa usa tanto *manga hapón*, como *hapón* para ‘japoneses’, y *amerikánu*, o *manga amerikánu* ‘americanos’, cuando se refiere a las tropas extranjeras. Esto no significa que los nombres no marcados siempre sean plurales, sino que la expresión del número no es relevante para este contexto.

- (138) *Bágu ya-yegá el amerikánu...*
 antes PFV-llegar DEF americano
 ‘Antes de que llegaran los americanos...’ (43-NI)

Los sintagmas nominales coordinados con referencia a personas pueden tener un marcador de pluralidad redundante por la coordinación. En los siguientes ejemplos, *manga* pluraliza sintagmas nominales coordinados con *i* ‘y’. En el ejemplo (139), se está hablando de una sola pareja joven. En este ejemplo, la pluralización parece irrelevante, pero el hablante ha optado por el uso de la partícula plural.

- (139) ... *kósa díya di-bwénu para kel kasál del manga dalága*
 que día CTPL-bueno para DEF casamiento de PL jóven.F
i baguntáw.
 y jóven.M.
 ‘...qué día será bueno para el casamiento de los jóvenes.’ (54-NI)

En el ejemplo (140), la informante pluraliza *swégra* ‘suegra’, e indica referencia a la pareja de suegros con el marcador *manga*, pero a continuación se usa tanto la forma con referencia femenina como masculina para *kunyáda i kunyáw* modificado por *manga*.

- (140) *mi manga swégra i manga kunyáda i kunyáw*
 mi PL suegra y PL cuñada y cuñado
 ‘mis suegros y mis cuñados’ (31-NI)

Los nombres no contables generalmente no se pluralizan y, por ello, no los encontramos con la partícula plural *manga*, como podrían ser, por ejemplo **manga ágwa* ‘aguas’, **manga alikabók* ‘polvos’. Sin embargo, varios nombres que en español se clasifican como no contables resultan serlo en el CT y se marcan frecuentemente con *manga*, como en (141).

- (141) *Óndi tyéni manga komída, ayá mótru ta-kohré.*
 donde hay PL comida allá 1PL IPFV-correr
 ‘Donde había cosas de comer, allá corríamos.’ (43-NI)

Hénti hace referencia tanto a individuos ‘persona’ como al colectivo ‘gente’, y, por ello, puede llevar el marcador plural con referencia al colectivo o a varias personas:

- (142) *Akí múcho bísyo el manga hénti.*
 aquí mucho vicio DEF PL gente
 ‘Aquí la gente tiene muchos vicios.’ (27-CO2)

La partícula plural no ocurre con numerales, aparte de la función aproximativa (véase 4.2.3), pero la encontramos ocasionalmente con cuantificadores, como *tódu* ‘todo’ y *múcho* ‘mucho’.

- (143) *Kabáw ya tódu manga mi íha.*
 acabado ya todo PL mi hija
 ‘Todas mis hijas han acabado [los estudios].’ (34-NI)

La partícula plural *manga* también puede ocurrir sin núcleo en sintagmas nominales sin nombre, y entonces indica pluralidad, de la misma manera que se puede hacer en español con *los* o *la gente* en el ejemplo (144). En este ejemplo, otra opción es analizar el *manga di-Báhra* como fórmula lexicalizada. Sin embargo, pareciera que estamos ante una elipsis del nombre, ya que también el uso de la muletilla *kwan* es posible y el contexto normalmente indica el nombre que se hubiera usado, como en (145).

(144) *No di-bibí el manga di Báhra si nuwáy kel Santo Nínyo.*
 NEG CTPL-vivir DET PL de NOMBRE si NEG .EX DET santo niño
 ‘Los de Ternate no vivirán si no está el Santo Niño.’ (36-NI)

(145) *Priguntá kon kel manga kwan, no sábi lótru istórya.*
 preguntar OBJ DEF PL MUL NEG saber 3PL historia
 ‘Pregunta a quien sea, no saben la historia.’ (55-CO2)

La forma fosilizada española del plural que mencionamos anteriormente en el punto 3.1, existe para un número limitado de nombres de origen español (146). Debido a dicha fosilización, estas formas pueden aparecer en el mismo sintagma nominal con *manga* (147). Lo mismo ocurre con los préstamos del inglés que pueden estar en plural del inglés, como en (148).

(146) *su óhus chikítu*
 3.POSS ojos chiquito
 ‘Sus ojos son pequeños’ (35-CO2)

(147) *a-yegá akí kel manga mardíkas*
 PFV-yegar aquí DET PL mardicas
 ‘los mardicas llegaron aquí’ (36-NI)

(148) *manga skul-supláys*
 PL útiles.escolares_ING
 ‘útiles escolares’ (17-NI)

Adicionalmente, existen formas flexionadas españolas de plural en expresiones fijas. Pero como vemos en el ejemplo (149), su uso puede llevar a confusión, dado que varias expresiones comunes, por ejemplo los saludos, están siendo reemplazadas por expresiones en inglés¹⁰³. No obstante, los préstamos y los calcos del inglés también producen formas aparentemente plurales con *-(e)s*, como en (150).

¹⁰³ Véase más en 11.1.1.

- (149) *Bwénas-díyas, gud-dey, bwénas-nóches, gud-ívning,*
 buenos-días buenos.días_ING buenas-noches buenas.tardes_ING
bwénas-tárde, gud-áfternun. Kósa pa kel na tempránu?
 buenas-tarde buenas.tardes_ING qué aún DEM LOC mañana
Gud-mórning.
 buenos-días_ING
 ‘Buenos días, *good day*, buenas noches, *good evening*, buenas tardes, *good afternoon*. ¿Cómo es por la mañana? Good morning.’ (0b-CO3)
- (150) *Ta-mirá mi kredensyáles na sívil-sérvis.*
 IPFV-mirar mi mérito.PL_ING LOC servicio.civil_ING
 ‘Miraban mis méritos en el servicio civil.’ (33-NI)

4.2.2. Los cuantificadores no numerales

Los cuantificadores no numerales en el CT son *báwat* ‘cada’, *káda* ‘cada’, *médya* ‘medio’, *múcho/u* ‘mucho’, *póko/u* ‘poco’, *pokító/u* ‘muy poco’, *ótro/u* ‘otro’ y *tódo/u* ‘todo’¹⁰⁴. En la práctica las palabras de este grupo son bastante marginales como cuantificadores que modifican nombres, ya sea porque en su mayoría son nominales o adverbiales, o porque aparecen únicamente en expresiones fijas tomadas del español. No obstante, las presentamos aquí por sus funciones cuantificadoras adnominales.

Báwat ‘cada’, en (151), modifica nombres y aparece generalmente con determinantes, como en tagalo (Schachter & Otones 1972: 146).

- (151) *el báwat kása tyéni tasé handá máski un pukitín*
 DEF cada casa tener IPFV.hacer preparativos aun un poco
 ‘cada casa tiene comida que se prepara, aunque fuera solo un poco’ (31-CO2)

Káda ‘cada’ aparece esporádicamente en expresiones de tiempo, como en (152), y en expresiones pronominales fijas como *káda kwal* ‘cada cual’ y *káda úna* ‘cada uno’. No aparece junto a otros modificadores.

¹⁰⁴ Ocasionalmente ocurre también *karamíhan* ‘mayoría’, pero lo consideramos un préstamo del tagalo.

- (152) *Káda a tréynta-i-úno di disyémbre ta-dáli banyá kon kel*
cada TEMP 31 de diciembre IPFV-dar bañar OBJ DEF

Sáto Níno.

santo niño

‘Cada treinta y uno de diciembre bañan al Santo Niño.’ (36-NI)

Médyá ocurre en expresiones fijas de tiempo, como en (153). Una forma diacrónicamente relacionada, *médyo*, funciona como un intensificador de adjetivos y adverbios (véase 5.).

- (153) *Áhta médyá-nóchi tayí.*

hasta media-noche COP.ahí

‘Están ahí hasta la media noche.’ [Persona del contexto.] (49-NI)

Múcho/u cuantifica tanto nombres contables, como nombres no contables que no llevan otros determinantes (154). Puede ocurrir con el marcador plural *manga*. *Múcho* ocurre también en predicados en la función de adjetivo (véase el capítulo 7).

- (154) *ya-merká éli múcho sasakyán*

PFV-mercar 3SG mucho vehiculo

‘compró muchos vehículos’ (31-NI)

El cuantificador plural *múcho* ‘mucho’ tiene dos interpretaciones posibles cuando ocurre con *manga*, pues además de la función cuantificadora tiene una función adverbial predicativa, como en (155). *Múcho* y *manga* pueden pertenecer al mismo SN, como en (156), o a una construcción existencial con un complemento relativo, el cual no se marca abiertamente (véase el capítulo 7 para las existenciales y el capítulo 10 para las cláusulas relativas).

- (155) *múchu manga animál ta-mordé kung-mihótru*

mucho PL animal IPFV-morder OBJ-1PL

‘había muchos animales que nos mordían’ (43-NI)

- (156) *ta-mordé kung-mihótru múchu manga animál*

IPFV-morder OBJ-1PL mucho PL animal

‘muchos animales nos mordían’ (31-EO)

El cuantificador universal *tódu* ‘todo’ ocurre con nombres sin determinantes u otros marcadores (157), pero también cuando el SN incluye un artículo definido (158), o la partícula plural *manga* (159).

- (157) *Ya-birá tódu pwéblu.*
 PFV-recorrer todo pueblo
 ‘Recorrimos todo el pueblo.’ [persona del contexto.] (54-CO2)

- (158) *Tódu kel swéldu di-lótru ta-mandá yubá o di-ichá na kása.*
 todo DEF sueldo de-3PL IPFV-mandar llevar o CTPL-echar RECP casa
 ‘Todo su sueldo, lo mandaron a poner para la casa.’ (34-NI)

- (159) *I tódu manga paryéntis ta-hugá yegá... nakapyétru.*
 y todo PL pariente IPFV-jugar llegar de.negro
 ‘Y todos los parientes vienen (juntos)... vestidos de negro.’ (27-CO2)

Póko/u, putíng y pokító/u ocurren principalmente en locuciones del tipo *un póku di* ‘un poco de’, como en (160). En estas locuciones, *póku*, *putíng* y *pokító* se traducen como ‘una cantidad pequeña’ y se categorizan mejor como un nombre.

- (160) *Un póku di shyampó di-ichá.*
 un poco de champú CTPL-echar
 ‘Se echará un poco de champú.’ (35-CO2)

- (161) *Un putíng lang a-kedá.*
 un poco solo PFV-quedar
 ‘Ha quedado solo un poco.’ (29-CO3)

El cuantificador indefinido *ótru* ‘otro’ expresa una correlación de entidades. Lo encontramos en expresiones fijas con la forma femenina española fosilizada, como *ótra bes* ‘otra vez’ en (162).

- (162) — *Ótru díya tamyén, manyána olé’.*
 otro día también mañana de.nuevo
 — *Manyána ótra bes.*
 mañana otra vez
 ‘— Otro día, mañana de nuevo.
 — Mañana otra vez.’ (39/43-CO2)

4.2.3. Los numerales

Los numerales cardinales, que indican cuántos referentes denota el nombre o el sintagma nominal, reproducen generalmente la serie numeral española: *úna*, *úno*, *un* ‘un’, *dos* ‘dos’, *tres* ‘tres’, *kwátru* ‘cuatro’, *sínku* ‘cinco’, *seys* ‘seis’, *syéte* ‘siete’, *ócho* ‘ocho’, *nwébe* ‘nueve’, *dyés* ‘diez’, *ónse* ‘once’, *dóse* ‘doce’... Los numerales ocurren antepuestos al nombre, cuando modifican sintagmas nominales.

Las diferentes formas de *un* tienen usos parcialmente especializados. La forma *un* tiene las funciones del artículo indefinido que unen tanto las motivaciones derivadas del uso como numeral cardinal, como las del artículo indefinido español (véase 4.1.1). *Úno* ocurre principalmente en formas compuestas que expresan edades o años, como en (163):

- (163) *Kwántu ányu? Tréynta-i-úno.*
cuanto año 31
‘¿Cuántos años tienes? Treinta y uno.’ (20-CO3)

Úna es adnominal y pronominal, como en (164), (165) y (166) en el que también puede tener una lectura como ordinal ‘primero’.

- (164) — *Tres óras ayá mísa?*
3 horas allá misa
— *Na mísa na protestánte, o úna óra lang?*
LOC misa LG protestante, o una hora solo
‘— ¿La misa allá son tres horas?
— En la misa de protestantes, ¿o solo una hora?’ (31/20-CO3)

- (165) *Di-matá~matá ya úna~úna.*
CTPL-matar.RD ya uno.RD
‘Matan de uno en uno.’ (43-NI)

- (166) *Úna na késti el mardíkas féstibal.*
uno LG esto DEF mardicas festival
‘Uno/el primero de estos es el Mardicas festival’ (36-NI)

Los numerales ordinales identifican un referente en cuanto al orden con respecto a otros referentes. Encontramos dos sistemas en uso, uno de origen español y otro de origen tagalo, que reproducimos hasta el número siete:

1. *priméru* *úna*
2. *segúndo* *ikadós*
3. *terséru* *ikatrés*
4. *kwártu* *ikakwátru*
5. *[kíntu]* *ikasínku*
6. *[séksto]* *ikaséys*
7. *[séptimo]* *ikasyéte*

Del mismo modo que en español, en la serie de ordinales encontramos supletismo en cuanto a *úna* ‘uno’ > *priméru* ‘primero’, *dos* ‘dos’ > *segúndo* ‘segundo’, y *últimu* ‘último’. En la serie de origen tagalo, el cardinal y el ordinal tienen una forma idéntica en *úna* ‘un’ o ‘primero’, y el resto se forma con el prefijo *ika* y el número cardinal. Los ordinales españoles se usan solamente para los números iniciales. Hay preferencia por la formación con *ika*- para los números ordinales más altos. Ocasionalmente se usan también numerales en inglés.

Como mencionamos anteriormente, los cuantificadores numerales aparecen en posición antepuesta al nombre, como en (167) y (168).

- (167) *Ta-kriyá kon su dos íhu, pero kabáw éli nars.*
 IPFV-cuidar OBJ su dos hijo pero acabado 3SG enfermera_ING
 ‘Cuida sus dos hijos, pero ha terminado los estudios de enfermera.’
 (34-NI)

- (168) *el priméru trabáho akí na barangáy dos*
 DEF primero trabajo aquí LOC barangay dos
 ‘el primer trabajo aquí en el barangay dos’
 (37-NI)

Los numerales, tanto ordinales como cardinales, se pueden usar independientemente como pronominales, como sucede en (169), (170) y (171).

- (169) *Báli-kwátro kwártu, kel úna máster-bédrum...*
 COL-4 cuarto DEF 1 dormitorio.principal_ING
 ‘Juntos son cuatro cuartos, uno es el dormitorio principal...’
 (33-NI)

- (170) *Ího di mihótru a-alsá syéti, báli góra a- kedá nomá seys.*
 hijo de 1PL PFV-alcanzar 7, COL ahora PFV-quedar nomás 6
 ‘Tuvimos siete hijos, ahora quedan solo seis’
 (50-NI)

- (171) *Mi segúndo takí, tyéni negósyu, i mi bunsó, ikatrés,*
 mi 2. COP.aquí tener negocio y mi hijo.menor tercero
tayá na Na'ík.
 COP.allá LOC NOMBRE
 ‘Mi segundo [hijo] está aquí, tiene negocio, y mi hijo menor, el tercero, está
 allá en Naic’ (33-NI)

Cuando la partícula plural *manga* de origen tagalo concurre con un número, indica aproximación, ya que entonces es redundante marcar la pluralidad (172). Lo mismo ocurre en las expresiones de tiempo (véase el capítulo 11).

- (172) *Kwándu tyémpu di géhra, mi edád, manga dyésisyete ányos...*
 kwando tiempo de guerra mi edad, unos 17 años
 ‘Durante la guerra, tenía aproximadamente diecisiete años...’ (53-NI)

4.3. LA MODIFICACIÓN ADJETIVAL

Los adjetivos pueden modificar nombres en sintagmas nominales antepuestos o pospuestos al núcleo, como en (173) y (174).

- (173) *Kel manga grándi bánka ta-saká kel peskáw.*
 DEF PL grande barco IPFV-sacar DEF pescado
 ‘Los barcos grandes cogen el pescado.’ (21-CO3)
- (174) *Tyéni un muhér byéha ta-birá entéru pwéblu.*
 hay INDEF mujer vieja IPFV-recorrer entero pueblo
 ‘Había una mujer vieja que recorría todo el pueblo.’ (36-NI)

La diferencia semántica entre un descriptivo antepuesto o pospuesto no está clara, pero es posible que el adjetivo antepuesto exprese una motivación afectiva o valorativa, en comparación con el adjetivo pospuesto simplemente descriptivo, como en (175). En este ejemplo, la persona de la que se habla tiene dos mujeres. La hablante considera que la primera mujer, a la cual se refiere, es más legítima que la segunda mujer.

- (175) *pati su lehítimo muhér di Ternáte rin.*
 y su legítimo mujer de NOMBRE ENC
 ‘y su legítima mujer es también de Ternate.’ (31-NI)

Algunos descriptivos tienden a ocurrir antepuestos o pospuestos al nombre. *Ótru* ‘otro’ = ‘diferente’, por ejemplo, aparece siempre antepuesto, y *mísma* ‘mismo’, generalmente pospuesto. Tienen funciones cuantificadoras e intensificadoras, lo que refleja el comportamiento de las mismas unidades en español (véase 4.2).

- (176) *No sábi yo kósa tasé kel manga ótru hénti.*
 NEG saber 1SG qué IPFV.hacer DEF PL otro gente
 ‘No sé qué hacen las otras personas / los demás.’ (27-CO2)

- (177) *Ayá na kwan a-matá na munisípyu mismo.*
 allá LOC MUL PFV-matar LOC municipio mismo
 ‘Allá en... mataron, en el municipio mismo.’ (21-CO3)

Cabe destacar que los adjetivos son más frecuentes en posición predicativa (véase 3.3), que en la modificación atributiva del sintagma nominal.

Los nombres también pueden modificar nombres, como vimos en el ejemplo (54). Ocurre así, sobre todo, cuando se juntan títulos a nombres propios (178), o cuando se complementa un nombre común con un nombre propio (179). Una posible interpretación para este último caso es la omisión de la preposición *de*, que aparece en (180), de manera que en (179) *báryo* ‘barrio’ llega a formar parte del nombre propio.

- (178) *kapitán Kleménte Dira’in*
 capitán NOMBRE NOMBRE
 ‘Capitán Clemente Dirain’ (36-NI)

- (179) *Na pwéblu i na báryo San-Hosé chabakáno ta-platiká,*
 LOC pueblo y LOC barrio NOMBRE chabacano IPFV-hablar
peru na báryo Sapáng, báryu San-Hwán, tagálog ta-platika.
 pero LOC barrio NOMBRE barrio NOMBRE tagalo IPFV-hablar
 ‘En el pueblo y en el barrio de San José se habla chabacano, pero en el barrio de Sapang y el barrio de San Juan se habla tagalo.’ (32-NI)

- (180) *kwánto mes numá ayá na báryo di San-Hwán*
cuánto mes nomás allá LOC barrio de NOMBRE
‘unos cuantos meses nomás allá en el barrio de San Juan’ (43-NI)

Sin embargo, la omisión afecta solamente al nombre *báryo* ‘barrio’. No así, por ejemplo, a la unidad siguiente de la misma categoría que sería *pwéblo* ‘pueblo’, ya que **pwéblu Báhra* no ocurre ninguna vez. Compárese (179) con (181).

- (181) *Grándi pa el populasyón kun el pwéblu di Báhra.*
gránde ENC DEF población COMP DEF pueblo de NOMBRE
‘La población es más grande que en el pueblo de Ternate.’ (46-NI)

También los adverbiales locativos modifican el núcleo de un sintagma nominal en función de demostrativos locativos, en posición pospuesta al nombre, como en (182). Advertimos, sin embargo, que pareciera ser una construcción bastante marginal.

- (182) *Nuwáy disiplína kel manga hénte akí.*
NEG.EX disciplina DEF PL gente aquí
‘La gente aquí no tiene disciplina.’ (40-NI)

4.4. LA MODIFICACIÓN INTERROGATIVA

Los interrogativos *kwántu* ‘cuánto’ y *kósa* ‘qué’ aparecen en el CT como modificadores en posición antepuesta al nombre. El modificador interrogativo *kwántu* ‘cuánto’ pregunta por la denotación de la cantidad de un conjunto de nombres, como en (183), pero tiene también un significado indefinido, como en (184), del que tomamos una parte anteriormente en (180).

- (183) *Kwántu mes bo akí na Báhra?*
cuanto mes 2SG aquí LOC NOMBRE
‘¿Cuántos meses estás aquí en Ternate?’ (35-CO2)

- (184) *Kwándo yo ya-pasá, ya-yemá komígu el byuró-op-páblík-*
cuando 1SG PFV-pasar PFV-llamar 1SG.OBJ DEF NOMBRE_ING
skuls para insenyá akí na báryo na San-Hwán,
para enseñar aquí LOC barrio LOC NOMBRE
kwánto mes numá ayá na báryo di San-Hwán,
cuanto mes nomás allá LOC barrio de NOMBRE
a-yemá tamyén komígu akí na Séntral.
PFV-llamar también 1SG.OBJ aquí LOC NOMBRE
‘Cuando pasé [el exámen], el *Bureau of Public Schools* me llamó para enseñar
aquí, en el barrio de San Juan, solo [estuve] algunos meses allá en el barrio de
San Juan, [y] me llamaron también aquí, a [la escuela] central.’ (43-NI)

El modificador interrogativo *kósa* inquiriere por la referencia del nombre al que modifica (185). Es especialmente frecuente por la interrogación de la hora *kósa óra(s)* ‘a qué hora’ (186).

- (185) *Kósa nóchi kel?*
qué noche DEM
‘¿Qué noche era esa?’ (55-CO2)
- (186) *Kósa óra kel salida di prosisyón?*
qué hora DEF salida de procesión
‘¿A qué hora es la salida de la procesión?’ (0b-CO3)

4.5. LA POSESIÓN EN ESTRUCTURAS NOMINALES

Las estructuras nominales que expresan posesión en el CT son los posesivos adnominales y los sintagmas nominales que expresan valor genitivo. Por ejemplo, *mi nay* ‘mi madre’ vs. *el nána di kel ómbri* ‘la madre del hombre’. En los últimos un nombre ocurre con la preposición *di* ante otro sintagma nominal que expresa un poseedor, como en (187).

- (187) *Kel el grítu di kel muhér byéha kel.*
DEM DEF grito de DET mujer vieja DEM
‘Eso fue el grito de esa mujer vieja.’ (43-NI)

Presentamos los posesivos que modifican a nombres en el CT en la Tabla 16. Los posesivos tienen dos formas, una simple y otra compleja, formadas de la misma manera que la construcción posesiva con la preposición *di* ‘de’.

Forma:		compuesta	simple
SG	1	di-mi	mi
	2	di-bo	bos
	3	di-éle	su
PL	1	di-mótro, di-mihótro	
	2	di-(us)tédi	
	3	di-lótro, di-lohótro	

Tabla 16. Los pronombres posesivos en el chabacano de Ternate.

Ambas formas se anteponen al nombre, como en (188):

- (188) *Mi nay din tasé tyénda kel di-éli kohída.*
 mi madre ENC IPFV.hacer tienda DEF de-3SG pesca
 ‘Mi madre también vende su captura de pescado.’ (12-NI)

La forma compuesta puede aparecer también en posición posnominal, como en (189). Los sintagmas de genitivo se forman de una manera similar en español. Ocurren en posición posnominal y pueden sustituir al posesivo adjetival (véase Penny 1991: 143-144). Como en español, tampoco en el CT la diferencia de posición implica contraste entre diferentes tipos de posesión, por ejemplo alienable e inalienable, como constatamos comparando los ejemplos (189) y (190), en que modifican el mismo nombre *bída* ‘vida’.

- (189) *Koryósu tamyén el bída di-lótru.*
 bueno también DEF vida de-3PL
 ‘Su vida es buena.’ [lit. La vida de ellos es buena] (47-NI)

- (190) *ta-embolbé kel di-lótru bída*
 IPFV-envolver DEF de-3PL vida
 ‘Eso envolvía su vida’ [la devoción al santo] (36-NI)

Tanto la forma simple como la forma compuesta pueden ocurrir con un artículo definido (191), aunque no sea obligatorio, como podemos observar en (188) y (192).

- (191) *Kel mi mayór tayá na Yunáyted-Steys.*
 DEF mi mayor COP.allá LOC Estados.Unidos_ING
 ‘Mi (hijo) mayor está en Estados Unidos.’ (32-CO2)

- (192) *Mirá bo, ben súsyu Nínyo akí na di-éli ba’úl.*
 mirar 2SG muy sucio niño aquí LOC de-3SG baul
 ‘Mira, el Niño está muy sucio aquí en su vitrina.’ (26-NI)

De la misma manera que en el CT, en tagalo existe la modificación posesiva antepuesta y pospuesta al nombre, con dos construcciones diferentes (Schachter & Otaño 1972: 135). En nuestro corpus, las formas simples prepuestas son más frecuentes que las formas compuestas en cuanto al singular. Pareciera que los jóvenes, especialmente, usan la forma compuesta en posición inicial, en tanto que los hablantes mayores muestran una preferencia por la posición posnominal. Algunas veces encontramos un doble uso de los posesivos, especialmente en la tercera persona, como sucede en (193).

- (193) *Ta-yubá lótru lús na di-lótru su bánka.*
 IPFV-llevar 3PL luz LOC de-3PL su barca
 ‘Llevan una luz en su barca.’ (31-NI)

4.6. LOS PRONOMBRES PERSONALES

Dedicaremos este apartado a los pronombres personales, una clase cerrada de palabras gramaticales que presentan variación en persona y número (Dixon 2010b: 189). Las propiedades distributivas de los pronombres personales siguen el patrón establecido para los nombres correspondientes, pero los pronombres de sujeto y de objeto no concurren con determinantes u otros modificadores, ni se reduplican. Los pronombres demostrativos fueron presentados en 4.1.2. Los pronombres relativos, interrogativos e indefinidos se presentan en los apartados correspondientes a las estructuras sintácticas en que aparecen (véase 7.2, 7.7 y 10.2.2).

La capacidad anafórica es una de las características de los pronombres y los pronombres se definen como partes del discurso que sustituyen al nombre. Esta definición resulta algo problemática para los pronombres personales de primera y segunda persona *yo* ‘yo’ y *bo* ‘tú’. Éstos son en esencia deícticos y no sustituyen a ningún nombre, sino que denotan más bien roles de participación en el acto del habla (Bhat 2004, Moreno Cabrera 2000:

275)¹⁰⁵, a diferencia de la mayoría de los pronombres personales, demostrativos e interrogativos.

La Tabla 17 reúne los pronombres personales de sujeto y de objeto, y los posesivos. En el paradigma distinguimos la persona, el singular y el plural para todas las personas. Los pronombres tienen formas supletivas en algunas personas del singular, por ejemplo, en la primera persona de los pronombres de objeto *konmígo* ‘conmigo’ y posesivo *(di-)mi* ‘mi, mío’. Las formas supletivas se han tomado como tal del español. El resto de las formas de objeto y de posesivos son formas compuestas, formadas con las preposiciones *kun* o *di* y el pronombre del sujeto, y hemos optado por marcarlos como afijos separados por un guión. Cabe notar que en algunas personas la pronunciación varía considerablemente, como ocurre en la primera persona del singular y las formas plurales de los pronombres de objeto. No obstante, en la serie de los posesivos la preposición *di* no se fusiona con la vocal tónica en la tercera persona del singular.

		Sujeto	Objeto	Posesivo
Forma			kun	di
	1	yo	kunmígu ¹⁰⁶	di-mi, mi
SG	2	bo	kun-bo	di-bo, bos
	3	éle	kun-éle	di-éle, su
	1	mótro, mihótro	kun-m(ih)ótro	di-mótro, di-mihótro
PL	2	(us)tédi ¹⁰⁷	kun-(us)tédi	di-(us)tédi
	3	lótro, lohótro	kun-l(oh)ótro	di-lótro, di-lohótro

Tabla 17. Pronombres personales en el chabacano de Ternate.

4.6.1. Los pronombres de sujeto

En nuestro corpus aparecen los pronombres personales sujetos: *yo*, *bo*, *éli*, *m(ih)ótro*, *(us)tédi*, *l(oh)ótro*.

(194) *Ya-ganá yo na eleksyón.*

PFV-ganar yo LOC elección

‘Gané en las elecciones.’

(37-CO2)

¹⁰⁵ Siguiendo a Bhat (2004), en este trabajo usamos el término “pronombre” como un término paraguas que incluye tanto los pronombres personales como las pro-formas demostrativas, indefinidas e interrogativas que ocurren sin un nombre como cabeza del sintagma.

¹⁰⁶ También las formas *kumígu*, *ku(ng)míngu* y *míngu* son posibles.

¹⁰⁷ Lipski (1988: 33) menciona también *buhotro*, como variante vulgar, pero no encontramos esta forma en nuestro corpus.

La segunda persona del singular se expresa mediante dos pronombres, *bo* no marcado informal (195), y *(us)tédi* marcado de respeto (196). *(Us)tédi* es también el pronombre de la segunda persona del plural (197), (198) y tiene dos formas, la corta *tédi* y la larga *ustédi*. La forma corta *tédi* es más común.

- (195) *Dóndi bo ta-kedá?*
 dónde 2SG IPFV-quedar
 ‘¿Dónde estás viviendo?’ (35-CO2)

- (196) *Ya-sabé ya tédi?*
 PFV-saber ya 2SG.POL
 ‘¿Ya se enteró usted?’ (23-CO2)

- (197) *Tyéni pamílya tédi.*
 tener familia 2PL
 ‘Tenéis familia.’ (43-CO2)

- (198) *Prepará ustédi!*
 preparar 2PL
 ‘Preparaos!’ (36-NI)

No se distingue entre el género y/o sexo del pronombre personal de la tercera persona del singular o plural, como en (199).

- (199) *Ya-dehá kumínggu mi nay, ya-murí éli.*
 PFV-dejar 1SG.OBJ mi madre PFV-morir 3SG
 ‘Mi madre me dejó, ella murió.’ (13-NI)

De la misma manera que ocurre con *tédi*, las formas cortas de la primera persona del plural y de la tercera persona del plural son más comunes. Sin embargo, también aparecen en muestras escritas. Las formas citadas parecen estar en variación libre desde el punto de vista gramatical, aunque las formas largas tienen más énfasis y es posible que pertenezcan a un registro más formal. En nuestro corpus hablado, las formas largas aparecen en el registro más formal de aquellos informantes mayores de 50 años, aunque las formas cortas ocurren igualmente en el habla de personas mayores, como demuestran los ejemplos siguientes:

(200) *Ya-kasá mihótro.*
 PFV-casar 1PL
 ‘Nos casamos.’ (50-NI)

(201) *Ya-bolbé ya mótru akí.*
 PFV-volver ya 1PL aquí
 ‘Volvimos aquí.’ (54-NI)

Las formas cortas son más comunes después del verbo, véase el ejemplo (203), aunque pueden aparecer también topicalizadas en la posición inicial (204).

(202) *Ta-platiká lohótru na lengwáhe kómo espanyól.*
 IPFV-platicar 3PL en lenguaje como español
 ‘Hablaban en una lengua como el español.’ [Parecida al español.] (36-NI)

(203) *Di-bahá lótru na ríyu.*
 CTPL-bajar 3PL LOC río
 ‘Bajan al río.’ (55-NI)

(204) *Tagálog lótru ta-hugá platiká.*
 tagalo 3PL IPFV.jugar platicar
 ‘Es tagalo lo que hablan entre ellos.’ (54-CO2)

Los pronombres personales no expresan la distinción entre formas inclusivas y exclusivas que es típica de las lenguas filipinas (para el tagalo véase Schachter & Otnes 1972: 89). El pronombre dual inclusivo se puede construir añadiendo el numeral *dos* al pronombre (205), pero lo consideramos una forma que no está totalmente gramaticalizada. En (206), el entrevistador se refiere a sí mismo y a su entrevistado, pero no usa la forma dual del pronombre, lo que tampoco ocurre en el ejemplo (200), en que se habla del casamiento del informante con otra persona.

(205) *Ta-hugá keré lótru dos.*
 IPFV-jugar querer 3PL dos
 ‘Ellos dos se quieren.’ (31-EG)

- (206) *Yo disé interpyú késti hénti takí na mi húntu,*
yo CTPL.hacer entrevista DEM persona COP.aquí LOC mi junto,
góra ya mótru di-impisá.
ahora ya 1PL CTPL-empezar
‘Voy a entrevistar a esta persona a mi lado, ahora empezamos.’ (0e-NI)

4.6.2. Los pronombres de objeto

La Tabla 17 presenta el paradigma completo de los pronombres de objeto. Los pronombres de objeto se forman generalmente con el marcador de objeto *kon* y el pronombre de sujeto, como en (207) para la segunda persona del singular.

- (207) *Di-saká éli kon-bo.*
CTPL-sacar 3SG OBJ-2SG
‘Te va a ir a buscar.’ [Lit. Te saca.] (43-CO2)

La única excepción a esta regla es *konmígo* que proviene del español *conmigo* (208), y tiene las realizaciones [kumígo], [kumíngo] y ocasionalmente con diferentes grados de omisión y transformación de la primera sílaba [kun-] > [míngo], [ungmíngo] etc., especialmente en el habla de los jóvenes, como en (209).

- (208) *Kyéri éli kumígu abrasá.*
querer 3SG 1SG.OBJ abrazar
‘Me quería abrazar’ (49-NI)
- (209) *Yasé parí ungmíngu kwándo...*
PFV-hacer parir 1SG.OBJ cuando
‘Nací cuando...’ (4-OP)

No obstante, es de notar que *kon* aparece como una forma libre marcando objetos en general. Para algunos hablantes, las formas de objeto de los pronombres no parecen del todo gramaticalizadas, y de allí la variación en la pronunciación de las formas. Como afijo, *kon* se realiza con la vocal cerrada *kun-*. La asimilación de la nasal final se realiza según el elemento siguiente, por ejemplo, [kumbó] ‘contigo’, [kunéli] ‘con él’.

La semejanza fónica se ha considerado una de las motivaciones para la gramaticalización, inducida por el contacto de lenguas (Heine & Kuteva 2005: 244). *Kon* muchas veces se pronuncia [kung].¹⁰⁸ Asimismo, Fernández (2007: 473) menciona la similitud de las funciones y la forma fónica del marcador de caso oblicuo tagalo *kay* (y otros marcadores oblicuos de lenguas filipinas), con el *kon* del chabacano. Argumenta que estos factores favorecieron la adopción de *kon* en la adquisición informal del español en Filipinas, lo que posteriormente influyó también en el chabacano (Fernández 2007: 476-477).

4.6.3. Los pronombres posesivos

En la Tabla 16 encontramos el paradigma de los pronombres posesivos, que fueron presentados en 4.5. El paradigma reproduce los posesivos compuestos adnominales que funcionan como pronombres independientes:

- (210) *Di-éli tódu.*
 de-3SG todo
 ‘Todo es suyo.’ (43-CO2)

- (211) *Di kyen ésti líbru? Di-mi, di-mi késti líbru.*
 de quién este libro de-1SG.POSS de-1SG.POSS este libro
 ‘De quién es este libro? Es mío, este libro es mío.’ (31-EG)

4.7. LOS TÉRMINOS INDEFINIDOS E INTERROGATIVOS

Las construcciones que en el CT corresponden a los pronombres indefinidos españoles “alguien”, “algo”, “cualquier” y “uno”, se forman por varias construcciones diferentes, generalmente basadas en las construcciones existenciales. Sin embargo, ocasionalmente encontramos algunos pronombres indefinidos negativos, como en (212) y (213).

- (212) *No sábi yo náda!*
 NEG saber 1SG nada
 ‘¡No sabía nada!’ (54-NI)

¹⁰⁸ Probablemente reforzado por la partícula *kung* que introduce cláusulas interrogativas en posición de objeto (Schachter & Otanes 1972: 177), aunque con una distribución muy diferente.

(213) *No senyór! Núnka!*

NEG señor nunca

‘¡No señor! ¡Nunca!’

(43-CO2)

El nombre común *hénti* ‘persona’ / ‘gente’ puede ocurrir como pronombre indefinido en una construcción existencial con el significado ‘alguien’ (véase también 4.1.1):

(214) *Tyéni hénti ayá na pwéra.*

hay gente allá LOC fuera

‘Allá fuera hay alguien.’

(31-EG)

La forma negativa se expresa en una construcción existencial negativa, como en (215). En este ejemplo observamos también el uso de la partícula negativa *ni* ante *úna*, enfatizando la inexistencia.

(215) *Nuwáy hénti ni úna.*

NEG.EX gente NEG.INTF uno

‘No hay nadie.’

(36-OT)

El ejemplo (216) presenta una construcción existencial negativa, en que aparece la forma negativa *nuwáy* con el pronombre interrogativo *kyen* ‘quien’.

(216) *Nuwáy kyen asé súport.*

NEG.EX quien hacer apoyo_ING

‘Nadie da apoyo.’

(0b-CO3)

Ocasionalmente, una construcción existencial expresa el término indefinido *alguno* con una construcción relativa, sin un nombre genérico o pronombre interrogativo, como en (217). En este ejemplo, no se usa el relativizador. La estructura es igual a las construcciones existenciales del tagalo, que tienen un valor indefinido (Schachter & Otnes 1972: 276).

(217) *Tyéni ta-kohré na Estéyt.*

EX IPFV-correr LOC estado_ING

‘Algunos van a los Estados Unidos.’

(54-NI)

Algunas maneras de expresar indefinitud con el artículo indefinido y el numeral *úno* se han tratado en 4.1.1. Repetimos, en el ejemplo (218), el uso de *úna* en una construcción indefinida.

- (218) *Dábli úna dindá na Nayk para saká el manga papéles.*
 deber uno CTPL.andar LOC NOMBRE para sacar DEF PL papel
 ‘Alguien tiene que ir a Naic para sacar los papeles.’ (31-EG)

Los pronombres interrogativos *kósa* ‘qué’, *kyen* ‘quién’, *kwándo* ‘cuándo’, *dóndi* ‘dónde’ expresan indefinitud cuando son reduplicados, como en (219), (220) y (221)¹⁰⁹. En estos casos, la indefinitud es de libre elección¹¹⁰.

- (219) *Kon kyen~kyen ta-balé, no kyéri yo.*
 OBJ quien.RD IPFV-valer NEG querer 1SG
 ‘A cualquiera que presumiera¹¹¹, yo no lo quería.’ (49-NI)

- (220) *Kel el di-mótru paglábang kósa~kósa man.*
 DEM DEF de-1PL pelear cosa.RD INDEF
 ‘Esa es nuestra herramienta¹¹² para todo.’ (49-NI)

- (221) *Óndi~óndi mihótru a-kohré.*
 donde.RD 1PL PFV-correr
 ‘Corrimos a cualquier parte.’ (51-CO2)

La reduplicación en la formación de pronombres indefinidos es bastante común tipológicamente. Las construcciones reduplicadas suelen expresar términos indefinidos de libre elección y no-especificidad, que están relacionadas con la noción de distribución, como la función del plural distributivo en la reduplicación de nombres (Haspelmath 1997: 23, 180-182). En el ejemplo (220), la forma reduplicada se complementa con el enclítico tagalo *man* ‘INDEF’, que también se usa en construcciones indefinidas en el tagalo (Schachter & Otnes 1972: 420).

Adicionalmente al enclítico *man* ‘INDEF’ del ejemplo anterior, existen otros calcos del tagalo en las construcciones indefinidas. El ejemplo (222)

¹⁰⁹ Ver también el ejemplo (184), en el que al interrogativo se le puede dar una traducción indefinida.

¹¹⁰ De Haspelmath (1997) que usa *free choice* en inglés.

¹¹¹ Es una expresión que se refiere a la oferta de casamiento que presentan en la casa de la novia.

¹¹² Refiriéndose a un cuchillo.

presenta varias construcciones con préstamos del tagalo. Primero, tenemos el calco y el préstamo parcial *káhit kósa* del tagalo < *kahit (na) alin(man)* [aunque LG cual(INDEF)] ‘cualquier cosa’, con elementos del CT y del inglés, y luego la reduplicación de *káhit* ‘aunque’ y *ónde* ‘dónde’.

- (222) *Káhit kósa yo di-intrá ayí na trabáho káhit kósa, káhit*
 cualquiercosa 1SG CTPL-entrar ahí LOC trabajo cualquier cosa, cualquier
léybor ya, káhit-káhit, óndi~óndi trabáho di-buská yo.
 trabajo_ING ENC cualquier.RD donde.RD trabajo CTPL-buscar 1SG
 ‘Entro a trabajar en cualquier cosa, cualquier cosa, cualquier trabajo, voy a
 buscar un trabajo de lo que sea, donde sea.’ (12-NI)

También se usan las construcciones con *máski* ‘aunque’ y un interrogativo para expresar la indefinición de libre elección:

- (223) *Ta-komé mótru máski kósa i úlam.*
 IPFV-comer 1PL INDEF cosa DEF¹¹³ comida
 ‘Comíamos cualquier cosa.’ [lit. cualquier clase de comida.] (28-CO3)

- (224) *Máski dóndi pa yo ta-kedá, yo no di-olbidá, yo di Bahra.*
 INDEF donde aún 1SG IPFV-querer 1SG NEG CTPL-olvidar 1SG deNOMBRE
 ‘Cualquier sitio donde viva, yo no voy a olvidar, yo soy de Ternate.’ (10-OC)

A fin de demostrar las conexiones entre los pronombres interrogativos e indefinidos, presentamos construcciones indefinidas diferentes en la Tabla 18.

Categoría	Pronombre interrogativo	Construcción indefinida existencial	Construcción indefinida reduplicada
cosa	<i>kósa</i> ‘qué’	<i>tyéni kósa</i> ‘algo’	<i>kósa~kósa</i> ‘cualquier cosa’
persona	<i>kyen</i> ‘quién’	<i>tyéni kyen</i> ‘alguien’	<i>kyen~kyen</i> ‘cualquiera’
lugar	<i>dóndi</i> ‘dónde’	<i>tyéni dóndi</i> ‘algún lugar’	<i>dóndi~dóndi</i> ‘cualquier sitio’
tiempo	<i>kwáandu</i> ‘cuándo’	<i>tyéni bes</i> ‘alguna vez’	<i>kwáandu~kwáandu</i> ‘cualquier tiempo’
manera	<i>kómo</i> ‘cómo’	<i>tyéni kómu</i> ‘alguna manera’	<i>kómo~kómo</i> ‘cualquier manera’

Tabla 18. Pronombres interrogativos y términos indefinidos en el chabacano de Ternate.

¹¹³ *i* podría venir también de *di*, pero tras consultar a los informantes, el artículo definido parece un análisis más fiable.

5. SISTEMA VERBAL

El sistema verbal del CT consta de verbos simples y de construcciones verbales complejas, que se modifican por el aspecto, modo y tiempo mediante las partículas preverbiales. En un sintagma verbal, el verbo puede aparecer, ya sea con los marcadores TMA, o en cadenas con otros verbos, partículas negativas y adverbios. Los marcadores TMA ocurren a la izquierda del verbo y precediendo al primer verbo (v1) o al auxiliar. Ante los marcadores pueden ocurrir partículas negativas y adverbiales. Los argumentos nucleares de la cláusula pueden ocurrir tanto antepuestos como pospuestos al verbo, siendo más común la posición pospuesta (véase capítulo 9). Los verbos que ocurren en predicados complejos como v1 pertenecen a un grupo limitado. Modifican al verbo que lleva la carga semántica principal, en relación a la información aspectual y modal, o cambios de valencia.

En este capítulo tratamos los predicados simples y complejos que forman el núcleo del predicado en una cláusula verbal¹¹⁴. Introducimos primero los conceptos de verbo simple y verbo complejo. A continuación, presentaremos el sistema aspectual de los verbos simples y los verbos modificados con las partículas aspectuales, analizaremos la modificación aspectual y modal en los predicados complejos, y, por último, presentaremos las locuciones verbales en las que el verbo principal (*asé* ‘hacer’ y *dáli* ‘dar’) funciona como auxiliar.

5.1. PREDICADO SIMPLE Y PREDICADO COMPLEJO

El verbo simple funciona solo como el núcleo del predicado, como en (225). Además, cadenas de dos o más verbos pueden constituir un solo núcleo del predicado, en que ninguno de los elementos desempeña función complementaria o coordinadora con respecto al otro, como en (226) y (227).

¹¹⁴ Por su parte, la atribución adjetival y la identidad nominal, así como las construcciones existenciales y la oración compleja se presentan en los capítulos correspondientes, 7 y 10.

Estas cadenas tienen un único sujeto y permiten el marcador de aspecto solamente en el primer verbo.

- (225) *Yasé mihótru kúbu~kúbu.*
 PFV.hacer 1PL cabaña.RD
 ‘Hicimos casas provisionales.’ (43-NI)

- (226) *Ta-pwédi trabahá na Sáwdi, el manga ómbre.*
 IPFV-poder trabajar LOC Arabia.Saudita DEF PL hombre
 ‘pueden trabajar en Arabia Saudita, los hombres’ (54-NI)

- (227) *Akí kumígo yasé parí na Báhra.*
 aquí 1SG.OBJ PFV-hacer parir LOC NOMBRE
 ‘Nací aquí, en Ternate.’ (50-NI)

En predicados complejos se permite la introducción de otros elementos, como adverbiales o pronombres, entre los verbos como sucede en (228). Sin embargo, generalmente los verbos ocurren juntos, como en (229) y en los ejemplos anteriores.

- (228) *No pwéde tem bo platiká.*
 NEG poder ENC 2SG hablar
 ‘No puedes hablar.’ (54-NI)

- (229) *A-mári kitá yo kel es.*
 PFV-poder quitar 1SG DET s
 ‘Pude quitar la “s”.’ (26-CO2)

La mayoría de las construcciones de cadenas verbales provienen de, o guardan cierto parecido con las perífrasis verbales españolas. Sin embargo, de los verbos que ocurren en la primera posición de la cadena verbal, solamente los modales *dábli* ‘deber’, *mári* ‘poder’ y *pwéde* ‘poder’ se pueden clasificar como auxiliares de la misma manera que en español. El resto de los verbos en primera posición en cadenas verbales son verbos en serie¹¹⁵, o verbos que ocurren en la primera parte de una oración compleja.

Tanto los auxiliares modales como la mayoría de los verbos que ocurren como V1 en predicados complejos pertenecen al grupo de verbos con formas supletivas provenientes de las formas de la tercera persona del singular en español (véase 3.7). Este grupo formal se divide en dos: los modales que no

¹¹⁵ Del inglés *serial verbs*.

toman complementos que no sean verbales, y los verbos que funcionan también como verbos transitivos con complementos nominales.

Se define como verbo auxiliar aquel que no expresa el contenido preciso del estado o acción que está denotando el predicado complejo. Muchas veces los auxiliares son vacíos semánticamente y se tipifican más bien como marcadores gramaticales (Payne 1997: 84). Averiguamos la naturaleza sintáctica del primer verbo en la cadena, por medio de la sustitución del segundo verbo por otra categoría léxica o complemento, como objeto, con el fin de reconocer la construcción como un solo núcleo del predicado.

- (230) a. *Pwédi/dábli éli komé.*
 poder/deber 3SG comer
 ‘Puede/debe comer’
- b. **Pwédi/dábli éli komída.*
 poder/deber 2SG comida

El único ejemplo en el corpus que presenta un auxiliar modal con un complemento nominal se debe, probablemente, a la omisión del verbo *komé* ‘comer’:

- (231) *No yo pwéde kel kárni.*
 NEG 1SG poder DEF carne
 ‘La carne, no puedo [comerla].’ (32-CO2)

La mayoría de los verbos que ocurren en cadenas verbales en la primera posición, ocurren como verbos léxicos, que toman complementos nominales y clausales. Así ocurre, por ejemplo, con *asé* ‘hacer’ en (225), *dáli* ‘dar’ y *mandá* ‘mandar’. Afectan la valencia del predicado en cadenas verbales, como se observa en los ejemplos presentados anteriormente, y los ejemplos siguientes (232) y (233)¹¹⁶. En el ejemplo (232) la falta del marcador de aspecto del segundo verbo se debe al contexto narrativo.

- (232) *Kabár dáli komé yo kon kel mi pábu.*
 después dar comer 1SG OBJ DEF mi pavo
 ‘Después doy comida a mi(s) pavo(s).’ (32-CO2)

¹¹⁶ Más información sobre las operaciones de valencia en 9.2.

- (233) *Ta-mandá lótru aprendé... mandá platiká tagalog.*
 IPFV-mandar 3PL aprender mandar platicar tagalo
 ‘[Los] mandan a aprender... mandan a hablar tagalo.’ (35-CO2)

Lo mismo ocurre también con *kyére* ‘querer’, *sábe* ‘saber’ y *tyéni* ‘tener’ que encontramos en cadenas verbales. Como unidades léxicas, estos verbos expresan estados en la mayoría de los casos, según se observa en los siguientes ejemplos:

- (234) *No kyéri yo kon-bo.*
 NEG querer 1SG OBJ-2SG
 ‘No te quiero.’ (54-NI)

- (235) *Sábi bo kel bónet?*
 saber 2SG DEF gorro
 ‘¿Sabes [qué es] “el gorro”?’ (35-CO2)

- (236) *Tyéni mótru seys kwárto.*
 tener 1PL 6 cuarto
 ‘Teníamos seis cuartos.’ [Pasado del contexto.] (33-NI)

Los verbos *kyére* ‘querer’ y *sábe* ‘saber’ tienen complementos verbales que no llevan marca de aspecto, como en los ejemplos (237) y (238), en los que expresan diferentes tipos de modalidad:

- (237) *A-yegá kel manga piráta móru, kyéri saká kon kel Sántu Nínyu.*
 PFV-llegar DEF PL pirata moro querer sacar OBJ DEF santo niño
 ‘Los piratas moros llegaron, querían coger al Santo Niño.’ (36-NI)

- (238) *Kel kapitán di-lótru no sábi palabrá chabakáno.*
 DEF capitán de-3PL NEG saber hablar chabacano
 ‘Su capitán no sabía hablar chabacano.’ [Pasado del contexto.] (32-CO2)

Ocasionalmente encontramos también *tyéni* ‘tener’ con un complemento verbal que ocurre en construcciones existenciales indefinidas, en las que el segundo verbo no está marcado, pero no podemos analizar con fiabilidad estos ejemplos. Es posible que en estas cadenas, que formalmente responden a la definición de un verbo en serie, se haya omitido el relativizador *kyen* ‘quien’ o *ke* ‘que’ y el marcador de aspecto del segundo verbo.

- (239) *kwáнду a-bisá yo, bos tyéni pensá...*
cuando PFV-decir 1SG 2SG tener pensar
‘cuando dije, tienes algo que pensar...’ [?] (26-CO2)

Las cadenas verbales presentan diferentes grados de integración gramatical. Los grados de más integración serían una única cláusula con un predicado complejo auxiliar o con verbos en serie que forman un predicado complejo de un único sujeto. Algo menos integrados son los verbos catenativos que funcionan como una estrategia de complementación, o verbos que toman complementos clausales en aquellas situaciones en que los verbos tienen sujetos diferentes.

Tipo	V1	Funciones	marcadores	permite pronombres y adverbiales entre los verbos	complementación
Aspectual	<i>impesá</i>	VS de comienzo de una acción	+	+	-
	<i>kabá</i>	VS de finalización de una acción ¹¹⁷	-	+	-
Modal	<i>dábli</i>	auxiliar de modalidad obligativa	-	+	-
	<i>mári</i>	auxiliar de habilidad, permisión, posibilidad y accidentalidad	+	+	-
	<i>pwéde</i>	auxiliar de habilidad, permisión, posibilidad y accidentalidad	+	+	-
	<i>kyére</i>	VS de modalidad volitiva	-	+	+
	<i>sábe</i>	VS de habilidad	- (+)	+	+
Valencia	<i>asé</i>	VS de causa	+	+	-
	<i>dáli</i>	VS de receptor VS de causa	+	-	-
	<i>hugá</i>	VS de reciprocidad	+	- (+)	+
	<i>mandá</i>	VS de causa	+	- (+)	+
Otros	<i>asé</i>	auxiliar para verbos ingleses transitivizador	+	-	-
	<i>tyéni</i>	verbo de apoyo en expresiones fijas términos indefinidos en cláusulas relativas con omisión del relativizador	-	-	-

Tabla 19. Cadenas verbales en el chabacano de Ternate.

¹¹⁷ También funciona como adverbial ‘después’.

La Tabla 19 resume las construcciones que forman predicados complejos con un único sujeto. Especificamos si el v1 toma marcadores de aspecto, permite pronombres y adverbiales entre los verbos, y si toma complementación clausal.

En base a los criterios resumidos en la tabla (si el verbo permite argumentos clausales y si forma una unidad no separable con el segundo verbo) podemos situar las cadenas verbales en la escala de integración gramatical presentada. Los auxiliares modales y los verbos de valencia *dáli* ‘dar’, *hugá* ‘jugar’ y *mandá* ‘mandar’ forman verbos complejos de una definición más estricta, aunque por razones algo diferentes. Los auxiliares forman verbos complejos porque no permiten complementos nominales. Los verbos de valencia lo hacen porque forman unidades que no permiten con facilidad que los verbos sean separados por pronombres o adverbios. Podemos categorizar el resto de las cadenas verbales como un verbo complejo en aquellos casos en que ambos verbos tienen el mismo sujeto. Cuando el sujeto del segundo verbo es diferente, la cadena pertenece a la categoría de estrategias de complementación. Un caso aparte son el uso auxiliar de *asé* ‘hacer’ para verbos ingleses o como verbo de apoyo en expresiones fijas, así como el uso del existencial *tyéni* en términos indefinidos y en cláusulas relativas sin relativizador expresado.

5.2. ASPECTO Y TIEMPO

Como mencionamos en el punto 3.2, el verbo prototípico en el CT se marca por la última sílaba acentuada. Generalmente ocurre con los marcadores preverbiales *ya/a-* ‘PFV’, *ta-* ‘IPFV’ y *di-* ‘CTPL’. Estos marcadores expresan valores temporales, aspectuales y modales, que ocupan posiciones preverbiales y nunca ocurren en combinaciones. Ningún elemento puede interponerse entre los marcadores y el verbo. Por ello, los marcadores se han categorizado como prefijos. Los ejemplos (240) al (243) presentan los marcadores con verbos simples que expresan acciones en oraciones intransitivas.

(240) *Nayntín-sebénti-tri a-kasá yo.*

1973_ING PFV-casar 1SG

‘Me casé en 1973.’

(33-NI)

(241) *Ya-kasá yo akí, nayntín-pórti-tri.*

PFV-casar 1SG aquí 1943_ING

‘Me casé aquí, en 1943.’

(54-NI)

- (242) *Akí yo ta-kedá na Báhra.*
 aquí 1SG IPFV-quedar LOC NOMBRE
 ‘Vivo aquí en Ternate.’ (12-NI)

- (243) *Di-bolbé ya raw éli.*
 CTPL-volver ya QUOT 3SG
 ‘Iba a irse ya [él dijo].’ (49-NI)

El uso de los valores semánticos de los marcadores preverbiales se corresponde, hasta cierto punto, con los valores establecidos en el sistema TMA prototípico de las lenguas criollas presentado por Bickerton (por ejemplo 1981). Sin embargo, en el prototipo de Bickerton (1981: 160), la marcación TMA de los estados y las acciones se diferencia significativamente. En el CT, las diferencias en el uso de las partículas se concentran entre algunos verbos modales como *dábli* ‘deber’, *kyére* ‘querer’ y *sábe* ‘saber’, y los demás verbos. En contra del modelo de Bickerton, la mayoría de los verbos estativos pueden recibir la misma marcación que los verbos de acción, como en (244). La forma de aquellos verbos y auxiliares que no la reciben, parece ser la motivación de las diferencias.

- (244) *Tédi ba ta-kré? Ke ta bíbo Hesús?*
 2PL Q IPFV-creer que COP vivo Jesús
 ‘¿Creéis... que Jesús está vivo?’ (43-NI)

En el CT, los marcadores verbales son mutuamente exclusivos, lo que sugiere que nos encontramos ante una propiedad funcional compartida, perteneciente a una dimensión básica. Para el caviteño, esta dimensión ha sido caracterizada como la “dimensión de aspecto” por Llamado (1972) y Ogiwara (2002). También en otras investigaciones sobre las variedades chabacanas, como Whinnom (1956) y Forman (1972), se ha dado una importancia incuestionable al aspecto. Encontramos un paralelismo en las lenguas filipinas: por ejemplo, el sistema tagalo es caracterizado como aspectual, que no hace distinciones morfológicas de tiempo, sino que distingue entre los eventos vistos como actuales y los eventos vistos como hipotéticos. Además, se distinguen los eventos completos e incompletos en los eventos actuales. Las distinciones aspectuales se realizan mediante los patrones de afijación (Schachter 1987: 225-226). Como demostraremos a continuación, el sistema TMA del CT tiene varios puntos de contacto con el sistema aspectual del tagalo.

La Tabla 20 resume los marcadores TMA y los verbos en serie con referencia a aspecto en el CT.

Marcador	Significado principal	Otras funciones	Discurso narrativo
<zero>	Aspecto imperfectivo	Aspecto habitual, imperativo, cualquier aspecto según el contexto del discurso	Según el contexto
ta- ‘IPFV’	Aspecto imperfectivo	Aspecto habitual, aspecto progresivo, iteración	Descripción, eventos en el fondo
ya- ‘PFV’	Aspecto perfectivo	Tiempo pasado	Acciones principales
a- ‘PFV’	Aspecto perfectivo	Tiempo pasado	Acciones principales
di- ‘CTPL’	Aspecto contemplativo	Modo irrealis, condicional, tiempo futuro	Acciones principales contemplativas
kabá ‘acabar’	Aspecto completivo	Uso adverbial, verbo léxico ‘acabar’	
impesá ‘empezar’	Aspecto ingresivo	verbo léxico ‘empezar’	
reduplicación / iteración	Aspecto progresivo	Intensificación de la acción	

Tabla 20. Los elementos con referencia a TMA verbal del chabacano de Ternate.

A diferencia de la categoría verbal del tiempo, que expresa la gramaticalización de la localización en el tiempo, la categoría verbal del aspecto especifica la estructura temporal interna de un acontecimiento, sin una referencia deíctica temporal (Comrie 1976: 16). La categoría del aspecto describe los límites temporales de un acontecimiento cuando ocurre en el tiempo, mientras la del tiempo especifica donde el acontecimiento ocurre en el tiempo, relativo al momento de habla o a otro acontecimiento (Whaley 1997: 220). Por “acontecimiento” entendemos la referencia, tanto a acciones y a estados, expresada por un verbo. La oposición aspectual fundamental se da entre dos aspectos, el perfectivo y el imperfectivo (Comrie 1976: 16). A continuación, al presentar los marcadores aspectuales en el CT, definimos los aspectos con la ayuda de los ejemplos.

Siguiendo a Dahl & Velupillai (2008a), no esperamos clasificar los elementos del sistema TMA en compartimientos estancos. Las categorías de tiempo y aspecto son conceptualmente muy cercanas, pues ambas expresan tiempo, pero desde puntos de vista diferentes: externo en el caso del tiempo e interno en el de aspecto. A pesar de esta diferencia, el mismo elemento gramatical puede combinar elementos temporales y aspectuales en su semántica. Por ejemplo, la distinción fundamental entre los aspectos perfectivo e imperfectivo suele incluir restricciones de referencia temporal, ya que las

formas verbales perfectivas suelen hacer referencia a acontecimientos pasados (Dahl & Velupillai 2008a). Esto ocurre también con el aspecto perfectivo en el CT, como veremos más adelante. De forma similar, en las lenguas del mundo la categoría del futuro tiende a estar relacionada con la información modal, los imperativos, las condicionales contrafactuales (el condicional subjuntivo), lo que ha llevado a definir la categoría como “irrealis”. Dahl & Velupillai (2008b), sin embargo, consideran que “irrealis” es una categoría tipológica con demasiada variación. Por todo lo anterior, presentamos cada marcador TMA según la categoría principal que presenta, pero describimos también otras funciones posibles.

5.3. LOS MARCADORES PREVERBALES

5.3.1. El aspecto imperfectivo - *ta-*

El aspecto imperfectivo expresa la estructura interna de una acción y se marca con *ta-*. Una acción o una situación que empezó, o ha empezado y no se ha completado todavía, se define como imperfectivo. La referencia temporal no se marca con *ta-*, como observamos de los adverbios temporales *agóra* ‘ahora’ y *kwánda-kel* ‘antes’ en los ejemplos siguientes. En (245) la referencia temporal es el presente, y en (246) el pasado.

- (245) *Agóra múcho hénti ta-biní di ótru párti, akí ya ta-kedá.*
 ahora mucho gente IPFV-venir de otro parte aquí ya IPFV-quedar
 ‘Ahora mucha gente [que] viene de otras partes, vive ya aquí.’ (36-NI)

- (246) *Kwánda-kel el manga baguntáw tasé harána kon kel*
 cuando-DEM DEF PL joven.M IPFV.hacer serenata OBJ DEF
manga dalága.
 PL joven.F
 ‘Antes los jóvenes daban serenatas a las jóvenes.’ (27-CO2)

Las cláusulas con el adverbio temporal *pírmi* ‘siempre’, ocurren típicamente en el aspecto imperfectivo si se marca el aspecto, como vemos en (247). No obstante, también son posibles en otros aspectos, como en (248).

- (247) *Pírmi raw yo ta-sunyá.*
 siempre ENC 1SG IPFV-soñar
 ‘Parece que siempre estoy/estaba soñando.’ (27-CO2)

- (248) *Pírmi yo ya-kantá.*
 siempre 1SG PFV-cantar
 ‘Siempre he cantado.’ (31-EG)

Los subtipos del aspecto imperfectivo son el habitual y el progresivo. El habitual describe un acontecimiento característico de un período de tiempo extendido. La situación referida es característica de todo el período de tiempo, como en (249) y (250). Si la situación individual puede prolongarse indefinidamente en el tiempo, una interpretación iterativa no es necesaria. Si no es posible, la acción se interpreta como iteración (Comrie 1976: 27-28). El ejemplo (250) presenta un caso del habitual iterativo expresado por el adverbio temporal y el marcador imperfectivo:

- (249) *Múcho ya góra sasakyán, kwáandu-kel ninwáy, bihíra sasakyán,*
 mucho ya ahora transporte antes NEG.EX.ENF raro transporte
kayá ta-kaminá ya lang akí hanggang Maragondón.
 por.eso IPFV-caminar ya ENC aquí hasta NOMBRE
 ‘Ahora hay muchos medios de transporte, antes no había, el transporte era raro, por eso solíamos caminar [desde] aquí hasta Maragondón.’ (47-NI)

- (250) *Káda a tréynta-i-úno di disyembre ta-dáli banyá kon kel*
 cada TEMP 31 de diciembre IPFV-dar bañar OBJ DEF
Sáto Nínyu.
 santo niño
 ‘Cada treinta y uno de diciembre bañan al Santo Niño.’ (36-NI)

El progresivo expresa una acción continuada actual y dinámica, en el curso de su desarrollo, como en (251).

- (251) *Kósa tasé Lóling agóra? Ta-iskribí éli un kárta.*
 qué IPFV.hacer NOMBRE ahora IPFV-escribir 3SG INDEF carta
 ‘¿Qué está haciendo Loling ahora? Está escribiendo una carta.’ (31-EG)

El aspecto imperfectivo se marca también en verbos que denotan estados. En el ejemplo (252), el verbo estativo *kré* ‘creer’, ocurre con el marcador del aspecto imperfectivo. En (253) observamos la forma común *sábe* ‘saber’, no marcada por un marcador preverbal y la forma *ta-sabé* ‘IPFV-saber’, con el mismo significado imperfectivo.

- (252) *Ta-kré lótru na kel milágru Sánto Nínyu.*
 IPFV-creer 3PL en DEF milagro santo niño
 ‘Ellos creen/creían en el milagro del Santo Niño.’ (36-NI)
- (253) — *Sábi Kárlos? Na Maníla!*
 saber NOMBRE LOC NOMBRE
 — *Kómu no ta-sabé tamyén, sábi!*
 como NEG IPFV-saber también saber
 ‘— ¿Lo sabe Carlos? ¡En Manila!’
 — *Cómo no lo va a saber también ¡sí sabe!* [lit. ¿Cómo no lo sabe también?]
 (23/43-CO2)

5.3.2. El aspecto perfectivo - *ya-* y *a-*

El aspecto perfectivo expresa la acción como un todo monolítico y se marca con *ya-* o *a-*. En general, el perfectivo indica la acción considerada en su totalidad, ya acabada y perfecta. Este aspecto está más cercanamente relacionado al tiempo pasado en chabacano. Sin embargo, no queremos enfatizar la terminación del acontecimiento, para destacar su diferencia con el aspecto completivo (véase también Comrie 1976: 18). Como cabe esperar con esta definición, no hemos encontrado casos en que se use el marcador de aspecto *ya* con referencia al tiempo presente o futuro. Ambas formas del marcador preverbal pueden ocurrir en el mismo enunciado, como en (254), y basándonos en el corpus, y aunque *ya-* ocurre más frecuentemente, no hemos podido explicar la variación entre las dos formas. En general, las muestras seleccionadas según grupos de edad tienen casi el mismo número de ocurrencias de ambas formas, pero los textos de narrativa individual de un informante (36), tienen un uso más constante de la forma *a-*¹¹⁸.

- (254) *Kel mi swéldo na BIR, ya-huntá yo, a-komprá yo ésti.*
 DET 1SG.POSS sueldo LOC BIR_ING PFV-juntar 1SG PFV-comprar 1SG DEM
 ‘Mi sueldo del BIR¹¹⁹, lo ahorré y compré esto.’ (33-NI)

Con los estados, el uso del marcador del aspecto perfectivo *ya* ‘PFV’ se puede usar indicando el ingresivo, el comienzo de un acontecimiento, como en (255), (256) y (257). No obstante, el uso del marcador no es muy común.

¹¹⁸ Probablemente la considere como una forma más auténtica que diferencia al CT de otras variedades chabacanas.

¹¹⁹ *Bureau of Internal Revenue* ‘Hacienda’.

- (255) *Yo ya-atendé kel negósyu, hanggang ya-tyéne yo marídu.*
 1SG PFV-atender DEF negocio hasta PFV-tener 1SG marido
 ‘Yo fui la que atendió el negocio hasta que tuve un marido.’ (33-NI)
- (256) *Ya-tené manga rópa, di-kel manga kamísa, di-kel.*
 PFV-tener PL ropa así PL camisa así
 ‘Obtuvimos ropa, así, camisas, así.’ [Cuando llegaron las tropas de ayuda.] (44-NI)
- (257) *Ya-sabé ya tédi?*
 PFV-saber ya 2SG.POL
 ¿Ya se enteró usted? (23-CO2)

En el discurso narrativo, el aspecto perfectivo marca acciones o eventos principales, mientras la descripción de eventos está marcado en el aspecto imperfectivo, como observamos en (258). En este ejemplo, solamente la acción de entrar en el cuarto se da con el marcador perfectivo *ya*, mientras que el resto de las acciones o eventos están marcados en el imperfectivo.

- (258) *No yo ta-platiká, kayáw maghápon yo, no ta-platiká.*
 NEG 1SG IPFV-platicar callado todo.el.día 1SG NEG IPFV-platicar
- Alas tres alas tres, ansína alas três takí ya,*
 HR 3 HR 3 así HR 3 COP.aquí ya
- takí ya tódu, takí ya tódu, nakú bung gulú!*
 COP.aquí ya todo COP.aquí ya todo ENF muy tumulto
- A-entrá ya yo, a-entrá yo na kwártu tasé*
 PFV-entrar ya 1SG PFV-entrar 1SG LOC cuarto IPFV-hacer
- kolóng ya yo. Ta-myé... ta-temblá yo, ta-myédu yo.*
 interno ya 1SG IPFV-mie... IPFV-temblar 1SG IPFV-tener.miedo 1SG
- ‘No hablaba, [pasé] todo el día callada, no hablaba. A las tres, a las tres, así, a las tres estaban ya aquí, todo el mundo estaba aquí ¡Oh, qué lío! Entré, entré en la habitación, me metí dentro. Estaba temblando, tenía miedo.’ (54-NI)

5.3.3. El aspecto contemplativo - *di-*

El aspecto contemplativo se usa para acciones o situaciones que no han empezado todavía o que son hipotéticas. Incluye acciones en el futuro (259),

acciones intencionales (260), y acciones irreales o imaginarios (261) (véase también Ogiwara 2002).

- (259) *Di-kedá ya yo kwarénta-i-nwébe na agústu.*
 CTPL-quedar ya 1SG 49 LOC agosto
 ‘Voy a cumplir cuarenta y nueve en agosto.’ (27-NI)

- (260) *Ayá na kása di méyor dindá mótru tempránu.*
 allí LOC casa de alcalde CTPL.andar 1PL temprano
 ‘Vamos a ir temprano allí, a la casa del alcalde.’ (31-CO3)

- (261) *Si di-yubá raw manyána na munisípyu, bo dindá huntu.*
 Si CTPL-llevar ENC mañana LOC municipio 2SG CTPL.ir junto
 ‘Si me lleva mañana al municipio, irás conmigo.’ (49-NI)

El aspecto contemplativo tiene valores modales, como vemos en los ejemplos anteriores, y se usa en construcciones condicionales, como en (261).

En un contexto narrativo, el marcador del aspecto contemplativo puede ocurrir también haciendo referencia a un acontecimiento en el tiempo pasado, como en (262).

- (262) *Kwándu-kelyá, sino hwébis sánto o byéris sánto kalyá, dindá*
 antes sino jueves santo o viernes santo DEM CTPL.ir
kel manga hénti a-biní di Indán, dinda kantá
 DEF PL gente PFV-venir de NOMBRE CTPL.ir cantar
pasyón na iglésya. A-pará góra kel di-lótru dzip
 pasión LOC iglesia PFV-parar ahora DEF DE-3PL jeep
na imprénti na kása di manóng Néyo.
 LOC enfrente LG casa de manong NOMBRE
 ‘Antes, o era un jueves santo o un viernes santo, la gente que había venido de Indan iba, iba a cantar [canciones de] pasión a la iglesia. Su Jeep se paró enfrente de la casa de Neyo.’ (36-NI)

En este ejemplo, el adverbio al comienzo de la narración sitúa los eventos en el tiempo pasado, además en un día concreto, pero se usa el aspecto contemplativo, porque la acción de las personas es todavía intencional e hipotética.

5.4. EL VERBO NO MARCADO

La forma simple de los verbos prototípicos que ocurren sin los marcadores preverbales puede referirse al aspecto imperfectivo, perfectivo o contemplativo. Normalmente, el aspecto se ha especificado anteriormente en el discurso, como sucede en (263) con el perfectivo, y en (264) con el contemplativo. El discurso hace innecesaria la repetición del marcador TMA. En la práctica, en el ejemplo (263) la interpretación imperfectiva también es posible, pero en la pregunta se ha empleado el aspecto perfectivo. Adicionalmente, el padre del hablante ya no está vivo, lo que sugiere que la interpretación perfectiva sería la correcta.

- (263) — *Si ya-entrá ba bus táta raw?*
 si PFV-entrar Q tu padre ENC
 — *Entrá mi tay, segúro manga greyd-tri ya lang mi táy ya-kabá.*
 entrar mi padre ENC PL grado-3_ING ya ENC mi padre PFV-acabar
 ‘...—¿Tu padre fue al colegio?
 — Mi padre fue al colegio, tal vez terminó el tercero.’ (27/31-CO2)
- (264) ... *di-komé ya, kába komé, mirá un putíng na telebisión,*
 CTPL-comer ya después comer mirar un poco LOC televisión
o, kayá it-bulagá...
 DM DEM NOMBRE
 ‘...comeré, después de comer, veré un poco la televisión, sí, esa *Eat Bulaga*¹²⁰...’ (40-NI)

No obstante, la interpretación imperfectiva es la más común para predicados verbales sin marcadores TMA que normalmente hacen referencia a acciones generales y habituales, como vemos en (265) y los otros ejemplos a continuación. También podemos observar que después de la preposición *para* ‘para’, el verbo no lleva marca de aspecto, como sucede en las cláusulas finales que toman el infinitivo en español.

¹²⁰ *Eat Bulaga* es un programa de entretenimiento de GMA Network.

- (265) *Kel ótru tempránu libantá, para trabahá, buskabída, asé kel*
 DEF otro temprano levantar para trabajar trabajar hacer DEF
manga trabáhu.
 PL trabajo
 ‘Otros se levantan temprano, para trabajar, ganarse la vida, para hacer los
 trabajos.’ (27-CO2)

El verbo no marcado aparece también en cláusulas subordinadas después de la preposición *na*, como en (266). En este ejemplo, el primer verbo no marcado expresa causa, y el segundo finalidad, cuando generalmente indica aspecto contemplativo (véase el capítulo 10).

- (266) *kansáw ya mihótru na andá buská sen na kedá*
 cansado ya 1PL de andar buscar dinero para quedar
ma-ayús el iglésya
 ADJ-bonito DEF iglesia
 ‘Estamos cansados de ir a buscar dinero para que la iglesia quede bonita.’
 (43-CO2)

Como ya hemos mencionado anteriormente, el verbo no marcado ocurre también en cadenas verbales como v2. En las cadenas se marca sólo el primer verbo, cuando ello es necesario. Las cadenas verbales pueden ocurrir sin marcadores con referencias tanto al aspecto imperfectivo (267) como al aspecto perfectivo (268), porque la mayoría de los v1 en las cadenas verbales pertenecen al grupo formal de verbos que más fácilmente permiten la ocurrencia no marcada, por su condición de auxiliares, o verbos modales y estativos.

- (267) *Pwéde éle komé pwérko.*
 poder 3SG comer puerco
 ‘Él puede comer [carne de] puerco.’ (41-CO2)
- (268) *No pwédi ya imbihtí Korasón Nóble.*
 NEG puede ya embestir NOMBRE NOMBRE
 ‘Corazón Noble no pudo pelear [contra sus atacadores].’ (54-CO2)

En su artículo sobre el verbo caviteño, Ogiwara (2002) señala que el verbo no marcado tiene paralelismos con el uso de los *pseudoverbos* del tagalo, los que a su vez comparten rasgos formales con los auxiliares y verbos modales en el CT. Estos elementos tagalos expresan nociones similares a (*no*) *kyére*

‘(no) querer’, ‘gustar’, *dábli* ‘deber’, *pwéde* y *mári* ‘poder’. No llevan la inflexión verbal típica del tagalo y se categorizan como adjetivales (Schachter & Otanes 1972: 261). Otro grupo de verbos que no requieren inflexión en todos los contextos posibles son los verbos que expresan estados (McHale & McHale 1992: 262-263). Incluyen verbos que corresponden a *sábe* ‘saber’, *myédo* ‘tener miedo’ y *tyéni* ‘tener’.

El verbo no marcado se usa adicionalmente para el imperativo, como en (269) (véase 7.10).

(269) *Bisá bo!*

decir 2SG

‘¡Di[lo]!’

(21-CO3)

Por lo anterior, el uso del verbo no marcado tiene motivaciones formales, sintácticas y semánticas. Resultan evidentes los paralelismos entre algunos verbos no marcados y el uso de los infinitivos y *pseudoverbos* del tagalo.

5.5. REFERENCIA TEMPORAL Y ASPECTUAL EN EL DISCURSO NARRATIVO

El discurso narrativo ofrece posibilidades de estudiar diferentes mecanismos en el uso de los marcadores de aspecto y otros elementos de referencia temporal. Casi sin excepciones, las narraciones se empiezan situando la narración en un punto de referencia temporal con un adverbio, o una oración introductoria, como en (270) *a.* y (272) *a.*. Cuando no es así, como en (271), el tema de la narración ya ha sido introducido anteriormente, o es información compartida. En el ejemplo (271) el tema es el asesinato del ganador de lotería, que ya es un hecho conocido por los participantes en la conversación.

Las acciones principales de las narraciones están marcadas por el aspecto perfectivo, que tiene una conexión natural con el tiempo pasado. En (270), observamos el uso del aspecto imperfectivo en eventos descriptivos de fondo, como en las líneas *a.*, *c.* y *d.* Los verbos que no suelen llevar marcadores de aspecto, como *pwédi* ‘poder’ son modales y estativos, y ya en sí tienen una tendencia hacia el aspecto imperfectivo, como en *b.*. En *d.*, el verbo que expresa la acción de hablar está precedido por el adverbio *góra* ‘ahora’ y su aspecto no está marcado, pero como es una acción principal, lo interpretamos en el contexto perfectivo para la traducción. Aquí, y más tarde en la línea *h.* *hablá* puede también funcionar como un marcador de turno y del discurso indirecto, que se ha lexicalizado, y por ello, no hay necesidad de marcar el aspecto. La narración sigue con la imperativa en el discurso directo y

describiendo la situación. Cuando *góra* ‘ahora’ precede al verbo, ocurren también verbos marcados por otros aspectos, como por ejemplo en (272) *c.*, lo que apunta a que *góra* es un marcador discursivo, que secuencia la narración. En *f.*, un evento anterior al tiempo de la descripción de la narración se presenta con el aspecto perfectivo en *a-dáli banya* ‘se había bañado’. De las acciones principales en *g.*, solamente la primera está marcada abiertamente por el aspecto perfectivo. En *h.*, se describe al cura sorprendido sin marcar el aspecto, pero la solución, la acción principal de la narración se marca nuevamente con el perfectivo *a-* en *a-platiká* ‘habló’. En *i.*, no podemos estar seguros de si el verbo está marcado por el aspecto perfectivo o no, ya que podría analizarse como *a-sé* ‘PFV-hacer’ o *asé* ‘hacer’, pero como la narración termina aquí, es más probable la solución del aspecto perfectivo.

- (270) *a.* *A, kwáandu-kel, kel padre Sapída akí éli ta-distiná,*
EXCL antes DEF padre NOMBRE aquí 3SG IPFV-destinar
‘Oh, antes, el padre Zapida estaba destinado aquí,’
- b.* *dí... no pwédi éli sé mísica, kel mísal di nobéna, di*
de¹²¹ NEG poder 3SG hacer misa DEF misa de novena de
Sántu Nínyo, kasí sérka pyésta.
santo niño porque cerca fiesta
‘de... no podía dar la misa, [era] la misa de novena, de Santo Niño,
porque estábamos cerca de la fiesta.’
- c.* *Pa’ús, nu, nuwáy bos ta-buyá.*
afónico NEG NEG.EX voz IPFV-salir
‘Estaba afónico, no, no le salía la voz.’
- d.* *Góra, hablá yo kon páder, Páder asé mísica ya tédi,*
ahora decir 1SG OBJ padre padre hacer misa ya 2SG.POL
bung muchu ya hénti, ta-máinip kel manga hénti.
INTF mucho ya gente IPFV-ponerse.nervioso DEF PL gente
‘Entonces, yo le dije al padre: Padre, de la misa ya. Hay mucha gente, la
gente se pone nerviosa.’

¹²¹ No podemos traducir con certeza este falso comienzo, que podría originarse también en *hindi* ‘no’ del tagalo.

- e. *Nuwáy lótru ta-salí bos, no pwédi platiká.*
 NEG.EX otro IPFV-salir voz NEG poder platicar
 ‘A él no le salía la voz, no podía hablar.’
- f. *Abá! Kómu~kómu kel díya kayá, a-dáli banyá kon kel*
 EXCL como.RD DEM día DEM PFV-dar bañar OBJ DEF
Sántu Nínyo, a tréynta-i-úno di disiémbri,
 santo niño TEMP 31 de diciembre
tyéni yo búlak na mi bólsas.
 tener 1SG algodón en mi bolsa
 ‘Oh, como el día ese, se había bañado al Santo Niño, el 31 de diciembre, yo tenía algodón¹²² en mi bolsa.’
- g. *A-saká yo kel búlak, kel asé yo biglá,*
 PFV-sacar 1SG DEF algodón DEM hacer 1SG de.repente
ichá na su gargánta
 echar LOC su garganta
 ‘Saqué el algodón, lo que hice de repente, lo puse en su garganta.’
- h. *Hablá komígu el pádre: kósa bo komígo ichá na*
 hablar 1SG.OBJ DEF padre qué 2SG 1SG.OBJ echar LOC
mi gargánta? A-platiká!
 mi garganta PFV-hablar
 ‘El cura me dijo: ¿Qué me pones en la garganta? ¡Habló!’
- i. *O kel, asé éli mísica.*
 DM DEM hacer 3SG misa
 ‘Oh, eso, hizo la misa.’ (36-NI)

Cuando la narración se centra principalmente en acciones que llevan los acontecimientos principales de una historia, el uso del aspecto perfectivo es predominante., como vemos en la narrativa en (271), donde únicamente el

¹²² El algodón se moja en alcohol que se bendice cuando se baña al Santo Niño.

verbo *kyéri* ‘querer’ en *c.* describe el estado que podemos analizar como fondo para las acciones. *Kyéri* ocurre sin marcador de aspecto, pero recordamos que el uso de marcadores no es obligatorio para este verbo en ningún contexto. En *d.* observamos el uso de *ya* adverbial postverbal, situando la acción del verbo *a-echá* ‘PFV-poner’ a un nivel temporal anterior, en comparación con el resto de la oración.

- (271) a. *Kel dráyber ayá na [xx] Kesón-síti ya-tupá*
 DEF conductor_ING allá LOC [xx] NOMBRE PFV-tocar
ochénta-i-tres milyón na lóto.
 83 millón LOC lotería
 ‘Al conductor allá en [xx] Quezon city, le tocaron 83 millones en lotería.’

- b. *Ya-merká éli múcho sasakyán, manga ford-fyéra, dzip,*
 PFV-mercar 3SG mucho vehículo PL NOMBRE jeep
kóche, tráysikel, i kwáandu ya-yegá un nóchi, ya-dáli
 coche triciclo y cuando PFV-llegar INDEF noche PFV-dar
bebé éli kon tódu su manga kapitbáhay.
 beber 3SG OBJ todo su PL vecino
 ‘Compró muchos vehículos; Ford Fiera, jeep, coche, triciclo, y una noche, dio de beber a todos sus vecinos.’

- c. *El manga su andá kwáandu na bebé kel pa ring*
 DEF PL su andar cuando para beber DEF aun ENC
ya-entrá na su kása para hrubá i para matá
 PFV-entrar LOC su casa para robar y para matar
kon-éli, pórke kyéri lótru saká kel dinéru di kel
 OBJ-3SG porque querer 3PL sacar DEF dinero de DEM
ya-ganá na lóto.
 PFV-ganar LOC lotería.

‘Los que fueron a beber, pues éstos entraron en su casa para robar y para matarlo, porque querían sacar ese dinero que había ganado en la lotería.’

- d. *Peru el sen di kel hénti a-echá ya na bánku.*
pero DEF dinero de DEM gente PFV-echar ya LOC banco
- Kayá no lótru ya-pey saká, ya-matá lótro*
por.eso NEG 3SG PFV-poder sacar PFV-matar 3PL
- kon kel dráyber.*
OBJ DEF conductor
- ‘Pero el dinero de la persona ya se había metido en el banco. Por eso no lo pudieron sacar, mataron al conductor.’ (31-NI)

La narración en (272) representa otro tipo de narrativa. En este ejemplo, encontramos cambios de perspectiva desde el punto de vista del hablante que motiva el uso del marcador contemplativo *di-* y el perfectivo *(y)a-*. Empieza en presente, introduciendo el comienzo de una historia en la línea *a.* con el uso del marcador contemplativo *di-*. La narrativa empieza con una descripción de la situación en *b.* con el marcador imperfectivo *ta-* y el adverbial *kwándo-kel* ‘entonces’/‘antes’, pero cambia inmediatamente al uso del marcador contemplativo *di-* porque la hablante se sitúa en el contexto pasado y habla sobre sus intenciones. En *c.* se narran los eventos principales de la historia, usando el marcador perfectivo *ya-*, aunque a continuación, en *d.* la hablante se sitúa en el pasado y usa el marcador contemplativo *di-* para describir la situación de cuando iban a repartir los regalos. Sin embargo, los eventos principales en *d.* que nuevamente se marcan con el perfectivo *ya-*. Al final se ofrecen evaluaciones generales sobre los hechos, usando la segunda persona y los marcadores perfectivo y contemplativo. La narración se termina en el aspecto perfectivo.

- (272) a. ***Di-hablá*** yo kel mi manga ekspíriyens.
CTPL-hablar 1SG DEF mi PL experiencia_ING
‘Voy a contar mis experiencias.’
- b. *Kwándo-kel* yo ***tasé*** intern ayá na PHG,
antes 1SG IPFV.hacer residente allá en PHG_ING
- Krístmas, góra, ekchéyndz-gipt manga mi... pílya,*
navidad_ING ahora intercambio.de.regalos_ING PL mi pillá

akél di-mi di-dáli ekchéyndz kel di-abrí yo.
 ese de-1SG.POSS CTPL-dar intercambio_ING DEM CTPL-abrir 1SG
 ‘Antes, yo hacía la residencia allá en HGP, era navidad entonces, hubo intercambio de regalos, mi... pillá, lo [=mi regalo] que iba a intercambiar, lo iba a abrir.’

c. *Akél kéndi a-minyá yo, a-saká yo un pokítíng.*
 DEM caramelo_ING PFV-mover 1SG PFV-sacar 1SG un poco
 ‘Moví los caramelos, saqué un poco.’

d. *Kwándo góra di-dáli kel manga námbér, kel*
 cuando ahora CTPL-dar DEF PL número_ING DEM
a-saká yo gípt, kelyá rin ke ya-dáli yo.
 PFV-sacar 1SG regalo_ING DEM ENC REL PFV-dar 1SG
 ‘Entonces, cuando iban a repartir los números, el regalo que saqué, era el que había dado.’

e. *Kayá akél hasída málu, no bwénu.*
 así.que DEM manera.de.hacer malo NEG bueno
 ‘Así que eso había sido un hecho malo, no bueno.’

f. *Kasí pag bo asé málu, málu rin ke*
 porque si 2SG PFV.hacer malo malo ENC REL
di- resibí bo. Kayá a-dále kumíngu áral.
 CTPL-recibir 2SG así.que PFV-dar 1SG.OBJ lección
 ‘Porque, si has hecho mal, recibirás cosas malas. Así que recibí una lección.’ (33-NI)

5.6. PREDICADOS COMPLEJOS CON REFERENCIA AL ASPECTO Y A LA MODALIDAD

En este apartado trataremos únicamente las construcciones que forman el núcleo verbal como predicado complejo y que expresan valores aspectuales y modales. Un resumen de las cadenas verbales ya fue presentado en 5.1, pero reproducimos aquí las construcciones aspectuales y modales en detalle:

Tipo	V1	Significado	Otras funciones	Marcadores
Aspectual	<i>impesá</i>	Aspecto ingresivo	verbo léxico ‘empezar’	+
	<i>kabá</i>	Aspecto completivo	Uso adverbial, verbo léxico ‘acabar’	no común en cadenas, en el verbo léxico sí
Modal	<i>dábli</i>	Obligación	–	-
	<i>mári</i>	Habilidad, permisión, posibilidad, accidentalidad	–	+
	<i>pwéde</i>	Habilidad, permisión, posibilidad, accidentalidad	–	+
	<i>kyére</i>	Volición	Verbo léxico ‘querer’, ‘gustar’	-
	<i>sábe</i>	Habilidad	Verbo léxico ‘saber’	no común

Tabla 21. Predicados complejos con referencia al aspecto y la modalidad en el chabacano de Ternate.

5.6.1. El aspecto ingresivo - *impesá*

El verbo *empesá* o *impesá* ‘empezar’ expresa un aspecto ingresivo cuando ocurre en verbos complejos. Ocurre también como un verbo léxico, como vemos en el ejemplo intransitivo (273), y el ejemplo transitivo (274).

(273) *Ta-empesá el páskwa.*

IPFV-empezar DEF pascua

‘La navidad empieza.’

(43-NI)

(274) *Impesá yo tird-yer.*

empezar 1SG tercer_año_ING

‘Empecé el tercer año.’

(13-CO2)

En (275), encontramos *empesá* ‘empezar’ en una cadena con otro verbo. Como observamos en el mismo ejemplo, puede ocurrir con los marcadores TMA. El aspecto ingresivo resalta el comienzo de una acción o estado.

- (275) *Ya-empesá huntá Chéri, Rows, Ríki tódu kel kwárta*
 PFV-empezar juntar NOMBRE NOMBRE NOMBRE todo DEF dinero
ta-enkontrá lótru na bárku.
 IPFV-encontrar 3PL LOC barco
 ‘Cherry, Rose y Ricky empezaron a juntar todo el dinero que ganaban en el
 barco.’ (34-NI)

Empesá puede estar separado del verbo con la carga semántica principal por el sujeto o por otros elementos, como los clíticos adverbiales, como podemos apreciar en (276).

- (276) *A-empesá ya elótru sé kaminá.*
 PFV-empezar ya 3PL hacer caminar
 ‘Empezaron a ponerla en marcha.’ [Lit. hacer caminatas.] (36-NI)

5.6.2. Rastros del aspecto completivo - *kabá*

El verbo *kabá(r)* ‘acabar’ se encuentra ocasionalmente en cadenas verbales. Es una forma marginal que comparte funciones con el adverbio *kabándu* ‘después’ y *kabáw* ‘acabado’, aunque adicionalmente podría indicar un aspecto completivo que expresa el cumplimiento o la terminación de una acción (Payne 1997: 240). *Kabá*, como v1, es hoy en día marginal y hay muy pocos ejemplos de <marcador TMA + *kabá* + v2> en el corpus. Parece que el verbo está en proceso de lexicalización a un adverbio con funciones de marcador de discurso. En los ejemplos siguientes comparamos los usos del verbo léxico *kabá* ‘acabar’; el estado actual de las construcciones verbales complejas con *kabá*; el adverbio *kabándu*¹²³ ‘después’ o ‘después (de)’ y la forma *kabár* ‘después (de)’, a fin de ejemplificar los usos que comparten las derivaciones de *kabá*.

- (277) *Mihótru ábri ke ábri, Kárni de Nórti, sardínas, sári~sári*
 1PL abrir que abrir carne de NOMBRE sardina cosa.RD
ya numá, hasta ya-kabá la kárni di láta kayá.
 ya ENC hasta PFV-acabar DEF carne de lata DEM
 ‘Nosotros abríamos y abríamos [latas], Carne de Norte¹²⁴, sardinas, sólo
 comida de sari-sari, hasta que se acabó esa carne de lata.’ (50-NI)

¹²³ Específicamente sobre los usos adverbiales de *kabándu* véase 3.7.2 y 8.3.1.

¹²⁴ Carne enlatada.

En el ejemplo (277), el verbo léxico *kabá* ‘acabar’ está marcado por el aspecto perfectivo. Notamos también que el sujeto tiene el artículo femenino español en *la kárni di láta* ‘la carne de lata’. En (278), el verbo *kabá* (*caba* según la ortografía de Nigoza 2007) con el marcador perfectivo ocurre en una cadena verbal. No obstante no existen ejemplos de este tipo en el material del habla natural.

- (278) Cuando **a caba ya dali baña**, a mira quel manga jente
 cuando PFV acabar ya dar bañar PFV mirar DEF PL gente
 quel manga pirata moro ta yega.
 DET PL pirata moro IPFV llegar
 ‘Cuando terminaron de bañar[lo], la gente vió a los moros que llegaban.’
 (Nigoza 2007: 5)

Los ejemplos (279) y (280) presentan el uso de la forma básica del verbo ante otros verbos, pero sin los marcadores. El significado es ‘acabar’ o, tal vez, ‘después de’. En (279) ocurre con el verbo *yubé* ‘llover’. Cabe notar que en (280) aparece la forma adverbial temporal *kabár* con *-r* al final de la palabra, que ocasionalmente usan los hablantes con más edad. No obstante, en ningún ejemplo el verbo lleva marcadores aspectuales.

- (279) *Kel kályi kel, kabá yubé, nuwáy ma rin.*
 DEM calle DEM acabar llover NEG.EX más ENC
 ‘Esa misma calle, deja de llover, ya no existe [más].’
 [Contexto: Ha desaparecido por el agua.] (31-NI)

- (280) *Di-durmí ya, kabár durmí manga óras, di-lé tamyén*
 CTPL-dormir ya después dormir PL horas CTPL-leer también
manga líbru, manga kayá, kel bíbliya di-le, kabár le,
 PL libro PL DEM DEF biblia CTPL-leer acabar leer
di-bahré~bahré na lúbang.
 CTPL-barrer.RD LOC patio
 ‘Dormiré [ahora], después de dormir unas horas, leeré también libros, [de] esos, la biblia es la que leeré, después de leer, barreré en el patio.’ (32-NI)

Las formas nominales *kabándu* ‘después’ y *kabáw* ‘acabado’ son mucho más comunes que las formas verbales. En el ejemplo (281), la forma de gerundio español *kabándu* ocurre dos veces, pero con matices diferentes. Ambos tienen el significado adverbial ‘después’. El primer *kabándu* funciona como marcador

de discurso, secuenciándolo. El segundo *kabáendu*, en la construcción *kabáendu di merendá* ‘después de merendar’ modifica el verbo con el conector *di* ‘de’, que indica la terminación de la acción señalada por el verbo *merendá* ‘merendar’.

- (281) *Ta-intendé tédi? Kabáendu, alas dos i médya, kabáendu di*
 IPFV-entender 2PL después HR dos y media, después de
merendá, di-indá ayá na iglésya.
 merendar CTPL-ir allá LOC iglesia
 ‘¿Entendéis? Después, a las dos y media, después de merendar, vais a la iglesia.’ [la misa es a las tres y antes tienen que haber comido]¹²⁵ (43-CO3)

Es de notar que tanto *kabáendu* + *di* + V como *kabár* + V pueden significar ‘después’ y ‘después de’, dependiendo del contexto. El último corresponde al uso completivo, y el primero a un adverbial o marcador de discurso secuenciador. Probablemente el uso de la construcción verbal está disminuyendo, a menos que responda a la influencia de las otras variedades chabacanas, en que la perífrasis iberorrománica ‘acabar de’ parece haberse conservado íntegra (Bartens 2001: 225, Whinnom 1956: 93).

5.6.3. La modalidad

La modalidad expresa la actitud del hablante hacia una situación, incluyendo los conceptos de posibilidad y de relación con la realidad. Aparte del marcador del modo irrealis *di-* presentado en el punto anterior, el CT tiene verbos y auxiliares que marcan la modalidad en cadenas verbales en las cuales ambos verbos tienen el mismo sujeto. Estos son: *dábli* ‘deber’, *mári* ‘poder’, *kyére* ‘querer’, *pwéde* ‘poder’ y *sábe* ‘saber’.

Clasificamos los tipos de modalidad según Palmer (2001: 22). La modalidad proposicional y la modalidad de eventos son las categorías principales de la clasificación. La modalidad de eventos expresa dos subcategorías: deóntica y dinámica. Ambas hacen referencia a eventos potenciales que todavía no han ocurrido, y no son actuales. La permisión y la obligación expresadas por las auxiliares pertenecen al campo de la modalidad deóntica, y expresan condiciones externas al individuo relevante. La modalidad dinámica, en cuanto a la realización de la acción del verbo principal, incumbe a factores que son internos al individuo relevante, como son la habilidad y la volición. En el CT, la modalidad dinámica se expresa con construcciones de verbos en serie y auxiliares.

¹²⁵ Anteriormente en la conversación hay *a las dos, di-indá ya tédi komé meryénda* ‘a las dos, iréis a merendar’.

La Tabla 22 presenta una esquematización de los recursos verbales que se emplean para expresar la modalidad en el CT:

Tipo de Modalidad		Elemento	Categoría gramatical
Deóntica	Permisiva	<i>pwéde, mári</i>	auxiliar
	Obligativa	<i>dábli</i>	auxiliar
Dinámica	Habilitativa	<i>sábe, pwéde, mári</i>	SV, auxiliar
	Volitiva	<i>kyére</i>	SV
Epistémica		<i>pwéde</i>	V
		<i>siguro</i>	adverbial
Condicional	irrealis condicional	<i>di-</i>	marcador TMA

Tabla 22. Categorías modales verbales en el chabacano de Ternate.¹²⁶

Las subcategorías epistémica y evidencial forman parte de la otra categoría principal de Palmer (2001) - la modalidad proposicional. Tratan de la actitud del hablante hacia el valor de verdad o estatus factual de la proposición y se marcan generalmente con adverbios o partículas modales, por ejemplo *raw* ‘se dice’, *sigúro* ‘tal vez’ etc., aunque ocasionalmente sea posible interpretar usos de *pwéde* y *mári* como proposicionales. A continuación, presentamos ejemplos de las categorías modales expresadas por cada elemento verbal.

5.6.3.1. *Pwéde*

Pwéde ‘poder’ expresa varios tipos de modalidad, como permisión (282), habilidad (283) y potencialidad (284).

- (282) *No éli di-pwédi sentá ayí sino por el manga hénti.*
 NEG 3SG CTPL-poder sentar ahí sino por DEF PL gente
 ‘No podría estar sentado ahí si no fuera por la gente.’ (47-NI)

- (283) *No pa, no yo masyáw pe entendé.*
 NEG aún NEG 1SG demasiado poder entender
 ‘No todavía, no podía entender mucho.’ (7-CO2)

¹²⁶ El imperativo, los adverbios y partículas modales se introducen en los puntos correspondientes (véase 7.10 y 8).

- (284) *Akél pwédi robá bo máske sinkwénta péso na kel kahón, no*
 DEM poder robar 2SG hasta 50 peso LOC DEF cajón NEG
di-sentí, no di-sabé.
 CTPL-sentir NEG CTPL-saber
 ‘Eso, podías robar hasta cincuenta pesos del cajón. ¡No se iba a notar, no se iba a saber!’
 (50-NI)

Pwéde tiene formas cortas *pwe*, *pe* y *pey*, como en (283), (285), y en (271) presentado anteriormente, lo que probablemente refleja un proceso de cliticización y gramaticalización. No obstante, clasificamos *pwéde* como un verbo, porque comúnmente ocurre con el marcador de irrealis *di-* tanto en la forma larga como en la forma corta, y funciona como el núcleo verbal, como en (286).

- (285) *múcho rin kel hénti no pwe prendé, ankalsá numá na*
 mucho ENC DEF gente NEG poder aprender alcanzar nomás LOC
greyd-wan
 primero_ING
 ‘Hay mucha gente que no puede aprender, llega al primero [curso] nomás’
 (13-CO2)

- (286) *Si mótru no di-gustá el karaktér di kel pádre o kel*
 si 1PL NEG CTPL-gustar DEF carácter de DEF cura o DEF
kwan di-éli, di-pwédi ba mótru kon-éli kambyá?
 MUL de-3SG CTPL-poder Q 1PL OBJ-3SG cambiar
ya-ripondé el bíshop — Di-pwédi.
 PFV-responder DEF arzobispo CTPL-poder
 ‘Si no nos gusta el carácter del cura o lo que sea de él, ¿podemos cambiarlo? El arzobispo contestó —Podéis.’
 (31-NI)

El ejemplo (286) es interesante por una interpretación plausible de la posibilidad proposicional ‘ser posible’. No obstante, podría también ser un caso de omisión del sujeto y del verbo *kambyá* ‘cambiar’, mencionado anteriormente en el discurso por otro participante en la frase anterior. No obstante, la asignación del valor epistémico al *pwéde* se confirma con el ejemplo (287).

- (287) — *Paga lúnis hanggang byéris, nuwáy, múchu kamináda, apóyntment.*
cuando lunes hasta viernes NEG.EX mucho viaje cita_ING
— *Sábado pwédi, na kása, tempránu.*
sábado posible LOC casa temprano
‘—De lunes hasta viernes no está, [tiene] muchos viajes, citas.
— Es posible [ir/que esté] a/en la casa el sábado por la mañana.’
(20/0c-CO3)

También en tagalo, *puwede* expresa capacidad, permiso o posibilidad (Schachter & Otones 1972: 261). El ejemplo (288) muestra un uso de *pwédi* en contextos accidentales, que es un uso que claramente proviene de la lengua de adstrato (Rubino 2008: 291-294).

- (288) *A-pwédi miyá yo na mi pánti.*
PFV-poder mear 1SG LOC mi braga
‘Me hice pis en las bragas.’
(31-EO)

5.6.3.2. *Mári*

Mári ‘poder’ (< tag. *maaari* ‘poder’) denota permisión (289), habilidad (290) y posibilidad (291). Generalmente, se marca el aspecto contemplativo con *di-mári* ‘CTPL-poder’, como en (289), aunque ocasionalmente aparece con otros marcadores, como con el marcador perfectivo *ya-* en (290) y el imperfectivo *ta-* en (292).

- (289) *Si ta-yegá bisíta akí, Tri... Trinínád de Tabéra, ta-yegá akí,*
si IPFV-llegar visita aquí H NOMBRE IPFV-llegar aquí
sigúro yo manga sében, no di-mári salí yo.
tal.vez 1SG unos 7_ING NEG CTPL-poder salir 1SG
‘Si aquí llegaban visitas, Trinidad de Tavera, venía(n) aquí, yo tenía unos siete años, no podía salir.’ [no me dejaban salir]
(55-NI)
- (290) *No lótru a-mári saká kon kel Sáto Nínyu.*
NEG 3PL PFV-poder sacar OBJ DEF santo niño
‘No pudieron sacar al Santo Niño.’
(36-NI)

- (291) *Ay, agóra mútsu manga abrówd tya... kayá di-kel*
 DM ahora mucho PL extranjero_ING [xx] por.eso así
ta-mári sé góra.
 IPFV-poder hacer ahora
 ‘Ay, ahora muchos que están en el extranjero, por eso se puede hacer así ahora.’
 (27-CO2)

Mári parece ser sinónimo de *pwéde*, aunque es menos común (tenemos aproximadamente cinco veces más ocurrencias de *pwéde* que de *mári* en el corpus). En el ejemplo (292), la hablante usa ambos auxiliares en el mismo contexto expresando habilidad.

- (292) *Peru kel manga lehítimu di... di Sapáng, el manga byéhu*
 pero DEF PL legitimo de de NOMBRE DEF PL viejo
byéha, ta-entendé, ta-mári rin platiká, peru ke ta-sirbí
 vieja IPFV-entender IPFV-saber ENC platicar pero DEM IPFV-servir
lótru na kása, tagálog pa rin, peru ta-pwédi lótru platiká.
 3PL LOC casa tagalo aún ENC pero IPFV-saber 3PL platicar.
 ‘Pero los originarios de... de Sapang, los viejos, entienden [chabacano], saben hablar[lo] también, pero lo que usan en casa es tagalo, pero saben hablar [chabacano].’
 (30-NI)

Ocorre también con acciones accidentadas, como en (293), que es la versión original pronunciada por un hablante al salir del baño. Este ejemplo ha servido como fuente también para el (288), presentado en el punto anterior.

- (293) *A-mári miyá yo na mi pánti.*
 PFV-poder mear 1SG LOC mi braga
 ‘Me hice pis en las bragas.’
 (0g-CO3)

5.6.3.3. *Dábli*

Dábli ‘deber’ (probablemente < esp. *deber* y/o tag. *dapat*) es un auxiliar deóntico, que expresa órdenes o deseos. No tiene marcadores aspectuales, ni toma complementos nominales, pero puede ocurrir con el conector *di* ante el v2, como en (294), o sin conector ante el verbo, como en (295).

(294) *Ta-hablá lótru dábli di salí na kása.*
 IPFV-hablar 3PL debe de salir LOC casa
 ‘Dicen que hay que salir de la casa.’ [Contexto: Si hay terremoto.] (31-NI)

(295) *Dábli bo indá na hospital para mirá si tyéni empérmu.*
 deber 2SG ir LOC hospital para mirar si tener enfermo
 ‘Debes ir al hospital para mirar si estás enfermo.’ (33-EG)

El uso de este auxiliar no es muy común. No aparece de manera general en todo el corpus, sino sólo en el material grabado de algunos hablantes.

5.6.3.4. *Kyére*

Kyére ‘querer’ expresa modalidad volitiva dinámica, que se usa para los deseos e intenciones, como en (296) y (297). No ocurre con los marcadores aspectuales, aunque conocemos algunos ejemplos marginales con el marcador perfectivo *ya*. En cadenas verbales, como primer elemento en construcciones con un único sujeto, funciona como un verbo en serie para formar un predicado complejo. Con sujetos diferentes, pertenece al área de complementación (véase capítulo 10).

(296) *No kyéri éli trabahá na manga léhus, kyéri éli akí lang*
 NEG querer 3SG trabajar LOC PL lejos querer 3SG aquí solo
na sérka.
 LOC cerca
 ‘No quiere trabajar en sitios lejanos, solo quiere [hacerlo] aquí cerca.’ (12-NI)

(297) *Kyéri rin lótru enkontrá sen.*
 querer ENC 3PL encontrar dinero
 ‘Quieren ganarse la vida.’ [Lit. Encontrar dinero.] (34-NI)

El uso de *kyére* ‘querer’ es común también en construcciones impersonales como *kyére hablá* ‘querer decir’:

- (298) ... *pakiláya raw di-minyá~minyá, kyéri hablá no kalyá*
 cómo QUOT CTPL-mover.RD querer hablar NEG DEM
kárni di pwérku o di báka, di hénti raw.
 carne de puerco o de vaca de gente QUOT
 ‘...dicen que cómo esté moviéndose, quiere decir que eso no es carne de
 puerco o de vaca, sino de gente.’ (38-CO3)

Es común que los pronombres y los adverbios enclíticos ocurran entre los dos elementos de las construcciones con *kyére*, como vemos en los ejemplos anteriores.

5.6.3.5. Sábe

Otro verbo de modalidad dinámica es *sábe* ‘saber’, que expresa habilidad. *Sábe* se usa para la habilidad mental, como en (299), y para la habilidad de actividades físicas, como en (300).

- (299) *No sábi yo le.*
 NEG saber 1SG leer
 ‘No sabía leer.’ [Pasado del contexto] (13-NI)
- (300) *Úno nomá a-salbá, kasí sábi nadá, sábi nadá.*
 uno nomás PFV-salvar porque saber nadar saber nadar
 ‘Solo uno se salvó, porque sabía nadar, sabía nadar.’ (40-CO2)

Este verbo tiene dos formas, *sabé* y *sábe*, de las que la más común es la no canónica, *sábe*. Ambas formas ocurren principalmente sin marcadores aspectuales, aunque encontramos la forma canónica ocasionalmente con los marcadores¹²⁷.

- (301) *Ta-sabé éli platiká de báhra.*
 IPFV-saber 3SG platicar de NOMBRE
 ‘Sabe hablar en chabacano.’ (36-NI)

Para la definición de la categoría léxica y los usos de *sábe* como adjetivo, véase 3.2 y 3.3, respectivamente.

¹²⁷ *Sabé* ocurre con un marcador mucho más frecuentemente que *sábe*.

5.7. ASÉ Y DÁLI EN LOCUCIONES VERBALES

En el CT encontramos algunas locuciones verbales que funcionan como el núcleo del predicado. En estas locuciones tenemos dos partes, de las cuales la primera es un verbo de apoyo (o soporte, también llamado liviano¹²⁸), v1, y la segunda puede ser un nombre u otro verbo, v2. Los verbos que ocurren en primera posición de este tipo de locuciones son *asé* ‘hacer’ y *dáli* ‘dar’ que también afectan la valencia del predicado (véase 9.4). Aquí trataremos especialmente las construcciones con nombres, ya que otros usos del *asé* con otros verbos se estudian en el capítulo 9. El significado de la locución es una expresión fija que muchas veces corresponde con el significado de un verbo léxico¹²⁹. En estos casos, el v1 tiene escaso peso o contenido semántico, y el sintagma nominal o el v2 complementa el significado del v1, tal como sucede en las construcciones similares con verbos de apoyo en el español, como por ejemplo, *hacer mención* o *dar un beso* (Piera & Varela 1999: 4415-4418).

Asé ocurre tanto con verbos como con argumentos nominales, como en (302) y (303), y forma verbos transitivos (volveremos al tema de la transitividad en el capítulo 9). Notar que en (303) *tyénda* ‘tienda’ no ocupa una posición de argumento, y, por ello, la construcción forma una sola unidad sintáctica. El significado no es “hacer una tienda” sino ‘vender’. De la misma manera, *asé medicina* en (304), no significa “hacer medicina” sino ‘medicar’. En (305), *asé byáhi* tiene el objeto *peskáv* ‘pescado’, que le da el significado de ‘transportar’.

(302) *Tasé kombersá elótru na bárku.*

IPFV.hacer conversar 3PL LOC barco

‘Conversan en el barco.’

(32-CO2)

(303) *Tasé yo tyénda el peskáv.*

IPFV.hacer 1SG tienda DEF pescado

‘Vendía el pescado.’

(43-NI)

(304) ... *kayá no má ya-pwédi sé medisína kumígu.*

por.eso no más PFV-poder hacer medicina 1SG.OBJ

‘...por eso no me pudieron medicar más.’

(44-NI)

¹²⁸ Véase Demonte & Masullo (1999: 2508) para los predicativos obligatorios con verbos de apoyo o soporte en español.

¹²⁹ Las construcciones que difieren de esto y a las que se les puede dar una interpretación causativa se tratan en la sección de valencia.

- (305) *Mi lóla... tasé byáhi~byáhi manga peskáw, di-kel.*
 mi abuela IPFV.hacer viaje.RD PL pescado así
 ‘Mi abuela... transportaba pescado, así.’ (25-NI)

Ocasionalmente el mismo significado se puede expresar en una construcción verbal y otra nominal, como ‘salir’ o ‘dar un paseo’ en (306). En este caso específico, la construcción nominal es la más común¹³⁰.

- (306) *Ta-andá mótru sé kaminá manga... ta-andá asé pasyál...*
 IPFV-andar 1PL hacer caminar PL IPFV-andar hacer paseo
 ‘Vamos a caminar... vamos a dar un paseo...’ (35-NI)

Asé ocurre con verbos y nombres de origen español, como en el ejemplo anterior; de origen tagalo, como en (307), y con elementos del inglés, como en (308). Tiene una función especial como auxiliar verbalizador en cuanto a los elementos verbales y nominales ingleses (véase también 3.5.1. para la incorporación de elementos del inglés con el prefijo *ma-*).

- (307) *Kába kasá asé handá éli.*
 después casar hacer trato 3SG
 ‘Después de casarse, hizo una fiesta (a invitados).’
 [Pasado del contexto.] (54-NI)

- (308) *Asé débelop kel di-mótru plása.*
 hacer desarrollar_ING DET de-1PL plaza
 ‘Desarrolló nuestra plaza.’ [Persona y pasado del contexto.] (17-NI)

Otros ejemplos de locuciones con *asé* en nuestro corpus hablado son¹³¹:

<i>asé akit</i>	‘persuadir’ / ‘seducir’ (< tag. <i>umakit</i> ‘seducir’)
<i>asé bakasyón</i>	‘ir de vacaciones’
<i>asé bíru</i>	‘bromear’ (< tag. <i>birò</i> ‘broma’)
<i>asé deplúra</i>	‘bromear’
<i>asé ingát</i>	‘tener cuidado’/‘advertir’ (< tag. <i>ingat</i> ‘cuidado’)
<i>asé kwéntu</i>	‘contar cuentos’

¹³⁰ Notar también *pasyá* ‘estar de novios’, ‘cortejar’.

¹³¹ Aparte de las locuciones mencionadas, Ocampo (2007: 106-107) presenta varias locuciones con *asé* recolectadas en la primera mitad del siglo pasado.

<i>asé midisína</i>	‘medicar’
<i>asé pála</i>	‘excavar’
<i>asé sagwáng</i>	‘remar’ (< tag. <i>sagwán</i> ‘remo’)
<i>asé sepílyo</i>	‘cepillar’
<i>asé supórt</i>	‘apoyar’ (< ing. <i>support</i> ‘apoyo’)
<i>asé text</i>	‘enviar sms’ (< ing. <i>text</i> ‘enviar sms’)
<i>asé wítnes</i>	‘atestiguar’ (< ing. <i>witness</i> ‘testigo’)

En la mayoría de estas construcciones, el nombre lleva la carga semántica del predicado y el verbo *asé* tiene la función de otorgarle la forma de constituyente verbal a la construcción. A veces no está claro si el nombre está en posición de objeto, como por ejemplo en la locución *asé géhra* ‘combatir’ o ‘?causar la guerra’.

Dáli ocurre ocasionalmente con nombres como en los ejemplos siguientes. Además, expresa cambios de valencia en las construcciones con otros verbos (véase 9.3.1).

(309) *Ta-dáli ótro konmíngu págo.*

IPFV-dar 3PL 1SG.OBJ pago

‘Me pagan.’

(13-NI)

(310) ... *mas mihótru di-dáli pwérsa para kel kedá... kedá...*

mas 1PL CTPL-dar fuerza para DET quedar quedar

lenguwáhi di tódu hénti akí na Ternáte.

lenguaje de todo gente aquí LOC Ternate

‘Vamos a hacer un esfuerzo para que llegue a ser el lenguaje de toda la gente aquí en Ternate.’ [Lit. dar fuerza.]

(36-NI)

6. MODIFICACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y LOS ADVERBIOS

En esta sección se presenta la estructura del sintagma adjetival y adverbial, así como la modificación de los mismos, dado que ambos tienen estructuras iguales en lo formal, y que, además, responden a los mismos requisitos (véase 3.6). Introducimos, en primer lugar, algunos comentarios generales sobre la ocurrencia de los adjetivos, y luego tratamos la modificación del sintagma adjetival y adverbial a través de la intensificación y graduación. En la última parte del capítulo, se presentan las construcciones comparativas.

La intensificación se puede hacer de manera analítica con *bung* ‘muy’ (también con las realizaciones *bon*, *ben*), *médyo* ‘medio’ y *masyáw* ‘demasiado’; por medio de la iteración usando los conectores *na* y *-ng*; o morfológicamente a través de la reduplicación. Diferenciamos la modificación intensificadora de los grados del adjetivo, que incluyen el positivo, el comparativo y el superlativo. El positivo es la forma no marcada, por ejemplo *gwápa* ‘guapa’. El comparativo se marca con *mas* ‘más’, como por ejemplo en *mas gwapa* ‘más guapa’. El superlativo se marca con el prefijo *pinaka-*, como en *pinaka-gwapa* ‘la más guapa’.

La principal diferencia entre las categorías son sus propiedades distributivas: los adjetivos modifican nombres y ocurren en predicados adjetivales, como en (311), mientras que los adverbios ocurren modificando verbos y funcionan a nivel de la oración simple, como en (312).

- (311) *Bung lóku kel Tuté talagán, bung lóku~lóku máski kwándu.*
 muy loco DEF NOMBRE de.verdad muy loco.RD aun cuando
 ‘De verdad, ese Tute es muy loco, loquísimo siempre.’ (26-NI)

- (312) *Tyéni bes bung tempránu ta-kabá di-lótru tyénda.*
 EX vez muy temprano IPFV-acabar de-3PL tienda
 ‘A veces terminan de vender muy temprano.’ (31-NI)

Destacamos que los predicados adjetivales son, en términos generales, mucho más frecuentes que los adjetivos modificadores. Los sintagmas adjetivales funcionan también como complementos al verbo *kedá* ‘quedar’. Al respecto, se pueden comparar los ejemplos (313) y (314), en los que el verbo *kedá* toma un complemento adjetival y nominal.

- (313) *Muntík pa kedá lóko yo.*
 casi ENC quedar loco 1SG
 ‘Casi me quedé loco.’ (19-NI)

- (314) *A-kedá yo soldáw.*
 PFV.quedar 1SG soldado
 ‘Me hice soldado’ (53-NI)

En general, puede ocurrir sólo un adjetivo en el sintagma adjetival. No son comunes cadenas de adjetivos, a menos que ocurran coordinados con el conector *i* ‘y’, o que la coordinación se señale por medio de la entonación. Solamente en ejemplos obtenidos con preguntas ocurren varios adjetivos que pueden ser separados en oraciones diferentes:

- (315) *Chikítu i gordu el muchácho.*
 chiquito y gordo DEF muchacho
 ‘El muchacho es pequeño y gordo.’ (31-EG)

- (316) *Kel su pélu lárgu i mútsu pélu blánku.*
 DEF su pelo largo y mucho pelo blanco
 ‘Su pelo es largo y [tiene mucho pelo] blanco.’ (31-EG)

Las combinaciones de <intensificador + adjetivo / adverbio> no permiten otros elementos entre el intensificador y el núcleo. Entre los adjetivos que expresan colores y olores, ocurren también palabras compuestas, como en (317) y (318).

(317) *Bágu di-pintá ya lang, kúlay grey, kúlay sínísa.*
 antes CTPL-pintar ya nomás color gris_ING color ceniza
 ‘Antes se va a pintar, gris, ceniza.’ (31-CO2)

(318) *Olór nángga raw kel, eh, oloroso.*
 olor fruta.de.pan QUOT DEM DM oloroso
 ‘Se dice que tiene olor a fruta de pan, eh, es oloroso.’ (38-CO3)

6.1. LAS CONSTRUCCIONES INTENSIFICADORAS

6.1.1. Bung, médyo y masyáw

Los sintagmas adjetivales intensificados con *bung* ‘muy’ ocurren con frecuencia como predicados, según hemos visto en (311). Asimismo, en ocasiones tienen una función modificadora en sintagmas nominales:

(319) *el aguaséru bung résyu*
 DEF aguacero muy fuerte
 ‘El aguacero muy fuerte’ (43-NI)

Bung ‘muy’ ocurre también modificando adjetivos y adverbios que tienen funciones cuantificadoras, como *múcho* ‘mucho’ en el ejemplo (320). En éste, aparece *trabáho* con el significado nominal ‘trabajo’, pero en (321) tiene el significado adjetival ‘difícil’ o ‘trabajoso’. Cuando *múcho* ocurre como existencial de cantidad ‘EX’, también puede ser intensificado con *bung* ‘muy’, como en (322).

(320) *Bung múchu trabáho el tícher.*
 muy mucho trabajo DEF profesor_ING
 ‘El profesor tiene mucho trabajo.’ (34-NI)

(321) *Bong trabáhu el bída kwáнду tyémpo de hapón.*
 muy difícil DEF vida cuando tiempo de Japón
 ‘En la época japonesa la vida era muy difícil.’ (53-NI)

- (322) *Bung múchu ya hálo~hálo rin, hénti akí maspyór si bo di-indá*
 ITSF mucho ya mezcla.RD ENC gente aquí peor si 2SG CTPL-ir
na Sapáng.
 LOC NOMBRE
 ‘Ya hay muchísima mezcla también, [entre] la gente aquí, peor todavía si vas a Sapang.’ (46-NI)

Otra posibilidad de intensificación se hace con *médyu* + adjetivo/adverbio, como en (323) y (324). En (324), *médyu* modifica primero al *tyéni* que se usa como descriptivo ‘que tiene’, y luego al adjetivo convencional *póbri* ‘pobre’.

- (323) *Médyu sérka na spánis el palábra di Samboánga i Kabíte-síti.*
 medio cerca de español_INGDEF palabra de Zamboanga y Cavite-City
 ‘El habla de Zamboanga y Cavite city está bastante cerca del español.’ (32-CO2)

- (324) *Si médyu tyéni el ómbri, grándi el handá, si tambyén*
 si medio tener DEF hombre grande DEF preparación si también
habláng médyu póbri...
 QUOT medio pobre
 ‘Si el hombre es más o menos rico, la fiesta es grande, si es medio pobre...’ (54-NI)

Los sintagmas adjetivales y adverbiales pueden ser, por otra parte, modificados por *masyáw* ‘demasiado’ o ‘de manera superior’ (también *masyádo*), como en (325) y (326). El significado es algo diferente a ‘demasiado’, ya que no enfatiza el exceso, sino que también puede expresar una cantidad o manera superior¹³². En (326), aparece una estructura de doble intensificación con *masyáw* y *bong*.

- (325) *No masyádu gránde kel a-pagá na hospítal.*
 NEG demasiado grande REL PFV-pagar LOC hospital
 ‘La [cuenta] que pagó en el hospital no era demasiado [grande].’ (19-NI)

¹³² Ocampo (2007: 172) da ‘excesivo’ y ‘abundancia’.

- (326) *masyáw bong hámbri kwárta*
 demasiado muy hambre dinero
 ‘[es] muy ávido de dinero’ (31-CO2)

Como adverbio que modifica al verbo, *masyáw* ‘demasiado’ ocurre sobre todo en oraciones negativas:

- (327) *Kasí ésti pihíkang, no masyáw ta-komé.*
 porque DEM maniático NEG mucho IPFV-comer
 ‘Porque ésta es maniática [con la comida], no come mucho.’ (35-NI)

6.1.2. Iteración adjetival

Adicionalmente, los adjetivos se intensifican con la iteración del mismo, ya sea con un conector o sin él. El conector es *-ng*, después de vocal, y *na* después de consonante, como sucede en (328). Este tipo de construcción es tomado del tagalo (Schachter & Otones 1972: 231). Ambos tipos de intensificación, tanto *bung* ‘muy’ como la iteración, pueden ocurrir en el mismo sintagma adjetival o adverbial:

- (328) *Bung símpling símpli el bída kwánda-kel akí na Báhra,*
 muy simple-LG simple DEF vida antes aquí LOC NOMBRE
alas dos di lanóchi bo kaminá ayí nway bo di-mirá
 HR dos de noche 2SG caminar ahí NEG.EX 2SG CTPL-mirar
manga hénti ta-kaminá, bung tahímik na tahímik.
 PL gente IPFV-caminar muy tranquilo LG tranquilo
 ‘Antes la vida era muy simple aquí en Ternate, a las dos de la noche, caminabas [por] ahí sin ver a nadie caminando, era muy tranquilo.’ (32-CO2)

La reduplicación como proceso morfológico con funciones intensificadoras, se ha presentado en la sección 3.7.3.

6.2. EL COMPARATIVO

El comparativo del adjetivo/adverbio en el CT se marca de forma analítica con *mas* ‘más’, al igual que en español:

- (329) *Kel póbri, mas póbri ta-kedá.*
 DEF pobre más pobre IPFV-quedar
 ‘El pobre se vuelve más pobre.’ (47-NI)

El grado comparativo se usa también con función adverbial:

- (330) *mas grándi di-gastá*
 mas grande CTPL-gastar
 ‘gastaré más’ [Persona del contexto.] (34-NI)

Mas ‘más’ modifica también a *mucho* ‘mucho’/‘EX.CANT’. Estamos ante un caso de doble gramaticalización y, a diferencia del español, la construcción tiene el significado de *mas* ‘más’ adverbial.

- (331) *Mas múcho akí ta-bibí na río i na lamár.*
 mas mucho aquí IPFV-vivir LOC río y LOC mar
 ‘Muchísimos aquí viven del río y del mar.’ (19-NI)

Este ejemplo ocurre en una narración, en que el informante cuenta que la gente trabaja en varios lugares fuera de Ternate, como Manila y EPZA, una zona de desarrollo industrial cercana.

Asimismo, *maspyór* se usa ocasionalmente con el significado de ‘más’. El corpus no presenta otros ejemplos de comparativos irregulares españoles, y la forma *pyor* < ‘peor’ ocurre tan solo en esta construcción.

- (332) *Maspyór a-sabé platiká loho... lótru kwáнду a-kedá na*
 más PFV-saber platicar H 3PL cuando PFV-quedar LOC
Ermíta kómu el manga bisínu di-lótru ayá kel manga espanyól.
 NOMBRE como DEF PL vecino de-3PL allá DEF PL español
 ‘Aprendieron a hablar cuando se quedaban en Ermita, porque los españoles eran sus vecinos.’ (36-NI)

6.3. EL SUPERLATIVO

El grado superlativo del adjetivo se marca con el prefijo *pinaka-*. El prefijo es de origen tagalo, lengua en que se usa de la misma manera para los superlativos (Schachter & Otanes 1972: 243).

- (333) *Ya-murí kel pinaka-salbáhi péhru kalyá.*
 PFV-morir DEF SUPRL-salvaje perro DEM
 ‘Esa perra, la más salvaje, murió.’ (54-CO2)

Algunas formas comparativas irregulares del español sobreviven en el CT, pero expresan el grado superlativo del adjetivo lexicalizado en usos específicos, como en (334) y (335). No se suelen usar en comparativos, como ya mencionamos en el punto anterior.

- (334) *Kel mi íhu mayór tayá na Amérika.*
 DEF mi hijo mayor COP.allá LOC América
 ‘Mi hijo mayor está en América.’ (33-NI)

- (335) *Kósa ba bunsú, ano pa bunsú sa Ternáte?... Menór.*
 qué Q benjamín qué ENC benjamín LOC Ternate menor
 ‘¿Qué es “benjamín”, qué es “benjamín” en Ternate? ... “Menor” ’ (35-NI)

6.4. LAS CONSTRUCCIONES COMPARATIVAS

En las oraciones comparativas de adjetivos, por ejemplo en (336), encontramos el primer término de comparación *Imelda*, el segundo término de comparación *Kóri* y la propiedad comparada *gwápa* ‘guapa’, pero no siempre se marca el grado de comparación. Formalmente se marca solamente el segundo término de la comparación con el marcador de comparación y objeto *kon*, y el resto es idéntico a una oración atributiva no comparativa. Opcionalmente, se puede elegir marcar el grado de la comparación. El uso del marcador no depende de si los términos de comparación son humanos o inanimados, como notamos en (337) y (339).

- (336) *(Mas) gwápa Imélda kon Kóri.*
 mas guapa NOMBRE COMP NOMBRE
 ‘Imelda es más guapa que Cory.’ (31-EG)

- (337) *Ésti kása di Lébi mas grándi kon el kása di Lóling.*
 DEM casa de NOMBRE más grande COMP DEF casa de NOMBRE
 ‘Esta casa de Levi es más grande que la casa de Loling.’ (31-EG)

- (338) *Résyu ta-kaminá Káyan kon Lóling.*
 recio IPFV-caminar NOMBRE COMP NOMBRE
 ‘Kayan camina más rápido que Loling.’¹³³ (31-EG)

- (339) *Na hwégu mas múchu el perdisión kon el ganánsya.*
 LOC huego mas mucho DEF perdición COMP DEF ganancia
 ‘En el juego las pérdidas son más que las ganancias.’ (31-NI)

En el tagalo, es común el mismo tipo de variación en la gradación de la comparación (Schachter & Otnes 1972: 243).

Steinkrüger (2007: 373) observa que en el CT se puede optar por usar *kóntra* ‘contra’ como marcador del segundo término de comparación. Así sucede en el chabacano de Cavite (Quilis y Casado-Fresnillo 2008: 448). Pero esta forma no ocurre en los materiales naturales de nuestro corpus, aunque sí en datos obtenidos a través de preguntas, como en (340).

- (340) *Gwápa Imélda kóntra Kóri.*
 guapa NOMBRE COMP NOMBRE
 ‘Imelda es más guapa que Cory.’ (31-EG)

Las construcciones comparativas no son muy comunes en el CT, más bien encontramos una tendencia notable hacia el uso de la intensificación de adjetivos (véase el punto 5.1). En las comparaciones, los términos de comparación se introducen frecuentemente en otras oraciones o partes del discurso, en vez de usar una construcción comparativa, lo que observamos en (341). De manera bastante excepcional, en este ejemplo, entre las partes de la construcción comparativa ocurren el pronombre personal y el verbo. Es probable que la separación haya sido causada por el uso de la oración hendida, en la que se introduce primero al sujeto y agente, separados por una pausa de la oración principal, aunque luego son repetidos en el pronombre. Cabe destacar que el marcador de comparativo y el adjetivo/adverbio ocurren generalmente juntos.

¹³³ Para el comitativo la expresión más común sería *húnto kon Lóling* ‘con Loling’.

- (341) *Kel byéhu i byéha mas lohótru ta-platiká bwénu na báhra. El di*
 DEF viejo y vieja más 3PL IPFV-platicar bueno en NOMBRE DET de
agóra no masyáu, el di agóra tyéni hálo ya manga tagálog,
 ahora NEG muy DET de ahora tener mezcla ya PL tagalo
inglés, bisáya.
 inglés bisaya
 ‘Los mayores hablaban mejor en chabacano [de Ternate]. El de ahora no es
 muy [bueno], el de ahora tiene ya mezcla de [los idiomas] tagalo, inglés,
 bisaya.’ (36-NI)

El corpus contiene algunos ejemplos de comparación en que se utiliza *ke* ‘que’, como en (342), o *kesa* (< tag. *kaysa* ‘que’), como en (343). En el superlativo relativo se marca el grupo de comparación con *na* o *kon*:

- (342) *Trabáhu el bída góra ke kwáнду-kel.*
 difícil DEF vida ahora que antes
 ‘La vida es más difícil ahora que antes.’ (45-NI)
- (343) *Mas bwéno ayá késa akí.*
 mas bueno allá que aquí
 ‘Allá es mejor que aquí.’ (37-NI)
- (344) *kámo éli mag-pinaka-sábi na/kon tódu*
 como 3SG V-SUPR-inteligente COMP todo
 ‘como si el fuera el más inteligente de todos’ (31-EG)

Al igual que las construcciones comparativas, también las construcciones de igualdad son marginales. En ellas se emplea la estructura con *paréhu* ‘parejo’ o *iguwál* ‘igual’, y opcionalmente la conjunción *kómo* / *kámo* ‘como’ como en (346).

- (345) *Paréhu lang el grandór di lúbang di Lébi y di Lóling.*
 parejo solo DEF grandor del patio de NOMBRE y de NOMBRE
 ‘Los patios de Levi y de Loling son parejos de tamaño.’ (31-EG)

- (346) *A-mirá lótru un pónu, kómu iguwál di kel pónu di-lótru*
 PFV-mirar 3PL un árbol como igual de DEM árbol de-3PL
na Ternáte na ísla di mardikas na Indonésya.
 LOC NOMBRE LOC isla de mardicas LOC indonesia
 ‘Vieron un árbol que era igual a su árbol de Ternate, en la isla de mardicas en
 Indonesia.’ (36-NI)

7. ESTRUCTURA DE LA ORACIÓN SIMPLE Y SUS MODIFICACIONES

Encontramos cuatro tipos básicos de oraciones simples en el CT: los predicados verbales, las construcciones locativas, las existenciales, y las cláusulas atributivas y nominales.

Los predicados verbales se caracterizan por un verbo simple o complejo, que expresa un fenómeno o situación en que participa el sujeto. En relación a los predicados verbales, en este capítulo estudiaremos el orden de las palabras en las oraciones declarativas¹³⁴. Una observación metodológica parece necesaria ante el estudio del orden de las palabras: la identificación de una oración pragmáticamente neutra para el análisis del orden básico de las palabras, puede ser problemática. Las preguntas gramaticales como técnica de recolección del material se han mostrado especialmente débiles en relación al orden neutro, porque en este tipo de material, el orden de la lengua de trabajo (que en nuestro caso fue el inglés) se repite muy frecuentemente. Por otro lado, aunque eliminemos las construcciones pragmáticamente marcadas de las muestras naturales, muchas veces las oraciones transitivas restantes suelen tener uno o menos sintagmas nominales por elipsis (véase también Payne 1997: 77). Por estas razones, con el fin de poder establecer un orden preferido, la mayoría de los ejemplos de este capítulo provienen de muestras naturales seleccionadas en las que aparecen el sujeto y el objeto expresados. Estudiaremos diferentes tipos de constituyentes en ellas (nominales y pronominales, definidos e indefinidos), para destacar algunas diferencias notables.

La siguiente tabla resume las estrategias en el CT para diferentes tipos de oraciones sin un verbo semánticamente lleno. Especificamos en ella la relación expresada en la oración, el elemento relacional entre el sujeto y el complemento, y la naturaleza de dicho complemento. En el CT, las

¹³⁴ El verbo simple y complejo ya han sido analizados en el capítulo 5.

construcciones de atribución con adjetivos, así como las de inclusión y de ecuación con sintagmas nominales ocurren sin elementos relacionales, en tanto que las oraciones locativas, las existenciales y las cláusulas posesivas emplean cópulas. Las construcciones locativas que expresan ubicación hacen uso de la cópula *ta*, mientras las existenciales se construyen con *tyéne*. Por su parte, en las cláusulas atributivas y nominales se emplea la yuxtaposición. El empleo de los elementos relacionales sigue tendencias universales en las oraciones sin un predicado verbal (Payne 1997: 113).

Relación	Elemento relacional	Naturaleza del complemento
Existencial	<i>tyeni</i>	-
Locación	<i>ta</i>	Adverbio locativo, o SN marcado por la adposición correspondiente
Atribución marginal para estados temporales	<i>ta</i>	Adjetivo
Identidad (inclusión, ecuación)	<cero>	Sintagma nominal
Atribución	<cero>	Adjetivo

Tabla 23. Tipos de oración sin un verbo semánticamente lleno.

Las categorías pragmáticas que modifican las estructuras de la oración simple son la topicalización, la negación y la interrogación. Después de la presentación de las estructuras básicas, analizaremos los cambios correspondientes a estas categorías. Por otra parte, los adverbios y las partículas enclíticas que se introducen en la estructura de la oración simple se presentarán en el capítulo 8.

7.1. PREDICADOS VERBALES

En los predicados verbales, el orden no marcado es VS (verbo—sujeto) en oraciones intransitivas, tanto para S (sujetos nominales) como S_{pro} (sujetos pronominales), según observamos en los ejemplos (347) al (349). Por lo tanto, podemos categorizar el CT como una lengua en la cual el verbo está en posición inicial.

(347) *Ya-sumí el bárku di-lótru.*

PFV-sumir DEF barco de-3PL

‘Su barco se hundió.’

(32-CO2)

- (348) *Ya-murí ya presidente Márkos*
 PFV-morir ya presidente NOMBRE
 ‘Ya había muerto el Presidente Marcos.’ (46-NI)

- (349) *Ta-maryá yo.*
 IPFV-marear 1SG
 ‘Me mareo.’ (23-CO2)

En oraciones transitivas, el orden es VSO, como sucede en los ejemplos (350) y (351). No obstante, el orden entre el sujeto y el objeto está relacionado con la definitud de los objetos. Otros órdenes también son posibles, especialmente VOS, cuando el paciente es indefinido, como en (352).

- (350) *Ta-yubá kel manga mi nyéta yábi.*
 IPFV-llevar DEF PL mi nieta llave
 ‘Mis nietas llevan llaves.’ (55-CO2)

- (351) *Na dinótsi ta-kemá kel ómbri kel basúra.*
 LOC noche IPFV-quemar DEF hombre DEF basura
 ‘El hombre quema la basura por las noches.’ (31-EG)

- (352) *Talagán tasé harána el baguntáw i dalága.*
 de.verdad IPFV.hacer serenata DEF joven.M y joven.F
 ‘De verdad, los jóvenes hacían serenatas por la noche.’ (54-CO2)

Los pronombres ocurren generalmente después del verbo, con independencia de su calidad de sujetos u objetos, como vemos en (353) y (354). Cuando ambos sintagmas son pronominales, reproducen generalmente el orden básico VSO, como sucede en (355).

- (353) *A-kambyá éli nómbri.*
 PFV-cambiar 3SG nombre
 ‘Cambió de nombre.’ (26-CO2)

- (354) *Ya-saká tamyén kon-mihótru mi tay.*
 PFV-sacar también OBJ-1PL mi padre
 ‘Mi padre nos sacó [de ahí] también.’ (50-NI)

- (355) *Kyéri raw yo kon-éli.*
 querer ENC 1SG OBJ-3SG
 ‘Lo quiero.’

(54-CO2)

En el ejemplo (356), el objeto directo es indefinido y ocurre después del verbo, aunque generalmente los sujetos y los pronombres ocupan esta posición, lo que merece ser comentado. El orden según el tipo de constituyentes más común en el corpus es $VS_{pro}O$. La indefinición del objeto facilita el orden VOS. Además, *kohé peskáw* ‘coger pescado’ indica una situación general o acción de ‘pescar’, y no apunta a ningún pescado específico. Podríamos, por lo tanto, estar ante un caso de incorporación del objeto al predicado, en que *kohé peskáw*, además, formaría una locución verbal preferentemente no separada por otros elementos (véase también 4.1.1).

- (356) *Ta-kohé peskáw mótru.*
 IPFV-coger pescado 1PL
 ‘Cogíamos pescado.’ [= Pescábamos. Pasado del contexto.]

(32-CO2)

En oraciones ditransitivas, normalmente el objeto directo precede al objeto indirecto, si ambos objetos son sintagmas nominales completos, como en (357) y (358). Podemos observar en (358), que el objeto indirecto está separado por una pausa y ocurre adjunto a la oración transitiva básica, lo que es un fenómeno frecuente en el discurso natural.

- (357) *Ta-dáli éli regálu kon su kapitbáhay.*
 IPFV-dar 3SG regalo OBJ su vecino
 ‘Da regalos a su(s) vecino(s)’

(31-NI)

- (358) *Ya-komprá éli kóchi, kon kel mi íha.*
 PFV-comprar 3SG coche OBJ DEF mi hija
 ‘Compró un coche a mi hija.’

(35-NI)

Cuando el objeto indirecto es un pronombre, tiende a ocurrir antes del objeto directo, como en (359), en que ambos elementos pronominales, S_{pro} y OI_{pro} , se anteponen al OD.

- (359) *Ta-dáli lótro konmíngu págo.*
 IPFV-dar 3PL 1SG.OBJ pago
 ‘Me dan un pago.’

(13-NI)

Las oraciones ditransitivas no suelen presentar más de dos constituyentes nominales, es decir, por lo menos uno de ellos aparece en forma pronominal, como en los ejemplos anteriores.

Resumiendo, el orden básico de las palabras VSO esta sujeto a variación por la naturaleza de los constituyentes (si estos son nominales o pronominales), y por la definitud de los objetos. Es muy común que por lo menos uno de los constituyentes de una oración transitiva sea pronominal, lo que afecta el orden básico por la naturaleza (*quasi*) clítica de los pronominales. Por ello, en una comparación tipológica, los órdenes relativos de S - V y O - V se han demostrado más útiles que S - V - O. En el CT son, claramente, VO y VS. Teniendo el V inicial, el orden básico del CT es universalmente marcado. Dicho orden es ampliamente conocido en las lenguas austronesias en general, y en las filipinas en particular, así como en el tagalo (Dryer 2008a, Schachter & Otanes 1972: 60). Aunque el CT permite el orden OS para objetos indefinidos (e inanimados), hemos propuesto el análisis alternativo de incorporación del objeto para explicar esta alteración de una tendencia universalista predominante¹³⁵.

7.2. LAS EXISTENCIALES Y LA POSESIÓN

Para las construcciones existenciales, en el CT se usa el pseudoverbo *tyéne* ‘EX’. Las construcciones existenciales expresan la existencia de alguna entidad o elemento, como en (360).

(360) *Tyéni ayá pósu kwáandu-kel.*

EX allá pozo antes

‘Allá había un pozo antes’

(27-CO2)

Tyéne ocurre en oraciones impersonales que no tienen sujeto explícito, aunque la existencia se puede situar en un espacio y tiempo determinados a través de adjuntos. Por ejemplo, en (361), encontramos *tyéne* existencial con la construcción comitativa *kon mótru* ‘con nosotros’ y el adverbio *akí* ‘aquí’, que sitúan la existencia en un lugar concreto.

¹³⁵ Cabe notar que Fernández (2009) ofrece la explicación para los diferentes órdenes basada en el reflejo del sistema filipino para la ocurrencia del “objeto” en esta posición. Volveremos a tratar esta observación en el capítulo 9.

- (361) *Tyéni kon mótru akí asuwáng.*
 EX con 1PL aquí espíritu.malo¹³⁶
 ‘Aquí con nosotros hay espíritus malos’ (42-CO3)

Otras construcciones existenciales se marcan con *múcho* ‘mucho’ y *nway* ‘NEG.EX’. *Múcho* expresa una existencia de cantidad, como en (362). *Nway* se utiliza en las existenciales negativas (véase 7.6.).

- (362) *Múcho asuwáng akí.*
 mucho espíritu.malo aquí
 ‘Hay muchos espíritus malos aquí.’ (6-CO4)

Las oraciones posesivas son un subtipo de las existenciales. Expresan posesión y en ellas se emplean los existenciales *tyéne*, que obtiene el significado de ‘tener’, como en (363), o *múcho* ‘tener mucho’, como en (364). A diferencia de las existenciales, las oraciones posesivas tienen sujeto.

- (363) *Tyéni yo nóbya góra, su nómbri...*
 tener 1SG novia ahora su nombre
 ‘Tengo una novia ahora, su nombre...’ (13-CO2)

- (364) *Ésti múchu barkáda.*
 DEM mucho amistad
 ‘Ésta tiene muchos amigos.’ (35-NI)

Las oraciones existenciales y posesivas se construyen de una manera similar en el tagalo, en que se emplea el pseudoverbo existencial *may* o sus variantes (Schachter & Otones 1972: 274, 279-280).

7.3. LAS LOCATIVAS

Las construcciones locativas expresan locación por medio de la cópula locativa *ta*, como en (365). La cópula locativa se une con los adverbios locativos *akí* ‘aquí’, *ayá* ‘allá’ y *ayí* ‘allí’ y resulta en las formas que observamos en los ejemplos siguientes:

¹³⁶ *Asuwáng* es originalmente una persona que ha comido carne, sangre y hígado de otra gente, y tiene el poder de transformarse en diferentes tipos de animales, especialmente en perros (Mendoza 1981: 55).

(365) *Takí na kása di-mótru kel Santo Nínyu.*
 COP.aquí LOC casa de-1PL DET santo niño
 ‘El Santo Niño está aquí en nuestra casa.’ (36-NI)

(366) *Tayá kon Lúlu.*
 COP.allá con NOMBRE
 ‘Está allá con Lulu.’ (43-CO2)

(367) *Agóra nuwáy kwénta kel manga dalága, ihta médyá-nóchi tayí.*
 ahora NEG.EX cuenta DEF PL jóven_F hasta medianoche COP.ahí
 ‘Ahora las chicas no son dignas¹³⁷, están ahí hasta media noche.’ (49-NI)

Las construcciones locativas también pueden tener una referencia temporal, como en (368). Además, notamos que el hablante vacila sobre la forma de la fecha de origen inglés y la de origen español en este ejemplo.

(368) *kwándo yo tayá na eleméntari greyd-tu, a*
 cuando 1SG COP.allá LOC primaria_ING segundo_ING a
náyntin... mil ochosyéto...
 19_ING mil ochocientos
 ‘Cuando estaba en la escuela primaria en el segundo grado, en *nineteen...* mil ochocientos...’ (17-NI)

La cópula locativa *ta* es una forma invariable que se origina muy probablemente en la cópula ibérica *estar*. Tiene la variante *istá* que ocurre en el material obtenido con preguntas, aunque sólo ocasionalmente, como en (369), y también en textos literarios, en los que puede aparecer con la cópula locativa *ta esta* ‘estar’ (véase por ejemplo Nigoza 2007: 6).

(369) *Dóndi istá bo?*
 dónde estar 2SG
 ‘¿Dónde estás?’ (31-EG)

En el tagalo, las construcciones locativas se expresan mediante el marcador locativo *na* y un sintagma marcado por el marcador locativo *sa/kay* (Schachter & Otones 1972: 254-255). Sus usos tienen amplia correspondencia con las construcciones locativas del CT.

¹³⁷ *Nuwáy kwénta* ‘no valer’ o ‘no ser bueno/digno’.

7.4. LAS ORACIONES NOMINALES Y ADJETIVALES

Las oraciones nominales expresan nociones de inclusión o de ecuación (Payne 1997: 114). En el primer caso, indica inclusión en un grupo semántico que expresa el sintagma nominal, como vemos en (370). La ecuación expresa que el sujeto de la cláusula es idéntico a la entidad especificada por otro sintagma nominal, como sucede en (371). Al igual que ocurre en la mayoría de las lenguas del mundo, el CT no distingue entre estos dos tipos de oraciones. Ambos se construyen mediante yuxtaposición, sin verbo o cópula.

- (370) ... *a-trabahá muna éli akí na SM, óditor éli ayá*
 PFV-trabajar primero 3SG aquí LOC NOMBRE contable 3SG allá
 ‘trabajó primero aquí en SM¹³⁸, era contable allá.’ (34-NI)

- (371) *Ésti éli kwándo chikitíng.*
 DEM 3SG cuando pequeño
 ‘Ésta es ella cuando era pequeña.’ (35-NI)

En la expresión de ‘el nombre es’=‘llamarse’, se hace uso de la yuxtaposición:

- (372) *Kayá na su pásport góra su nómbri Loréna Dyónes*
 por.eso LOC su pasaporte ahora su nombre NOMBRE NOMBRE
 ‘por eso, ahora en su pasaporte su nombre es Lorena Diones’ (26-CO2)

En las oraciones atributivas el contenido semántico principal se expresa por el adjetivo. Se construyen de la misma manera que las oraciones nominales, como sucede en (373) y (374).

- (373) *áltu~áltu el manga narís*
 alto.RD DEF PL nariz
 ‘Las narices eran/son respingonas’ (46-NI)

- (374) *Ben trabáhu el bída na Pilipínas.*
 INTF difícil DEF vida LOC Filipinas
 ‘La vida es muy difícil aquí en Filipinas.’ (15-NI)

No obstante, algunas veces observamos la cópula *ta* en las oraciones atributivas, como *ta bíbu* en el ejemplo (375). Esta variación podría deberse al

¹³⁸ SM es una cadena de centros comerciales, cuyo nombre se pronuncia en inglés.

reflejo del uso del verbo *estar* en español, o al uso del adjetivo como verbo, al igual que *ta-myédu* ‘tener miedo’ etc. (véase 3.3).

(375) *Tódu kel ta bíbo.*

todo DEM COP vivo

‘Todos éstos están vivos.’

(50-NI)

7.5. MOTIVACIONES PRAGMÁTICAS EN LOS CAMBIOS DEL ORDEN BÁSICO DE LAS PALABRAS

Anteriormente hemos mencionado algunos cambios en el orden básico de las palabras, debidos al carácter pronominal o a la definitud de los constituyentes. Además de estos, los cambios de orden tienen funciones que responden a los requisitos pragmáticos. En este apartado analizaremos los cambios de orden de las palabras, a partir de criterios pragmáticos en relación al énfasis de un constituyente sobre otros. Los cambios sirven las funciones de presentar información nueva, o contrastar la información presupuesta. El CT distingue tanto cambios de orden en los que el elemento desplazado todavía forma una parte integral de la oración, [NP...]_S, como cambios que forman cláusulas referenciales [NP S]_S, o elementos que se separan como adjuntos [NP][S]. Veremos que estas construcciones coinciden parcialmente y, además, tienen funciones pragmáticas similares. Por ello, introducimos brevemente también las dos últimas, aunque no pertenezcan al ámbito de la oración simple (véase también Payne 1997: 274-275).

Ejemplificamos primero el cambio de orden de constituyentes en oraciones intransitivas, en las que el sujeto ocurre en posición preverbal, como en (376) – (378). El desplazamiento sitúa el sujeto en la posición inicial en que ocurren los elementos tópicos. En el ejemplo (376), el sujeto *yo* ‘1SG’ está en posición inicial, y señala un contraste con el agente (y situación) de la oración anterior:

(376) ... *ya-kedá bwéno manga mi ermánu, mi táta, mi nána, na*

PFV-quedar bueno PL mi hermano mi padre mi madre en

doh díya. Yo kwátru díya a-tardá na ospitál, bágu kedá bwénu.

dos día 1SG 4 día PFV-tardar LOC hospital antes quedar bueno

‘Mis hermanos, mi padre, mi madre se mejoraron en dos días, yo tardé cuatro días en el hospital antes de mejorarme.’

(19-NI)

Es común que el sujeto pronominal topicalizado ocurra pospuesto a los adverbios iniciales, situándose así en segunda posición, como en los ejemplos siguientes:

- (377) *Pírmi éli góra tandá na San-Hosé.*
 siempre 3SG ahora IPFV.andar LOC NOMBRE
 ‘Ahora él siempre va a San José.’ (43-CO2)

- (378) *ayá mótru tandá labá.*
 allá 1PL IPFV.andar lavar
 ‘Allá nosotros íbamos a lavar.’ (27-CO2)

En oraciones transitivas encontramos tanto sujetos como objetos topicalizados. La topicalización del sujeto es más común, como en (379), en que el elemento en foco presenta información nueva. Ocasionalmente, encontramos también objetos topicalizados, como en (380). Ambos constituyentes topicalizados pueden ocurrir simultáneamente antepuestos al verbo. La estructura de la traducción de este ejemplo al español no corresponde con el original, porque en español este tipo de cambio no es posible sin la ayuda del pronombre *los*.

- (379) *Mi táta tasé búlung~búlung kel manga peskáw.*
 mi padre IPFV.hacer susurro.RD DEF PL pescado
 ‘Mi padre hacía la subasta¹³⁹ del pescado’ [Pasado del contexto.] (33-NI)

- (380) *Kel manga atáy numá yo ya-saká.*
 DEF PL hígado nomás 1SG PFV-sacar
 ‘Solo los hígados, los saqué.’ (43-NI)

De la misma manera, es posible cambiar el orden de los constituyentes en las oraciones nominales y adjetivales. En el ejemplo (381), se topicaliza el pronombre.

- (381) ... *tasé mánikyur, peru éli méstra kwáandu-kel.*
 IPFV.hacer manicura_ING pero 3SG maestra antes
 ‘...hace manicura, pero antes ella era maestra.’ (33-NI)

En (382) el segundo pronombre está en foco contrastivo, y se transforma el orden básico de la oración adjetival.

¹³⁹ La subasta típica se hace sin pronunciar en voz alta el precio ofrecido, de allí la expresión *hasé búlung-búlung* [hacer susurro.RD] ‘la subasta no abierta’

- (382) *Médyo mabilís mótru, rótru médyo mabágal.*
 medio rápido 1PL 3PL medio lento
 ‘Somos bastante rápidos, ellos son los que son bastante lentos.’ (15-NI)

Observamos, además, que las variantes *ay* y *ey* del artículo definido son comunes en construcciones con cambios de orden. En tagalo, *ay* es una partícula de inversión, pero ocurre sobre todo en registros formales, y su posición es posterior al elemento invertido (Schachter & Otanes 1972: 485-493), por lo que parece no haber relación entre esta partícula y las formas del artículo definido. Parecen más bien derivadas del tagalo *ang*¹⁴⁰.

- (383) *nway grípo akí, bihíra, sigúro ay gripu akí, manga tres*
 NEG.EX grifo aquí raro seguro DEF grifo aquí PL 3
grípu lang tyéni kwáandu-kel.
 grifo ENC EX antes
 ‘No había grifos [comunes] aquí, eran raros, los grifos [que había] aquí, antes había tal vez unos tres grifos nomás.’ (27-CO2)

- (384) *Ta-hablá elótru, ey baklá ta-pey yudá, ta-pey se*
 IPFV-hablar 3PL DEF gay IPFV-poder ayudar IPFV-poder hacer
gwápa...
 guapa
 ‘Dicen que los gays, [ellos] pueden ayudar, pueden hacer[te] guapa¹⁴¹...’ (15-NI)

En el CT, ocurren también construcciones de dislocación a la izquierda, en las que el tópico pragmático ocurre en posición inicial separado de la oración simple por una pausa. En la oración encontramos un pronombre que hace referencia al tópico inicial (Aoto 2002: 89, Payne 1997: 274). Es característico de estas construcciones que también el pronombre referencial ocurra en posición inicial, como en el siguiente ejemplo.

- (385) *Agóra numá dalága, lótru tasé sadyá na kása.*
 ahora nomás joven.F 3PL IPFV.hacer ir LOC casa
 ‘Ahora las jóvenes, [ellas] van a las casa(s) sin invitación.’ (49-NI)

También encontramos construcciones en las que el argumento tópico pragmático va en posición inicial y el resto se representa como una cláusula

¹⁴⁰ Agradezco a Mauro Fernández esta observación.

¹⁴¹ Refiriéndose a tratamientos de belleza, como el maquillaje o la peluquería.

relativa. A pesar de la falta de la cópula para predicados nominales, la construcción es parecida a la oración hendida (Payne 1997: 275). Este tipo de construcción es común en estructuras discursivas en las cuales el agente ha sido presentado anteriormente, como en (386) y (387), y representan casos de información contrastada. Sin el contexto, el último de los ejemplos puede parecer una simple cláusula relativa que especifica al pronombre personal, pero el hablante hace referencia general a las muchachas de ahora que buscan la compañía de los muchachos.

- (386) ... *no kómu kwáundu kel manga tyémpu ta-bíbu presidénti*
 NEG como cuando DEF PL tiempo IPFV-vivo presidente
Márkos, éli ki ta-imbitá manga turísta hapón,
 NOMBRE 3SG REL IPFV-invitar PL turista japonés
amerikánu, pati dóndi nasyón Yurópa.
 americano y donde nación Europa
 ‘... no como en los tiempos en que el presidente Marcos estaba vivo, [fue] él quien invitó a turistas japoneses, americanos y [turistas] de naciones europeas.’ (46-NI)

- (387) *Agóra el manga dalága, lótru ki tandá kon el manga*
 ahora DEF PL muchacha 3PL REL IPFV.andar con DEF PL
ómbri.
 hombre
 ‘Ahora las muchachas, [son] ellas las que van con los hombres.’ (54-NI)

A menudo es difícil distinguir sintácticamente entre un cambio de orden en una oración simple con un demostrativo y la oración con una cláusula relativa cuando ocurre el relativizador *kel*. No obstante, esta dificultad no se opone al análisis propuesto, pues todas las estrategias sirven para enfocar al constituyente que ocurre antepuesto al predicado. En (388) podemos analizar la construcción, ya sea como una oración dislocada a la izquierda con el sujeto pronominal topicalizado, o como una oración con una cláusula relativa, dependiendo de la entonación y si permitimos una pausa entre el núcleo (o elemento topicalizado) y la cláusula relativa (véase 10 para las cláusulas relativas en general). Aquí hemos optado por el primer análisis.

- (388) *Prosesyón, karakól, kel ta-beylá na kálye.*
 procesión caracol DEM IPFV-bailar LOC calle
 ‘Procesión, caracol, eso se baila en la calle.’ (43-NI)

Asimismo, en el análisis de oraciones nominales presenta la misma problemática. En (389) la integración de los nombres *Sapáta* y *De-León* a la izquierda depende de la interpretación que damos a la entonación y la duración de la pausa antes de la cláusula u oración siguiente. Separados constituirían un ejemplo de dislocación a la izquierda que se inicia con el demostrativo *kel*. Pero si analizamos *kel* como un relativizador, sería un ejemplo de la oración hendida¹⁴².

- (389) *Sapáta, De-León, kel el urihinál hénte akí na Báhra.*
 NOMBRE NOMBRE DEM DEF original gente aquí LOC NOMBRE
 ‘Zapata, De Leon, esos son la gente oriunda de aquí de Ternate.’
 (41-CO2)

Al final de las narraciones, encontramos estructuras parecidas a las presentadas. En ellas, el pronombre demostrativo hace referencia a todo lo narrado anteriormente, como vemos en (391) y (390).

- (390) *Kel el trabáho di-mi.*
 DEM DEF trabajo de-1SG.POSS
 ‘Eso es mi trabajo.’
 (50-NI)

- (391) *Kel el bída di-mi agóra.*
 DEM DEF vida de-1SG.POSS ahora
 ‘Eso es mi vida ahora.’
 (32-CO2)

Cabe notar que encontramos la misma fórmula también con el adverbio *di-kel* ‘así’, como en (392)

- (392) *Di-kel el bída di-mi akí na Báhra.*
 así DEF vida de-1SG.POSS aquí LOC NOMBRE
 ‘Así es mi vida aquí en Ternate.’
 (32-CO2)

¹⁴² Las estructuras tienen modelos en el español. No obstante, también podríamos tener en cuenta la posibilidad de que *kel*, siendo una partícula multifuncional, reflejara los usos de la partícula de inversión del tagalo *ay* (Schachter & Otanes 1972: 485), pero esto no afectaría el análisis pragmático propuesto.

7.6. LA NEGACIÓN

Una oración negativa rechaza o niega un evento, situación o estado, que funciona como contexto previo para la oración negativa. La negación de los predicados verbales en el CT se expresa con la partícula negativa *no* ‘NEG’ en posición preverbal en todos los aspectos, como en (393) – (395)

- (393) *No yo a-intrá góra.*
 NEG 1SG PFV-entrar ahora
 ‘No fui al colegio hoy’ (7-CO3)

- (394) *No ta-bolbé éli na kása, ta-bolbé na Nobeléta.*
 NEG IPFV-volver 3SG LOC casa IPFV-volver LOC NOMBRE
 ‘No vuelve a casa, vuelve a Noveleta.’ (0c-CO3)

- (395) *Pag nuwáy ID, no di-pwédi intrá akí na eskwéla.*
 si NEG.EX DNI_ING NEG CTPL-poder entrar aquí LOC escuela
 ‘Sin identificación, no se puede entrar aquí en la escuela.’ (35-NI)

Entre la partícula negativa y el verbo pueden ocurrir pronombres personales y los clíticos adverbiales *pa* ‘aún’=‘todavía’ y *má* ‘ya [no] más’, como en (393), (396) y (397). En esta posición no se permiten otros elementos.

- (396) *Kélya kwándo pístaym kel, no pa di-entrá géhra.*
 DEM cuando tiempo.de.paz_ING DEM NEG aún CTPL-entrar guerra
 ‘Eso [era] cuando eran tiempos de paz, no se iba a entrar en guerra todavía.’ (50-NI)

- (397) *Yegándo latárdi sérka di-nóchi, no ma yo ta-kusíná.*
 llegando tarde cerca noche no más 1SG IPFV-cocinar
 ‘Cuando se hace tarde, casi de noche, ya no cocino más.’ (41-NI)

Como es de esperar para todo tipo de predicados verbales, la partícula negativa se usa también con los auxiliares modales y en cadenas verbales, como en (398). No obstante, ocasionalmente ocurre en la forma *nong*, sobre todo con los modales *kyéri* ‘querer’, *pwéde* ‘poder’, *sábi* ‘saber’. Cuando es así, los modales no suelen tener marcadores de aspecto, y no permiten clíticos o pronombres entre *nong* y el modal, como en (399) y (400), de los que el último proviene de una muestra escrita. Es interesante que en la forma escrita *nong* haya perdido la primera nasal, probablemente porque la vocal entre las nasales se realiza nasalizada, aportando un ejemplo bastante común de la variación en el CT actual.

- (398) *Ta-tyené mang mótru kwáundu-kel nóbyu, no di-ma'ari*
 IPFV-tener CONS 1PL antes novio NEG CTPL-poder
tupá~tupá máhki gahrá na di-kel.
 tocar.RD incluso agarrar de así
 ‘aunque teníamos novios antes, no podíamos tocar, ni siquiera agarrar así.’
 [Cogiendo de la mano.] (49-NI)

- (399) *pag légu~légu nong kyéri lótru komíngu.*
 si luego.RD NEG querer 3PL 1SG.OBJ
 ‘si luego no me quieren.’ (15-NI)

- (400) *ung sabi yo kung kwandu eli di se retire*
 NEG saber 1SG si cuando 3SG CTPL hacer retirar_ING
 ‘No sé cuándo se retirará.’ (0f-CE)

No ‘NEG’ se usa también en la negación de las oraciones adjetivales y nominales:

- (401) *Kayá akél hasída málu, no bwénu.*
 así.que DEM manera.de.hacer malo NEG bueno
 ‘Así que eso había sido un hecho malo, no bueno.’ (33-NI)

- (402) *Kwáundu no yo pensyonádo, el trabáho de-mi...*
 cuando NEG 1SG pensionado DEF trabajo de-1SG.POSS
 ‘Cuando no era pensionado, mi trabajo...’ (50-NI)

- (403) *No mótru manga bástus hénti.*
 NEG 1PL PL malo gente
 ‘No somos gente mala.’ (14-NI)

Anteriormente, en el ejemplo (395), ocurre *nway*¹⁴³ que es la palabra negativa usada en la negación de existenciales y de posesión. En (404) expresa la negación de existencia en el pasado, mientras que en (405) expresa negación de posesión. En la negación de la existencial de cantidad, el uso de la

¹⁴³ Tiene las pronunciaciones [no’aj], [nuwaj] y [nwaj].

construcción *nway masyáw* ‘no hay mucho/demasiado’ es común¹⁴⁴, como en (406).

- (404) *Kwándo mótru manga mucháchu chikitító, nway koryénte,*
 cuando 1PL PL muchacho pequeño NEG.EX corriente
kínki...
lámpara.de.mecha
 ‘Cuando eramos pequeños no había corriente, [había] lámparas de mecha...’
 (41-CO2)

- (405) *Nway pa yo íhu.*
 NEG.EX todavía 1SG hijo
 ‘No tengo hijo[s] todavía.’ (12-NI)

- (406) *kasí bwéno ayá nway masyáo krímen.*
 porque bueno allá NEG.EX demasiado crimen
 ‘porque es bueno allá [que] no hay mucho/demasiado crimen.’ (37-NI)

Asimismo, se utiliza *nway* en la negación de las locativas:

- (407) *Kyen el kompanéru di lóla di-nóchi, kwánda nway éli?*
 quién DEF compañero de abuela de-noche cuando NEG.EX 3SG
 ‘¿Quién es el compañero de la abuela por la noche cuando ella no está?’
 (0g-CO3)

Al igual que en la negación de los predicados verbales, los clíticos adverbiales que ocurren con *nway* son *pa* ‘aún’=‘todavía’, como en (405), y *ma* (< *mas*) ‘más’:

- (408) *Nway ma hénti akí, a-hugá kohré muna hénte.*
 NEG.EX más gente aquí PFV-jugar correr antes gente
 ‘Ya no había nadie aquí, se habían escapado antes.’ [lit. corrido.] (53-NI)

A veces observamos la negativa existencial *nuwáy* precediendo a verbos. En la mayoría de las ocurrencias, estas cadenas se deben a la omisión del relativizador en las construcciones indefinidas relativas, como en (409).

¹⁴⁴ También encontramos una ocurrencia de *no múcho* ‘no tiene mucho(s)’: *no éli múchu kaybígan* [NEG 3SG mucho amigo] ‘No tiene muchos amigos’ con la existencial de cantidad.

- (409) *kayá múcho di-kel, nway ta-trabahá.*
 por.eso mucho así NEG.EX IPFV-trabajar
 ‘por eso hay mucho así, no hay personas que trabajen.’ (32-CO2)

La proyección de la negación depende de la posición de la partícula negativa. En (410) la proyección no incluye toda la oración posesiva, sino solamente el adjetivo *koryósu* ‘bonito’, al que se antepone la partícula negativa.

- (410) *halinbáwa tyéni mótru platikáda no koryósu...*
 por.ejemplo tener 1PL platicada NEG bonito
 ‘por ejemplo [si] tenemos una charla no bonita...’ (27-CO2)

La forma enfática de la negación se expresa con el prefijo *ni-*, que se usa tanto con *no* como con *nway*. Muchas veces contrasta una información anterior, como en (411) y (412). En respuestas negativas absolutas se usa generalmente la forma intensificada (véase (423) en el punto 7.7).

- (411) *Múcho malísya agóra mucháchu, sábi ya di nóbyu, kwánda-kel*
 mucho malicia ahora muchacho saber ya de novio antes
mótru ninó.
 1PL NEG.ENF
 ‘Ahora los muchachos tienen muchas malicias, saben ya de novios, antes nosotros no [éramos así].’ (27-CO2)

- (412) *Múcho ya góra sasakyán, kwánda-kel ninwáy.*
 mucho ya ahora transporte antes NEG.EX.ENF
 ‘Ahora ya hay muchos medios de transporte, antes no había.’ (47-NI)

En la Tabla 24 resumimos las construcciones negativas en el CT (los adverbios negativos y las construcciones indefinidas negativas se presentan en 4.7. y 8.3.1. respectivamente). Las construcciones negativas muestran una influencia notable del sustrato en la división de la negación estándar de los predicados verbales y los existenciales, al igual que en el tagalo (Schachter & Otnes 1972: 521). Sin embargo, por las diferencias en la negación de las imperativas y los demás verbos no canónicos, el CT no reproduce completamente el patrón tagalo de la negación, como ha sido demostrado en Sippola (2011).

Tipo de negación	Elemento	Glosa	Uso
Predicados verbales Oraciones nominales y atributivas	<i>no</i>	‘NEG’	Negación general
Existencial negativa Locativa negativa	<i>nuwáy</i>	‘NEG.EX’	Negación de existencia, de posesión, y de ubicación
Existencial negativa de cantidad	<i>nuwáy</i> <i>masyáw</i>	‘NEG.EX. demasiado’	Negación de existencia de cantidad
Intensificación de la negación	<i>ninó</i>	‘NEG.ENF’	Negación general intensificada Respuesta negativa
Intensificación de la existencial negativa	<i>ninuwáy</i>	‘NEG.EX.ENF’	Negación de existencia intensificada Respuesta negativa existencial
Modificación adverbial de la negación	<i>no ma</i> <i>no pa</i> <i>nuwáy ma</i> <i>nuwáy pa</i>	‘NEG más’ ¹⁴⁵ ‘NEG aún’ ‘NEG.EX más/ya’ ‘NEG.EX aún’	‘no más’ ‘no aún’ o ‘todavía no’ ‘(ya) no hay/tener más’ ‘no hay/tener aún’

Tabla 24. Construcciones negativas en el chabacano de Ternate.

7.7. LAS INTERROGATIVAS

Las oraciones interrogativas piden información en vez de afirmar un estado o hecho. En el CT se realizan a través de la entonación; con la partícula interrogativa oracional *ba*, o con las palabras interrogativas, por ejemplo *kósa* ‘qué’, *kyen* ‘quién’, *dónde* ‘dónde’. Dividimos las oraciones interrogativas según dos tipologías: las interrogativas absolutas y las relativas. Las interrogativas absolutas se conocen también como “preguntas polares” o “preguntas sí/no”, pues la contestación adecuada a ellas es *sí* o *no*, según sea el caso. Adicionalmente, las interrogativas absolutas tienen una subcategoría llamada “interrogativas de confirmación”. Estas preguntas hacen uso de una oración declarativa con una pregunta repetitiva que pide confirmación o no confirmación de la oración declarativa. Por su parte, las interrogativas relativas piden información sobre la identidad de uno de los elementos que forman parte de un estado de hechos determinado, y generalmente tienen una palabra

¹⁴⁵ Notar que en posición posverbal tiene el significado ‘nomás’=‘solamente’.

interrogativa especial (véase Moreno Cabrera 2000: 624, Payne 1997: 293-302).

7.7.1. Las interrogativas absolutas

Las interrogativas absolutas solicitan información o piden que se realice una acción. Pueden tener un efecto retórico, o pedir confirmación para la información que el hablante ya tiene. Ocasionalmente se le puede añadir una función intensificadora a la pregunta.

La entonación es uno de los procedimientos para la formación de oraciones interrogativas en el CT, como en (413) con el existencial *tyéni* ‘hay’, y en (414) con un verbo transitivo. En ambos ejemplos, únicamente la entonación elevada al final de la pregunta nos indica que se trata de una oración interrogativa (véase también entonación).

- (413) *Ayá na Yúrop tyéni di kalyá?*
allá LOC Europa EX de DEM
‘¿Hay de éstos en Europa?’ [Referiéndose a espíritus malos.] (6-CO4)

- (414) *Oy, bénti? Ta-pidí bo sen?*
EXCL 20 IPFV-pedir 2SG dinero
‘Eh, ¿veinte?, ¿me pides dinero?’ (48-CO2)

Otro procedimiento para la formación de oraciones interrogativas absolutas es el uso de la partícula interrogativa *ba*, como en (415). *Ba* ‘Q’ ocurre generalmente después de la primera palabra de contenido en una oración, al igual que en el tagalo (Schachter & Otones 1972: 501).

- (415) *Tyéni ba bo ermánu?*
tener Q 2SG hermano
‘¿Tienes hermanos?’ (0e-CO2)

Los elementos que se usan normalmente en las preguntas de confirmación son *ne* ‘QCF’ y *dibá* (< tag. *hindi ba* ‘NEG Q’) ‘QCF’ que se agregan generalmente al final de una afirmación, como en (416) – (417). Ocurren con una entonación ascendente y pueden estar separados por una pausa de la oración declarativa anterior.

- (416) *Dos-mil-setesyéntos-sinkwénta di-pagá mihótru na PPSTA, ne?*
 2750 CTPL-pagar 1PL LOC PPSTA QCF
 ‘Pagaremos 2750 en PPSTA¹⁴⁶, ¿verdad?’ (46-CO2)

- (417) *Gwápa~gwápa kel manga miss Pínland, dibá?*
 guapa.RD DEF PL miss Finlandia QCF
 ‘Las “misses” finlandesas son guapas, ¿no es cierto?’ (35-CO2)

Dibá puede ocurrir también en posición inicial, como en (418), o en segunda posición como en (419).

- (418) *Pag ta-murí? Dibá disé lámay...*
 si IPFV-morir QCF CTPL.hacer velatorio
 ‘¿Si [alguien] se muere? Hacemos velatorio, ¿no es cierto?’ (27-CO2)

- (419) *Kalésa dibá sirbí ayá.*
 calesa QCF servir alla
 ‘Es calesa lo que usan allá, ¿no es cierto?’ (27-CO2)

En (420), *ne* ‘QCF’ se junta a otro elemento con funciones similares *de berdádi* ‘de verdad’ sin pausa, y ocasionalmente ambos marcadores de preguntas de confirmación aparecen juntos, como en (421).

- (420) ... *éhti ríyu púru yélu insíma, maka-di-kaminá, di berdádi ne?*
 ... DEM río puro hielo encima HAB-CTPL-caminar de verdad QCF
 ‘este río es de puro hielo encima, se puede caminar, ¿verdad?’ (0c-CO3)

- (421) ... *peru talagán tyéni kel asuwáng, ne? Dibá? Talagán*
 pero realmente EX DEF espíritu.malo QCF QCF de.verdad
tyéni kel asuwáng.
 EX DEF espíritu.malo
 ‘...pero realmente existen los espíritus malos, ¿verdad?, ¿no es cierto? De verdad existen los espíritus malos.’ (38-CO2)

Es común que el uso de la pregunta de confirmación implique una respuesta afirmativa esperada por el hablante (Payne 1997: 298). En el CT no

¹⁴⁶ Philippine Public School Teachers Association ‘Asociación de profesores de escuelas publicas de Filipinas’.

siempre se espera respuesta a las preguntas de confirmación, ya que son más bien preguntas retóricas, como vemos en (421). En este ejemplo la hablante sigue afirmando que existen espíritus malos después de los marcadores de la pregunta de confirmación. Estas preguntas de confirmación tienen funciones de marcadores discursivos que intensifican la afirmación, como en (421) o funcionan para crear acuerdo entre los interlocutores.

7.7.2. Las interrogativas relativas con palabras interrogativas

En el CT, las palabras interrogativas ocurren en oraciones interrogativas relativas y tienen dos funciones principales: marcar una oración como una interrogativa e indicar qué tipo de información se está preguntando. Estas palabras son a menudo similares o idénticas al grupo de pronombres que se usan como modificadores de sintagmas nominales o como pronombres relativos (Payne 1997: 300).

Las palabras interrogativas (*d*)óndi ‘dónde’, *kómu* ‘por qué’, *kósa* ‘que’, *kwál* ‘cuál’, *kwáandu* ‘cuando’, *kwántu* ‘cuánto’, *kyen* ‘quién’ y *pakiláya* ‘cómo’, se dividen en pronombres interrogativos y pro-adverbios que sustituyen adverbios. En el CT las palabras interrogativas ocurren en posición inicial en la oración interrogativa, como es típico en las lenguas cuyo orden de palabras es V - O (Payne 1997: 301).

Los pronombres interrogativos *kósa* ‘qué’ y *kyen* ‘quién’ sustituyen argumentos nominales humanos, como en (422), y no humanos, como en (423). En el ejemplo (423) observamos también la respuesta de información y la respuesta negativa *ninó*. El informante ^(a) está contando los platos ofrecidos en una fiesta de pueblo, pero no se acuerda del acompañamiento de la pata de puerco. Los demás participantes en la conversación intentan ayudar a ^(a), proponiendo nombres *inhíbri* ‘jengibre’ y *táwsi* ‘tausi’, los que ^(a) rechaza.

- (422) *Kyen ba bus nay i bus tay?*
 quién Q 2SG.POSS madre y 2SG.POSS padre
 ‘¿Quiénes son tus padres?’

(0e-CO2)

- (423) ^a— *Páta di pwérku, tyéni... a... a... kósa ba kelyá? Pepíta...*
 pata de puerco tener H H qué Q eso pepita
^b— *Inhíbri.*
 jengibre
^a— *Ninó.*
 no
^c— *Táwsi.*
 tausi¹⁴⁷.
^a— *Ninó.*
 no
^a— *Pata de puerco, había eh, ¿qué es eso? (Las) pepitas...*
^b— *Jengibre.*
^a— *No.*
^c— *Tausi.*
^a— *No [...]* (20/31/0c-CO3)

Para la expresión de la cuantificación se usa *kwánto* ‘cuánto’ y, adicionalmente, encontramos *kwál* ‘cuál’=‘qué’ para la especificación:

- (424) *Kwántu úna? — Dos sen, un tompók.*
 cuánto 1 2 moneda 1 tompok¹⁴⁸
 ‘¿Cuánto [es] uno? Dos monedas una medida.’ (43-NI)
- (425) *Sábi bo kwál el maní?*
 saber 2SG cuál DEF maní
 ¿Sabes qué es el maní? (53-CO2)

Kósa ‘qué’ y *kwántu* ‘cuánto’, funcionan frecuentemente como modificadores de SN y han sido presentados en la sección de modificación interrogativa (véase 4.4).

Los pro-adverbios *pakiláya* ‘cómo’ y *kómo* ‘cómo’ se usan en la interrogación de los adverbiales de manera y de motivación:

¹⁴⁷ Un tipo de salsa de soja.

¹⁴⁸ Medida usada en la venta de mariscos, pescado, verdura (Riego de Dios 1989: 163). Origen tagalo.

(426) *Kómu no pa ta-hirbí el ágwa?*
 cómo NEG todavía IPFV-hervir DEF agua
 ‘¿Cómo no está hirviendo todavía el agua?’ (31-EG)

(427) — *Pakiláya raw el bída kwánda tyéni géhra?*
 cómo QUOT DEF vida cuando EX guerra
 — *Ay, nakó, talagán trabáhu.*
 EXCL EXCL verdaderamente difícil
 ‘—¿Cómo era la vida cuando había guerra?’
 — Oh, era verdaderamente difícil.’ (31/54-CO2)

Kwánda ‘cuándo’ se emplea cuando se pregunta por la información codificada por los adverbiales de tiempo, mientras que *dónda* ‘dónde’ pregunta por los adverbiales de locación:

(428) *Kwánda bo andá?*
 cuándo 2SG andar
 ‘¿Cuándo fuiste?’ (20-CO3)

(429) *Dónda ba tédi dindá?*
 donde Q 2PL CTPL.andar
 ‘¿Adónde vais?’ (36-NI)

En resumen, la interrogación en el CT se construye ampliamente de la misma manera que en las lenguas que participaron en su desarrollo. Casi todas las formas de las interrogativas relativas tienen su origen en el español¹⁴⁹, mientras que el clítico interrogativo *ba* y los elementos para la formación de las preguntas de confirmación se originan en el tagalo. Desde el punto de vista sintáctico, no existen grandes diferencias en la formación de interrogativas entre el español y el tagalo (Dryer 2008b).

7.8. LAS IMPERATIVAS Y PROHIBITIVAS

Las imperativas son formas verbales, o tipos de construcciones, que se usan para expresar mandatos y órdenes. En el CT se expresan mediante la

¹⁴⁹ También se ha sugerido el origen portugués, especialmente en el caso de *pakilaya* ‘cómo’, aunque *laya* también es español. Además, en los criollos portugueses es *kelau*, y se usa de forma distinta (Fernández c.p.).

forma básica verbal que no toma marcadores verbales. En el tagalo la formación de las imperativas básicas es similar (Schachter & Otanes 1972: 402). Generalmente, el imperativo está dirigido a la segunda persona del singular, como en (430) – (432). Es común expresar la persona con un pronombre personal pospuesto al verbo, como en (430), o con una forma de tratamiento, como en (431). No obstante, el pronombre no es obligatorio, como podemos ver en (432).

(430) *Bisá bo! Kósa bos nómbri?*
 decir 2SG qué 2SG.POSS nombre
 ‘¡Dí[lo]! ¿Cómo te llamas?’ (21-CO2)

(431) *Komprá ya nyóra peskáw!*
 comprar ya señora pescado
 ‘¡Señora, compre pescado!’ (43-NI)

(432) *Komé plátano!*
 comer platano
 ‘¡Come plátano!’ (43-CO2)

Como una imperativa fosilizada se ha mantenido *dáhlo/déhlo* ‘déjalo’:

(433) *Dáhlo ya.*
 dejar ya
 ‘Déjalo ya.’ (54-CO2)

Como la mayoría de las construcciones, las imperativas permiten la presencia de los clíticos en segunda posición:

(434) *Platiká ya bo!*
 platicar ya 2SG
 ‘¡Habla ya!’ (39-CO2)

Podemos analizar oraciones declarativas en otras personas como imperativas. Entonces el aspecto verbal no puede estar marcado. El (435) ejemplifica esta doble posibilidad de interpretación.

- (435) — *Empesá mo na ágwa, tyéni kémikal.*
 empezar 1PL de agua tener químico
- *Na moriskéta...*
 LOC morisqueta
- *A', na ahrós, pertiláyser, diba? Pensá mo na peskáw...*
 EXCL LOC arroz fertilizante QFC pensar 1PL LOC pescado
- *Dinamíta.*
 dinamita
- *Pensá mo na kuláy, pertiláyser, ba! Prútas, tyéni*
 pensar 1PL LOC verdura fertilizante EXCL fruta tiene
pertiláyser.
 fertilizante
- ‘— Empecemos/empezamos por el agua: Tiene químicos.
 — En la morisqueta...
 — Ah, en el arroz, fertilizantes, ¿no es así? Pensemos/pensamos en el
 pescado...
 — Dinamita.
 — Pensemos/pensamos en las verduras, fertilizantes, oh, la fruta, tiene
 fertilizantes.’ (20/31-CO3)

La prohibitiva se forma negando la imperativa con la partícula *no*:

- (436) *Banyá bo kon binágri para kitá kel...*
 bañar 2SG con vinagre para quitar DEM
 ‘Bañate con vinagre para quitar eso....’ (33-NI)
- (437) *Nínya nínya no minyá, bánka selóso di-tumbá...*
 niña niña NEG menear barco celoso CTPL-tumbar
 ‘Niña niña no [te] muevas, el barco celoso se tumbará...!’ (35-OR)
- (438) *boh no di-dáli. [...] Ablá yo di-kel kong Óping.*
 2SG NEG CTPL-dar. hablar 1SG así OBJ NOMBRE
 ‘No [lo] des [...] Le dije así a Oping.’ (43-NI)

Aunque varios aspectos de las imperativas son muy similares a las imperativas del tagalo, el uso de la partícula negativa *no* en las oraciones prohibitivas se diferencia de las prohibitivas del tagalo, en que se usa una palabra negativa diferente (*huwag*) de la palabra de negación de las oraciones declarativas (*hindi*) (Schachter & Otones 1972: 517-518, 523).

8. ESPECIFICACIÓN SINTÁCTICA DEL MODO, LUGAR Y TIEMPO

Para especificar el modo, lugar y tiempo de una acción o estado en la oración simple se usan elementos de las siguientes categorías gramaticales: adverbios, clíticos, preposiciones y locuciones adverbiales. Además, las conjunciones y las cláusulas adverbiales tienen esa función en la oración compuesta. En este capítulo presentaremos las categorías gramaticales de la oración simple¹⁵⁰.

Algunos ejemplos de los elementos típicos en la especificación de modo son:

Adverbios:	<i>résyo</i> ‘fuertemente’, <i>masyáw</i> ‘demasiado’	Adverbios de modo, de cantidad etc.
Clíticos adverbiales:	<i>raw</i> ‘QUOT’, <i>lang</i> ‘solamente’	Adverbiales de modo, epistémicos y evidenciales
Preposiciones ante SN:	<i>kon kuchílyo</i> ‘con cuchillo’, <i>sin kamísa</i> ‘sin camisa’	Argumentos circunstanciales benefactivos, comitativos.

Las relaciones locativas y temporales se expresan de manera muy similar, parcialmente con los mismos elementos. El lugar se puede indicar mediante elementos en las siguientes categorías:

¹⁵⁰ El término paraguas “adverbial” incluye todos los elementos tanto en el ámbito de la oración simple, como en el de la oración compuesta. A diferencia de esto, usaremos “adverbio”, intencionalmente, para destacar que éstos son palabras independientes o expresiones no compuestas.

Adverbios:	<i>akí</i> ‘aquí’, <i>dréntu</i> ‘dentro’	Especificación locativa de lugar (deíctica)
Preposiciones ante SN:	<i>na</i> ‘LOC’, <i>hanggang</i> ‘hasta’	Especificación locativa de lugar, dirección y límite
Locuciones adverbiales:	<i>na ensíma</i> ‘encima’	Especificación locativa definida

La especificación de tiempo se divide en:

Adverbios:	<i>agóra</i> ‘ahora’, <i>pírmi</i> ‘siempre’	Especificación temporal deíctica y de frecuencia
Clíticos adverbiales:	<i>ya</i> ‘ya’, <i>pa</i> ‘todavía’	Especificación temporal de fases (continuado / discontinuado)
Preposiciones ante SN:	<i>na</i> ‘en’, <i>hanggang</i> ‘hasta’	Especificación temporal definida
Locuciones adverbiales:	<i>na di-nóchi</i> ‘por la noche’	Especificación temporal definida

Definimos *locución adverbial* como una expresión que presenta el comportamiento típico de un adverbial y está constituida por la preposición *na* y otro elemento, que generalmente es un adverbio. En algunos casos, se podrían categorizar también como locuciones prepositivas, porque modifican a sintagmas nominales de la misma manera que una preposición. No obstante, como varias locuciones ocurren también sin el sintagma nominal adjunto, hemos elegido emplear el término amplio “locución adverbial” como un término paraguas para todas las expresiones¹⁵¹.

Las diferentes categorías formales comparten nociones semánticas y campos de uso. Es común que la relevancia de estos elementos se extienda sobre los límites de la proyección de un sintagma, y así, funcionan en el nivel del discurso de una oración (Payne 1997: 69). Por ello, más que de categorías formales estrictas, preferimos hablar de grupos semánticos subdivididos en la presentación según la categoría estructural.

También hay palabras de otras categorías, como verbos, conjunciones etc. que a menudo se ocupan de la expresión de estas nociones. Sin embargo, aquí nos limitaremos a la presentación de las categorías mencionadas (recordemos que el sistema verbal se presenta en el capítulo 5 y las conjunciones en el capítulo 10). En este capítulo, analizaremos primero las categorías empleadas para la especificación de modo, seguida por la de lugar y

¹⁵¹ Para las locuciones prepositivas en español véase Pavón Lucero (1999: 579), que las define como “una expresión constituida por varias palabras, con una forma fija, que se utiliza en el habla como una pieza única y que presenta el comportamiento típico de una preposición”.

de tiempo. Terminaremos el capítulo con un resumen de las posiciones de los adverbios y adverbiales estudiadas dentro de la oración simple.

8.1. EL MODO EN LOS ARGUMENTOS CIRCUNSTANCIALES

El modo en el CT se expresa a través de dos tipos formales de adverbios: los que permiten intensificación y reduplicación, y los que no pueden ser modificados por estos procesos. Por otra parte, clíticos y preposiciones que modifican sintagmas nominales, funcionan especificando el modo.

8.1.1. Adverbios de modo

Los adverbios de modo *ansína* ‘así’, *bung* ‘muy’, *di-kel* ‘así’, *mas* ‘más’ y *médyo* ‘medio’ y ‘bastante’ no permiten intensificación con *bung*. *Masyáw* ‘muy’/‘demasiado’ es un adverbio de modo que ocasionalmente ocurre intensificado con *bung*: encontramos, por ejemplo, *bung masyáw* ‘muy en exceso’. Estos adverbios especifican el grado o la cantidad de una acción, y varios de ellos también modifican adjetivos y nombres (véase el capítulo 6). Los adverbios de modo que permiten intensificación y reduplicación, y son formalmente similares a los adjetivos, ya se han presentado en la sección 3.6.

Ansína ‘así’ ocurre solamente en el habla de algunos informantes mayores, como en (439). *Di-kel* ‘así’ es más común en contextos similares, como sucede en (439) y (440). La forma fónica *di-kel* viene del español, pero es un calco del tagalo *gaya niyan/noon* ‘como eso’, combinaciones que generalmente ocurren en la forma corta *ganyan* o *ganoon*, fonéticamente similares a *di-kel* (Schachter & Otanes 1972: 251-252).

- (439) *A-saká éli kel pányo ansína komígu, di-kel ya-saká*
 PFV-sacar 3SG DEF pañuelo así 1SG.OBJ así PFV-sacar
kel pányu.
 DEF pañuelo
 ‘Sacó el pañuelo así de mí, así sacó el pañuelo.’ (54-NI)

- (440) *Di-kel el bída di-mi akí na Báhra*
 así DEF vida de-1SG.POSS aquí LOC NOMBRE
 ‘Así es mi vida aquí en Ternate.’ (32-NI)

Mas ‘mas’ ocurre principalmente como modificador de adjetivos, como en (441), pero también ocurren modificando verbos, como en (442), en la que

son posibles dos traducciones, uno modificando un nombre y otro el sintagma verbal.

- (441) *Mas koryósu ya kel áwting ya lang para kompanyéru tódu.*
 mas bonito ya DEF excursión_ING ya nomás para compañero todo
 ‘La excursión [al aire libre] es mejor para que todos nos acompañen.’ (14-NI)

- (442) *Kayá mas di-uwí lohótru kel grítu di-éli.*
 así.que más CTPL-oír 3PL DEF grito de-3SG
 ‘así.que van a oír más/mejor su grito’ (36-NI)

Masyáw ‘mucho’=‘demasiado’ ocurre sobre todo en oraciones negativas, y *médyo* ‘medio’, ‘bastante’ modifica adjetivos o verbos:

- (443) *Kel manga médyu mahína el kabésa, no masyáw ta-prendé.*
 DEF PL medio lento DEF cabeza NEG demasiado IPFV-aprender
 ‘Los que tienen la cabeza lenta, no aprenden demasiado’ (35-NI)

- (444) *Médyo ta-asensá porke tyéne kel Pwérto-Asúl.*
 medio IPFV-ascender porque tener DEF NOMBRE
 ‘Está mejorando porque tiene el Puerto Azul’
 [Hablando de la situación del pueblo de Ternate] (46-NI)

En el corpus aparecen también adverbios *baka* ‘posiblemente’, *nose* ‘NEG.EP’, *sigúru* ‘posiblemente’ y *talagá(ng)* ‘verdaderamente’, que dan una valoración conceptual del contenido de la oración, y expresan la actitud del que habla hacia la proposición expresada por la oración¹⁵². Estos adverbios modales y elocutivos contienen información epistémica. *Baka* ‘posiblemente’ ocurre en posiciones iniciales. Para *baka* observamos dos usos relacionados. Uno de conjetura, como en (445), y otro de ansiedad ante una posibilidad en (446), tal como ocurre en tagalo (Schachter & Otones 1972: 461).

- (445) *Baka akála di-bo, amo yo manga dalága di Báhu,*
 tal.vez idea de-2SG como 1SG PL joven.F de NOMBRE
panay sampay bakod
 todos_TAG colgar.ropa_TAG cerca_TAG
 ‘Tal vez tu idea [sea que] yo soy como las chicas de Parabahu, todas son fáciles.’ [Lit. ropa colgada en la cerca] (49-NI)

¹⁵² Sobre la modalidad expresada por los auxiliares y verbos modales, véase 5.7.3.

- (446) *No tédi lebantá tempránu, baka tédi tumbá dehgrasyá.*
 NEG 2SG.POL levantar temprano posiblemente 2SG.POL tumbar desgraciar
 ‘No se levante temprano, es posible que se caiga y se desgracie.’ (54-CO2)

Nose ‘NEG.EP’ (del esp < *no sé o no sea*¹⁵³) tiene la variante *nosi*. A diferencia del tagalo, donde ocurre como clítico de segunda posición, las posiciones del *nose* son mayormente iniciales, como en (447). La forma conjugada *sé* del verbo español no ocurre en el chabacano en otras fórmulas.

- (447) *Nosi yo, tandá raw kon su lólo kwándu-kel.*
 NEG.EV yo IPFV.andar raw con su abuelo antes
 ‘No sé yo, iba con su abuelo antes.’ (48-NI)

Sigúru ‘posiblemente’/‘tal vez’, en (448), indica la inseguridad del hablante hacia la veracidad de la locución. Además, *talagá(ng)* ‘realmente’=‘verdaderamente’ tiene funciones intensificadoras, como en (450). *Sigúro* ocurre preferiblemente en posiciones iniciales, mientras *talagá(ng)* es común también en posiciones posverbiales, como en (451).

- (448) *Sigúru ta-espantá tédi...*
 tal.vez IPFV-sorprenderse 2SG.POL
 ‘Tal vez se sorprenda...’ (33-CO2)

- (449) *Sigúro no di-yegá el bágyu akí na Báhra.*
 posiblemente NEG CTPL-llegar DEF tifón aquí LOC NOMBRE
 ‘Es posible que el tifón no llegue a Ternate.’ (31-EG)

- (450) *Yo talagá lóko yo.*
 1SG verdaderamente loco 1SG
 ‘Yo, yo era verdaderamente loca.’ (49-NI)

- (451) *Bung trabáhu el bída kwándu tyémpo y hapón talagá.*
 INTF difícil DEF vida cuando tiempo de Japón realmente
 ‘La vida era realmente muy difícil durante la época japonesa.’ (53-NI)

¹⁵³ Según Pardo de Tavera *no sé < no sea* (Fernández 2010a: 255).

8.1.2. Clíticos de modo

Los clíticos adverbiales comparten varias funciones con los adverbios comunes, pero sus propiedades estructurales son diferentes, por ser elementos que se adjuntan a las palabras acentuadas contiguas. Presentamos los clíticos más comunes en el corpus, en la siguiente tabla, con información sobre el significado prototípico y el origen de la forma fónica¹⁵⁴.

Partícula	Significado	Origen
<i>ba(ga)</i>	Q	TAG ba
<i>kayá</i>	‘tal vez’, EP	TAG kaya
<i>lang</i>	‘solamente’	TAG lamang
<i>numá/dumá</i>	‘nomás’, ‘solamente’	ES nomás
<i>nga</i>	INTF	TAG nga
<i>pala</i>	SPR	TAG pala
<i>rin/din</i>	‘también’	TAG rin/din
<i>raw/daw</i>	‘se dice’, EV	TAG raw/daw
<i>tamyén</i>	‘también’	ES también

Tabla 25. Los clíticos adverbiales de modo en el chabacano de Ternate.

Ba es el marcador de preguntas, como observamos en (452), pero su uso es opcional (véase 7.7 para las oraciones interrogativas).

(452) *A-murí ya ba tyung Rodólfo?*

PFV-morir ya Q tio NOMBRE

‘¿Se ha muerto ya tio Rodolfo?’

(27-CO2)

Pala ‘SPR’=‘pues’ y *nga* ‘ENF’ son partículas que pertenecen al campo de la actitud del hablante respecto a la información. Expresan sorpresa, como *pala* en (453), y énfasis, como *nga* en (454) - (456). Estos clíticos ocurren, generalmente, después de la primera palabra de contenido, como en (453) - (455), pero también podemos encontrarlos ocasionalmente en posiciones finales, como sucede en (456). Tienen su origen en elementos similares del tagalo, que expresan las mismas nociones (Schachter & Otnes 1972: 421, 427).

¹⁵⁴ Otros clíticos que ocurren esporádicamente son *man* concesivo, *naman* que expresa cambios de punto de vista y cambios de situaciones, y *sana* que expresa esperanza y condicionalidad contrafactual, como en el ejemplo (519). Estos clíticos tienen una frecuencia baja.

(453) *Múchu pala tédi negósyu, tyéni negósyu di kóku...*
mucho ENF 2PL negocio EX negocio de coco
‘Pues tenéis muchos negocios, tenéis negocio de coco...’ (31-CO2)

(454) *Kwándu tyémpu del hapón, ya-salí nga yo ayá.*
cuando tiempo del japon PFV-salir ENF 1SG allí
‘Durante el tiempo de [l dominio] japonés, pues salí de allí.’ (54-NI)

(455) *Kyéri nga asé kwéntu kon-bo.*
querer ENF hacer cuento OBJ-2SG
‘Pues quiero contarte [la historia]’ [Persona del contexto.] (46-NI)

(456) — *No konosíw kon Boy.*
NEG conocido OBJ NOMBRE
— *Nino sábi su nómbrí Boy nga.*
NEG.ENF saber su nombre NOMBRE ENF
— *Konosíw na kára, no sábi nómbrí.*
conocido OBL cara NEG saber nombre
‘— No conoce a Boy.
‘— Pues no sabía que su nombre era Boy.
‘— Lo conoce de vista, no sabe el nombre.’¹⁵⁵ (0c/31-CO3)

Kayá ‘tal vez’ ocurre en preguntas, como en (457), y expresa especulación, como en el tagalo (Schachter & Otanes 1972: 426). No obstante, cabe mencionar que la forma fónica *kayá* tiene una alta frecuencia, porque es homónimo de una variante del demostrativo enfático *kelyá/kalyá* ‘DEM’ y de la conjunción *kayá* ‘por eso’.

(457) *Tayá kayá méyor manyána?*
COP.allá EP alcalde mañana
‘¿Pensáis que el alcalde estará allá mañana?’ (31-CO3)

La partícula evidencial *raw* ‘se dice’ expresa que la información es una observación o afirmación de segunda mano, es decir, originalmente dicho por otras personas. En el tagalo tiene las mismas funciones (Schachter & Otanes 1972: 423). *Raw* se sitúa después de la primera palabra de contenido, pero el alcance del clítico afecta a toda la oración, como notamos en (458) y (459).

¹⁵⁵ El diálogo va dirigido a otra persona, que no participa en la conversación en este ejemplo.

Tiene la forma *daw* ocasionalmente en posiciones intervocálicas, como sucede en (459), aunque la mayoría de los hablantes usa la forma *raw* en todos los contextos fonémicos¹⁵⁶.

- (458) *ta-ehpantá lótru kómu raw pwédi asé ingát yo*
 IPFV-espantar 3PL cómo QUOT puede hacer cuidar 1SG
 ‘Se sorprenden de cómo yo puedo cuidar[lo]’ (55-NI)

- (459) *Kwándu-kel daw éli katóliku, peru kel su marídu, aglipayánu.*
 antes QUOT 3SG católico pero DEF su marido aglipayano
 ‘Antes era católica, se dice, pero su marido era aglipayano¹⁵⁷.’ (31-NI)

Lang ‘solamente’ y *numá* ‘nomás/solamente’¹⁵⁸ son clíticos adverbiales que comparten funciones y semántica. Como la mayoría de los clíticos, *lang* (del tag. *lang* < *lamang* ‘solamente’) tiene varias posiciones posibles en una oración: ocurre después de la palabra que focaliza, o de la primera palabra (o sintagma) de contenido, como en (460) y (462), y al final de la oración, como en (463). El mismo clítico ocurre en el tagalo (Schachter & Otones 1972: 422).

- (460) *manga dos syéntu lang ta-pagá kon kel manga bánda*
 PL 2 ciento ENC IPFV-pagar OBJ DEF PL banda
 ‘Se paga solamente unos dos cientos [pesos] a las bandas.’ (27-CO2)

- (461) *Únika íha lang yo.*
 unico hijo ENC 1SG
 ‘Soy la única hija.’ (8-OP)

- (462) *Kel lénya ta-saká lang mótru na manga orílya.*
 DEF leña IPFV-sacar ENC 1PL LOC PL orilla
 ‘La leña la recogemos en las orillas.’ (33-NI)

¹⁵⁶ La misma variación ocurre en el tagalo (Schachter & Otones 1972: 423). Como la variación [r]-[d] no forma parte del sistema fonológico del CT, es probable que en casos de variación estemos observando préstamos o mezcla de códigos.

¹⁵⁷ De la Iglesia Aglipayana, la iglesia filipina independiente, fundada en 1902, que deriva del Catolicismo, aunque cada congregación se gobierna a sí misma y sus sacerdotes pueden casarse. Surgió con la Independencia filipina, como resultado del nacionalismo (Romero de Tejada 2002: 269).

¹⁵⁸ Del español mexicano y centroamericano.

- (463) *Di-preguntá éli, bágo disé sagót ya lang.*
 CTPL-preguntar 3SG antes CTPL.hacer respuesta ya ENC
 ‘Ella va a preguntar, antes de que yo conteste.’ (21-CO3)

Numá ‘nomás’ es la forma de origen española con la que *lang* comparte funciones. Tiene la variante *dumá*, preferida por algunos hablantes. Ocurre en las mismas posiciones que su sinónimo. Antepuesta al verbo, tiene el significado de ‘no más’, como en español. En el ejemplo (464) ambas partículas ocurren en una conversación entre dos hablantes, en que el primero usa *lang* y el segundo *numá*. No hemos podido observar diferencias de significado entre estas formas. En (465), *numá* ocurre después del verbo, mientras que en (466) está en posición final, añadiendo énfasis a la amenaza de contar algo a la madre. En ambos casos, la proyección de la partícula es toda la oración.

- (464) — *Símpli lang.*
 simple nomás
 — *Símpli numá el bída.*
 simple nomás DEF vida.
 ‘— Simple solamente.
 — La vida es simple nomás.’ (32/41-CO2)

- (465) *Múcho rin kel hénti no pwe prendé, ankalsá*
 mucho ENC DEF gente NEG poder aprender alcanzar
numá na greyd-wan.
 solamente LOC primero_ING
 ‘Hay mucha gente también que no ha podido aprender, llegan solamente al primer curso.’ (13-NI)

- (466) *Di-hablá yo kon boh nay numá.*
 CTPL-hablar 1SG OBJ 2SG madre nomás
 ‘[Se lo] diré a tu madre nomás.’ (49-NI)

Tamyén ‘también’=‘de nuevo’ y *rin* ‘también’, forman otro par de clíticos de orígenes diferentes, pero con funciones y distribución similares. El clítico de origen español tiene las variantes *tambyén*, *tamén* y una distribución igual a los demás clíticos de modo. En (467), *tamyén* ocurre después del verbo y modifica toda la oración. En (468) tenemos un ejemplo típico del sujeto topicalizado, que se modifica con *tambyén* que ocurre en segunda posición, después de la primera palabra de contenido.

- (467) *Ya-imbitá tamyén góra kel pamilya di Mendés.*
 PFV-invitar también ahora DEF familia de NOMBRE
 ‘Entonces, la familia de Mendes [me] invitó también.’ (54-NI)

- (468) *Mi nay tambyén tasé tyénda peskáw ayá na Maníla.*
 mi madre también IPFV-hacer tienda pescado allá LOC NOMBRE
 ‘Mi madre también vendía pescado allá en Manila.’ (33-NI)

En (469), *tamyén* ocurre al final de cada oración en una lista de tareas. La lista aparece en una narrativa sobre un día normal en la vida de la informante, en que el sujeto no aparece porque ha sido expresado al comienzo del turno y no se repite en la narrativa. En el mismo ejemplo vemos una combinación de clíticos, en que el clítico de la forma más corta, *ya* ‘ya’, ocurre seguido por la forma más larga, *tamyén*. En el ejemplo (470), *tamyén* ocurre en una oración negativa, después de la partícula negativa.

- (469) *Kosiná ya tamyén, komé ya tamyén, kába komé, sintá ya*
 cocinar ya ENC, comer ya ENC acabar comer sentar ya
tamyén...
 pues
 ‘Cocino, como, y despues de comer, pues¹⁵⁹ me siento.’ (41-NI)

- (470) *No tamyén yo tráto kon bo pa.*
 NEG también 1SG trato con 2SG todavía
 ‘Tampoco tengo un trato contigo, todavía.’ [Tampoco lo hemos acordado todavía] (54-NI)

Rin es el clítico sinónimo de *tamyén*. En tagalo tiene el mismo significado¹⁶⁰ y forma, aunque en el CT no es frecuente que se repita la variación entre las formas *rin* y *din* del tagalo, según el contexto fonético (Schachter & Otones 1972: 420). En los ejemplos (471) y (472), observamos la forma *rin* después de la vocal y *din* después de la consonante aproximante. Ambos ocurren después de la palabra que modifican o focalizan, o al final de la oración, como en (473). En el ejemplo (474), *rin* ocurre en una oración negativa, en la que podemos notar que la posición después de *no* ‘NEG’, no es

¹⁵⁹ Pardo de Tavera da el significado de *donc* en francés para *tamyén*, y una función contrastiva como en *yo tamyén* ‘yo por mi lado’ (Fernández 2010a: 254).

¹⁶⁰ Adicionalmente significa ‘por fin’, ‘finalmente’, ‘bastante’, ‘no demasiado’ (Schachter & Otones 1972: 420).

obligatoria para los clíticos, sobre todo si se trata de los verbos que tienen la forma no canónica (véase 7.6, para los clíticos en oraciones negativas).

- (471) *Mi marídu méstru rin, di akí rin na Báhra.*
 mi marido maestro ENC de aquí ENC LOC NOMBRE
 ‘Mi marido también es maestro, es también de aquí, de Ternate.’
 (35-NI)

- (472) — *Bus áte?*
 tu hermana
 — *Tasé tyénda manga, anó, peskáw din.*
 IPFV-hacer tienda PL H pescado también
 ‘—¿Tu hermana mayor?
 —También vende, eh, pescado.’
 (9/11-CO2)

- (473) *Tyéni ermánu úna, ay nómbri Alén Kastílyo rin.*
 tener hermano 1 DEF nombre NOMBRE NOMBRE ENC
 ‘Tengo un hermano, su nombre es Alen Castillo.’
 (13-NI)

- (474) *No sábi rin yo!*
 NEG saber ENC yo
 ‘¡No [lo] sé, tampoco!’
 (20-CO3)

8.1.3. Preposiciones y expresión de modo

En el CT, las preposiciones sirven para expresar argumentos nucleares y adverbiales de modo en argumentos circunstanciales. Esta sección se ocupa de los últimos (para el alineamiento de argumentos véase el capítulo 9).

La preposición *kon* expresa instrumento, como en (475), comitativo, como en (476), y manera, como en (477).

- (475) *Kortá bo kel peskádo kon el kuchilyo.*
 cortar 2SG DEF pescado con el cuchillo
 ‘Corta el pescado con el cuchillo.’
 (31-EG)

- (476) *Tyéni éli boyfrend. Ta-kedá kon Lóling.*
 tener 3SG novio_ING IPFV-quedar con NOMBRE
 ‘Tiene novio. Vive con Loling.’
 (35-NI)

(477) Ta recibi mijotru con ustede con todo corazon.
 IPFV recibir 1PL OBJ 2PL con todo corazón
 ‘Les recibimos con todo corazón.’ (Texto en el arco de entrada a Ternate)

El comitativo se expresa también con la preposición compleja *húnto kon* ‘junto con’:

(478) *Kel muhéer lang dindá húnto kon kel magbyénan*
 DEF mujer solamente CTPL.andar junto con DEF parientes.políticos
 ‘Solamente la mujer irá con los parientes políticos.’ (27-CO2)

El concepto contrario se expresa con *sin* ‘sin’:

(479) *ta-bringká mótru sin kalsón sin kamísa.*
 IPFV-brincar 1PL sin calzón sin camisa
 ‘Saltábamos sin calzón y sin camisa.’ (26-CO2)

La preposición *kómo* ‘como’ tiene la variante *kámo*, y expresa modo de similitud, como en (480), y manera, como en (481). El primer *kómo* en el ejemplo es una conjunción causal, mientras que el segundo pertenece al sintagma nominal, que tiene *báhra* ‘barra’ como núcleo, y en él, funciona indicando la relación de similitud¹⁶¹.

(480) *Kómu éste lokasyón tayá na kel hrúu di Maragondón,*
 como DEM sitio COP.allá LOC DEF rio de NOMBRE
ta-mirá kómo báhra.
 IPFV-mirar como barra
 ‘Como este sitio estaba en el rio de Maragondon, se veía como una barra.’
 (36-NI)

(481) *Ya-yebá kung Boy amo tyúrist.*
 PFV-llevar OBJ NOMBRE como turista_ING
 ‘Lleva a Boy como turista.’ (23-CO2)

Porkáso-di es una adposición compleja, que aparece algunas veces en el corpus. Ocurre, generalmente, en el habla de los informantes con más edad,

¹⁶¹ Las construcciones de igualdad se presentan en 6.4 y las conjunciones en el capítulo 10.

como sucede en (482). Expresa el modo adverbial de motivo en los sintagmas nominales correspondientes:

- (482) *Múcho kása akí na Báhra, a-machoká, porkáso-di kel*
mucho casa aquí LOC NOMBRE PFV-machucar por.causa.de DEF
tropáda di kel kanyón.
bombardeamiento de DEF cañón
‘Muchas casas aquí en Ternate se destruyeron por el bombardeo del cañón.’
(50-NI)

8.2. LA EXPRESIÓN DE LUGAR

Esta sección se ocupa de la expresión de lugar de adverbios, preposiciones, y locuciones adverbiales en una oración simple.

8.2.1. Adverbios de lugar

Los adverbios deícticos de lugar en el CT son: *akí* ‘aquí’, *ayí* ‘ahí’, *ayá* ‘allá’. No permiten reduplicación ni intensificación con *bung*.

- (483) *Asé yo akí labandéra.*
hacer 1SG aquí lavandera
‘Hago de lavandera aquí.’ (21-CO3)
- (484) *Ayí bo di-sintá...*
ahí 2SG CTPL-sentar
‘Debes sentarte ahí...’ (55-NI)
- (485) *Ónse ányu yo ayá ta-kedá prinsipál.*
11 año 1SG allá IPFV-quedar director_ING
‘Estuve allá once años como directora.’ (35-NI)

Los deícticos ocurren, frecuentemente, junto a sintagmas nominales que especifican el lugar, como en (486) y (487).

- (486) *... kasí akí na Pilipínas ben trabáhu el bída.*
porque aquí LOC Filipinas INTF difícil DEF vida
‘...porque aquí en Filipinas la vida es muy difícil.’ (34-NI)

(487) *Ayí na Maribélyá pala andá lótru.*

ahí LOC NOMBRE SPR andar 3PL

‘Pues van ahí a Maribella.’

(23-CO2)

Otros adverbios de lugar y de dimensión son: *debáhu* ‘debajo’, *dréntu* ‘dentro’, *insíma* ‘encima’, *léhus* ‘lejos’, *pwéra* ‘fuera’, *prénte* ‘enfrente’ *ríba* ‘arriba’, *sérka* ‘cerca’, y *tras* ‘atrás’¹⁶². Tienen una relación cercana a la categoría de nombres, y por lo tanto, encontramos ocurrencias de algunos de ellos precedidos por el artículo definido, como observamos en (488).

(488) *El hénti amo ligasing, el adréntu amo lódu.*¹⁶³

DEF gente como albur, DEF dentro como lodo

‘La gente es como el albur’¹⁶⁴, el interior es como lodo.’

(43-OP)

Es mucho más común encontrar adverbios de lugar precedidos por la preposición *na* ‘LOC’, que forma locuciones adverbiales (véase el punto siguiente). Presentamos algunos ejemplos de los adverbios de lugar, como *sérka* ‘cerca’ en (489), *insíma* ‘encima’ en (490), *léhus* ‘lejos’ en (491) y *pwéra* ‘fuera’ en (492), aunque el uso de los adverbios de lugar sin la preposición *na* no sea frecuente.

(489) *Yo ya-kamína sérka ayá na hríu.*

1SG PFV-caminar cerca allá LOC río

‘Yo caminé allá, cerca del río.’

(31-EV)

(490) *éhti ríyu píru yélu insíma*

DEM río puro hielo encima

‘este río es de puro hielo por encima’

(0c-CO2)

(491) *No mótru ta-pasá na delánti di kel ta-pasyá ko-mótru.*

NEG 1PL IPFV-pasar LOC delante de REL IPFV-pasear OBJ-1PL

No mótru ta-pasá. Bon léhus ta-pasá.

NEG 1PL IPFV-pasar INTF lejos IPFV-pasar

‘No pasábamos delante de los que nos cortejaban. No pasábamos. Pasábamos muy lejos.’

(49-NI)

¹⁶² Se usa también como nombre *tras* ‘espalda’=‘parte posterior’.

¹⁶³ Nigoza (2007: 50) da: *Tiene jente como ligasing, el puera ta brilla dentro lodu.*

¹⁶⁴ Un pez.

- (492) *Andá mihótru pwéra na pwéblu.*
 andar 1PL fuera LOC pueblo
 ‘Salimos fuera del pueblo.’ (50-NI)

Aparte de los adverbios mencionados, estos ejemplos presentan varios mecanismos característicos de la expresión de lugar en el CT. Por ejemplo, en el (489), el adverbio deíctico *ayá* ‘allá’ separa el adverbio *sérka* ‘cerca’ del sintagma nominal encabezado por la preposición *na*. Todos estos elementos especifican la ubicación en la que tuvo lugar la acción. En el ejemplo (491), encontramos el adverbio prepositivo *na delánti di* ‘delante de’, y el adverbio *léhus* ‘lejos’. En los puntos siguientes, trataremos detalladamente las preposiciones y locuciones similares.

8.2.2. Preposiciones locativas

Las preposiciones locativas, en el CT, se presentan en la Tabla 26. Éstas se anteponen a nombres y deícticos, y también forman locuciones adverbiales para indicar lugar y dirección. Las preposiciones más frecuentes son *na* ‘LOC’, *hanggang* ‘hasta’ y *para* ‘para’, mientras que *de* ‘de’ y *asta* ‘hasta’ tienen usos más marginales. Aparte de indicar lugar, las tres primeras tienen una variedad de usos diferentes.

Preposición	Glosa	Lugar/ dirección	Otros usos
<i>na</i>	‘LOC’	lugar general, dirección de y dirección a	ligadura, ‘OBL’
<i>de</i>	‘de’	dirección de	posesión, ligadura
<i>hanggang</i>	‘hasta’	límite de extensión	límite temporal
<i>asta</i>	‘hasta’	límite de extensión	límite temporal
<i>para (na)</i>	‘para’	dirección a	recipiente/beneficiario

Tabla 26. Las preposiciones locativas en el chabacano de Ternate.

Na ‘en’ expresa direccionalidad, como ‘en’ en (493), ‘de’ en (494), y ‘a’ en (495). En el ejemplo (493) ocurre con el verbo *kedá* ‘vivir’=‘quedar’ que, como es característico, va seguido por un sintagma nominal encabezado por *na*.

- (493) *Akí yo ta-kedá na Báhra.*
 aquí 1SG IPFV-quedar LOC NOMBRE
 ‘Vivo aquí en Ternate.’ (12-NI)

También los verbos de movimiento, como *bolbé* ‘volver’ en (494), tienen frecuentemente un argumento circunstancial de lugar, aunque su presencia no es obligatoria. Otros verbos similares son *biní* ‘venir’, *indá* ‘andar’, *salí* ‘salir’ y *yegá* ‘llegar’, algunos de los cuales se presentan en el ejemplo (495).

- (494) *Ya-bolbé ya mihótru akí na Báhra.*
 PFV-volver ya 1PL aquí LOC Ternate
 ‘Volvimos aquí a Ternate.’ (43-NI)

- (495) *Kwándu mil-seys-syéntos-seténta-i-trés a-lyegá akí el mardikas,*
 cuando 1673 PFV-llegar aquí DEF mardica
a-biní na Molúkas na Indonésya, na el pwéblu nómbri
 PFV-venir LOC Molucas LOC Indonesia LOC DEF pueblo nombre
Ternáte.
 Ternate
 ‘Cuando en 1673 los mardicas llegaron aquí, vinieron de las islas Molucas en Indonesia, del pueblo que se llamaba Ternate.’ (36-NI)

Ocasionalmente encontramos *na* con los deícticos *akí* ‘aquí’ y *ayá* ‘allá’, pero ocurren mucho más frecuentemente sin la preposición.

- (496) *Kwándu a-yegá lótru na akí, na akí na éhti lugár éhti...*
 cuando PFV-llegar 3PL LOC aquí LOC aquí LOC DEM lugar DEM
 ‘Cuando llegaron aquí, aquí al lugar este...’ (36-NI)

La preposición *de* ‘de’ comparte funciones con la preposición general locativa *na* ‘LOC’ y expresa ‘dirección de’, como en (497). En cuanto a la frecuencia de uso, es menos común que *na* ‘LOC’. Además, *de* ‘de’ tiene otras funciones no locativas: es una ligatura común en construcciones de posesión y en compuestos, como en español (véase 3.5.2 y 4.5).

- (497) *Tyéni mótru bisíta kwándu-kel ya-yegá di Sambwáng...*
 tener 1PL visita antes PFV-llegar de Zamboanga
 ‘Tuvimos antes un invitado que llegó de Zamboanga...’ (15-NI)

Hanggang ‘hasta’ (< tag. *hanggang*) denota límite de dirección, como en (498). Puede también tener usos temporales, como en (499). En estos ejemplos observamos también *biní di* ‘venir de’=‘de’ o *impesá na* ‘empezando

en/de’, que son expresiones verbales características para indicar la fuente de dirección.

- (498) *biní di Maribéles, hanggang Tarlák.*
 venir de Mariveles, hasta Tarlac
 ‘...[vino] desde Mariveles, hasta Tarlac.’ (54-CO2)

- (499) *impesá na di-mi nómbri na eleméntari hanggang*
 empezar LOC de-1SG.POSS nombre LOC primaria_ING hasta
mi pasport
 1SG.POSS pasaporte
 ‘empezando desde mi nombre en la primaria hasta mi pasaporte’¹⁶⁵
 (26-CO2)

Hanggang ‘hasta’ tiene un sinónimo de origen español, *ásta* ‘hasta’, pero su uso es mucho más limitado. Ocurre, sobre todo, en el habla de informantes mayores:

- (500) — *Kási ta-asé kwán nomá...*
 porque IPFV-hacer MUL nomás
 — *Ta-atrabesá...*
 IPFV-atravesar
 — ... *ésti Maníla-Bey, anó, ásta Maribéles.*
 DEM NOMBRE_ING H hasta NOMBRE
 ‘— Porque [lo] hacían nomás...
 — Atravesaban...
 — Esta bahía de Manila, hasta Mariveles.’ (40/41-CO2)

Para ‘para’ ocurre ocasionalmente indicando dirección, como en (501), aunque es más común en la expresión de argumentos circunstanciales que expresan relaciones benefactivas. Además, *para* expresa cercanía, como en (502).

- (501) *Ta-kaminá para Maragondón, léhus.*
 IPFV-caminar para Maragondon lejos
 ‘Caminábamos hacia Maragondon, lejos.’ (47-NI)

¹⁶⁵ La informante cuenta que su nombre era diferente en todos los papeles oficiales, empezando de los papeles de escuela primaria hasta su pasaporte.

- (502) *Béntidos para béntitres di-kel rin mi íha.*
 22 para 23 así ENC mi hija
 '22 casi 23, es la edad que tiene mi hija también.' (31-NI)

8.2.3. Locuciones adverbiales de lugar

Como ya hemos mencionado, las locuciones adverbiales se forman mediante la preposición locativa *na* y otros elementos léxicos, generalmente adverbios de lugar o de tiempo, como sucede por ejemplo en *na pwéra* [LOC fuera] 'fuera'. Las locuciones locativas se presentan en la Tabla 27. La preposición *di* (u ocasionalmente *na* o *del*) puede unir la locución al complemento que especifica un punto de referencia de la ubicación, como por ejemplo en *na pwéra di kása* 'fuera de la casa'.

Varias locuciones son parecidas a los adverbios nominales del español, pero el uso de *na* al inicio de la locución refleja claramente los sintagmas adverbiales del tagalo, que son encabezados por el marcador *sa*. Por ejemplo, *sa harap ng teatro* 'enfrente del teatro' (Schachter & Otones 1972: 451).

Locución adverbial	Glosa	Tipo de lugar	Mayor componente sincr.
<i>na bánda</i>	'al lado'	Cercano	<i>bánda</i> 'lado'='sitio indef.'
<i>na (de)báhu (di)</i>	'debajo de', 'abajo'	Inferior	<i>báho</i> 'bajo'
<i>na dréntu (di)</i>	'dentro de'	Interior	<i>dréntu</i> 'dentro'
<i>na harap (di)</i>	'enfrente de'	Anterior	<i>harap</i> 'frente'
<i>na húntu (di)</i>	'junto a' 'cerca de'	Cercano	<i>húnto</i> 'lado'
<i>na imprénti (di)</i>	'enfrente de'	Anterior	<i>imprénti</i> 'enfrente'
<i>na insíma (di)</i>	'encima de'	Superior	<i>insima</i> 'encima'
<i>na médyo (di)</i>	'en el medio de'	Central	<i>médyo</i> 'medio'
<i>na pwéra (di)</i>	'fuera de'	Exterior	<i>pwéra</i> 'fuera'
<i>na (ah)ríba (di)</i>	'arriba de'	Superior	<i>(ah)ríba</i> 'arriba'
<i>na sérka (di)</i>	'cerca de' ¹⁶⁶	Cercano	<i>sérka</i> 'cerca'
<i>na tras (di)</i>	'atrás de'	Posterior	<i>tras</i> 'espalda'='atrás'

Tabla 27. Locuciones adverbiales de lugar en el chabacano de Ternate.

La locución *na (de)báhu de* 'debajo de' expresa lugar inferior, como en (503). En este ejemplo notamos, además, *del* (< *de*), como elemento que une la

¹⁶⁶ Nigoza (2007) da la traducción 'detrás' para *cerca*.

locución al nombre. Esta forma no es muy común en el CT, lo que refleja la posible formalidad del ejemplo. La forma *na báho* ‘abajo’ es común también sin complemento, como en (504).

- (503) *Ya-yubá na debáho del ágwa.*
 PFV-llevar LOC debajo del agua
 ‘Fue llevado bajo el agua.’ (44-CO2)

- (504) *Mótru, indá numá saká ágwa na báhu.*
 1PL andar nomás sacar agua LOC abajo
 ‘Nosotras, ibámos nomás a sacar agua abajo.’ (49-NI)

Na dréntu de ‘dentro de’ expresa lugar interior, como en el ejemplo (505). Ocasionalmente ocurre sin *na*, como en (506). En este ejemplo notamos también la omisión de la preposición *na* o *de* ante *kása* ‘casa’, con el verbo *bahá* ‘bajar’. *Dréntu* ‘dentro’ tiene la variante *déntru* ‘dentro’, como en español.

- (505) *Na iskwéla nga na dréntu i skul tyéni marihwána.*
 LOC escuela ENF LOC dentro de escuela_ING EX marihuana
 ‘En la escuela, dentro de la escuela hay marihuana.’ (26-CO2)

- (506) *No mo di-bahá kása, di alas seys di-nóchi. Tayá*
 NEG 1PL CTPL-bajar¹⁶⁷ casa de HR 6 de-noche LOC.alla
dréntu i kása.
 dentro de casa
 ‘No íbamos a salir de casa a partir de las seis de la noche. Estábamos dentro de la casa.’ (31-NI)

Na harap (di) y *na imprenti (di)* expresan lugar anterior y opuesto, como ‘enfrente de’ en español:

- (507) *A-matá kung-éli na harap di munisípyu.*
 PFV-matar OBJ-3SG LOC enfrente de municipio
 ‘Lo mataron enfrente del ayuntamiento.’ (17-NI)

¹⁶⁷ Tradicionalmente el piso superior era la parte privada de la vivienda.

- (508) *A-pará góra kel di-lótru dzip na imprénti na kása di*
 PFV-parar ahora DEF de-3PL jeep LOC enfrente LOC casa de
manóng Néyo.
 hermano NOMBRE
 ‘Entonces el jeep de ellos se paró enfrente de la casa de Neyo’ (36-NI)

Na húntu (di) ‘junto’=‘al lado’ y *na bánda* ‘al lado’=‘en los alrededores’ expresan cercanía y aproximación, como en (509). *Húntu* puede ocurrir como nombre, como en (510), y en expresiones adjetivales, como en (511). Asimismo, expresa relaciones comitativas (véase 8.1.3).

- (509) *Ung cawing di pescao a pasa nah juntú di Esteban.*
 un banco de pez PFV pasar LOC hunto de NOMBRE
 ‘Un banco de peces pasó al lado / cerca de Esteban.’ (Nigoza 2007: 12)

- (510) *Sintá bo akí na mi húntu.*
 sentar 2SG aquí LOC mi lado
 ‘Siéntate aquí a mi lado.’ (27-CO2)

- (511) *Ta húnto Kárlu?*
 COP hunto NOMBRE
 ‘¿Está con Carlo?’ (43-CO2)

Na bánda ‘al lado’ o ‘en los alrededores’ no suele tener complementos nominales. En el ejemplo (512), ocurre con el artículo indefinido, pero el artículo no cambia el significado de cercanía de la locución, que ya en sí misma contiene una noción de aproximación e indefinitud.

- (512) *Ya-salí nga yo ayá, yandá yo kambyá na ung bándá.*
 PFV-salir ENF 1SG ayá PFV-andar 1SG cambiar LOC un lado
 ‘Pues salí de allá, me cambié [a un sitio] al lado.’ (54-NI)

Na medyo (di) ‘en medio (de)’ expresa lugar central:

- (513) *Tyéni tráysikel ayá na médyu di plása.*
 hay triciclo allá LOC medio de plaza
 ‘Hay triciclos allá en medio de la plaza.’ (31-EG)

Na insíma de ‘encima de’ y *na (ah)ríba* ‘arriba’ expresan posición superior. De estas locuciones, la primera está seguida más comúnmente por un nombre de referencia que la segunda, como vemos en los ejemplos (514) y (515).

- (514) *kel mi pyes ta-ichá na insíma de almoháda*
 DET mi pie IPFV-echar LOC encima de almohada
 ‘mis pies, los pongo sobre la almohada’ (31-EV)

- (515) *Ta-subí na ahríba.*
 IPFV-subir LOC arriba
 ‘Subían arriba.’ [=a la casa.] (49-CO2)

Na pwéra (de) ‘fuera (de)’ expresa ubicación exterior, y *na tras di* ‘atrás de’ expresa lugar posterior.

- (516) *Kel di-mótru eskaléra ayí na [...] na tras di simbáhang ayá.*
 DEM de-1PL escalera ahí LOC LOC atrás de iglesia allá
 ‘Esa escalera nuestra ahí en... allá, atrás de la iglesia.’ (27-CO2)

- (517) *Kasí pag na pwéra di-hablá bo grándi pero entrándo*
 porque cuando LOC fuera CTPL-hablar 2SG grande pero entrando
bo pekényo lang.
 2SG pequeño nomás
 ‘Porque cuando [estás] fuera dirías que es grande, pero entrando es pequeño nomás.’ (33-NI)

8.3. LA EXPRESIÓN DE TIEMPO

8.3.1. Adverbios de tiempo

Algunos adverbios de tiempo en el CT son: *agóra* ‘ahora’, *andinánti* ‘hace poco’, *anóchi* ‘por la noche’=‘anoche’, *antiayér* ‘antes de ayer’, *di-nóchi* ‘por la noche’, *latárdi* ‘por la tarde’, *lwégo* ‘luego’ y *manyána* ‘mañana’. No se intensifican con *bung* y no permiten reduplicación. Mencionamos también *bágu* ‘primero’=‘anteriormente’ y *tempránu* ‘temprano’, que son adjetivos de uso frecuente como adverbios y que permiten intensificación y reduplicación.

- (518) *Tasé interbyú mínggu góra Éba.*
 IPFV.hacer entrevista_ING 1SG.OBJ ahora NOMBRE
 ‘Eeva me entrevista ahora.’ (12-CO2)

- (519) *Ayér sana mor di-indá akí, ya-olbidá.*
 ayer COND 1PL CTPL-andar aquí PFV-olvidar
 ‘Ayer íbamos a venir aquí, se nos olvidó.’ (0b-CO3)

- (520) *O hwégo kel nway kwénta lwégu.*
 EXCL juego DEM NEG.EX cuenta luego
 ‘Oh, ese juego te deja sin nada después.’ (27-CO2)

Di-nóchi ‘por la noche’=‘de noche’, que se ejemplifica en (521), tiene la variante *lanóchi* con el artículo femenino español fosilizado, en (522). *Di-(la)nóchi* se usa también en la expresión de la hora (véase 11.1.5).

- (521) *Dinda sé lámay di-nóchi sína.*
 CTPL.andar hacer velatorio de-noche así
 ‘Fui al velatorio por la noche.’ (54-NI)

- (522) *Lanóchi góra di-kel ya tamyéng...*
 por.la.noche ahora así ya ENC
 ‘Entonces, por la noche era así ya otra vez...’ (54-NI)

De manera similar, encontramos *latárdi* ‘por la tarde’:

- (523) *Ta-salí mótru tempránu, latárdi ta-rebolbé rin.*
 IPFV-salir 1PL temprano por.la.tarde PFV-volver ENC
 ‘Salíamos temprano, por la tarde volvíamos [también].’ (51-NI)

Tempránu significa ‘temprano’ y ‘(por la) mañana’, como en (524) y (525). Esporádicamente se usa también *por-la-manyána* o *pulumanyána* ‘por la mañana’, forma erosionada fonéticamente, como en (526).

- (524) *Tasé áyus mihótru ayá tempránu.*
 IPFV-hacer bueno 1PL allá temprano
 ‘[Lo] hacemos bonito allá temprano/por la mañana.’ (46-CO2)

- (525) *Di-trabahá yo alas dos di hápun hanggang alas seys di*
 CTPL-trabajar 1SG HR 2 de tarde hasta HR 6 de
tempráno manyána.
 temprano mañana
 ‘Mañana trabajaré desde las dos de la tarde hasta las seis de la mañana.’
 (18-NI)

- (526) *Peru ta-pwédi rin sábadu di-nótsi o latárdi para manyána*
 pero IPFV-poder ENC sábado de-noche o tarde para mañana
por-la-manyána di domíngu no ma lótru disé sambá.
 por.la.mañana de domingo no más 3PL CTPL.hacer misa_TAG
 ‘Pero es posible también el sábado por la noche o por la tarde para que al día siguiente, domingo por la mañana no hagan misa otra vez.’
 (31-NI)

En el ejemplo (526) observamos el uso de tiempo relativo ‘al día siguiente’ de *manyána* (otro ejemplo de *manyána* ‘mañana’ ocurre en (457)). Tanto *(di-/la)nóchi* y *manyána*, como *tempránu* ocurren con frecuencia en locuciones adverbiales precedidos por la preposición *na*.

Encontramos también un adverbio negativo de tiempo *núnka* ‘nunca’, que no es de uso frecuente:

- (527) *Núnka yo tandá na San-Hwán.*
 nunca 1SG IPFV.andar LOC NOMBRE
 ‘Nunca iba/voy a San Juan.’
 (31-EV)

En lo referente a la categorización de algunas expresiones del español fosilizadas en el CT, que son formalmente similares a cláusulas subordinadas temporales, por ejemplo *kwandu-ántis* (< *kwándo* ‘cuando’ + *ántis* ‘¿antes’) ‘anteriormente’, *kwánde-kel* < *kwándo* ‘cuando’ + *kel* ‘DEM’) ‘antes’=‘entonces’, tenemos que evaluar su transparencia semántica y su acentuación. En *kwánde-kel* y otras construcciones similares, por ejemplo *kwandu ótru ányo* < ‘el año pasado’, tenemos elementos sincrónicamente segmentables, aunque generalmente solo lleven una acento principal, mientras la opacidad sincrónica de *kwandu-ántis* ‘anteriormente’ no está clara (véase también 3.7.2).

- (528) *Nway pa kwando-kel manga méyor, sino gobernador,*
 NEG.EX todavía entonces PL alcalde sino gobernador
kabésa di barangáy kwando-kel, kwándo-ántís, kabésa de
 cabeza de barangay entonces anteriormente cabeza de
barangáy ta-yamá kel.
 barangay IPFV-llamar DEM
 ‘No había alcaldes entonces, sino gobernador, cabeza de barangay entonces,
 anteriormente, eso se llamaba cabeza de barangay.’ (46-NI)

Kabánda ‘luego/después’ y *kabáw* ‘acabado’=‘después/luego’, provenientes respectivamente del gerundio español *acabando* y del participio español, tienen usos adverbiales (véase 5.7.2). *Kabánda* ocurre, sobre todo, al comienzo de turnos y como secuenciador en narraciones, tal como aparece en (529). El significado adverbial ‘luego/después’ se diferencia de la forma adjetival *kabáw* ‘acabado’ como podemos observar al comparar los ejemplos (529) y (530). Notamos también el uso de *kabáw* con referencia especial a la educación, pero no restringido únicamente a ella.

- (529) *Kabánda disé kusíyu, kabáw isé kusíyu, amudidíya*
 después CTPL.hacer cocido acabado hacer cocido mediodía.ADV
di-banyá.
 CTPL-bañar
 ‘Después haré comida, después de hacer la comida, a mediodía me bañaré.’
 (34-NI)
- (530) *manga kabáw edukáw, mári, ta-mári sé abrówud lótro.*
 PL acabado educado poder IPFV-poder hacer extranjero_ING 3PL
 ‘los que han acabado, los educados, pueden, pueden ir al extranjero.’ (43-NI)

8.3.2. Clíticos de referencia temporal

Los clíticos temporales *muna* ‘primero’=‘por un rato’, *pa* ‘todavía’ y *ya* ‘ya’ expresan continuidad o discontinuidad de un estado. Ocurren después de la palabra que focalizan o modifican, y pueden combinarse con otros clíticos:

- (531) *góra ya-kedá yo... kedá ya yo múna kon mi mánang, Manolita*
 ahora PFV-quedar 1SG quedar ya 1SG primero con mi hermana NOMBRE
 ‘entonces, me quedé, primero me quedé con mi hermana Manolita’ (50-NI)

En el ejemplo (531), observamos también el uso como marcador de discurso del adverbio temporal *(a)góra* ‘ahora’, que ocurre como secuenciador en narrativos. En este ejemplo, el hablante no hace referencia al tiempo actual, sino al pasado, a su infancia.

Pa ‘todavía’ ocurre sobre todo en oraciones negativas:

- (532) *Nway pa háyskul akí na Báhra kwádu-kelyá.*
 NEG.EX todavía secundaria_ING aquí LOC NOMBRE entonces
 ‘Entonces todavía no había secundaria aquí en Ternate.’ (32-CO2)

8.3.3. Preposiciones en expresiones de tiempo

Las preposiciones que tienen usos temporales se presentan en la Tabla 28.

Preposición	Glosa	Usos	Otros usos
na	‘LOC’	indica el tiempo durante el cual ocurre una acción (esp. <i>en</i>)	lugar general, ligatura, ‘OBL’
hanggang	‘hasta’	límite temporal	límite de extensión
asta	‘hasta’	límite temporal	límite de extensión

Tabla 28. Las preposiciones temporales.

Al comparar el conjunto de las preposiciones de tiempo con las de lugar (8.2.2), notamos que todas éstas son multifuncionales. Destacamos también que la preposición española *a* aparece fosilizada en algunas expresiones temporales, como *alas* ‘HR’ ante horas, *amudidíya* ‘a mediodía’ y *anóchi* ‘por la noche’=‘anoche’. y en la expresión de las fechas, como por ejemplo en *a seys de enéro* ‘el seis de enero’.

- (533) *Ta-kohé numá ochénta péso numá na un díya.*
 IPFV-coger nomás 80 peso nomás LOC un día
 ‘Cogen solamente 80 pesos en un día.’ [Persona del contexto.] (21-CO2)

- (534) *di-mirá TV chánel sében, hanggang alas nwébe*
 CTPL-mirar televisión_ING canal_ING 7_ING hasta HR nueve
 ‘voy a ver la tele, canal 7, hasta las nueve.’ [Persona del contexto.] (41-CO2)

- (535) *méntras tyéni bída yo akí kon-bo na iglésya, tayá ásta*
 mientras tener vida 1SG aquí OBJ-2SG LOC iglesia por.eso hasta
góra tayí yo.
 ahora COP.ahí 1SG
 ‘Mientras tenga vida, yo estoy aquí contigo en la iglesia, por eso hasta ahora
 estoy ahí.’ (43-NI)

8.3.4. Locuciones adverbiales de tiempo

Las locuciones adverbiales con la preposición *na* y los adverbios temporales *tempránu* y *di-nóchi* son bastante frecuentes en el corpus, como ya hemos señalado anteriormente. Algunos ejemplos son:

- (536) *Yegándo domíngo ta-andá na simbáhang, iglésya, di-indá*
 llegado domingo IPFV-andar LOC iglesia iglesia CTPL-andar
oyí mísa... alas syéte hanggang alas ócho na tempránu,
 oír misa HR 7 hasta HR 8 LOC temprano
bágo latárdi, alas syéte rin hanggang alas ócho.
 de.nuevo tarde HR 7 ENC hasta HR 8
 ‘Llegando el domingo, vamos a la iglesia, vamos a oír misa, por la mañana de
 siete a ocho, de nuevo por la tarde, también de siete a ocho.’ (33-NI)
- (537) *Tasé harána kel manga baguntáw na di-nóchi.*
 IPFV.hacer serenata DEF PL jóven LOC de-noche
 ‘Los jóvenes hacen serenatas por la noche.’ (27-CO2)

Asimismo, *hanggang* ocurre con los adverbios, como en (538). En este ejemplo, observamos también el uso de la locución *biní di* ‘desde’ que se junta comúnmente con *kel* y *kwáandu-kel*, formando *bini di kel* ‘desde eso’ y *bini di kwáandu-kel* ‘desde entonces’.

- (538) *Biní di kwáandu-kel hanggang góra éli el di-mihótru méyor.*
 venir de entonces hasta ahora 3SG DEF de-1PL alcalde
 ‘Desde entonces hasta ahora él es nuestro alcalde.’ (36-NI)

Otro sintagma nominal frecuente precedido por una preposición, pero no totalmente lexicalizado es *na ótru díya* ‘otro día’=‘algún día’. También encontramos *un bes* ‘una vez’ y *kwáandu ótru ányo* ‘el año pasado’. Asimismo, la expresión indefinida *tyéni bes* ‘a veces’ es común (véase 4.6).

8.4. LA POSICIÓN DE LOS ESPECIFICADORES ADVERBIALES EN LA ORACIÓN

Todos los especificadores, sean estos adverbios, clíticos, sintagmas con preposición o locuciones adverbiales, pueden ocurrir en posición posverbal y final. Las posiciones iniciales y antepuestas al verbo son posibles para los adverbios y las locuciones adverbiales, por lo que presentan una flexibilidad considerable en cuanto a su posición en la oración. En general, los clíticos ocupan posiciones más limitadas, siguiendo a la primera palabra de contenido de la oración, o al elemento que focalizan.

8.4.1. Posición del adverbio

En primer lugar, presentamos las posiciones de los adverbios en una oración. En los siguientes ejemplos, los adverbios deícticos de lugar *akí* ‘aquí’ *ayá* ‘allá’ aparecen en posición inicial en (539), posverbal en (540), y final en (541). Cuando un adverbio ocurre en posición inicial, generalmente atrae la topicalización del sujeto pronominal, el cual, entonces, ocurre antepuesto al verbo:

- (539) *Akí yo asé lusót.*
aquí 1SG hacer pasar
‘Yo pasé por aquí.’ [Intentando escaparme de él.] (49-NI)

- (540) *Un pukitíng turista ta-biní akí para indá mirá éhti Pwérto-Asúl.*
un poco turista IPFV-venir aquí para andar mirar este NOMBRE
‘Unos pocos turistas vienen aquí para ir a ver este Puerto Azul.’ (46-NI)

- (541) *Kabár a-sintá yo ayá.*
después PFV-sentar 1SG allá
‘Después me senté allá.’ (54-NI)

Del mismo modo, también el adverbio de tiempo *pírmi* ‘siempre’ ocurre preferiblemente en posición inicial y preverbal, como vemos en los ejemplos (542) al (544), aunque también es posible su ocurrencia posverbal o final, como sucede en los ejemplos (545) al (547).

- (542) *Pírmi ta-kambyá, kel manga sábyekt tasé dagdag...*
siempre IPFV-cambiar DEF PL asignatura.ING IPFV-hacer añadir
‘Siempre se cambia, las asignaturas se aumentan...’ (34-NI)

(543) *Pírmi ta-hugá tátsing, kayá numá kel mi trabáho.*
 siempre IPFV-jugar tatsing eso nomás DEF mi trabajo
 ‘Siempre jugaba a tatsing¹⁶⁸, mi trabajo era eso nomás.’ (50-NI)

(544) *Yo pírmí ta-taranchá.*
 1SG siempre IPFV-aturdir
 ‘Yo siempre me aturdía.’ (31-NI)

(545) *Akél pádri ta-hablá pírmí kon el sakristán.*
 DEM padre IPFV-hablar siempre OBJ DEF sacristan
 ‘Ese padre habla siempre con el sacristán.’ (31-EG)

(546) *Ta-andá mótru pírmí asé pasyál.*
 IPFV-andar 1PL siempre hacer paseo
 ‘Vamos siempre a dar un paseo.’ (35-NI)

(547) *Kel nóbya kel ta-andá ko-mótru na kása, ta-yemá pírmí.*
 DEM novia DEM IPFV-andar OBJ-1PL LOC casa IPFV-llamar siempre
 ‘Esa novia viene a nuestra casa, llama siempre.’ (35-NI)

Como observamos en los ejemplos anteriores, no hay un orden fijo de *pírmi* respecto al sujeto de la oración, ya sea éste un nombre o un pronombre personal. El corpus tiene muy pocos ejemplos de *pírmi* con sujetos nominales, pero en la mayoría de estos, el orden es *S-V-pírmi*, con el sujeto topicalizado. Por otro lado, el sujeto pronominal muestra preferencia de posición en relación a *pírmi*. En posición preverbal, el orden más frecuente con un pronombre sería *pírmi-S_{pro}-V*. En posición posverbal, el orden preferido del sujeto pronominal y *pírmi* es *V-S_{prn}-pírmi*, como en (546). Ello se debe a la naturaleza clítica de los pronombres¹⁶⁹.

Los adverbios de modo epistémicos y evidenciales muestran preferencia por posiciones iniciales, lo que se explica por su alcance, que afecta a toda la oración o enunciación (véase los ejemplos (448) y (450)).

8.4.2. Posición de los clíticos adverbiales

Los clíticos siguen, generalmente, a la primera palabra de contenido en una oración, por lo que en la tradición tagalista se les denomina como “clíticos de segunda posición”. No obstante, también ocupan posiciones finales e

¹⁶⁸ Juego de dados de niños.

¹⁶⁹ En el tagalo, los pronombres pertenecen a la categoría de los clíticos de segunda posición.

iniciales, cuando se usan como conjunciones (Sippola 2010b). La gran mayoría de los clíticos de modo ocurren en posición posverbal, mientras las posiciones finales son especialmente comunes para *lang* ‘solamente’, *numá* ‘nomás’, *rin* ‘también’ y *tamyén* ‘también’. Los clíticos temporales *ya* ‘ya’ y *pa* ‘todavía’ muestran una fuerte tendencia a la ocurrencia posverbal. Asimismo, ocurren pospuestas a la partícula negativa en oraciones negativas.

El orden de varios clíticos modales y temporales en una cadena está sujeto a restricciones basadas en la forma fónica, de manera que los clíticos bisilábicos ocurren pospuestos a los clíticos monosilábicos. La mayoría de las cadenas de clíticos combinan clíticos temporales con los de modo, como en (548) - (550).

- (548) *Di-bolbé ya raw éli.*
 CTPL-volver ya QUOT 3SG
 ‘Dijo que se iba.’ (49-NI)

- (549) *Kabándu, ta-le, ta sintáw ya numá.*
 después IPFV-leer COP sentado ya nomás
 ‘Después, leo, estoy sentada nomás.’ (41-NI)

- (550) *chikiting pa lang púro chabakáno~chabakáno...*
 pequeño todavía ENC puro chabacano.RD
 ‘[cuando son] todavía pequeños, [hablan] puro chabacano.’ (15-NI)

No obstante, también los clíticos del mismo grupo pueden ocurrir juntos, como en (551). Ocasionalmente, encontramos clíticos con el mismo significado en cadenas:

- (551) *A-eskondé lang tamyén Mutyá*
 PFV-esconder ENC ENC NOMBRE
 ‘Mutyá solo [lo] escondió.’ [Contexto: No lo tiró a la basura.]¹⁷⁰ (23-CO2)

- (552) *.. sino un koryósu pwéblu ya rin tamyén.*
 sino un bonito pueblo ya ENC ENC
 ‘... sino un bonito pueblo.’ (31-NI)

¹⁷⁰ El ejemplo presenta un caso de elipsis del objeto, que refleja las estructuras ergativas del tagalo, al que volveremos más adelante en el capítulo 9.

8.4.3. Posición de las locuciones adverbiales y otros argumentos circunstanciales

Los argumentos circunstanciales y las locuciones adverbiales se sitúan al comienzo de la oración, o en posiciones posverbales, que suelen ser finales:

- (553) *Na greyd-siks múcho ta-platiká chabakánu.*
 LOC grado-6_ING EX.CANT IPFV-platicar chabacano
 ‘En el sexto curso [hay] muchos [que] hablan chabacano.’ (35-NI)

- (554) *Di-lebantá mótru na tempránu.*
 CTPL-levantar 1PL LOC temprano
 ‘Nos vamos a levantar por la mañana.’ (33-NI)

8.4.4. Posiciones de varios elementos adverbiales

Las relaciones entre los elementos adverbiales pertenecientes a diferentes categorías obedecen a la siguiente jerarquía de cercanía al predicado: clíticos, adverbios, locuciones adverbiales y argumentos circunstanciales. En el ejemplo (555), el clítico adverbial temporal *pa* ‘todavía’ ocurre en posición inmediatamente posterior al verbo, ante el adverbio del lugar, *akí*, y la locución indefinida, *un bes*:

- (555) *Kwándo ya-murí, ta-biní pa akí un bes kel íhu.*
 cuando PFV-morir IPFV-venir todavía aquí un vez DEF hijo
 ‘Cuando [ella] murió, alguna vez, el hijo todavía venía aquí.’ (55-NI)

Naturalmente, los clíticos pueden modificar a adverbios y ocurrir pospuestos a ellos en posiciones iniciales:

- (556) *Kwáнду góra raw lótru ya-mirá kon Nínyo akí na kel buka...*
 cuando ahora QUOT 3PL PFV-mirar OBJ niño aquí LOC DEF buka
 ‘Cuentan que cuando entonces vieron al Niño aquí en el buka...’ (26-NI)

En (557), la locución adverbial ocurre ante el adverbio de modo:

- (557) *Pero na sábadu tempránu talágang disé mótru práktis.*
 pero LOC sábado temprano realmente CTPL.hacer 1PL práctica_ING
 ‘Pero, el sábado por la mañana, realmente vamos a practicar.’ (0b-CO3)

Las diferentes posiciones adverbiales y los efectos de la variación de las posiciones sobre la interpretación semántica de las oraciones precisarían un estudio más detallado, que queda fuera del alcance de este trabajo.

9. RELACIONES GRAMATICALES

Las relaciones gramaticales en el CT se manifiestan en las propiedades formales de los sintagmas nominales marcados por adposiciones y en el orden de los constituyentes. Los marcadores son *kon* ‘OBJ’, *na* ‘OBL’ y otras preposiciones presentadas a continuación. Como presentamos en el capítulo 7, el orden básico tiene el verbo inicial, seguido por el sujeto y el objeto (VSO), pero permite cambios, especialmente según la definitud del objeto (VOS para objetos indefinidos) y si los argumentos son pronominales. En este capítulo, analizaremos algunos aspectos de la transitividad de los predicados en el CT y ampliaremos el estudio de las relaciones gramaticales a los papeles semántico-sintácticos de los argumentos llamados S, A y P en oraciones intransitivas y (di)transitivas. Presentamos también la expresión de la reflexividad, reciprocidad y causatividad, y ofrecemos algunas observaciones sobre la elipsis de los argumentos y los efectos pragmáticos que tiene sobre la organización de la transitividad en el CT.

Las nociones tradicionales de sujeto y objeto se han mostrado problemáticas en el análisis de las lenguas filipinas, que forman el adstrato del CT. Por ello, creemos necesario relacionarlas con los estados de cosas pragmáticos (por ejemplo, el tópico) y los papeles semánticos (por ejemplo, el agente). Un sintagma nominal que es un buen candidato como el agente semántico, y un buen tópico pragmático se expresa típicamente como el sujeto gramatical, lo que refleja la noción del prototipo y los procesos de gramaticalización en las relaciones gramaticales (Payne 1997: 132). En esta parte introductoria ofrecemos un breve repaso de los antecedentes teóricos en el estudio de las relaciones gramaticales, antes de la presentación y análisis de la transitividad y los papeles semántico-sintácticos en el CT.

La oración intransitiva tiene un predicado intransitivo y un único argumento nuclear S, como en (558), en que *éli* es el argumento requerido por el predicado intransitivo *a-murí*. Los argumentos nucleares tienen que ocurrir

en la oración (o ser inducidos del contexto) para que la oración tenga sentido y se pueda entender.

- (558) *Muntík ya éli a-murí.*
 casi ENC 3SG PFV-morir
 S V
 ‘Casi se murió.’ (12-NI)

La cláusula transitiva tiene un predicado transitivo con dos argumentos nucleares, A y P, como en (559). En este ejemplo, *yo* ‘1SG’ y *kon-éli* ‘OBJ-3SG’ son los argumentos requeridos, tanto en el nivel sintáctico como en el semántico, por el predicado transitivo *ya-pegá* ‘PFV-pegar’.

- (559) *Ya-pegá yo kon-éli.*
 PFV-pegar 1SG OBJ-3SG
 V A P
 ‘Le pegué.’ (31-EG)

El argumento A se define como el argumento de la construcción transitiva que se correlaciona más estrechamente con el agente. P se define como el argumento que está menos en correlación con el agente en una construcción transitiva. Cuando ninguno de los argumentos es un buen candidato prototípico para A o P, el argumento que muestra un comportamiento parecido recibe el papel sintáctico correspondiente (Comrie 1988: 105-106, Payne 1997: 133-134).

Los papeles semántico-sintácticos de los argumentos nucleares, los dos tipos de oraciones y los predicados se relacionan de la siguiente manera:

Tipo de oración	Predicado	Argumentos nucleares
Intransitiva	intransitivo	S = el único argumento de una oración intransitiva
Transitiva	transitivo	A = el argumento más agentivo de una oración transitiva P = el argumento menos agentivo de una oración transitiva

Figura 1. Las relaciones semántico-sintácticas.

Las oraciones ditransitivas son oraciones transitivas que tienen dos argumentos no agentivos, como en el ejemplo (560). Aquí el argumento más agentivo de una oración ditransitiva se marca como A, el tema de la una oración ditransitiva como T, y el receptor de una oración ditransitiva como R (Dryer 2007a: 254).

(560)	<i>Ya-dáli</i>	<i>Éndzo</i>	<i>el libro</i>	<i>kon</i>	<i>Lébi.</i>	
	PFV-dar	NOMBRE	DEF libro	OBJ	NOMBRE	
	V	A	T	R		
	‘Enjoe dio el libro a Levi.’					(31-EG)

No obstante, encontramos variación en la marcación de los argumentos en las lenguas del mundo. Esta variación se debe frecuentemente a las bases semánticas de los referentes de los argumentos nucleares, el tiempo o aspecto, o la categoría sintáctica. Generalmente, podemos motivar las diferencias de la marcación de los argumentos con la jerarquía nominal¹⁷¹ (Dixon 2010b: 137-138):

1 ^{ra} persona	2 ^{da} persona	3 ^{ra} persona	Nombres propios	Nombres comunes	
		Demostrativos	Humano	Animado	Inanimado

Figura 2. La jerarquía nominal

La jerarquía nominal consta de cuatro dimensiones diferentes: persona, tipo de SN, animacidad y definitud. La primera línea de la figura 3 incluye la persona (primera < segunda < tercera) y el tipo de SN (pronombre < nombre propio < nombre común), mientras en la segunda línea encontramos la escala de animacidad (humano < animado < inanimado). La definitud (definido < referencial < no referencial) está parcialmente incorporada en esta jerarquía, porque los pronombres de 1^{ra} y 2^{da} persona son inherentemente definidos (Croft 1990: 127). Según esta jerarquía, los referentes de los argumentos nucleares situados más a la izquierda son candidatos más probables para el argumento A, y de manera paralela, los elementos a la derecha son candidatos más probables para el argumento P. Por consiguiente, en las lenguas acusativas, A es la función sintáctica básica que generalmente no se marca, mientras P es la función marcada y suele llevar marca de caso.

9.1. TRANSITIVIDAD

En el CT, la mayoría de los verbos aparece tanto en cláusulas intransitivas como transitivas. Por ello, desde el punto de vista semántico, no existe un contraste fuerte entre clases de verbos intransitivos y transitivos, aunque encontramos algunos verbos impersonales y verbos intransitivos.

Las expresiones de tiempo *yobé* ‘llover’ y *truná* ‘tronar’ son verbos impersonales no argumentales en el CT, como en (561) y (562). Estos verbos no ocurren nunca con un argumento agentivo o paciente.

¹⁷¹ También llamada jerarquía de la animación (Moreno Cabrera 2000: 181).

(561) *Ta-yobé, ta-salí el sol, ta-kantá el ispanyól!*
 IPFV-llover IPFV-salir DEF sol IPFV-cantar DEF español
 ‘Llueve, sale el sol, ¡canta el español!’ (43-OR)

(562) *Ta-truná.*
 IPFV-tronar
 ‘Truena.’ (33-EO)

Otras construcciones impersonales similares del español, como *parece que...*, no se expresan mediante predicados verbales en el CT, sino el significado correspondiente se expresa con adverbiales (véase 8.1).

Algunos verbos aparecen solamente en oraciones intransitivas, y así, no tienen argumentos P. Podemos dividir estos verbos intransitivos en diferentes categorías semánticas principales: 1) acciones controladas que en su mayoría expresan movimiento y 2) eventos no controlados dinámicos y estáticos. En español corresponden muchas veces a verbos reflexivos y verbos de movimiento.

Acciones controladas:

	<i>banyá</i>	‘bañarse’
	<i>kustá</i>	‘acostarse’
.. de movimiento:	<i>bahá</i>	‘bajar’
	<i>bahrá</i>	‘barrar’
	<i>bangkiyá</i>	‘ir en banca
	<i>bringká</i>	‘saltar’
	<i>bulá</i>	‘volar’
	<i>lebantá</i>	‘levantar(se)’
	<i>nadá</i>	‘nadar’
	<i>pará</i>	‘levantarse’
	<i>(ri)bolbé</i>	‘volver’
	<i>salí</i>	‘salir’
	<i>trobésá</i>	‘pasar por’
	<i>yegá</i>	‘yegar’

Eventos dinámicos no controlados:

	<i>buyá</i>	‘aparecer’
	<i>chuperdé</i>	‘romperse’
	<i>empermá</i>	‘enfermarse’
	<i>kayí</i>	‘caer’
	<i>murí</i>	‘morir’
	<i>pará</i>	‘parar’
	<i>parí</i>	‘dar a luz’
	<i>ribalá</i>	‘resbalarse’
	<i>sumí</i>	‘desaparecer’=‘sumir(se)’

Eventos estáticos no controlados:

	<i>dolé</i>	‘doler’
--	-------------	---------

<i>lútang</i>	‘flotar’
<i>rí</i>	‘reír’
<i>temblá</i>	‘temblar’

Los argumentos S de estos predicados intransitivos son animados en la mayoría de los casos. En el primer grupo de verbos, que expresan acciones controladas, el argumento S es agentivo, o agentivo y afectado a la vez, como en (563) y (564).

- (563) *Ta-bringká mótru na kel tuláy kel.*
 IPFV-saltar 1PL LOC DEF puente DEM
 ‘Saltábamos del puente ese.’ (26-CO2)

- (564) *Ta-libantá alas sínko-i-médya, prepará, e... prepará para*
 IPFV-levantar HR 5.30 preparar H preparar para
entrá mi yunipórmí, banyá...
 entrar mi uniforme bañar
 ‘Me levanto a las 5.30, preparo, eh, preparo mi uniforme para ir al colegio, me lavo...’ (15-NI)

En el segundo grupo de verbos, que expresan eventos dinámicos y estáticos no controlados, el argumento S expresa un experimentador del evento expresado. Pueden ser tanto agentes animados como inanimados:

- (565) *A-murí tódo kel ta-embarká ayá.*
 PFV-morir todo REL IPFV-embarcar allá
 ‘Murieron todos los que estaban viajando allá [en el barco].’ (40-NI)

- (566) *Ta-parí yo, no ’áy katúlung... yo lang sólo.*
 IPFV-parir 1SG NEG.EX sirvienta 1SG solamente solo
 ‘Daba a luz, no había sirvienta... yo sola solamente.’ (47-NI)

- (567) *Ta-kedá gránde el ágwa, ta-sumí kel ísla kel,*
 IPFV-quedar grande DEF agua IPFV-desaparecer DEF isla DEM
kel Balót, ísla de Balót.
 DEM NOMBRE isla de NOMBRE
 ‘El mar se ponía grande, la isla esa, esa Balót, isla de Balót, desaparecía.’ (40-CO2)

- (568) *Ya-chuperdé lang el manga kása, chuperdé...*
 PFV-romper nomás DEF PL casa romper
 ‘Las casas se echaron a perder, se echaron a perder...’ (52-NI)

Los eventos estáticos no controlados expresan típicamente estados físicos, como en (569) y (570).

- (569) *Médyu ta-dolé pa mi bahríga.*
 medio IPFV-doler aún mi barriga
 ‘Aún me duele la barriga un poco.’ (33-CO2)

- (570) *Ta-temblá yo.*
 IPFV-temblar 1SG
 ‘Estaba temblando’ [Pasado del contexto.] (54-NI)

Para que estos verbos puedan ocurrir con un argumento P, tienen que ser modificados por *asé* o *dáli* que forman causativos (véase 9.3.1). Conocemos ejemplos de otras lenguas en las que el elemento¹⁷² causativo se ha lexicalizado y puede funcionar como un marcador de transitividad (Dixon & Aikhenvald 2000: 5). Notamos también que el verbo *asé* ocurre frecuentemente en locuciones verbales y como un verbo de apoyo para formar predicados con un elemento inglés (véase 5.7).

Los verbos ambitransitivos, que ocurren tanto en cláusulas intransitivas como transitivas, son del tipo S = A, en el que el argumento S de la cláusula intransitiva corresponde al argumento A de la cláusula transitiva, como notamos al comparar los ejemplos (571) y (572). En (572) no se conoce el paciente, aunque la interpretación más probable es ‘lavar ropa’ por la información compartida sobre las actividades normales en el sitio referido en el contexto.

- (571) *Ya-labá yo mi manga kamísa.*
 PFV-lavar 1SG mi PL camisa
 ‘Lavé mis camisas.’ (31-EV)

- (572) *Indá bo mirá ayá si éli ta-labá.*
 andar 2SG mirar allá si 3SG IPFV-lavar
 ‘Ve a mirar si ella está lavando.’ (54-CO2)

¹⁷² Dixon y Aikhenvald mencionan los afijos causativos.

Algunos verbos ambitransitivos tienen significados diferentes dependiendo del hecho de si tienen un argumento paciente o no, como observamos comparando *subí* ‘subir’ ≠ *subí* + OBJ ‘cortejar’¹⁷³ en los ejemplos (573) y (574).

- (573) *Ya-subí tódu na bondók.*
 PFV-subir todo LOC monte
 ‘Todos subieron al monte.’ (43-NI)

- (574) *Akél Bertíng, mi kapitbáhay, ta-subí~subí komígu.*
 DEM NOMBRE mi vecino IPFV-subir.RD 1SG.OBJ
 ‘Ese Berting, mi vecino, me cortejaba.’ [Lit. Subía a mí] (54-NI)

Verbos comunes en oraciones ditransitivas son *asé* ‘hacer’, *dáli* ‘dar’, *pidí* ‘pedir’ y *yemá* ‘llamar’, que sin embargo, pueden ocurrir también sin argumentos expresados, como en (575) y (576).

- (575) ... *ta-ehperá lang el swéldu, no pa ta-dáli.*
 IPFV-esperar solamente DEF sueldo NEG todavía IPFV-dar
 ‘... solamente está esperando el sueldo, pero no se lo damos todavía.’ (31-CO2)

- (576) *Nway para komér ta-pidí limós el manga hénti.*
 NEG.EX para comer IPFV-pedir limosna DEF PL gente
 ‘No había para comer, la gente pedía limosna.’ (43-NI)

9.2. ALINEAMIENTO DE ARGUMENTOS

9.2.1. Oraciones intransitivas

En las oraciones intransitivas, el argumento S que expresa nombres animados e inanimados ocurre sin marcadores tanto cuando es un nombre propio, como en (577), o cuando es nombre común, como en (578) y (579).

- (577) *Ya-salí ya Lúlu.*
 PFV-salir ya NOMBRE
 ‘Lulu salió.’ (31-EG)

¹⁷³ La relación entre los dos verbos se debe a que en las casas tradicionales había que subir a la casa para saludar a la familia de la novia.

- (578) *Ya-sumí el bárku di-lótru.*
 PFV-sumir DEF barco de-3PL
 ‘Su barco se hundió’ (32-CO2)

- (579) *Ya-impermá kel mi táta.*
 PFV-enfermar DEF mi padre
 ‘Mi padre se enfermó.’ (33-NI)

La (in)definitud no afecta la marcación de S:

- (580) *A-murí un hénti.*
 PFV-morir un gente
 ‘Una persona / alguien murió.’ (31-EG)

Lo mismo ocurre también cuando S es un pronombre:

- (581) *A-indá éle akí...*
 PFV-andar 3SG aquí
 ‘Vino aquí...’ (12-NI)

9.2.2. Oraciones transitivas

En oraciones transitivas el argumento A no se marca, como en (582). Observamos que el argumento P inanimado definido o indefinido no se marca, independientemente de la naturaleza de S:

- (582) *Kel hénti ta-gahrá kel kwélyo di kel kamíseta di mi ermána.*
 DEF gente IPFV-agarrar DEF cuello de DEF camiseta de mi hermana
 ‘La persona estaba agarrando el cuello de la camiseta de mi hermana.’
 [Pasado del contexto.] (33-NI)

- (583) *A-mirá lótru un pónu.*
 PFV-mirar 3PL un árbol
 ‘Vieron un árbol.’ (36-NI)

- (584) *quel vientu beng recio ta yuva ung malo situacion.*
 DEF viento muy fuerte IPFV llevar INDEF malo situación
 ‘El viento muy fuerte traía una mala situación.’ (Nigoza 2007: 13)

Cuando el argumento P es animado, puede marcarse con *kun*. Cuando P es humano y definido se marca casi sin excepciones¹⁷⁴, como en (585). Lo mismo ocurre cuando P es pronominal con referencia humana, como en (586).

- (585) *Ya-matá lótro kon kel dráyber.*
 PFV-matar 3PL OBJ DEF driver_ING
 ‘Mataron al chófer.’ (31-NI)

- (586) *Ya-reganyá komígu mi tay.*
 PFV-regañar 1SG.OBJ mi padre
 ‘Mi padre me regañó.’ (13-NI)

Cuando P es animado, pero no humano, proto-típicamente lleva la marca *kon*. No obstante, puede ocurrir sin el marcador, si el argumento A tiene más capacidad agentiva que el argumento P en la escala de agentividad. Comparamos los ejemplos (587), (588) y (589) para presentar algunos aspectos sobre la variación dentro de la categoría de nombres animados. En (587) *kon* introduce el P animado definido, como en la mayoría de las ocurrencias del corpus.

- (587) *Muchu hénti ya-mirá kon el kulébra.*
 mucho gente PFV-mirar OBJ DEF culebra
 ‘Mucha gente vio la culebra.’ (31-EG)

En (588) y (589), A es un nombre y un pronombre con un referente humano, mientras que los pacientes animados, *gátu* ‘gato’ indefinido y *el pwérku* ‘el puerco’ definido, no llevan marca de objeto. En estos casos, A se encuentra más arriba en la jerarquía de animacidad que el P no marcado.

- (588) *Kyéri gátu kel muchácha.*
 querer gato DEF muchacha
 ‘A la niña le gustan [los] gatos.’ (31-EG)

- (589) *Ya-matá ya ba lótru el pwérku?*
 PFV-matar ya Q 3PL DEF puerco
 ‘¿Mataron ya al puerco?’ (31-EG)

¹⁷⁴ Un informante omite constatemente la marca de P también en pronombres y nombres con referentes humanos.

- (590) *El opisína rehyonál kel di-dáli imprestá na bánku.*
 DEF oficina regional REL CTPL-dar prestar LOC banco
 ‘La oficina regional es la que prestará al banco.’ (31-EG)

En (591) encontramos referentes con la misma capacidad agentiva para A y P. En este tipo de casos, el argumento P generalmente es definido y se marca.

- (591) *Yasé hábol el gátu kon el péhru ayá na kálye.*
 PFV.hacer perseguir DEF gato OBJ DEF perro allá LOC calle
 ‘El gato persiguió al perro allá en la calle.’ (31-EG)

Los nombres animados indefinidos presentan variación en la marcación de los argumentos pacientes, tal como ocurre también en el español. En el CT, los P animados indefinidos generalmente no se marcan, como en (592) y (593).

- (592) *Ta-matá pwérku, ta-matá galhína, tasé handá...*
 IPFV-matar puerco IPFV-matar gallina IPFV.hacer preparación
 ‘Matan un puerco, una gallina, ofrecen comida...’ (43-NI)

- (593) *Ya-pwey saká kel gátu ung ípis.*
 PFV-poder sacar DEF gato INDEF cucaracha
 ‘El gató pudo cazar una cucaracha.’ (31-EG)

No obstante, cuando el P es humano e indefinido, es preferiblemente marcado:

- (594) *Tyéni pala matá ayá un... kung un hénti.*
 EX ENC matar allá H OBJ un gente
 ‘Pues allá había alguien que mató... a una persona.’¹⁷⁵ (52-NI)

Es típico que los argumentos P no se marquen cuando son modificados con una cláusula final con *para* ‘para’:

- (595) *Ta-buská yo un alíla para mi kása.*
 IPFV-buscar 1SG un ayudante para mi casa
 ‘Buscaba un ayudante para mi casa.’ (31-EG)

¹⁷⁵ Otro análisis posible sería: Allá se había matado a alguien.

Como vemos en las traducciones de los ejemplos anteriores, la variación se conoce también en el español, donde está relacionado con la télicidad del verbo¹⁷⁶, la especificidad y el determinante del sintagma nominal (Torrego Salcedo 1999: 1803). La variación en la marca del argumento paciente del CT parece seguir los mismos parámetros de especificidad y del determinante, pero por el momento no podemos afirmar si la semántica verbal está relacionada con el uso de la marca del argumento P. No obstante, el argumento P no se marca nunca, aunque sea humano, cuando es un argumento del verbo existencial *tyéni* que se usa en la expresión de posesión, como en (596). Las construcciones con un P pronominal se evitan, y si ocurren, les podemos dar una lectura existencial y comitativa, como en (597) (véase también existenciales en las construcciones ditransitivas en el punto siguiente).

(596) *Tyéni yo nóbya góra...*
 tener 1SG novia ahora
 ‘Tengo novia ahora...’ (13-CO2)

(597) *Tyéni kon mótru akí asuwáng.*
 EX con 1PL aquí espíritu.malo
 ‘Hay espíritus malos con nosotros aquí.’ (38-CO3)

Aparte de estos ejemplos que se acercan al transitivo prototípico, cabe mencionar algunos verbos que expresan estados, como *myédo* ‘tener miedo’, *espantá* ‘sorprender(se)’ y *bergwénsa* ‘tener vergüenza’ se marcan con *na* para inanimados, como en (598) y (599), con *na* o *kun* para animados, como en (600), y con *kun* para humanos, como en (601). En estos casos el papel semántico se puede categorizar como estímulo o causante. Además, estos ejemplos muestran la identidad funcional de *na* y *kon*, igual que en tagalo *sa* y *kay*.

(598) *No ta-atraká kel manga erpláno del hapón akí, kasí*
 NEG IPFV-atacar DEF PL avión del Japón aquí porque
ta-myédo na kel kanyón de Korehidór.
 IPFV-miedo EST DEF cañón de NOMBRE
 ‘los aviones japoneses no atacaban aquí porque tenían miedo al cañón de Corregidor.’ (40-CO2)

¹⁷⁶ En español los verbos télicos imponen el uso de la preposición *a*, y “en la mayor parte de los casos, se trata de verbos de acción cuyo sujeto se interpreta como agente si es animado, y como causante si es inanimado” (Torrego Salcedo 1999: 1787).

- (599) *Ta-myédu na koryénti kel, na kel klaridad del*
 IPFV-tener.miedo OBJ corriente DEM OBJ DEF claridad de
elektrísiti.
 electricidad_ING
 ‘Ése tiene miedo a la corriente, a la claridad de la electricidad.’ (44-CO2)
- (600) *Ta-myédu yo na/kong ratón.*
 IPFV-tener.miedo 1SG OBJ rata
 ‘Tengo miedo a las ratas.’ (31-EG)
- (601) *A-biní di-kel, a-myédu ya tódu kon mi táta i kunmígu.*
 PFV-venir de-DEM PFV-miedo ya todo OBJ mi padre y 1SG.OBJ
 ‘A partir de eso, todos nos tenían miedo a mi padre y a mí.’ (33-NI)

9.2.3. Oraciones ditransitivas

En oraciones ditransitivas, el argumento R es prototípicamente humano y se marca con *kon* ‘OBJ’. El argumento T es prototípicamente inanimado y no se marca. Ejemplificamos los temas inanimados en los ejemplos (602) y (603), en los que los receptores son humanos:

- (602) *Ya-dáli komída Lóling kon Máyra.*
 PFV-dar comida NOMBRE OBJ NOMBRE
 ‘Loling dio comida a Mayra.’ (31-EG)
- (603) *Ya-dáli Lóling sen kon un hómbrí ya-bisitá.*
 PFV-dar NOMBRE dinero OBJ INDEF hombre PFV-visitar
 ‘Loling dio dinero a un hombre que [la] visitó.’ (31-EG)

Cuando el argumento T es humano, se puede marcar con *kon*, como en (604) y (605), pero encontramos también ejemplos en los que T no está marcado, como en (606). En este caso existen pocas dudas entre los papeles semánticos, porque cabe esperar que una persona conoce a su hermana antes de conocer a su futura esposa. Observamos variación entre *kon* y *na* en la marca de R en (604) y (605), aunque también podemos interpretar *na dóktor* ‘doctor’ en (605) como un argumento circunstancial de lugar, lo que explicaría el uso de *na*.

- (604) *No sábi... ... si kon kyen doktór yo di-yubá kon-éli.*
 NEG saber si OBJ quien doctor 1SG CTPL-llevar OBJ-3SG
 ‘No sabía... ...a qué doctor la llevaría.’ (31-NI)
- (605) *Ta-yubá ya rin kon-éli na doktór.*
 IPFV-llevar ya ENC OBJ-3SG LOC doctor
 ‘La llevaba al doctor.’ (31-NI)
- (606) *Tapus yo teng a-konesé kon-éli akí na Báhra,*
 después 1SG también PFV-conocer OBJ-3SG aquí LOC NOMBRE
a-dáli konyesé míngu mi mánang kel di-mi muhér.
 PFV-dar conocer 1SG.OBJ mi hermana.mayor DEMde-1SG.POSS mujer
 ‘Después yo también la conocí aquí en Ternate, mi hermana mayor me [la] presentó, [a] mi mujer.’ (12-NI)

Cuando el argumento R es inanimado, se marca con *na* o *para-na*, aunque encontramos muy pocos ejemplos de R cuyos referentes son inanimados.

- (607) *Múcho tambyén hénte ta-dáli, abúluy, ta-dále donasyon*
 mucho también gente IPFV-dar donación_TAG IPFV-dar donación
para-na iglésya.
 RECP iglesia
 ‘Hay mucha gente que hace donaciones a la iglesia.’ (43-NI)

Cabe destacar que en el discurso natural es muy común omitir el argumento T de las construcciones ditransitivas. En estos casos, T forma parte de la información compartida o ha sido expresado anteriormente en el discurso, como *marihwána* ‘marihuana’ en el siguiente ejemplo:

- (608) *na dréntu i skul tyéni marihwána [...] a-bendé*
 LOC dentro de escuela_ING hay marihuana PFV-vender
kon-éli íhu di pulís.
 OBJ-3SG hijo de policía
 ‘dentro de la escuela hay marihuana [...] un hijo de policía le vendió [marihuana].’ (26-CO2)

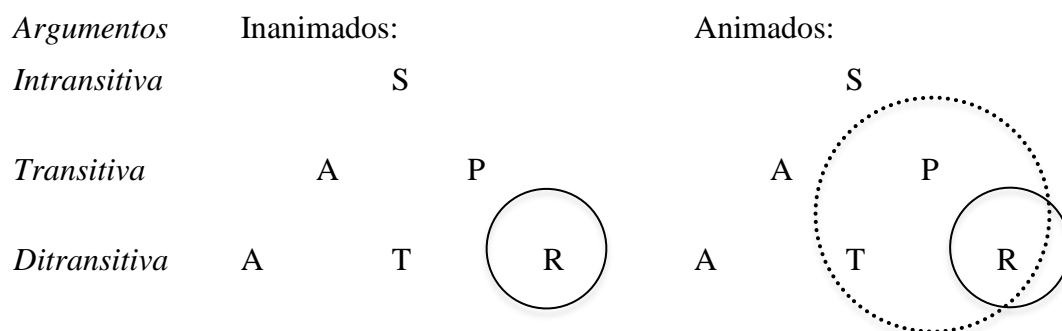
Cuando el verbo existencial está en una construcción posesiva con un receptor humano, el receptor se marca con *kon*.

(609) *Bisá yo, páder, tyéni kon-bo buktúng.*
 decir 1SG padre EX RECP-2SG adivinanza

‘Dije: ‘Padre, hay una adivinanza para ti / te tengo una adivinanza.’ (26-CO2)

9.2.4. La marcación de los argumentos

En base a los ejemplos estudiados, podemos esbozar el siguiente esquema sobre el alineamiento de argumentos prototípico para nombres inanimados y animados en el CT:



El CT presenta un modelo acusativo en que los argumentos S y A no llevan marca de papeles gramaticales. El argumento P inanimado generalmente no lleva marcador, porque semánticamente es un candidato ideal para este papel semántico-sintáctico. Cuando P es animado, se marca si los participantes tienen la misma capacidad agentiva, pero cuando P se sitúa más a la derecha en la jerarquía nominal que A, no tiene que estar marcado. En oraciones ditransitivas se marca el receptor, y es posible marcar los temas animados. Observamos así, que prototípicamente se marca solamente el argumento R, y el resto de los papeles semántico-sintácticos se inducen del contexto.

Presentamos los marcadores de los papeles semántico-sintácticos según la jerarquía nominal en la Tabla 29, en que los marcadores opcionales aparecen entre paréntesis y los marcadores restringidos a contextos específicos aparecen entre corchetes.

	Pronombres personales	Nombres propios	Nombres comunes		
			Human o	Animad o	Inanimad o
S	-	-	-	-	-
A	-	-	-	-	-
P	kon	kon	(kon)	(kon)	[na]
T	kon	kon	(kon)	(kon)	-
R	kon	kon	kon	kon	[para ¹⁷⁷] na

Tabla 29. El alineamiento de argumentos en el chabacano de Ternate según la jerarquía nominal.

Los argumentos P pronominales con referencia animada se marcan siempre con *kon*. De los demás pronombres (demostrativos, interrogativos y relativos), solamente los que tienen referencia humana ocurren marcados por *kon*. El mismo marcador se usa con los nombres propios, que generalmente expresan referencia humana o referentes animados individualizados. Los nombres comunes con referencia animada pueden llevar la marca de paciente *kon*, aunque ocasionalmente encontremos ejemplos en los que no se marcan. En estos casos, el argumento A se sitúa más a la izquierda en la jerarquía nominal y es el candidato con más capacidad agentiva de los argumentos presentes. Los nombres comunes inanimados generalmente no se marcan, pero el P inanimado que expresa estímulo puede estar marcado por *na* en oraciones con verbos estativos. Observamos que la diferencia básica se forma en la variable animado/inanimado, aunque también la definitud de los argumentos P y sus posiciones interrelacionadas en la escala de animacidad afectan a la codificación gramatical del argumento P. Es muy común encontrar argumentos indefinidos sin el marcador *kon* para humanos, y casi de manera general para animados. En los inanimados, sin embargo, la ocurrencia del marcador *na* es bastante excepcional y restringido a contextos específicos. Resumimos las tendencias en la marcación según la definitud y la animacidad de los nombres comunes:

	Humano	Animado	Inanimado
definido	kon	kon / -	na / -
indefinido	kon / -	-	-

Tabla 30. La definitud y la animacidad en la marca de objetos en el chabacano de Ternate.

¹⁷⁷ Ocurren también dos casos de *para* + *kon* en nuestro corpus, ambos en cláusulas con el existencial posesivo: *para konmíngu nwáy* ‘para mí no hay’ (15-CO2) y *quí tiene lojotro ung panata o sacrificio para con Jesus* ‘que tienen una promesa o un sacrificio para Jesús’ (Nigoza 2007: 26).

En cuanto a la relación entre la marcación de P, T y R, observamos que el CT muestra una tendencia hacia el alineamiento primario - secundario, en que el receptor y el paciente se marcan de la misma manera (véase por ejemplo Dryer 2007a: 256). No obstante, como los argumentos T a la izquierda en la jerarquía nominal también se pueden marcar con el mismo marcador en oraciones ditransitivas, esta tendencia no está del todo clara.

9.2.5. Los argumentos circunstanciales y los marcadores de objeto

Los argumentos circunstanciales¹⁷⁸ se expresan mediante sintagmas nominales que van precedidos por preposiciones. A diferencia de los argumentos nucleares, son argumentos que pueden ser omitidos sin que la oración se quede incompleta.

Resumimos los marcadores preposicionales que no especifican únicamente lugar o tiempo en la Tabla 31, marcando los papeles semánticos que expresan. Algunos marcadores se han presentado en el capítulo 8 y en la sección anterior, pero repetimos aquí los multifuncionales para poder comparar las relaciones entre los papeles semánticos de los marcadores de objeto y de los oblicuos:

	kon	na	para(na/kon)	húnto kon	di	kámo	por(káso-di)	sin
Benefactivo	x		x					
Causa		x					x	
Comitativo	x			x				
Comitativo negativo								x
Dirección		x	x					
Fuente	x	x			x			
Instrumento	x							
Manera	x					x		
Lugar		x						

Tabla 31. Los marcadores de papeles semánticos de los argumentos circunstanciales.

Las formas fónicas de los marcadores de argumentos circunstanciales vienen, en su amplia mayoría, del español. Los marcadores del argumento receptor (y paciente) *kon* y *na* son las preposiciones que más funciones tienen en la marcación de los argumentos circunstanciales. Por la estructura silábica (CV de *na* y CVC de *kon*), ambos marcadores corresponden cercanamente a los marcadores del caso oblicuo de las lenguas filipinas (*sa* y *kay* del tagalo) y el marcador de animados tiene *k* inicial (Fernández 2007: 474). Fernández (2007: 472) observa que si hay un paciente determinado, se degrada a oblicuo,

¹⁷⁸ En gramática de casos los llamaríamos marcadores del caso oblicuo.

y en las oraciones orientadas hacia el agente lo habitual o no marcado es que el paciente sea indeterminado. Estos argumentos “no-agentes” determinados, especialmente los que expresan TEMA o PACIENTE y tienen referentes animados o humanos, se recategorizan como oblicuos. Por tanto, desde un punto de vista diacrónico, la semejanza formal y funcional entre *kon*, *na* y los marcadores oblicuos en las lenguas filipinas ha favorecido la adopción de estas formas para marcar tanto argumentos nucleares como circunstanciales en el chabacano (Fernández 2007: 476, 2004). A continuación presentamos ejemplos del uso de cada preposición en argumentos circunstanciales y otras construcciones alternativas para expresar sentidos parecidos.

Como mencionamos en 8.1.3, el CT marca el INSTRUMENTO y el COMITATIVO con *kon* o *húnto kon*. El último se usa generalmente cuando se hace referencia a personas. El ejemplo (610) presenta la cercana relación que tienen los papeles de OBJETO e INSTRUMENTO en el CT. Si *kuchílyo* ‘cuchillo’ de este ejemplo fuera el objeto directo, no llevaría marca de objeto (véase 9.2.1).

- (610) *Ya-tirá komígu **kun** kuchílyu.*
 PFV-tirar 1SG.OBJ con cuchillo
 ‘Me atacó con un cuchillo’ [lit. tirar.] (49-NI)

Existen también otras maneras de expresar nociones similares a las relaciones instrumentales y comitativas, que se usan, por ejemplo, cuando la estructura modificadora no permite el uso de la preposición por ser una cláusula relativa, como en (611) en que el verbo tiene un significado instrumental. En el ejemplo (612), es posible que se prefiera la oración adjunta *ta húntu* ‘COP junto’, para evitar la posibilidad de interpretación ‘fue a su criada en el mercado’ de *ya-indá kon kel su kriyánsa*.

- (611) *Dóndi ta kel kuchílyu ya-sirbí yo na syémbrá?*
 donde COP DEF cuchillo PFV-servir 1SG para siembra
 ‘¿Dónde está el cuchillo que usé para sembrar/con que sembré?’ (31-EG)

- (612) *Ya-indá Lébi ayá na merkádu, **ta húntu** kel su kriyánsa.*
 PFV-andar NOMBRE allá LOC mercado COP junto DEF su criada
 ‘Levi fue al mercado con su criada’ [Lit. su criada estaba junto a ella.] (31-EG)

Otro papel semántico que tiene *kon* es el de FUENTE. No obstante, el uso de *kon* se limita a casos en los que el referente de la fuente es humano, como en (613). Con otros referentes se usa *na* o *di* (véase 8.2.2).

- (613) *peru ta-resibí rin yo labá kun chang Máni.*
 pero IPFV-recibir también 1SG lavar FUE tía NOMBRE
 ‘pero yo también recibía colada de la tía Mani.’ (31-CO2)

Conocemos los usos de *na* y *para* en la expresión de LUGAR y RECEPTOR (véase 8.2.2 y la sección anterior). *Na* se usa también para expresar DIRECCIÓN, como en (614), y CAUSA en (615).

- (614) *A-subí yo pasyá kon Isíng, a-tupá na yéhru.*
 PFV-subir 1SG cortejar OBJ NOMBRE PFV-topar LOC hierro
 ‘[Cuando] subí a cortejar a Ising, choqué con la barandilla.’ (49-NI)

- (615) *...empermá yo na maláriya.*
 ...enfermar 1SG OBL malaria
 ‘Me enfermé de malaria.’ (50-NI)

Para expresa PROPÓSITO y META, como en (616) y (617).

- (616) *Akél, kel íhu di akél, yasé kandidátu para méyor.*
 DEM DEF hijo de DEM PFV.hacer candidato para alcalde
 ‘Aquel, el hijo de aquel, presentó la candidatura para alcalde.’ (54-NI)

- (617) *ta-kaminá para tréynta-i -dos*
 IPFV-caminar para 32
 ‘Está llegando a la edad de los treinta y dos.’ [Lit. Camina hacia treinta y dos.] (31-NI)

Para expresa también BENEFACTIVO, como en (618). En esta función, *para* muchas veces forma preposiciones complejas con *di*, *kon* y *na*, como en (619) y en (620).

- (618) *Yandá Lolét merká pan para mihótru*
 PFV.andar NOMBRE comprar pan para 1PL
 ‘Lolet fue a comprar pan para nosotros.’ (31-EG)

- (619) *Yasé hirbi el ágwa Lolét para kumígu*
 PFV.hacer hervir DEF agua NOMBRE para 1SG.OBJ
 ‘Lolet hirvió el agua para mí.’ (31-EG)
- (620) *Asé rin éli pará kása riyál kel el munisípiyu i*
 hacer ENC 3SG parar casa real DEM el ayuntamiento y
ótru pa manga nesesidád para di pwéblu.
 otro ENC PL necesidad para de pueblo
 ‘También construyó una casa real, ese es el ayuntamiento, y otras
 necesidades del pueblo.’ (36-NI)

Por expresa CAUSA, como en (621), que hemos presentado anteriormente en (120).

- (621) *Kyéri ya yo durmí akí por kel mi tyénda.*
 querer ya 1SG dormir aquí por DEM mi tienda
 ‘Ahora quiero dormir aquí por mi tienda.’ (42-CO3)

Porkáso-di ‘por’ o ‘por causa de’ es una adposición compleja que aparece algunas veces en el corpus, generalmente en el habla de los informantes mayores. Expresa CAUSA:

- (622) *kasí porkáso-di kel bágyo ya-pará kel byáhe na Maníla.*
 porque por.causa-de DEF tifón PFV-para DEF viaje LOC NOMBRE
 ‘porque a causa del tifón pararon el transporte a Manila.’ (31-EG)

Clements (2009) ha señalado que los criollos asiáticos de base léxica española y portuguesa violan la hipótesis de orden causal de las relaciones oblicuas (Croft 1991). Según esta hipótesis, el sincretismo en la codificación de las relaciones oblicuas se divide según los papeles semánticos antecedentes (CAUSA, COMITATIVO, MANERA, INSTRUMENTO) y los papeles subsecuentes (RESULTADO, BENEFACTIVO, RECEPTOR). Como ocurre con *kon* y *na* en el CT, los papeles antecedentes de INSTRUMENTO y COMITATIVO y papeles subsecuentes de DATIVO y RECEPTOR se marcan de la misma manera en varios criollos asiáticos. Esto representa una desviación de la tendencia universal del orden causal. Clements (2009: 65-66) explica el fenómeno por la influencia de las lenguas de sustrato y, en el caso de los criollos filipinos, por una influencia en dos fases correspondientes con la histórica externa del CT: primero, el malayo influyó la variedad de contacto precursor del CT en las Molucas y, más tarde, en las Filipinas, este sincretismo se reforzó por el sustrato filipino.

Llevando la explicación de este fenómeno un paso más allá, Fernández (2007: 467, 469) propone que, en realidad, *kon* no marca el papel del paciente (o relaciones acusativas y dativas), sino que es marcador de valor oblicuo para nombres con capacidad agentiva. La motivación que da Fernández (2007: 467-468) para la ocurrencia de estos marcadores en casos que hasta ahora hemos considerado ejemplos bastante claros del argumento paciente u objeto (in)directo, se debe a un reanálisis de la diátesis en el chabacano, en conexión con la expansión semántica de la preposición *kon*. Volveremos a tratar esta observación en 9.3.6.

9.3. AJUSTES DE VALENCIA Y VOZ

La valencia y voz se pueden modificar en el CT a través de varias operaciones, con la omisión de argumentos, cadenas verbales y el uso de pronombres. A continuación presentamos las construcciones causativas, que aumentan la transitividad del verbo, y la reflexividad y la reciprocidad que disminuyen la transitividad del verbo. Por último, tratamos la elipsis, en que los argumentos no están presentes en la oración por motivos pragmáticos y funcionales.

9.3.1. Causativos

En el CT encontramos algunos causativos léxicos, como *matá* ‘matar’ en (623).

- (623) *Ya-matá lótro kon kel dráyber.*
 PFV-matar 3PL OBJ DEF conductor_ING
 ‘Mataron al conductor.’ (31-NI)

La mayoría de las construcciones causativas son analíticas, formadas por cadenas verbales. Las construcciones analíticas se forman con *hasé* ‘hacer’ (624), *mandá* ‘mandar’ (625) y *dáli* ‘dar’ (626) que ha sido presentado anteriormente en (606).

- (624) *Kabándu mísa, disé salí ya el prosisyón, el layr ta*
 después misa CTPL.hacer salir ya DEF procesión DEF lira COP
na harap...
 LOC frente
 ‘Después de la misa, hacen salir la procesión, la lira está al frente...’ (43-NI)

(625) *No kyéri ma lótro komígu mandá entrá.*
 NEG querer más 3PL 1SG.OBJ mandar entrar
 ‘Ya no querían mandarme al colegio [más].’ [lit. entrar (en el colegio)] (47-NI)

(626) *Tapus yo teng a-konesé kon-éli akí na Báhra,*
 después 1SG también PFV-conocer OBJ-3SG aquí LOC NOMBRE
a-dáli konyesé míngu mi mánang kel di-mi muhér.
 PFV-dar conocer 1SG.OBJ mi hermana.mayor DEM de-1SG.POSS mujer
 ‘Después yo también la conocí aquí en Ternate, mi hermana mayor me [la] presentó, [a] mi mujer.’ (12-NI)

La diferencia entre las causativas formadas con *hasé* ‘hacer’ y *mandá* ‘mandar’ parece estar relacionada con el control que ejerce el causado, o el agente del segundo verbo. Con *hasé* ‘hacer’ el sujeto tiene menos control sobre la acción, y ocurre frecuentemente con sujetos no humanos, como en (624). No obstante, también puede ocurrir con sujetos humanos y animados. En el ejemplo (627) el sujeto es el agente causante esperado para el significado ‘dar a luz’, pero la misma construcción puede ser también usado con sujetos causantes que no ‘dan a luz’, sino ‘hacen nacer’, como en (628).

(627) *Sigúro di-kel komígu yasé parí di-mi nána.*
 probablemente así 1SG.OBJ PFV.hacer parir de-1SG.POSS madre
 ‘Probablemente mi madre me dio a luz así.’ (13-NI)

(628) *kómu di-kel konmígu asé parí dyos.*
 como así 1SG.OBJ hacer parir dios
 ‘como dios me hizo nacer así.’ (13-NI)

También la construcción *hasé myédo* ‘dar miedo’ cambia la agentividad y la dirección del miedo, como observamos comparando los ejemplos (629) y (630).

(629) *El gagámba yasé myédu konmígu.*
 DEF araña PFV.hacer miedo 1SG.OBJ
 ‘Las arañas me dieron miedo.’ [Me hicieron sentir miedo.] (31-EG)

(630) *Ta-myédu yo kon el gagámba.*
 IPFV-miedo 1SG OBJ DEF araña
 ‘Tengo miedo a las arañas.’ (31-EG)

Mandá ‘mandar’ aparece modificando verbos con agentes humanos que ejercen más control sobre la acción y, en principio, pueden actuar en contra de la orden. Sin embargo, pueden ocurrir también sin que se exprese el agente del segundo verbo, como en (632).

- (631) *Pag kyéri el hénti kon-bo mandá salí, sé kandáw el*
cuando quiere DEF gente OBJ-2SG mandar salir hacer candado DEF
iglésya.
iglesia
‘Cuando la gente quiere expulsarte, clausura la iglesia.’ (31-NI)

- (632) *A-mandá matá Milín kel guyabánus.*
PFV-mandar matar NOMBRE DEF guanábana
‘Milín mandó matar el [árbol de] guanábana.’ (54-CO2)

Dáli ‘dar’ expresa relaciones causativas, pero lo encontramos también en las siguientes construcciones multiverbales que expresan acciones cercanamente relacionadas con la causación: *dáli komé* ‘dar de comer’, *dáli merendá* ‘dar de merendar’, *dáli imprestá* ‘prestar, dar en préstamo’, *dáli kasá* ‘hacer casar’, *dáli mirá* ‘enseñar’, *dáli prendé* ‘educar’ y *dáli vendé* ‘dar a vender’ (véase también 5.8). Estas construcciones tienen cierto parecido a las locuciones verbales españolas. Frecuentemente el uso de *dáli* no implica obligación del causado para hacer la acción, como en (633).

- (633) — *Kósa ya-dáli komé kon-lótru?*
qué PFV-dar comer OBJ-3PL
— *Nowáy ni kósa, nakú!*
NEG.EX ni cosa ENF
‘— ¿Qué les dieron de comer?’
— ¡Pues [no había] nada!’ (23/43-CO2)

Cabe notar que es común omitir el agente en las construcciones causativas con *dáli*, como en (635) y (634).

- (634) *Ya-dáli kasá ya konmígu.*
PFV-dar casar ya 1SG.OBJ
‘Se casó conmigo.’ [Me hizo casarme con él.] (54-NI)

- (635) *Kómu~kómu kel díya kalyá, a-dáli banyá kon kel Sántu Nínyo,*
 como.RD DEF día DEM PFV-dar bañar OBJ DEF santo niño
a tréynta-i-úno di disyémbrí...
 TEMP 31 de diciembre
 ‘Como el día ese, se había bañado al Santo Niño, el 31 de diciembre’ (36-NI)

También el verbo *resibí* ‘recibir’ se usa ocasionalmente en construcciones multiverbales. Expresa que el sujeto de la oración no es un agente prototípico. No obstante, parecen ser locuciones lexicalizadas restringidas especialmente a tareas de hogar, y es común que no se exprese la fuente de la acción, como en los ejemplos (636) y (637). En (638) observamos el uso de *resibí* ‘recibir’ con el objeto *labáda* ‘lavada’, lo que por su parte también podría motivar el uso de las locuciones multiverbales con *resibí* ‘recibir’.

- (636) *tasé mótru paran, ta-risibí labá, ta-risibí planchá,*
 IPFV.hacer 1PL trabajo IPFV-recibir lavar IPFV-recibir planchar
para tyéni sen.
 para tener dinero
 ‘Trabajábamos, recibíamos colada, recibíamos para planchar, para tener dinero.’ (27-CO2)
- (637) *Kamó yo, ta-risibí pa yo labá, labandéra.*
 como 1SG IPFV-recibir aún 1SG lavar lavandera
 ‘Como yo, recibo [aún] colada, [soy] lavandera.’ (22-CO2)
- (638) *Ta-risibí manga labáda... ta-risibí plantsá, el manga muhér.*
 IPFV-recibir PL colada IPFV-recibir planchar DEF PL mujer
 ‘Recibían colada, recibían para planchar, las mujeres.’ (41-CO2)

9.3.2. La reflexividad

La reflexividad se puede expresar de varias maneras en el CT. Los verbos pueden tener una interpretación reflexiva sin cambios evidentes en la estructura de la oración, o se puede usar una construcción analítica con elementos reflexivos, en la que el agente y el paciente se refieren a la misma entidad.

La mayoría de los verbos intransitivos y transitivos se pueden usar en contextos prototípicamente reflexivos, en que el sujeto del verbo se interpreta a la vez como agente y paciente. No obstante, en estos casos no hablaríamos de

construcciones reflexivas sintácticas, porque no existe un elemento reflexivo. Estos verbos pueden expresar tanto acciones no-volitivas espontáneas, como en (639) intransitivo, como acciones volitivas que expresan acciones físicas del agente sobre sí misma, como en (640) intransitivo y (641) transitivo, que tiene el objeto partitivo *su mánu* ‘su(s) mano(s)’.

- (639) *Kel kahréra kel, ayá dóndi ya-emperma ya yo.*
 DEF carrera DEM allá donde PFV-enfermar ya 1SG
 ‘[En] el viaje ese, fue allá donde me enfermé.’ (50-NI)

- (640) *El manga muher ta-iskondé.*
 DEF PL mujer IPFV-esconder
 ‘Las mujeres se escondían’ [durante la guerra, del contexto] (31-EG)

- (641) *A-labá éli su mánu.*
 PFV-lavar 3SG su mano
 ‘Se lavó las manos.’ (31-EG)

La palabra reflexiva *saríli* ‘mismo’ o ‘personal’ del tagalo es bastante común en la formación de las estructuras reflexivas, como en (642). *Saríli* se usa también en construcciones posesivas enfáticas, como en (643), de la misma manera que en el tagalo (Schachter & Otanes 1972: 138).

- (642) *Ta-hablá yo, pag bo no ya-respetá bos saríli,*
 IPFV-hablar 1SG si 2SG NEG PFV-respetar 2SG.POSS REFL
pakilaya rin di-respetá kon-bo el ótru hénti.
 como ENC CTPL-respetar OBJ-2SG DEF otro gente
 ‘Digo, si tu no te respetaste a ti misma, como los demás te van a respetar.’ (31-NI)

- (643) *Tyéni rin saríli kobéta ayá na kwán na pwéra.*
 tener ENC personal baño allá LOC MUL LOC fuera
 ‘Tienen también su baño personal allá fuera.’ (33-NI)

El corpus contiene también algunas ocurrencias de *kwérpu* ‘cuerpo’ que es un elemento típico en las lenguas criollas atlánticas en usos reflexivos. Sin embargo, en chabacano *kwérpu* no parece tener una función reflexiva, sino son casos de interpretación literal, ya que generalmente aparece con *saríli*, como en (644).

- (644) *Kwándo yo góra ta-pená, ta-pená mi saríli, mi*
cuando 1SG ahora IPFV-penar IPFV-penar mi mismo mi
kwérpu, ta-pená mi kwérpu na kóhri~kohrí kon el
cuerpo IPFV-penar mi cuerpo OBL correr.RDcon DEF
aguaséru bung résyu...
lluvia INTF fuerte
‘Ahora, cuando sufría, sufría mi cuerpo por correr bajo la lluvia muy fuerte...’
(43-NI)

Los diferentes mecanismos para expresar la reflexividad forman una escala de reflexividad. Las actividades que son inherentemente reflexivas, como *murí* ‘morir’ o *banyá* ‘bañarse’=‘lavarse’, se expresan mediante la forma básica del verbo, mientras conceptos que no son tan típicos como reflexivos se expresan analíticamente (Payne 1997: 198).

9.3.3. La reciprocidad

La reciprocidad se expresa con el verbo *hugá* ‘jugar’ en posición de V1 con verbos intransitivos y transitivos. El uso del verbo *hugá* es una particularidad del CT en comparación con las otras variedades chabacanas. Se emplea para expresar reciprocidad y acciones conjuntas, como en (645) y (646). Normalmente la construcción no permite otros elementos, como pronombres o clíticos adverbiales, entre los verbos. El uso de *hugá* no es siempre obligatorio, si la acción conjunta se puede entender del contexto o por otros mecanismos gramaticales.

- (645) *a-andá na Manila a-hugá mirá manga di Báhra*
PFV-ir LOC Manila PFV-jugar mirar PL de NOMBRE
‘...fueron a Manila y los de Ternate se vieron...’ (27-NI)

- (646) *Nway ma hénti akí, a-hugá kohré muna hénte.*
NEG.EX más gente aquí PFV-jugar correr primero gente
‘No había más gente aquí, la gente se había ido’
[Lit. las personas habían corrido juntas.] (53-NI)

Hugá ‘jugar’ es también un verbo léxico, como en (647).

- (647) *Kel manga ómbre ta-hugá mádyung.*
 DEF PL hombre IPFV-jugar mahjong
 ‘Los hombres juegan al mahjong.’ (27-CO2)

Otros elementos que encontramos en las construcciones con *hugá* son los afijos *bali-* y *-han*. *Bali-* expresa acciones conjuntas y competitivas, como en (648) y (649). El sufijo *-han* ocurre algunas veces en el corpus, como en (650).

- (648) *pero ya-hugá bali-kohré rin el manga hénte*
 pero PFV-hugar COL-correr ENC DEF PL gente
 ‘pero las personas echaron una carrera’ (43-NI)

- (649) *Ya-ganá na bali-kóhre di sáku.*
 PFV-ganar OBL COL-correr de saco
 ‘Ganó la carrera de sacos.’¹⁷⁹ [Persona del contexto.] (20-CO3)

- (650) *Kómu kel tyéni dos muchácho ta-hugá esgrimahán,*
 como DEM EX 2 muchacho IPFV-jugar esgrima-RECP

bwénu no ta-hugá senti-dwéli.
 bueno no IPFV-jugar sentir-doler
 ‘Como eso hay dos muchachos que practicaban esgrima, lo bueno es que no se hacían daño el uno al otro.’ (26-NI)

Los usos de *bali-* y *hugá* en construcciones de acciones conjuntas y competitivas tienen paralelismos en el uso de los verbos que expresan acciones sociales y competitivas del tagalo (Schachter & Otones 1972: 333), aunque no reproducen exactamente las categorías y funciones de los mismos.

Al ser marcadas mediante construcciones diferentes, las construcciones reflexivas y recíprocas muestran una excepción a una tendencia universal (Payne 1997: 200). Esto se explica por la clara influencia del adstrato, como vimos anteriormente. En español, las reflexivas y recíprocas usan el mismo mecanismo con el pronombre *se*.

9.3.4. La elipsis

La elipsis es un fenómeno bastante frecuente en el CT. La encontramos en varios contextos por motivaciones diferentes y puede afectar argumentos

¹⁷⁹ Un juego.

agentivos, pacientes y argumentos circunstanciales. Anteriormente hemos mostrado que la mayoría de los verbos que toman argumentos pacientes pueden aparecer también en oraciones intransitivas, y que la omisión del argumento paciente puede producir cambios de significado o expresar reflexividad (véase 9.1, 9.3.2). Pero también es común la omisión del argumento cuyo referente no es relevante para la meta comunicativa del hablante. Estos argumentos pueden ser tanto pacientes, agentes, o argumentos circunstanciales.

Las oraciones en las que el agente no tiene un papel central y, por lo tanto, ha sido omitido, expresan nociones similares a la pasiva, pero no se diferencian formalmente de los que tienen la voz activa¹⁸⁰. Así, en los casos de omisión el CT no dispone de elementos morfológicos que permitan identificar los rasgos y la función del elemento omitido, sino que la identificación del elemento depende de la recuperabilidad de la información del contexto: del discurso anterior y de la información compartida (véase Lipski 1994b).

La omisión del argumento agentivo es común en el discurso natural, especialmente en narraciones personales en que el agente ha sido expresado en el discurso anterior, como en (651). En este ejemplo, la narración sigue sin la repetición del pronombre *yo* hasta la introducción de otro elemento con capacidad agentiva *kel manga péhro* ‘los perros’. Después de esto, el agente se introduce topicalizado, antes del verbo, contrastando con los perros que también han recibido comida.

- (651) A... *yo namán.... lebantándo na durmí, de-labá kára, disé*
 ah 1SG también_TAG levantando de dormir CTPL-lavar cara CTPL.hacer
tothbrash, kabándo, di-prepará akél para komé na
 cepillo.de.dientes_ING después CTPL-prepararDEM para comer de
almwésu, kabáнду góra... asé káso kon kel manga péhru. Di-dále
 desayuno después ahora hacer caso OBJ DEF PL perro CTPL-dar
komé kon kel manga péhro. Kabáнду yo di-komé.
 comer OBJ DEF PL perro después 1SG CTPL-comer
 ‘Pues yo, al levantarme [después] de dormir, me lavo la cara, me lavo los
 dientes, después, preparo eso para comer de desayuno, después entonces,
 cuido a los perros. Doy de comer a los perros. Después soy yo quien come.’
 (41-NI)

¹⁸⁰ Los efectos prototípicos de la voz pasiva son enfocar la atención en el argumento P, restar importancia al agente, porque no es conocido o no se quiere especificar y enfocar la atención en el estado actual del P (Dixon & Aikhenvald 2000: 8).

Otro tipo de omisión del agente se presenta cuando la persona no se ha expresado en el discurso textual, sino se refiere la información compartida. En el ejemplo (652) el agente no se expresa, porque la oración es una respuesta a la pregunta anterior en una situación de entrevista personal. Es la continuación a la pregunta ‘¿Qué haces diariamente? ¿Ordenas la casa...?’, que se ha pronunciado en inglés. La referencia personal está clara a los participantes, y por eso, se hace innecesario el uso del pronombre personal.

- (652) *Tasé áyos el kása, tasé palénki, tempránu pa...*
 IPFV.hacer bonito DEF casa IPFV.hacer mercado temprano todavía...
 ‘Ordeno la casa, voy al mercado, cuando todavía es temprano...’ (34-NI)

En el ejemplo (653), se trata de una construcción impersonal, en la que no se expresa el agente. A continuación se podría preguntar ‘¿Quién lo mató?’ porque no se conoce la identidad de los sicarios, ni se mencionan o especifican en el contexto de la frase.

- (653) *Kayá lang a-matá kun-éli.*
 por.eso solamente PFV-matar OBJ-3SG
 ‘Solamente por eso lo mataron.’ (21-NI)

En (654) observamos un ejemplo en que tanto el agente como el paciente del predicado *ya-mirá* ‘PFV-mirar’ han sido omitidos. En casos así, es difícil decidir si analizar el predicado orientado hacia el agente o el paciente. Encontramos el comienzo de la narración en el ejemplo (262), en que se ha introducido al gente que está viajando en el jeep. Estas personas son buenos candidatos como agentes para *ya-mirá*, pero el agente expresado como sujeto en las oraciones del contexto es primero *dzip* ‘jeep’, y luego, *mákina* ‘máquina’, que son buenos candidatos como pacientes para *ya-mirá*.

- (654) *A-pará góra kel di-lótru dzip na imprénti na kása di manóng Néyo.*
 PFV-parar ahora DEF de-3PL jeep LOC enfrente LOC casa de hermano NOMBRE
No kyéri kohré. Ya-mirá, nway tamyén diperénsya kel mákina.
 NEG querer correr PFV-mirar NEG.EX también problema DEF maquina
 ‘Entonces, su jeep se paró en frente de la casa de[l hermano] Neyo. No quería correr. El coche fue revisado¹⁸¹, pero el motor no tenía ningún problema.’
 (36-NI)

¹⁸¹ Es probable que aquí se hace referencia a la máquina, que todavía no ha sido introducida, lo que nos sugeriría un modelo ergativo.

En (655), el verbo *priguntá* ‘preguntar’ no tiene agente expresado o conocido, pero el paciente omitido ha sido mencionado al comienzo del turno. Se trataría pues de dos mecanismos diferentes, uno de omisión del agente en una construcción impersonal, y otro de cero pronominalización en cuanto al paciente. La función de la omisión del agente en *si ta-priguntá* parece ser de descentralizarlo, porque el tema no está enfocado hacia el agente, sino al paciente y su conducta. El paciente, a su vez, ha sido introducido al comienzo, y se omite una vez como paciente y a continuación como agente y sujeto, de *platiká* ‘hablar’, al que hay una referencia catafórica con *lótru* ‘3PL’ en la frase siguiente.

- (655) *Pero, el manga hénti di akí na Báhra, si ta-priguntá,*
pero DEF PL gente de aquí LOC NOMBRE si IPFV-preguntar
kósa ta-platiká, el ta-hablá lótru, báhra, no chabakánu.
qué IPFV-hablar REL IPFV-hablar 3PL NOMBRE no chabacano
‘Pero, la gente de aquí de Ternate, si se les pregunta qué hablan, lo que dicen es “báhra”, no “chabacano”.’ (36-NI)

Añadimos también un ejemplo con la fórmula discursiva *ta-habla* ‘se dice’ a los casos de la omisión. Esta fórmula se usa frecuentemente en las narraciones o a la par con la partícula *raw* ‘QUOT’.

- (656) *Ta-hablá na istórya, ki kel manga mardíkas sábi ya platiká*
IPFV-hablar LOC historia que DEF PL mardicas saber PFV platicar
chabakáno...
chabacano
‘En la historia se cuenta que los mardicas ya sabían hablar chabacano...’ (46-NI)

Asimismo, aunque no se trata de un caso de elipsis, la utilización de la tercera persona del plural *lótru* ‘3PL’ tiene funciones similares a la omisión del agente, como en (657). En este ejemplo se habla de una región en particular, pero sin mencionar otros agentes que el pronombre *lótru*.

- (657) *Kayá ayá múchu tasé lóging, ke ta-kurtá lótru*
porque allá mucho IPFV.hacer tala_ING CONJ IPFV-cortar 3PL
kel manga grándi pónu.
DEF PL grande árbol
‘Porque allá se hace mucha tala, que se cortan los árboles grandes.’ (31-NI)

También las construcciones existenciales con *tyéni* ‘EX’, *nway* ‘NEG.EX’ y *múcho* ‘mucho’ se usan ocasionalmente cuando el agente no tiene un papel prominente (véase 7.2.).

9.3.5. Problemática de la transitividad y la voz en el contexto filipino

Recientemente, los problemas relacionados con la transitividad han jugado un papel importante en la tipología lingüística, por lo que Hagège (2005: 67-68) hace un llamamiento para relativizar la importancia de la transitividad en relación al uso cotidiano de la lengua en la conversación espontánea. Al privilegiar las oraciones con dos participantes (actor y paciente) y al dar una posición central a la transitividad, muchas veces se crea una imagen distorsionada de la realidad del discurso. Por ello, es necesario observar todo tipo de fenómenos, también los no prototípicos, en el uso de la lengua cotidiana¹⁸². A partir de esta observación de Hagège, trataremos la problemática de las relaciones gramaticales del chabacano que está relacionada con la elipsis y la transitividad de las oraciones.

Las lenguas filipinas presentan un sistema de voces en que la partícula *ng* aparece tanto con agentes como con pacientes, cuando no son el foco. En toda oración tagala existe una relación sintáctica, denominado foco en la tradición filipinista, que selecciona como pivote sintáctico un sintagma nominal de la oración que aparece marcada por la partícula *ang* independientemente del papel semántico que exprese. El verbo de estas lenguas flexiona según la voz que expone la asociación diatética entre la función sintáctica de foco y un papel semántico determinado. Así, *ang* expresa la relación sintáctica de foco, el verbo flexionado indica el papel semántico de ese constituyente. Las voces son la agentiva, afectiva, benefactiva, locativa e instrumental (Moreno Cabrera 2000: 575-576, basado en Drossard 1984: 27-34).

Como hemos mencionado anteriormente, según Fernández (2007, 2009: 427) el chabacano comparte la doble organización de la transitividad y de alineamiento sintáctico típica de las lenguas filipinas: acusativo, orientado hacia el agente, cuando el tema o el paciente es indeterminado, y ergativo, orientado hacia el paciente, cuando el tema o el paciente es determinado. Recordamos también que las oraciones en la voz del actor en las lenguas filipinas son intransitivas, y para obtener una oración transitiva habría que usar la voz del paciente.

Según la propuesta de Fernández (2007: 469), en el CT, la voz del actor (agentiva) sería obligatoria en las oraciones con dos argumentos en las que ambos son potencialmente agentivos y el paciente es determinado, y en

¹⁸² Hagège menciona como ejemplo las oraciones estativas y no activas, y analiza las oraciones afectivas en su artículo.

cambio, aquellas en las que el tema/paciente es determinado pero carece de capacidad agentiva se formularían en la voz del paciente (afectiva según la terminología presentada arriba), siendo éste el sujeto. Cuando el argumento paciente es indeterminado, se formularía la oración en la voz del actor (agentiva), y el sujeto es el agente, como en el modelo acusativo. De esta manera, *kon* marcaría argumentos determinados animados como oblicuos en oraciones intransitivas en la voz del actor, mientras que los argumentos indefinidos ocurrirían como pacientes en oraciones transitivas, sin marca de objeto.

Este acercamiento ofrece una explicación a los cambios en el orden de palabras según la definitud y la variación entre diferentes marcaciones para nombres animados e inanimados. No obstante, el verbo del CT tiene la misma forma en ambas voces, mientras que en las lenguas filipinas es justamente el verbo que expresa el elemento en foco y la voz del predicado. Creemos que la elipsis y las diferentes estrategias de descentralización del agente, presentados en los puntos anteriores, reflejan las mismas funciones que el cambio de diátesis sugerido por Fernández. Para aclarar la problemática de la transitividad y la voz necesitamos estudios más detallados sobre los contextos de la elipsis y el orden de palabras en las variedades del chabacano.

10. ORACIÓN COMPUESTA Y ORACIÓN COMPLEJA

Además de los varios tipos de oraciones simples que han sido presentados en el capítulo 7, encontramos combinaciones de verbos para construir expresiones verbales complejas en el CT. Podemos distinguir los siguientes tipos de construcciones multiverbales: verbos en serie como un subtipo de cadenas verbales; cláusulas completivas, adverbiales y relativas; y oraciones coordinadas. Siguiendo la clasificación de integración gramatical de Payne (1997: 306-307), los tipos de construcciones presentados primero, a la izquierda, representan un grado de integración gramatical más alto entre dos verbos de una oración simple o de oraciones dependientes, mientras que los presentados a la derecha presentan un grado bajo de integración gramatical de oraciones independientes.

Oración simple	Verbo en serie	Cláusula completiva	Cláusula adverbial	Cláusula relativa	Oraciones coordinadas	Oraciones separadas
Dependencia gramatical ←				→	Independencia gramatical	

Figura 3. Grados de integración gramatical en construcciones verbales. (según Payne 1997: 307.)

Teniendo en cuenta el carácter continuo de esta categorización, podemos formar dos categorías principales regidas por la coordinación y la subordinación, según las que organizamos la presentación en este capítulo. En la coordinación la oración compuesta se forma de dos oraciones (u otros elementos) independientes. En la subordinación existe una relación de dependencia entre la oración principal, o una parte de aquella, y la cláusula subordinada¹⁸³. Ocasionalmente es difícil decidir si el primer verbo desempeña

¹⁸³ Entendemos *la oración* como ‘palabra o conjunto de palabras con que se expresa un sentido gramatical completo’. Una cláusula puede formar una oración simple (oración monoclausal), y opcionalmente, puede tener cláusulas subordinadas en oraciones complejas. *La cláusula* es

una función coordinadora o subordinante con respecto al otro, porque en el CT la coordinación y la subordinación no siempre están marcados con un elemento gramatical, y también, porque, las cláusulas “dependientes” ocasionalmente son formalmente similares a oraciones simples, por ejemplo, pueden tener marcadores aspectuales y sujetos expresados.

En el ejemplo (658), presentamos una construcción compleja, con varios tipos de relaciones entre las partes de la oración:

- (658) *nway lótru personál ta-andá na manga kása-kása para*
 NEG.EX 3PL personal IPFV-andar LOC PL casa.RD para
mirá kyen talagá kel ta-platiká i ninó
 mirar quién realmente DEM IPFV-platicar y NEG.ENF
 ‘No tienen personal que vaya a las casas para mirar quién es verdaderamente ese que habla y quién no.’ / ‘... es ese que no habla.’ (36-NI)

Como observamos de la traducción, podemos analizar el ejemplo de varias maneras. Primero, la cláusula negativa reducida *ninó* ‘NEG.ENF’ al final de la oración compleja vendría de una cláusula relativa *ninó ta-platiká* ‘no habla’, coordinada con otra cláusula relativa, pertenecientes a la cláusula interrogativa indirecta:

[*nway lótru personál* [*ta-andá na manga kasa-kása* [*para mirá* [*kyen talagá kel* [*ta-platiká*]_{SREL1} *i* [*ninó*]_{SREL2}]_{SCOMP}]_{SADV}]_{SREL3}]_S

Existe también la opción de la cláusula relativa SREL1 en una cláusula completiva, coordinada con otra cláusula completiva dentro de la cláusula adverbial:

[*nway lótru personál* [*ta-andá na manga kasa-kása* [*para mirá* [*kyen talagá kel* [*ta-platiká*]_{SREL1}]_{SCOMP} *i* [*ninó*]_{SCOMP}]_{SADV}]_{SREL2}]_S

En este análisis, la cláusula adverbial está subordinada a una cláusula relativa que modifica al sintagma nominal en la oración principal, aunque también existe la posibilidad de que la cláusula adverbial se juntase directamente a la oración principal y no a la relativa SREL2¹⁸⁴.

[*nway lótru personál* [*ta-andá na manga kasa-kása*]_{SREL2} [*para mirá* [*kyen talagá kel* [*ta-platiká*]_{SREL1}]_{SCOMP} *i* [*ninó*]_{SCOMP}]_{SADV}]_S

un ‘conjunto de palabras’, que no necesariamente expresa un sentido completo, y que en estos casos forma parte de una oración compuesta.

¹⁸⁴ Todavía otra posibilidad se presenta si consideramos que la oración adverbial final puede modificar al nombre personal, aunque parece poco probable, ya que la cláusula relativa viene antepuesta a la final.

En este ejemplo observamos que las diferentes partes de las combinaciones de cláusulas y oraciones pueden ser unidas sin elementos relacionales, mediante yuxtaposición, o mediante elementos de relación. Varios elementos de relación, como conjunciones, coordinadores y adverbios anafóricos, se usan en la combinación de oraciones y cláusulas, y se presentan en la Tabla 32, especificado el tipo de relación semántica que expresan.

Tipo de relación	Marcadores en la cláusula subordinada	Marcadores en la oración principal
Consecuencia	<i>para</i> ‘para’, <i>na</i> ‘para’, <i>pórki</i> ‘porque’, <i>kasí</i> ‘porque’	<i>kayá</i> ‘por.eso’
Temporal	<i>kwándo</i> ‘cuando’, <i>bágu</i> ‘antes de’	<i>kabáнду</i> ‘después’=‘entonces’
Adición	<i>ni</i> ‘ni’	<i>i</i> ‘y’, <i>pati</i> ‘y’, <i>achaka</i> ‘y también’
Contraste	<i>máski</i> ‘aunque’, <i>sino</i> ‘sino’	<i>o</i> ‘o’

Tabla 32. Elementos de relación en oraciones complejas.

En este capítulo hemos presentado primero las maneras de combinar oraciones y cláusulas, y los elementos de relación entre ellas. A continuación presentamos la coordinación de oraciones y constituyentes, y finalmente la subordinación, que incluye las cláusulas completivas, adverbiales y relativas. Para la yuxtaposición de oraciones y cláusulas en la que la relación se expresa mediante la entonación, véase 2.6.3.

10.1. LA COORDINACIÓN

La coordinación hace referencia a construcciones sintácticas en que dos o más unidades del mismo tipo se combinan en una unidad más grande y que tienen las mismas relaciones semánticas con otros elementos alrededor (Haspelmath 2007: 1). Las unidades pueden ser sintagmas (659), cláusulas (660), u oraciones (661):

- (659) *Múcho akí ta-bibí na lamár, ta-kohé peskáw, a, tasé, ano*
mucho aquí IPFV-vivir LOC mar IPFV-coger pescado DM IPFV.hace H
tasé ostyónis, ayí lang ta-bibí akí na ríyo i na lamar.
IPFV.hacer ostras ahí solamente IPFV-vivir aquí LOC río y LOC mar
‘Muchos aquí viven del mar, pescan, a, hacen... cultivan ostras, solamente viven del río y del mar aquí.’ (19-NI)

- (660) *Ta-kedá kon éli méyor Popó' para bahá na bánka i para*
 IPFV-quedar con 3SG alcalde NOMBRE para bajar LOC barco y para
indá na Pwérto-Asúl.
 andar LOC NOMBRE
 'El alcalde Popo quedaba con él para coger el barco y para ir a Puerto Azul.'
 (31-CO3)
- (661) *Tyéne éle muhér pilipína rin, peru no éle ta-platiká*
 tener 3SG mujer filipina ENC pero NEG 3SG IPFV-platicar
chabakáno, tagalog.
 chabacano tagalo
 'Tiene una mujer que también es filipina, pero ella no habla chabacano,
 [habla] tagalo.'
 (37-NI)

Siguiendo a Haspelmath (2007: 1-2) llamaremos el elemento que une las unidades de la construcción coordinada *coordinador*, y a las unidades *coordinadas*. En el CT los coordinadores son partículas, que tienen su origen en español, como *i* 'y' y *pero* 'pero', y en tagalo, como *pati* 'y', en los ejemplos anteriores. Los coordinadores aparecen entre las unidades coordinadas. Muchas veces existen dos coordinadores con el mismo significado de orígenes diferentes, como *pati* y *i* 'y'. También se emplea la yuxtaposición de las coordinadas sin elementos relacionales como veremos más adelante. Como regla general, las coordinadas pertenecen a la misma categoría semántica y sintagmática.¹⁸⁵ Los tres tipos semánticos principales de la coordinación son la conjunción, la disyunción y la coordinación adversativa (Haspelmath 2007: 22), que presentamos a continuación.

10.1.1. Coordinación conjuntiva

La coordinación conjuntiva es el tipo de coordinación más común universalmente (Payne 1997: 338). Las conjunciones conjuntivas principales en el CT son *i* 'y', como en el ejemplo (662), y *pati* 'y' en (663) y (664). En este último observamos el uso de un listado de coordinadas, en que el coordinador se sitúa ante la última.

¹⁸⁵ Ocasionalmente es difícil saber si se ha empleado la elipsis o si se están coordinando elementos de diferentes categorías sintagmáticas, como en el ejemplo (658).

- (662) *Ótru~ótru numá el ton i el palábra, pero ta-hugá entendé.*
 otro.RD nomás el tono_ING y el palabra pero IPFV-jugar entender
 ‘El tono y las palabras son diferentes, pero se entiende.’ (32-CO2)
- (663) *kayá di-yubá tédi tódu gámit distédi pati mésa, di-yubá*
 por.eso CTPL-llevar 2PL todo cosa.de.2PL y mesa CTPL-llevar
tédi mésa.
 2PL mesa
 ‘por eso vosotros lleváis todas vuestras cosas, incluyendo la mesa, lleváis la mesa.’ (27-CO2)
- (664) *Éli ki ta-imbitá manga turista hapón, amerikánu, pati dóndi*
 3SG que IPFV-invitar PL turista japonés americano y donde
nasyón Yurópa.
 nación Europa
 ‘Fue él quien invitaba turistas japoneses, americanos y [de] cualquier nación europea.’ (46-NI)

Son comunes las construcciones de tipo *dalága i baguntáw* ‘jóvenes’, *kunyáda i kunyáw* ‘cuñados’, *byéhu i byéha* ‘viejos’, *nay i tay* o *nána i táta* ‘madre y padre’, *kabitényo i kabiténya* ‘caviteños’, *tempranu i latárdi* ‘por la mañana y por la tarde’, en las que *i* ‘y’ coordina sintagmas que expresan miembros de un grupo, pero no es muy común entre cláusulas u oraciones (véase también 4.2.1).

Un caso especial de la coordinación conjuntiva es el uso del pronombre personal de la primera persona del plural *mótru i X* [1PL y X] ‘yo y X’, en que la primera coordinada incluye al segundo, como en (665). Cabe notar que existe en paralelo a *mótru di X* [1PL de X] ‘yo y X’, como en (666). Es común que *di* ocurra en la forma erosionada *i*, por lo que estos elementos tienen solapamiento formal. No podemos averiguar si el coordinador *i* en realidad es del coordinador español ‘y’ o *di* del español ‘de’. La estructura de la construcción es un calco de la coordinación pronominal del tagalo en que se usa *ng* (Schachter & Otnes 1972: 116).

- (665) *Ya-hugá mirá mótru i Kris ayér.*
 PFV-jugar mirar 1PL y NOMBRE ayer
 ‘Kris y yo nos vimos ayer’=‘Vi a Kris ayer.’ (31-EG)

- (666) *Ya-kabá éli...no yegá kon-mótru di mánang Lóling kel úna.*
 PFV-acabar 3PL NEG llegar OBJ-1PL de hermana NOMBRE DEF uno
 ‘Acabó [con todo]... a mí y a Loling no nos dejó ni un [pescado].’ (31-NI)

También encontramos ocurrencias de *(a)cháka* ‘y’ (del tagalo *at saka* ‘y luego’ o ‘y también’, Schachter & Otanes 1972: 541-542), especialmente en el discurso de jóvenes, como en los ejemplos siguientes:

- (667) *dahil ta póbri bus nay, acháka bus pamílya.*
 porque COP pobre 2SG.POSS madre y 2SG.POSS familia
 ‘porque tu madre es pobre, y tu familia también.’ (9-CO2)

- (668) *Kel ótru geym no masyáw kasí, no masyáw populár kí,*
 DEF otro juego_ING NEG demasiado porque NEG demasiado popular aquí
bílyards acháka básketbol lang.
 billar y.también baloncesto ENC
 ‘Los otros juegos no [se juegan] mucho, porque no son muy populares aquí, [se juega] solamente billar y también baloncesto.’ (17-NI)

La coordinación se puede expresar mediante yuxtaposición, sin coordinadores, como en el siguiente ejemplo:

- (669) *Ay ya-pagá kalyá kel di-mótru mánadzer, manga konsehál,*
 FOC PFV-pagar DEM DEF de-1PL mánager PL concejal
baysméyor, méyor.
 vicealcalde alcalde
 ‘Los que pagaron eso eran nuestro mánager, los concejales, el vicealcalde, el alcalde.’ (14-NI)

La entonación suspendida tiene una función coordinadora en la yuxtaposición de cláusulas y oraciones (véase 2.6.2).

10.1.2. Coordinación disyuntiva

La conjunción disyuntiva es *o* ‘o’ en el CT. Especifica diferentes opciones que generalmente son exclusivas entre sí. Puede relacionar varios tipos de elementos, que frecuentemente son sintagmas nominales (reducidos), como en el ejemplo (670). En este ejemplo se expresa la disyunción entre las

relaciones posesivas. Ambos modificadores tienen el mismo núcleo del sintagma nominal que ha sido omitido después de la conjunción.

- (670) *kárni di pwérku o di báka.*
 carne de puerco o de vaca
 ‘carne de puerco o de vaca’ (38-CO3)

La coordinación disyuntiva permite varias coordinadas, como en el ejemplo (671), en que ocurre ante cada coordinada después de la primera.

- (671) *na dóndi bo iskribí, na báhra o tagalog o inglés?*
 LOC dónde 2SG escribir LOC NOMBRE o tagalo o inglés
 ‘¿...en qué escribes, en chabacano de Ternate, o en tagalo o en inglés?’ (36-NI)

Este coordinador tiene la misma forma que la partícula *o*, que funciona como secuenciador entre oraciones.

10.1.3. Coordinación adversativa

La coordinación adversativa contrapone los elementos coordinados y es binaria. A diferencia de otros tipos de coordinación, no puede tener más de dos coordinadas (Haspelmath 2007: 2). Las conjunciones adversativas en el CT son *pero* ‘pero’, como en (672) (repetido del (179)), y *sino* ‘sino’, como en (673).

- (672) *Na pwéblu i na báryo San-Hosé chabakáno ta-platiká,*
 LOC pueblo y LOC barrio NOMBRE chabacano IPFV-hablar
peru na báryo Sapáng, báryu San-Hwán, tagalog ta-platika.
 pero LOC barrio NOMBRE barrio NOMBRE tagalo IPFV-hablar
 ‘En el pueblo y en el barrio de San José se habla chabacano, pero en el barrio de Sapang y el barrio de San Juan se habla tagalo.’ (32-NI)
- (673) *i nway ótru tasé preys kon-éli sino éli ya rin.*
 y NEG.EX otro IPFV.hacer elogio_ING OBJ-3SG sino 3SG ya ENC
 ‘Y no hay otros que lo elogien sino él [mismo].’ (31-NI)

Mientras que *pero* ‘pero’ aparece en contextos positivos y negativos, *sino* ‘sino’ se usa para contraponer un concepto afirmativo a otro negativo anterior, como en (673) y (674). En ocurrencias totales de la conjunción adversativa, *pero* es mucho más común que *sino*.

- (674) *no di-sirbí gámit di bánda muhér, sino tódu di ómbri*
 NEG CTPL-servir cosa de lado mujer sino todo de hombre
sirbí ey manga gámit.
 servir DEF PL cosa
 ‘Del lado de la mujer no se van a usar cosas sino todas las cosas se usan son
 del lado del hombre.’ (27-CO2)

10.2. LA SUBORDINACIÓN

En las oraciones complejas existe una predicación principal y otra(s) subordinadas a ésta, adyacentes o regidas por ella. Esas predicaciones subordinadas realizan funciones análogas a las que tienen otros constituyentes en una oración simple (Moreno Cabrera 2000: 647). En la subordinación, diferenciamos las cláusulas completivas, adverbiales y relativas. Las cláusulas completivas funcionan como argumentos nucleares del predicado principal. Las cláusulas adverbiales tienen una función sintáctica análoga a la de un sintagma adverbial, mientras que las cláusulas relativas modifican un sintagma nominal que funciona como un argumento del predicado principal.

Una diferencia importante entre los tipos de cláusulas subordinadas se relaciona con el continuo entre las construcciones sintácticamente dependientes e independientes, mencionado al comienzo del capítulo. En las cláusulas adverbiales y relativas, los predicados, frecuentemente, son formalmente similares a predicados de oraciones simples, permitiendo marcadores aspectuales y sujetos expresados. En estas estructuras no podemos hablar siempre de una dependencia sintáctica, sino una interdependencia semántica entre las partes de la oración compleja (véase, por ejemplo, Moreno Cabrera 2000: 693). Otra diferencia entre los tipos de cláusulas subordinadas se centra en el verbo del predicado principal. Las cláusulas adverbiales y relativas pueden estar subordinadas potencialmente a cualquier verbo, mientras que los verbos que toman cláusulas completivas pertenecen a un grupo restringido (Dixon 2006: 5). Presentaremos este grupo de verbos en el punto siguiente.

Por lo anterior, podemos distinguir diferentes tipos formales en la subordinación según los siguientes parámetros:

	Completiva	Relativa	Adverbial
Marca de aspecto en el segundo verbo	posible	posible	posible (finales no)
Sujeto explícito en la cláusula subordinada	posible	posible	posible
v1 restringido	sí	no	no
Subordinador explícito	no común (<i>ke, ki, na</i>)	no común (<i>ke, kel, kyen</i>)	común (<i>kwáandu, si, etc.</i>)

Tabla 33. Tipos de subordinación en el chabacano de Ternate.

10.2.1. Complementación

En esta subsección trataremos diferentes maneras de complementación en el CT, principalmente las cláusulas completivas y las cadenas verbales.

Las cadenas verbales han sido introducidas en el punto 5.1. sobre el predicado simple y complejo, pero aquí volveremos a tratarlas por la estrecha relación que tienen con las cláusulas completivas y oraciones coordinadas que presentan reducción.

Podemos clasificar los verbos en dos grupos según sus funciones, contenido semántico y criterios formales: los verbos primarios y los verbos secundarios. Los verbos primarios constituyen una clase abierta que hace referencia a una actividad o estado. Pueden tomar sintagmas y pronombres como sus argumentos, y un subgrupo también permite complementos clausales. Los verbos secundarios modifican semánticamente otros verbos, explícitos o implícitos, en construcciones sintácticas, tomando argumentos clausales. Expresan conceptos secundarios, como *poder, deber, intentar, empezar, querer* y *hacer* (Aikhenvald 2006: 23, Dixon 2010a: 54; Dixon 2010b: 394-395), como los auxiliares modales y los v1 en cadenas verbales en el CT.

En las construcciones de verbos en serie, dos (o más) verbos funcionan juntos como un predicado, expresando una acción. Tienen un sujeto, un marcador de aspecto en el primer verbo, pertenecen a la misma unidad entonativa y no tienen marcadores de coordinación, subordinación u otro tipo de dependencia gramatical. Permiten clíticos y pronombres entre los verbos, como en (675):

- (675) *Kyéri yo indá na ótru bansá para trabahá.*
querer 1SG andar LOC otro país para trabajar
‘Quiero ir a otro país para trabajar.’

(1-NI)

Los verbos en serie¹⁸⁶ en el CT pertenecen a la categoría de serialización asimétrica, porque denotan un evento descrito por el verbo de una clase abierta, al que el verbo de una categoría restringida modifica. Muchas veces son verbos movimiento que expresan dirección, o verbos que otorgan significados aspectuales y modales a la construcción (Aikhenvald 2006: 45). Serialización es una de las estrategias de complementación que se conoce en las lenguas de la zona del sureste asiático (Aikhenvald 2006: 49).

A diferencia de los verbos en serie, el sujeto de la cláusula subordinada es diferente del predicado principal, y el verbo del segundo predicado puede estar marcado por aspecto. En los ejemplos siguientes, el verbo *kyéri* ‘querer’ tiene sujeto diferente de los sujetos de los verbos que ordena. Por ello, analizamos los ejemplos como cláusula completiva. Además, en (677), la cláusula está marcada por el subordinador *ke*.

- (676) *Nung kyéri yo, kasí a-kyére éli kedá magsáma ya*
 NEG querer 1SG porque PFV-querer 3SG quedar junto ya
mótru dos.
 1PL 2
 ‘No quiero, porque ella quiso que nosotros dos viviésemos juntos.’
 [Contexto: Con la novia.] (14-NI)

- (677) *I no kyéri yo ke ta-sigí~sigí komígu na tráh.*
 y NEG querer 1SG que IPFV-seguir.RD 1SG.OBJ LOC atrás
 ‘Y no quería yo que se me estuviese siguiendo por detrás.’ (49-NI)

Las cláusulas completivas desempeñan la función sintáctica de un sintagma nominal en posición de argumento, que generalmente es la posición del objeto directo (o argumento paciente). Algunos verbos que toman complementos clausales según el tipo semántico son:

Percepción	<i>uwí</i> ‘oír’
	<i>dáli mirá</i> ‘mostrar’
	<i>mirá</i> ‘mirar’
	<i>olé</i> ‘oler’
	<i>sintí</i> ‘sentir’

¹⁸⁶ También podríamos considerar que se trata de verbos catenativos que toman un complemento clausal sin un marcador de subordinación.

Habla *asé sumpá* ‘prometer’
 gritá ‘gritar’
 hablá ‘hablar’
 ripondé ‘responder’

Cognición *entendé* ‘entender’
 kré ‘creer’
 olbidá ‘olvidar’
 pensá ‘pensar’
 prendé ‘aprender’
 sábi ‘saber’

Deseo *kyéri* ‘querer’

Es común que las cláusulas completivas no tengan un subordinador explícito y que estén en juxtaposición, como en el ejemplo (676) y en (678).

(678) *No sábi lótru, tyéni rin akí na Kabíte un pwéblu, ay*
 NEG saber 3PL EX ENC aquí LOC Cavite un pueblo DEF
 dáyalekt chabakánu.
 dialecto chabacano
 ‘No saben que también aquí en Cavite hay un pueblo donde la lengua es el
 chabacano.’ (50-NI)

Las cláusulas completivas pueden estar marcadas por el subordinador *ke/ki* ‘CMP’ o, en ocasiones bastante raras, por *na* ‘CMP’. En los ejemplos presentados a continuación encontramos ambos tipos, pero cabe recordar que el uso del subordinador es bastante marginal en el discurso natural.

En (679) aparecen dos cláusulas completivas similares en el discurso del mismo informante, en que la primera ocurre precedida por *ke*, y el segundo ocurre yuxtapuesta a la oración principal. En (680) encontramos la variante *ki*, y en (681), *na* (repetido).

(679) *Manga protestánti sábi ke ta bíbu Hesús?... Sábi*
 PL protestate saber que COP vivo NOMBRE saber
 mótru ta bíbu Hesús.
 1PL COP vivo NOMBRE
 ‘¿Los protestantes saben que Jesús está vivo?... [Nosotros] sabemos que
 Jesús está vivo.’ (43-NI)

(680) *Nu sábi yo ki asé éli dispusisyón.*
 NEG saber 1SG que hacer 3SG disposición
 ‘No sabía que hizo preparativos.’ (54-NI)

(681) *No sábi yo na tyéni pala yo taléntu na mi saríli.*
 NEG saber 1SG CMP tener SPR 1SG talento LOC mi mismo
 ‘No sabía que tenía un talento personal.’ (13-CO2)

Encontramos otro ejemplo de complementación con *ki* con *pensá* ‘pensar’ en (682), aunque la yuxtaposición es más común, como en (683).

(682) *No lótru ta-pensá ki késti rikésa di un pwéblu.*
 NEG 3PL IPFV-pensar que DEM riqueza de un pueblo
 ‘No piensan que esto sea la riqueza de un pueblo.’ (36-NI)

(683) *Ta-pensá yo sigúro Chéri tayá góra na merkádu.*
 IPFV-pensar 1SG tal.vez NOMBRE COP.allá ahora LOC mercado
 ‘Estoy pensando que tal vez Cherry esté ahora en el mercado.’ (31-EG)

Las interrogativas absolutas indirectas se forman con el subordinador *si* ‘si’, como en español. En interrogativas absolutas indirectas la reducción es común, como observamos en los ejemplos siguientes:

(684) *Mi nyétu, no a-sabí yo si byénti-trés o byénti-kwátru.*
 mi nieto no PFV-saber 1SG si 23 o 24
 ‘Mis nietos, no me he enterado de si son 23 o 24.’ (50-NI)

(685) *... para sabé si di-kosiná o kósa.*
 para saber si CTPL-cocinar o qué
 ‘para saber si debo cocinar o qué.’ (23-CO2)

(686) *El grándi bahríga, no sábi si prinyáda!*
 DEF grande barriga NEG saber si preñada
 ‘[Él de] la barriga grande. ¡No sé si está embarazado!’¹⁸⁷ (20-CO3)

Las interrogativas relativas indirectas son formalmente similares a las preguntas directas, como observamos en (687), pero opcionalmente pueden ir

¹⁸⁷ El informante está bromeando de su figura, por ello el uso de la forma *embarazado*, aunque notamos que en el CT aparece en la forma femenina fosilizada.

precedidas por *si* ‘si’, como en (688). No suelen ocurrir con el marcador interrogativo opcional *ba*. Este fenómeno ocurre también en el tagalo actual, con la partícula *kung*, que tiene significados y usos similares a *si* (Fernández 2008, Schachter & Otones 1972: 173). También en el CT, *kung* puede aparecer en los mismos contextos ante interrogativas indirectas, pero es mucho menos frecuente que *si* (vimos un ejemplo en (400)).

- (687) ... *i* *hablá kósa el importánsya del chabakánu na bída*
y hablar qué DEF importancia del chabacano LOC vida
del manga ternatényos y ternatényas.
del PL ternateños y ternateñas
‘... y decir cuál es la importancia del chabacano en la vida de los ternateños y ternateñas.’ (36-NI)

- (688) *Bo sábi si kósa el trápo?*
2SG saber si qué DEF trapo
‘¿Sabes qué es el trapo?’ (20-CO3)

- (689) *No ma konosé si kyen kel a-pintá.*
NEG más conocer si quién DEM PFV-disparar
‘No se sabe quién era ése que [le] disparó.’ (21-CO3)

La reproducción del discurso se hace mediante discurso directo, en que la oración reproducida funciona como un complemento del verbo *bisá* ‘decir’ o *hablá* ‘hablar’, generalmente sin marcadores de complementación:

- (690) *Nuwáy tamén bo di-kobrá kon-lótru dáhil di-bisá*
NEG.EX también 2SG CTPL-cobrar OBJ-3PL porque CTPL-avisar
kon-bo, no di-mi kel tráysikel, di-kel di-kel!
OBJ-2SG NEG de-1SG.POSS DEF triciclo así así
‘No tienes nada que puedas cobrarles a ellos porque te dicen: “El triciclo no es mío”, ¡Así, así!’ (26-CO2)

Ocasionalmente encontramos el complementador *ki* ‘que’ en estos contextos, pero su uso es bastante marginal;

- (691) *para hablá ki lótru ta na álta sosyedád.*
para hablar que 3PL COP LOC alta sociedad
‘para decir que están en la alta sociedad.’ (36-NI)

10.2.2. Cláusulas relativas

Las cláusulas relativas funcionan como modificadores nominales y se construyen de la cláusula restrictiva, el núcleo de la relativa y el relativizador. La cláusula restrictiva generalmente se sitúa en posición posterior al núcleo. La ausencia de relativizador es común, aunque encontramos ocurrencias de los relativizadores *kel*, *ke*, *ki* ‘que’ y *kyen* ‘quién’.

En los ejemplos (692) - (694) las cláusulas relativas, que aparecen entre corchetes, no llevan relativizador. Ocurren después de los núcleos *kel mi íha* ‘mi hija’, *ke pamílya* ‘la(s) familia(s)’ y *kel prútas* ‘fruta’.

- (692) *Kel mi íha [ya-kába parmaséwtika], ta-trabahá góra na*
 DEF mi hija PFV-acabar farmacéutica IPFV-trabajar ahora LOC
páprika di medisína akí na Paranyáki.
 fabrica de medicina aquí LOC NOMBRE
 ‘Mi hija que acabó [los estudios de] farmacéutica, trabaja ahora en una fábrica de medicina aquí en Parañaque.’ (32-CO2)

- (693) *Tyéni ke pamílya [kapé numá ta-bebé, na tempránu, i pandisál].*
 EX aquí familia café solo IPFV-beber LOC temprano y pan.de.sal
 ‘Aquí hay familias que beben solo café por la mañana, y [comen] pan de sal¹⁸⁸.’ (25-NI)

- (694) *Komé bo kel prutas [ya-merká yo andinánti tempránu].*
 comer 2SG DEF fruta PFV-comprar 1SG antes temprano
 ‘Come la fruta que compré por la mañana.’ (31-EG)

La posición pospuesta al núcleo es la más común en el CT, pero encontramos también cláusulas relativas en posición antepuesta al núcleo, como en (695).

- (695) *Nway lótru [ta-salí] bos, no pwédi platiká.*
 NEG.EX otro IPFV-salir voz NEG poder platicar
 ‘No le salía la voz, no podía hablar.’ [Lit. No había voz que salía.] (36-NI)

- (696) *Ésti~ésti kel [ta-buská mótru] i glésya.*
 DEM.RD DEM IPFV-buscar 1PL iglesia
 ‘Esta misma es la iglesia que buscamos.’ (26-NI)

¹⁸⁸ Pan blanco típico de Filipinas.

Los modificadores adjetivales del nombre también pueden estar tanto antepuestos como pospuestos, lo que se refleja en las posiciones de las cláusulas relativas que tienen una función similar. La posición pospuesta al núcleo es más común universalmente, probablemente porque existe una tendencia pragmática de mover la información larga y fonológicamente compleja a posiciones posteriores en las oraciones (Payne 1997: 326).

En (697) observamos los relativizadores *ki* y *kel*:

- (697) *Póbri el ki póbri, ríku el kel ríku.*
 pobre el que pobre rico el que rico
 ‘Pobre el que es pobre, rico el que es rico’ (47-NI)

- (698) *Kel kapitán di-lótru no sábi palabrá chabakáno,*
 DEF capitán de-3PL NEG sabe hablar chabacano
elótru ke ta-kedá intérpreter.
 3PL REL IPFV-quedar intérprete
 ‘Su capitán no sabía hablar chabacano, fueron ellos los que se hacían intérpretes.’ (32-CO2)

Kyen ‘quien’ tiene la posición del pronombre relativo porque combina funciones de relativizador y pronombre, haciendo referencia al sintagma relativizado. Es bastante marginal y pertenece al registro hispanizado mayormente usado por los hablantes mayores. Es requerido únicamente en cláusulas que expresan relaciones de objeto humano marcadas por *kon*. No se puede omitir en relaciones de objeto indirecto u oblicuo.

- (699) *El ómbri kon kyen ya-dáli Lóling kel sen ya-biní di*
 DEF hombre OBJ quien PFV-dar NOMBRE DEF dinero PFV-venir de
San-Hosé.
 NOMBRE
 ‘El hombre a quien Loling dio el dinero vino de San José.’ (31-EG)

- (700) *Ta-buská... ta-buská muhér, bisá... kon kyen di-pasyál*
 IPFV-buscar IPFV-buscar mujer avisar con quien CTPL-pasear
 ‘Buscaba... buscaba mujer, decir... con quien pasear.’ (50-NI)

Notamos que las cláusulas relativas son comunes para expresar sujetos en la cláusula relativa, pero menos comunes para objetos, y prácticamente inexistentes para otras relaciones, como la instrumental. Ejemplos de cláusulas

relativas de sujeto son (692) y (695), mientras que cláusulas relativas de objeto se presentan en (694) y (699). Para expresar relaciones instrumentales, se usa la cláusula relativa de objeto con el verbo *sirbí* ‘usar’, como en (701).

- (701) *Untá kel ólya ya-sirbí yo na kosiná?*
 dónde.COP DEF olla PFV-servir 1SG para cocinar
 ‘¿Dónde está la olla que usé para cocinar?’ (31-EG)

En las construcciones existenciales indefinidas se emplean cláusulas relativas, como en (702). La misma estrategia se usa en las construcciones indefinidas del tagalo (Schachter & Otnes 1972: 276-278).

- (702) *Tyéni kel no multúhin, no ta-kre, tyéni ta-kre.*
 EX REL NEG fantasma NEG IPFV-creer EX IPFV-creer
 ‘Algunos no [creen en] fantasmas, no creen, otros creen.’ (44-NI)

10.2.3. Cláusulas adverbiales

Las cláusulas adverbiales sirven una función adverbial modificando un verbo o una oración, y añaden información de tiempo, lugar, modo, causa, condición etc. A diferencia de las cláusulas completivas, no funcionan como argumentos nucleares en una oración.

Las conjunciones subordinantes más comunes en el CT son: *bágu* ‘primero’=‘antes de’, *dáhil* ‘porque’, *dónde* ‘donde’, *hanggang* ‘hasta (que)’, *kasí* ‘por consiguiente’/‘porque’, *kómo* ‘como’, *kwánda* ‘cuando’, *máski* ‘aunque’, *para* ‘para’, *pórki* ‘porque’, *pag* ‘si’=‘cuando’ y *si* ‘si’¹⁸⁹. Las series que tienen su origen en el tagalo o en el español tienen prácticamente los mismos usos, y la preferencia por una forma u otra no se refleja en la división entre los grupos de variación. Las conjunciones ocurren al comienzo de la cláusula subordinada.

La información temporal se expresa mediante la cláusula y la conjunción *kwánda* ‘cuando’ o *pag* ‘cuando’.

- (703) *Kwánda ya-pasá kel de-mi íha, ya-komprá éli kóchi,*
 cuando PFV-pasar DEF de-1SG.POSS hija PFV-comprar 3SG coche
kon kel mi íha.
 OBJ DEF mi hija
 ‘Cuando mi hija pasó [el examen], [él le] compró un coche a mi hija.’ (35-NI)

¹⁸⁹ Ocasionalmente, en el estilo hispanizado encontramos también *méntras* ‘mientras’.

- (704) *pag ta-andá na ótru lugar mótru, tagálog mótru ta-platiká.*
cuando IPFV-andar LOC otro lugar 1PL tagalo 1PL IPFV-platicar
‘Cuando vamos a otros lugares, hablamos tagalo.’ (17-NI)

También encontramos usos de *bágu* ‘primero’ o ‘antes de’ y *hanggang* ‘hasta (que)’, como en (705) y (706).

- (705) *Pírmí mótru ta-hugá asé kwéntu, bágu durmí, ta-hugá*
siempre 1PL IPFV-jugar hacer cuento antes dormir IPFV-jugar
asé kwéntu.
hacer cuento
‘Siempre contamos cuentos, antes de dormir, nos contamos cuentos.’ (35-NI)

- (706) *Hanggang no pa ta-kasá... .. no tédi di-mári entrá*
hasta NEG todavía IPFV-casar NEG 2PL CTPL-poder entrar
na dréntu di kása di kel muhér.
LOC dentro de casa de DEF mujer
‘Hasta que no estén casados... .. no podéis entrar a la casa de la mujer.’ (27-CO2)

Dónde ‘donde’ es la conjunción para las cláusulas adverbiales de lugar:

- (707) *Si no sábi mirá, óndi ya-biní no di-yegá, dóndi di-andá.*
si NEG saber mirar donde PFV-venir NEG CTPL-llegar donde CTPL-andar
‘Si no sabes mirar de donde viniste, no llegarás adonde quieres ir.’ (43-OR)

Las cláusulas adverbiales de modo usan la conjunción *(k)ómu* / *(k)ámo* ‘como’, y muchas veces se reducen a argumentos circunstanciales en forma de sintagmas nominales precedidos por *kómu* / *kámo* (véase 9.3):

- (708) *El tóno di kel platikáda di-mótru amó raw ta-kantá.*
DEF tono de DEF habla de-1PL como QUOT IPFV-cantar
‘Se dice que el sonido de nuestro habla es como si se cantara.’ (50-NI)

Las relaciones causales se expresan en la cláusula subordinada con *dáhil* ‘porque’, *kasí* ‘porque’, *kómo* ‘como’ o *pórki* ‘porque’. Los últimos son menos frecuentes, y ocurren sobre todo en el habla de personas mayores, como en (712) y (713).

- (709) *Entéru mún-do tyé-ne ya rin manga pilipíno, dáhil trabáho*
 entero mundo tener ya ENC PL filipino porque difícil
el bída akí na Pilipínas.
 DEF vida aquí LOC Filipinas
 ‘Hay filipinos en el mundo entero, porque la vida es difícil aquí en Filipinas.’
 (25-CO2)
- (710) *Mótrus tódu ta-yudá na tódu tasé na kása, pag*
 1PL todo IPFV-ayudar en todo IPFV-hacer LOC casa cuando
nuwáy mi mádri i pádri, kasí mi mádri ta-trabahá na
 NEG.EX mi madre y padre porque mi madre IPFV-trabajar LOC
Pwérto-Asúl, mi pádri ta-trabahá na Épsa.
 NOMBRE mi padre IPFV-trabajar LOC NOMBRE
 ‘Todos nosotros ayudamos en todo lo que se hace en casa, cuando mis padres
 no están, porque mi madre trabaja en Puerto Azul y mi padre trabaja en
 EPZA.’
 (3-OP)
- (711) *Hugándu platiká, akála ya, ta-hugá pelyá, kasí bung ru’ídu.*
 jugando platicar idea ya IPFV-hugar pelear porque INTF ruido
 ‘Cuando se hablan, [otros] piensan que están peleando, porque son muy
 ruidosos.’
 (24-NI)
- (712) *Múcho ta-hablá akí di-intrá akí, kómu mihótru ta-dáli*
 mucho IPFV-hablar aquí CTPL-entrar aquí como 1PL IPFV-dar
pinaka-báhu matríkula, i el edukasyon tyéni kuwáldad.
 INTF-bajo matrícula y DEF educación tener calidad
 ‘Muchos dicen aquí que van a entrar aquí, porque damos la matrícula más baja
 y la educación es de calidad.’
 (36-NI)
- (713) *Ya-yubá konmígu na Maníla na Pámili-klínik, pórkí no pwédi*
 PFV-llevar 1SG.OBJ LOC NOMBRE LOC NOMBRE porque no poder
yo komé.
 1SG comer
 ‘Me llevaron a Family Clinic en Manila, porque no podía comer.’
 (43-NI)

Las relaciones finales (de propósito/intención) se forman con la conjunción *para* ‘para’, y generalmente el verbo de la cláusula subordinada no

lleva marcador de aspecto, reflejando construcciones similares tanto en el tagalo como en español, que tienen la forma básica del verbo en el infinitivo (Schachter & Otanes 1972: 478).

- (714) ... *ta-risibí* *planchá*, *para* *tyéni* *sen*.
 IPFV-recibir planchar para tener dinero
 ‘...recibíamos ropa para planchar para tener dinero’ (27-CO2)

Si ‘si’ y *pag* ‘si’ se usan para expresar condicionalidad, como en los ejemplos siguientes:

- (715) *No* *di-bibí* *el* *manga* *di* *Báhra* *si* *nway* *kel* *Sáto Nínyo*.
 NEG CTPL-vivir DEF PL de Ternate si EX.NEG DEF santo niño
 ‘los de Ternate no vivirían si el Santo Niño no existiera.’ (36-NI)

- (716) *Pag* *bo* *no* *yasé* *di-kel*, *parehá* *ya* *bo* *yegár* *eskwéla*,
 si 2SG NEG PFV-hacer así preparar ya 2SG llegar escuela
gahrutásu *ya!*
 garrotazo ya
 ‘Si no lo habías hecho así, entonces ya te preparabas al llegar a la escuela, ¡garrotazo ya!’ (45-NI)

- (717) *Pag* *bo* *no* *di-ripondé*, *kayá* *magpagamatáy* *yo* *na* *bus* *haráp*.
 si 2SG NEG CTPL-responder entonces matarse 1SG LOC tu frente
 ‘Si no me respondes, entonces me mato delante de ti.’ (54-NI)

Máski ‘aunque’ se usa para las condicionales concesivas, como en (718) y (719)

- (718) *El* *manga* *muchácho* *di* *agóra*, *máski* *su* *táta* *i* *su* *nána* *iguwál* *di*
 DEF PL niño de ahora aunque su padre y su madreigual de
Ternáte, *múchu* *ya* *kun-lótru* *no* *ma* *ta-platiká* *na* *báhra*
 NOMBRE mucho ya OBJ-3PL no más IPFV-platicar en NOMBRE
 ‘[A] los niños de ahora, aunque sus padres sean de Ternate, muchos ya no les hablan en chabacano.’ (36-NI)

- (719) *Máski di-lyobé dindá pa rin yo ayí na bich.*
 aunque llover CTPL.andar ENC ENC 1SG ahí LOC playa_ING
 ‘Aunque lueva, iré ahí, a la playa.’ (31-EG)

11. FÓRMULAS DISCURSIVAS Y LÉXICO

En este capítulo presentamos algunos campos semánticos del léxico del CT. Los nombres propios de personas y lugares, y adverbios temporales fueron presentados brevemente en los capítulos 3 y 8.3. En este apartado queremos ofrecer información pragmática al respecto. La segunda parte de este capítulo ofrece observaciones sobre campos marcados por elementos que ilustran las fases de desarrollo del CT y los elementos originados en el inglés y el tagalo.

11.1. FÓRMULAS DISCURSIVAS Y CAMPOS SEMÁNTICOS

11.1.1. Saludos, despedidas y expresión de gratitud

Los saludos en el CT son generalmente calcos de las frases tagalas como *Saan ka pupunta?* ‘¿Adónde vas?’ y *Kumain ka na ba?* ‘¿Has comido ya?’ (Llamzon 1979: 137). En contextos formales se puede preguntar también *Kumustá?* del tagalo *Kumustá* ‘¿Cómo está?’. El saludo más común es la pregunta “¿Adónde vas?” como en (720). Funciona como un saludo al que no se espera respuesta, pero se puede responder con la información sobre el destino, por ejemplo: *Akí lang* ‘Aquí nomás.’.

(720) *Dóndi dindá?*

dónde CTPL.andar

‘¿Adónde vas?’

(43-CO2)

(721) *Dóndi bo ya-biní?*

dónde 2SG PFV-venir

‘¿De dónde viniste?’

(31-EV)

- (722) *A-komé ya bo?*
 PFV-comer ya 2SG
 ‘¿Comiste ya?’ (31-EV)

La fórmula de despedida más común, en (723), tiene la fórmula correspondiente en tagalo. La respuesta a la despedida puede ser la frase declarativa del tipo *Ayí ya bo* ‘Ahí estás.’ o como en (724), o solamente la aprobación con *e’e* ‘sí’ o *síge* ‘vale’.

- (723) *Di-indá ya yo tyang Lóling.*
 CTPL-ir ya yo tía NOMBRE
 ‘Me voy ya, tía Loling.’ (23-CO2)

- (724) *Di-indá ya bo.*
 CTPL-andar ya 2SG
 ‘Vete ya.’ (43-CO2)

- (725) — *Di-bolbé ya yo, Éba.* — *Bolbé ya bo.*
 CTPL-volver ya yo NOMBRE volver ya 2SG
 ‘— Me vuelvo ya, Eeva. —Vuélvete ya.’ (31-EV)

El agradecimiento se expresa con *salámat* ‘gracias’, igual que en tagalo, y al que se responde con la misma expresión. Ocasionalmente se puede oír *múchas grásyas* ‘muchas gracias’ en situaciones formales.

11.1.2. Interjecciones

Las interjecciones expresan impresiones o sentimientos. En el CT, la mayoría de las interjecciones vienen del tagalo. *Abá*, *dyos(-ko)* y *nakú* expresan asombro y sorpresa, como sucede en (726) y (727). *Ay* y *aray* expresan dolor, *a* se relaciona con un recuerdo súbito o un rechazo. *Di-kel* ‘así’ o ‘eso es’ es una afirmación que puede ocurrir también de manera independiente. Las interjecciones sirven también para apelar al interlocutor como sucede con *hoy*, o como fórmulas de despedida como la indicada en el apartado anterior: *síge* ‘vale’.

- (726) *Ablá yo di-kel: Abá, kómu bo yasé disposisyón?*
 hablar 1SG así: EXCL cómo 2SG PFV.hacer disposición
 ‘Dije así: Oh, ¿Cómo que ya hiciste preparativos?’ (54-NI)

(727) *Takí ya tódu, nakú bung gulú!*
 COP.aquí ya todo EXCL INTF tumulto
 ‘Todo el mundo estaba aquí. ¡Madre mía!, ¡qué lío!’ (54-NI)

(728) *Yo tamyén no kyéri, dyos. No kyéri yo.*
 1SG también NEG querer dios NEG querer 1SG
 ‘Yo no quería, por dios. No quería.’ (49-NI)

(729) *Arúy! Bung dwéli mi bahríga!*
 EXCL INTF doloroso mi barriga
 ‘¡Au, cómo me duele la barriga!’ (31-EV)

(730) *A, ya-kordá yo!*
 Ah, PFV-acordar 1SG
 ‘¡Ah, [lo] recordé!’ (31-EV)

(731) *Hoy, biní bo aquí!*
 EXCL venir 2SG aquí
 ‘¡Eh [tú], ven aquí!’ (31-EV)

Para expresar emociones agradables, se usan *koryósu (kel)*! ‘Qué bonito [es]’ y *sabrósu* ‘sabroso’, el último especialmente en relación a la comida.

11.1.3. Insultos y palabrotas

El uso de los insultos y las palabrotas está controlado por las reglas sociales de respeto hacia mayores y desconocidos. Hacia personas en posición social inferior o entre iguales, conocidos y amigos íntimos se pueden emplear insultos, como en el ejemplo (732). Molony (1977b: 165) menciona que los insultos se consideran más comunes en el CT que en el tagalo, aunque según nuestra experiencia pocas veces se insulta abiertamente a una persona. Asimismo, los insultos tienen funciones de cohesión del grupo de amigos, como sucede en el ejemplo (734), que puede ser pronunciado también entre hombres.

(732) *Kónyu bus mádre, boh!*
 coño tu madre 2SG
 ‘¡Concha tu madre, tú!’ [Lit. El coño de tu madre.] (33-EV)

- (733) *Platikándo tagálog, ta-riganyá el manga nána, púta boh*
 platicando tagalo IPFV-regañar DEF PL madre puta tu
mádrí, kéhti ta-platiká tagálog!
 madre este IPFV-platicar tagalo
 ‘Cuando hablabas tagalo, las madres nos regañaban: ¡Tu puta madre, éste habla tagalo!’ (24-NI)

- (734) — *Hóti~hóti mótru! — Púta bus mádre!*
 joder.RD 1PL puta tu madre
 ‘— ¡Echemos un polvo! — ¡Tu puta madre [que no]!’ (0f-EV)

Los insultos se dividen según el género y se usan dirigidos a mujeres o hombres respectivamente. Algunos ejemplos son:

grándi pichíng ‘grande pene’
gránde kónyu ‘grande coño’
tarantáw ‘atarantado’
tarantáda ‘atarantada’
lóko~lóko ‘malo’, ‘loquísimo’
lóka~lóka ‘mala’, ‘loquísima’
hodóng ‘maníaco sexual’
hodóna ‘maníaca sexual’
demónyo ‘demonio’
demonyíta ‘demonia’

- (735) *Boh lóku! Yablá yo. Demónyo ehtí aki...*
 2SG loco PFV.hablar 1SG demonio éste aquí
 ‘¡Estás loco! Dije. Éste aquí es un demonio...’ (49-NI)

- (736) *Lóka~lóka kel!*
 loca.RD DEM
 ‘¡Ésa es muy mala/está loca!’ (33-EV)

11.1.4. Los nombres personales y las formas de tratamiento¹⁹⁰

Los hablantes del CT tienen uno o más nombres de pila y dos apellidos, según el modelo filipino. La gran mayoría de los apellidos filipinos son españoles¹⁹¹, y encontramos varios apellidos ternateños que pertenecen a la lista de los apellidos más frecuentes en la región de Metro Manila (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 505-507). Algunos de estos apellidos son *De León*, *Mendoza*, *Ocampo*, *Ramos*, *Reyes*, *Rosario* y *Santos*. Otros apellidos comunes en Ternate son *de la Cruz*, *Diones*, *Eslavon*, *Estebar*, *Lizardo*, *Nigoza*, *Olano*, *Pascua* y *Zapanta*. Algunos de estos apellidos aparecen ya en los documentos del 1818, antes del catálogo de apellidos españoles del 1848 (Erección de los pueblos, Maragondon, Cavite 1818; Quilis & Casado Fresnillo 2008: 491-494).

El orden de uso de los apellidos es el siguiente: primero el materno y segundo el apellido paterno. Por ejemplo en *Anastacio Tiongco Junio*, el nombre personal es *Anastacio*, el apellido de la madre *Tiongco*, y el apellido del padre *Junio*¹⁹². Al casarse, las mujeres generalmente toman el apellido paterno del marido, manteniendo el apellido de su padre en la primera posición, y omitiendo el apellido de su madre. Por ejemplo, en el apellido *Dinglas Mendoza* > *Dinglas* viene del padre de la mujer y *Mendoza* del padre del marido. En la práctica cotidiana, se usa un nombre de pila y un apellido, y se suele abreviar el primer apellido por medio de una letra, según las preferencias personales.

Al igual que los apellidos, los nombres de pila siguen tendencias generales en las Filipinas. Los nombres de pila ternateños suelen provenir del santoral católico, para las personas mayores, e incluyen diminutivos españoles de los mismos, o de los nombres anglosajones (Quilis & Casado Fresnillo 2008: 508-509). Algunos nombres de pila españoles son: *Amelia*, *Digna*, *Elvira*, *Florinda*, *Natividad*, *Socorro*, *Anastacio*, *Fidel*, *Francisco*, *Guillermo*, *Rodolfo*, *Teodorico*. Algunos nombres de pila anglosajones son: *Ellen*, *Grace*, *Lily*, *Mariette*, *Myrna*, *Susan*, *Beny*, *Danny*, *Jim*, *Lee*, *Nelson*. Los hipocorísticos son comunes, y generalmente son formas abreviadas del nombre de pila, por ejemplo, *Dolores* > *Loleng*, *Enelita* > *Nelly*, *Macaria* > *Kayan*, *Dominador* > *Domen*, *Francisco* > *Coy*, *Rodolfo* > *Popo*, encontrándose otros nombres sin conexión aparente con el nombre personal original como en *Luis* > *Tute* o *Gonzalo* > *Yen*.

¹⁹⁰ En este capítulo, respetamos la ortografía original de los nombres y los apellidos.

¹⁹¹ No obstante, Fernández (2010b: 281) observa que Quilis & Casado-Fresnillo repiten la versión oficial según la cual el gobernador Clavería hizo elaborar un catálogo de apellidos españoles, con la inclusión de algunos filipinos, y suplementado con nombres procedentes de las artes y ciencias. Pero según la versión local, lo que se hizo fue deshojar un diccionario y enviar unas pocas hojas a cada localidad, lo que explicaría los apellidos como “Inductivo” u “Honradez”, y que todos los apellidos originarios de un sitio empiecen por la misma letra.

¹⁹² Los nombres y los apellidos aquí presentados ocurren como nombres de los hablantes del CT, pero solo usamos nombres contruidos sin referencia a personas reales.

Una forma típica de presentar el nombre del hipotético *Anastacio Tiongco Junio* sería *Anastacio T. Junio*, conocido entre sus amigos y familia como *Chong*.

Algunos nombres comunes de parentesco, como *lólo* ‘abuelo’, *lóla* ‘abuela’, *mánang* ‘hermana mayor’, *mánong* ‘hermano mayor’, *tyung* (de *tíong*) ‘tío’, *tyang* (de *tíang*) ‘tía’ prepuestos al nombre de la persona, o de forma independiente, se usan adicionalmente como apelativos a personas mayores y cuando se habla de ellos, como podemos ver en los ejemplos (737) y (738). Ocasionalmente, los jóvenes usan el honorífico *po*, según el modelo tagalo, cuando se dirigen a personas mayores. Si la persona referida es de la misma edad o menor, se le refiere solamente con el apodo, nombre de pila o *(ne)néng* ‘chica’ o *(to)tóy* ‘chico’.

- (737) *A-salí el mánong Néyo.*
 PFV-salir DET hermano NOMBRE
 ‘Neyo salió.’ (36-NI)

- (738) *Di-indá ya yo tya Lóling.*
 CTPL-ir ya yo tía NOMBRE
 ‘Me voy ya, tía Loling.’ (23-CO2)

11.1.5. Referencia temporal formuláica

Los nombres de los días de la semana y de los meses se dan generalmente en español *lúnis* ‘lunes’, *mártis* ‘martes’, *myérkolis* ‘miércoles’, *hwébis* ‘jueves’, *byérnis* ‘viernes’, *sábado* ‘sábado’, *dómingo* ‘domingo’, *enéru* ‘enero’, *agósto* ‘agosto’, *disyébri* ‘diciembre’, pero ocasionalmente los encontramos en inglés, como en (741). Esto ocurre especialmente en el habla de los más jóvenes.

- (739) *kósa~kósa tasé kusíw na lúnis, mártis, myérkolis...*
 cosa.RD IPFV.hacer cocido LOC lunes martes miércoles
 ‘lo que se se cocina cada lunes, martes, miércoles’ (35-NI)

- (740) *pebréro a béntiseys*
 febrero TEMP 26
 ‘el 26 de febrero’ (20-CO3)

- (741) *di-impisá, dzun, dzuláy, ógust, peru el talagán*
 CTPL-empezar junio_ING julio_ING agosto_ING pero DEF realmente
ta-kedá gránde el bágyu akí manga septémber,
 IPFV-quedar grande DEF tormenta aquí aprox. septiembre_ING
októwber, novémber...
 octubre_ING noviembre_ING
 ‘empezará: junio, julio, agosto, pero las tormentas son realmente grandes aquí
 en septiembre, octubre, noviembre...’ (31-NI)

Las épocas del año son, por ejemplo, *tyémpo (d)i ágwa* ‘tiempo de lluvias’ (*júnyo hanggang septyémbre* ‘de junio hasta septiembre’), *tyémpo di sol/kalór* ‘época seca’ (*nobyémbre hanggang máyo* ‘de noviembre hasta mayo’), aunque también se emplean los términos en inglés *sámer* ‘verano’, *wínter* ‘invierno’.

Las fechas se expresan como en el ejemplo (742).

- (742) *Abá, el pyésta del Sáto Nínyo a seys di enéro ta-selebrá*
 SPR DEF fiesta del santo niño TEMP 6 de enero IPFV-celebrar
el manga ternatényo kon el Sáto Nínyu.
 DEF PL ternateño con DEF santo niño
 ‘Oh, la fiesta del Santo Niño el 6 de enero, los ternateños la celebran al Santo Niño.’ (54-CO2)

Los años generalmente se expresan en inglés, como en (743), aunque en el caso de los informantes mayores ocasionalmente los expresan a la manera española, como en (744) y (745). Cabe notar que encontramos variación entre *nobesyéntos* y *nwébesyentos* ‘novecientos’.

- (743) *Ya-kedá konmígu akí [...] sinku pamílya, kwánda náyntin-sébenti-síks.*
 PFV-quedar 1SG.OBJ aquí 5 familia cuando 1976
 ‘Cinco familias se quedaron conmigo en 1976.’ [Se alojaron en mi casa.] (54-NI)

- (744) *Mil... nwebesyéntos korénta-i-úno ya-yegá el hapón.*
 mil 900 41 PFV-llegar DEF japon
 ‘[En] 1941 llegaron los japoneses.’ (43-NI)

- (745) *Kayá éhti munisípyo di Báhra, ya-kedá munisípyu kwáandu*
 así DEM municipio de NOMBRE PFV-quedar municipio cuando
mil-nobesyéntos-dyesi-ótso.
 1918
 ‘Así este municipio de Ternate se convirtió en municipio en 1918.’ (46-NI)

La hora se pregunta con *kósa óra(s)* ‘a qué hora’, como en (746). En la indicación de la hora se usa *alas* ‘HR’ ante la hora, como en (747).

- (746) *Kósa óra kel salida di prosisión?*
 qué hora DEF salida de procesión
 ‘¿A qué hora es la salida de la procesión?’ (0b-CO3)

- (747) *Salí mótru alas kwátru di temprano, di-yegá mótru manga*
 salir 1PL HR 4 de temprano CTPL-llegar 1PL PL
alas syéti ya.
 HR 7 ya
 ‘Salimos a las cuatro de la mañana, llegaremos más o menos a las siete.’
 (13-NI)

11.2. OBSERVACIONES SOBRE LA ETIMOLOGÍA

El componente mayor del léxico del CT tiene un origen hispánico. Como vimos en la introducción, algunas palabras han sido atribuidas a un origen portugués o moluqueño en relación a la historia de desarrollo del CT. En este apartado presentamos algunas observaciones sobre los cambios de significado y arcaísmos¹⁹³, americanismos y marinerismos que se conectan con las fases de la historia del CT. También presentamos evidencia de los desarrollos más recientes en el léxico, a través de comentarios sobre los elementos ingleses y tagalos. Los vocabularios de las lenguas criollas se diferencian de un grupo léxico a otro por la forma de las unidades léxicas, pero comparten ciertos rasgos generales, como los usos arcaicos y regionales, vulgarismos y marinerismos, y los tipos de cambios que experimentan, como las generalizaciones, restricciones y cambios semánticos. Al respecto, es el grado de los cambios lo que diferencia las lenguas criollas de otras lenguas (Holm 1988: 71-72).

¹⁹³ Desde el punto de vista del español peninsular.

En la clasificación etimológica, seguimos principalmente las categorías establecidas en Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 479-480) y reproducimos las etimologías presentadas en las fuentes. No obstante, queda fuera del propósito de este estudio determinar si los arcaísmos, americanismos, marinerismos y elementos de otras lenguas entraron en el habla chabacana por contacto directo, o por contacto con el tagalo, en el que ocurre gran parte de los elementos léxicos presentados. Además, los procesos de cambio fonético son similares, y existen varias formas compartidas en el CT y el tagalo, lo que dificultaría el estudio de las vías de introducción al CT.

Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 475-476) estudian la estructura del léxico chabacano según un recuento de elementos que dividen en partículas, morfemas autóctonos, léxico autóctono y léxico español. En su corpus general del chabacano, el porcentaje del léxico español es de un 92 %. En la Bahía de Manila incluyen las variedades de Ermita y Cavite, en las que el léxico español asciende al 93,7 % y 97,83 % respectivamente. No obstante, a nuestro entender, el recuento se ha hecho a partir de un corpus de registro formal, lo que explicaría la falta u omisión del inglés.

11.2.1. Cambios de significado

En el CT encontramos muchas palabras que han cambiado de significado desde el punto de vista del español, como sucede en *bisamánu* ‘saludar con respeto’, *embistí* ‘aceptar un reto’ y ‘pelear’, *kulá* (< colar o < colada) ‘poner la ropa mojada al sol para blanquearla’, *sigúro* ‘tal vez’ y ‘seguramente’. La generalización del significado ha ocurrido, por ejemplo, en *ichá* ‘poner’, *mirá* ‘mirar’ y ‘ver’, *hénte* ‘gente’ y ‘persona’, *peskáw* ‘pescado’ y ‘pez’, *tukáda* ‘sonido’ y ‘música’, *úna* ‘primero’ y ‘uno’. Ejemplos de la especialización del significado son, por ejemplo, *agwa de olor* ‘perfume’, *kánya* ‘caña de bambú’, *korasonáda* ‘sentimiento hacia alguien’ y ‘atracción’ y *hablá* ‘decir’ (véase también Quilis & Casado Fresnillo 2008: 482-484).

11.2.2. Arcaísmos, americanismos y marinerismos

Del español americano, en especial mexicano, conocemos nombres de varios campos semánticos, como *achwéte* (< nauhatl *achiotl*) ‘achiote’, *pitáti* (nauhatl *petatl* étimo de *petate* ‘esterilla que sirve para dormir, secar granos o envolver cosas’), *maní* ‘cacahuete’, *ma’ís* ‘maíz’, *mikáti* (< nauhatl *mecatl* que da *mecate*) ‘cordel’, *sakátis* ‘zacate’ y ‘hierba’, *sayóte* (< nauhatl *chayotli*) ‘chayote’ o ‘calabaza espinosa’, *sen* (< *sencillo*) ‘moneda fraccionaria’; y

verbos como *butá* ‘botar’ y ‘arrojar’ (véase también Buesa Oliver & Enguita Utrilla 1992: 75-77, Quilis & Casado-Fresnillo 2008: 479)¹⁹⁴.

En el corpus del CT encontramos los siguientes elementos léxicos que Quilis & Casado-Fresnillo (2008: 480) clasifican como marinerismos: *ahriyá* ‘arriar’, *ánkla* ‘ancla’, *atraká* (< “atracar”) ‘aproximarse’, *béla* ‘vela’, *buyá* (< “boya”) ‘emerger, aparecer repentinamente’, *baráw* ‘varado’, *barkáda* ‘camarada’ y ‘compañero íntimo’ y ‘grupo de amigos’, *mariháda* ‘marejada’, *chinchóhro* ‘tipo de pesca de cardumen’, *rédi* ‘red’, *tólda* ‘tolda’, *tahráya* (< “atarraya”) ‘un tipo de red’.

11.2.3. Préstamos del inglés y del tagalo

Anteriormente observamos que los numerales en las expresiones temporales y algunos colores ocurren ocasionalmente como préstamos del inglés. Presentamos los préstamos ingleses aquí según la ortografía inglesa. El léxico inglés es especialmente prominente en ciertos campos semánticos, como en las profesiones *meyor* ‘alcalde’, *nurse* ‘enfermera’, *driver* ‘chofer’, *writer* ‘escritor’; entre las palabras relacionadas con el ámbito educativo, *grade* ‘grado’=‘curso escolar’, *highschool* ‘colegio’=‘instituto’, *university* ‘universidad’; y esporádicamente en otros campos relacionados con actividades más modernas vinculadas a la cultura juvenil *basketball* ‘baloncesto’, *beach* ‘playa’, *cellphone* ‘movil’, *sé text* ‘mandar un mensaje de texto’, *internet* ‘internet’, *drags* ‘droga’.

El tagalo es la fuente más importante de préstamos al CT hoy en día, pero también en épocas anteriores ha otorgado una parte del léxico a la lengua. En el campo semántico de las partes del cuerpo, que generalmente se considera como vocabulario básico, encontramos algunos elementos con origen tagalo (Molony 1977b: 151). Nombres que aparecen actualmente en el CT son, por ejemplo: *átay* ‘hígado’, *kilikili* ‘axila’, *útak* ‘cerebro’ (sin. *serébru*). Una parte de la flora, especialmente la autóctona, viene del tagalo. Algunos ejemplos de fruta y plantas medicinales son: *anaháw* ‘livistona rotundifolia’, *átis* ‘chirimoya’¹⁹⁵, *nángka* ‘(fruta de) árbol de jack’¹⁹⁶, *paláy* ‘arroz’, *pakuwán* ‘sandía’, *sambóng* ‘blumea balsamífera’, *sítaw* ‘judías verdes’. Animales e insectos también incluyen una parte autóctona de vocabulario de origen filipino: *bubúyog* ‘abeja’, *buwáya* ‘lagarto’ o ‘cocodrilo’, *gagámba* ‘araña’, *ípís* ‘cucaracha’ (sin. *kukarácha*), *karabáw* ‘carabao’, *kwágu* ‘búho’, *paruparú* ‘mariposa’. Encontramos también nombres de origen tagalo en el campo semántico relacionado con la iglesia: *simbáhang* ‘iglesia’ (sin. *iglésya*), *sambá* ‘misa’ (sin. *mísa*), lo que refleja el uso de este idioma en los servicios religiosos.

¹⁹⁴ Los hablantes también reconocen *chángge* o *tyángge* (<nauhatl *tiangue* o *tianguis*) ‘plaza del mercado’=‘mercado’, aunque en el CT el uso de *palénke* ‘mercado’ and *bahráka* ‘mercado’ es más común.

¹⁹⁵ *Annona squamosa*.

¹⁹⁶ *Artocarpus heterophyllus*.

TEXTOS

1. NARRACIÓN A

El hablante (36), un hombre de 60 años, fue grabado en 2006. Cuenta una historia tradicional sobre el Santo Niño de Ternate. En la narración podemos observar la estructura narrativa, las estructuras de coordinación y subordinación sin conjunciones, y las construcciones de énfasis con un demostrativo pospuesto al nombre.

(36-NI) 19.6.2006

1. *kwándu-kel pa rin, ta-senyalá yo ne,*
cuando-DEM ENC ENC IPFV-recuerdo 1SG QFC
2. *kel Sántu Nínyo, kel... tandá éli kaminá,*
DEF santo niño, que... IPFV.andar 3SG caminar
3. *para pidí éli ayúda para kel... se kel iglésya,*
para pedir 3SG ayuda para DET hacer DEF iglesia
4. *tandá éli kon kel manga hénti kel tyéni...*
IPFV.andar 3SG OBJ DEF PL gente REL tener
5. *na ótru pwéblu, tasé éli pigúra di kriyatúra,*
LOC otro pueblo IPFV.hacer 3SG figura de niño
6. *tablá éli, indá tédi na Ternáte,*
IPFV.hablar 3SG andar 2PL LOC Ternate
7. *na Báhra ayá, yudá tamyén tédi dáli máhki sing,*
LOC Ternate allá ayudar también 2PL dar incluso chapa

8. *yéhru o o pálu para pwey se numá kel kása ayá,*
 hierro o o palo para poder hacer nomás DEF casa allá
9. *di-kabá kel ta-salíya éli,*
 CTPL-acabar DEM IPFV-salir ya 3SG
10. *kwáundu góra tandá kel manga hénti kélya,*
 cuando ahora IPFV.andar DEF PL gente DEM
11. *bwénu~bwénu tamyén el manga korasón,*
 bueno.RD tamién DEF PL corazón
12. *ta-yegá na Báhra, hablá lótru, abá! kéhti kel mucháchu*
 IPFV-llegar LOC Ternate hablar 3PL EXCL DEM DEF muchacho
13. *andá kon mótru para pidí, o, mirá kel milágro kel*
 andar OBJ 1PL para pedir DM mirar DEF milagro DEM
14. *di-éli kel, o, bung múchu pa milágro asé kel Sántu*
 3SG.POSS DEM DM INTF mucho aun milagro hacer DEF santo
15. *Nínyu kel, hablá nga di-yegá el díya,*
 niño DEM hablar ENF CTPL-llegar DEF día
16. *di-sabé el hénti kel manga milágro kel*
 CTPL-saber DEF gente DEF PL milagro DEM

‘Antes también, recuerdo, eh, que el Santo Niño, que... iba a caminar para pedir ayuda para el... hacer la iglesia. Iba a la gente que tiene [dinero] en otros pueblos, tomaba la forma de un niño. Decía: “Id allá a Ternate, a Barra, ayudad también y dad lo que sea, chapa, hierro o madera para que el edificio se pueda hacer”. Después de eso, se iba. Entonces, cuando la gente esa, de corazones muy buenos, llegaba a Ternate, decía: “Oh, este es el muchacho que venía a nosotros para pedir”. Mira el milagro este, es de él. Oh, el Santo Niño este ha hecho aun muchos más milagros. Se dice que llegará el día en que la gente conocerá estos milagros.’

2. NARRACIÓN B

La hablante (27), una mujer de 47 años, cuenta una historia familiar en la que el Santo Niño de Ternate tiene protagonismo. La historia fue grabada en 2006. En comparación con el texto anterior, en esta narración observamos más elementos provenientes del tagalo, como los marcadores de discurso y algunos elementos léxicos. Además, la muestra ofrece un ejemplo del uso de *chang* ‘tía’, *chung* ‘tío’ y *táta* ‘padre’ / ‘tío’ hacia personas mayores. Asimismo, en varias ocasiones la hablante dirige su narración a los oyentes, y usa preguntas de confirmación para captar la atención de los mismos.

(26-NI) 18.6.2006

1. *mi táta Hep ya nomá ya diba chang Néli ne,*
mi padre NOMBRE ya ENC ya QCF tía NOMBRE QCF
2. *ya-kayí na bintána, a-kayí talagá kel mi tíyu*
PFV-caer LOC ventana PFV-caer ENF DEM mi tío
3. *kalyá kasalukúyan kwáandu-kelyá sérka pyésta,*
DEM presente entonces cerca fiesta
4. *tasé éli kel iglésya aglípáy,*
IPFV-hacer 3SG DEF iglesia filipina.independiente
5. *ya, bebíw mi táta Hep ya-kayí na bintána,*
ya bebido mi padre NOMBRE PFV-caer LOC ventana
6. *beng klárun~kláru éli a-mirá ay a-sanggá kon-éli*
INTF claro.RD 3SG PFV-mirar FOC PFV coger OBJ-3SG
7. *mucháchu kolót,*
muchacho rizado
8. *ta-bisá mi táta Hep, ay a-kargá komíngu mucháchu,*
IPFV-decir mi padre NOMBRE FOC PFV-cargar 1SG.OBJ muchacho
9. *ta-bisá raw mi chung Nárho ninó, yo a-kargá*
IPFV-decir QUOT mi tío NOMBRE NEG.ENF 1SG PFV-cargar
10. *kon-bo, táta Hep,*
OBJ-2SG padre NOMBRE
11. *ninó, bágu bo mínggu resibí na kayí yo,*
NEG.ENF antes 2SG 1SG.OBJ recibir LOC caer 1SG

12. *ay a-kargá komíngu mucháchu,*
FOC PFV-cargar 1SG.OBJ muchacho
13. *kwáundu ya-pensá mi táta Hep,*
cuando PFV-pensar mi padre NOMBRE
14. *nakú, Santo Nínyo di aglípay komíngu a-yud, a-kargá,*
EXCL santo niño de aglipay 1SG.OBJ PFV-[xxx] PFV-cargar
15. *kel [xxx] kayí yo na bintána Santo Nínyo di*
DEM [xxx] caer 1SG LOC ventana santo niño de
16. *aglípay komíngu ya... ya-sanggá,*
aglipay 1SG.OBJ H PFV-coger
17. *sigúru, ta-bisá mi táta Hep, no pa*
posiblemente IPFV-decir 1SG padre NOMBRE NEG todavía
18. *kasí héchu kel iglésya kayá,*
por.eso hecho DEM iglesia DEM
19. *kaya no pa ta, no a-trabahá ya-bolbé mi tata ya-mapalásing,*
por.eso NEG aun IPFV NEG PFV-trabajar PFV-volver mi padre PFV-emborrachar
20. *di mang-pyésta ya, kayá ta-bisá mi táta Hep, Santu Nínyu*
de ADJ-fiesta ya así IPFV-decir mi padre NOMBRE santo niño
21. *di aglípay komíngu ya ra sanggá na mi kayí yo,*
de aglipay 1SG.OBJ ya [xx] coger OBL mi caer 1SG
22. *i kel áltu del kása kwáundu-kel dibaka,*
de DEF alto de casa antes QCF¹⁹⁷
23. *ríba ri... báhu ríba diba mánag ne,*
arriba H bajo arriba QFC hermana QCF
24. *kel di-mi táta Hep, ya-kayí mi táta na báhu,*
DEM de-1SG.POSS padre NOMBRE PFV-caer mi padre LOC bajo
25. *kre bo Éba, nuwáy ni kósa a-sintí mi táta,*
creer 2SG NOMBRE NEG.EX ni cosa PFV-sentir mi padre

¹⁹⁷ Posiblemente *diba-ka* QF-2SG.

26. *asé kohré ko-mótru na hospitál,*
hacer correr OBJ-1PL LOC hospital
27. *yegá na hospitál asé éksrey, asé tódu,*
llegar LOC hospital hacer rayos-x_ING hacer todo
28. *nuwáy diperénsiya mi tata,*
NEG.EX problema mi tata
29. *so, talagáng ta-bisá éli, ay a-sanggá kon-éli*
así.que_ING de.verdad IPFV-decir 3SG FOC PFV-coger OBJ-3SG
30. *sánto nínyo di aglípay*
santo niño de aglipay.

‘Mi tío Hep, ¿verdad, tía Nelly? Se cayó de una ventana. De verdad, se cayó ese tío mío, entonces estábamos cerca de la fiesta. Estaba haciendo la iglesia aglipayana, ya, mi tío Hep estaba bebido, se cayó de la ventana. Él vió muy claramente que un muchacho de pelo rizado lo cogió. Mi mi tío Hep decía: “El que me cargó fue un muchacho”. Mi tío Nardo decía: “No, yo te cargué tío Hep”. “No, antes de que tu me recibieras de mi caída, el que me cargó fue un muchacho”. Cuando mi tío Hep [se lo] pensó: “Oh, Santo Niño de Aglipay me... me cargó, me caí de la ventana y el Santo Niño de Aglipay me cogió”. Posiblemente, mi tata Hep decía, porque la iglesia esa no estaba hecha todavía, por eso todavía no... Mi tío no trabajó y se volvió [a casa] y se emborrachó de festejo ya. Así que mi tío Hep decía: “El Santo Niño de Aglipay me cogió de mi caída”. Del alto de la casa entonces, ¿no es así?, arriba, abajo, arriba, ¿verdad? Mi tío Hep este, mi tío se cayó abajo, cree[lo] Eeva, mi tío no sintió nada. Nos llevaron al hospital, llegamos al hospital, [le] hicieron rayos-x, [le] hicieron todo, mi tío no tenía problemas. Así que decía, de verdad, el que lo cogió fue el Santo Niño de Aglipay.

3. NARRACIÓN C

El hablante, un varón de 21 años, explica por qué prefiere celebrar la victoria de su equipo en la playa, en vez de en un hotel con piscina. Compara las dos posibilidades que le han ofrecido a su equipo de baloncesto; *chékin* ‘registrarse en un hotel’ del inglés *check in*, y *áwting* ‘excursión al aire libre’ del inglés *outing*. La grabación se hizo en 2006.

(14-NI) 19.2.2006

1. *agóra, ay kyéri ay taman si píli ung-mótru, si kyéri*
ahora FOC querer FOC también hacer elegir OBJ-1PL si querer
‘Bueno, lo que quería, que se nos hacía elegir, si queríamos
2. *mótru grand-bulevard, kasí grand-bulevard, disé mótru chékin,*
1PL NOMBRE porque NOMBRE CTPL.hacer 1PL check-in
[el hotel] Grand Boulevard, porque [en el] Grand Boulevard haríamos *check in*
3. *manga kwártu, di-banyá mótru swímingpul...*
PL cuarto CTPL-bañar 1PL piscina
[en] las habitaciones, nos bañaríamos en la piscina...
4. *agóra, komínggu a-preguntá, preguntá kumínggu,*
ahora 1SG.OBJ PFV-preguntar preguntar 1SG.OBJ
Bueno, a mí me preguntaron, me preguntaron:
5. *kósa bo kyéri, chékin or áwting,*
qué 2SG querer check-in o excursión
¿Qué quieres, *check in* o excursión?
6. *a-bisá yo, áwting ya lang para tódu lótru kompanyéru,*
PFV-decir 1SG excursión ya nomás para todo 3PL compañero
Dije, excursión nomás para que todos puedan acompañarnos,
7. *kasí para bergwénsa tamín na manga kapit... alimbáwa,*
porque para verguenza también OBL PL [xxx]... ejemplo
porque sería vergonzoso hacia los [xxx]... por ejemplo,

8. *manga barkáda di-bo, disé tédi na grand-bulevard,*
 PL compañero de-2SG CTPL.hacer 2PL LOC NOMBRE
 tus amigos, que lo hicierais en el Grand Boulevard,
9. *nong lótru kompanyéru,*
 NEG 3PL compañero
 sin ellos,
10. *mas koryósu ya kel áwting ya lang para kompanyéru tódu*
 más bonito ya DEF excursión ya nomás para compañero todo
 ir de excursión es más bonito nomás para estar todos juntos,
11. *nuwáy manga manga anó tamanghíli di-kel,*
 NEG.EX PL PL H envidia así
 No hay... [¿qué es eso?].... envidia así,
12. *kayá ka más koryósu áwting ya lang,*
 por.eso [XX] más bonito excursión ya ENC
 por eso la excursión es más bonito,
13. *tasé pasalamat lótru kon tódu pati baysméyor,*
 IPFV-hacer dar.las.gracias 3PL OBJ todo incluyendo vicealcalde
 Dan las gracias a todos, incluso el vice mayor,
14. *kayá ben bénti keys di red-hors a-dáli ko-mihótru,*
 así [xxx] 20 caja_ING de NOMBRE_ING PFV-dar OBJ-1PL
 así que [xxx] nos dieron 20 cajas de [cerveza] Red Horse,
15. *peru mótru, no mótru manga bástus hénti, a túlad bo,*
 pero 1PL NEG 1PL PL malo gente, DM como 2SG
 pero nosotros, no somos gente mala, como tú [en tu caso]
16. *tasé gálang mótru.*
 IPFV-hacer respecto 1PL
 te respetamos.'

4. CONVERSACIÓN

Este fragmento de una grabación de 2008 es una conversación entre dos hablantes principales, (44) y (31). El hablante número (44) vende *ayswáter* ‘agua de hielo’ (del ing. *icewater*) a los jóvenes que juegan en un campo cercano. Por ello, en el fragmento aparece también una respuesta de un comprador de hielo (COM). La conversación empieza cuando se acerca un muchacho (COM) para comprar agua del (44), y la hablante (31) pregunta por las ventas del (44). A partir de ahí, los hablantes (44) y (31) construyen una conversación y en varios puntos forman una opinión común, llegando al final a unas directrices morales que pertenecen al discurso religioso. Notamos el uso respetuoso de *mánong* ‘hermano’ de la informante más joven (31), el uso de *aa* ‘aa’, *e’e* ‘sí’ y *ne* ‘QFC’ como marcas de aprobación y mantenimiento de la comunicación, un número elevado de casos de elipsis y el uso de la muletilla *kwan*, así como la introducción de la moraleja primero con elementos del tagalo, y su posterior desarrollo en chabacano.

(31/44-CO2) 23.02.2008

1. 44. *Tasé mótru tyénda akí manga ayswáter, kasí ta-hugá*
IPFV-hacer 1PL tienda aquí PL icewater porque IPFV-jugar
kel manga kwan.
DEF PL MUL
2. 31. *Aa.*
[Aprobación.]
3. 44. *Hóben mucháchu. Múchu бага kwan? Kalaban?*
joven muchacho mucho Q MUL opositor
4. COM *Múchu [xxxx] ta-hugá.*
mucho [xxxx] IPFV-jugar
5. 31. *A, si, kwánto ta-bendé dos pésománong?*
DM sí cuanto IPFV-vender 2 pesohermano
6. 44. *Na?*
OBL
7. 31. *Kel áyswáter?*
DEF icewater
8. 44. *Na dos, e, ta-mari saká na tres, sínku pésos.*
OBL 2 e IPFV-poder sacar OBL 3 5 peso
9. 31. *Aa.*
DM [Aprobación.]

10. 44. *Góra si tyéni úna~úna di-kel.*
ahora si EXIST uno.RD así
11. 31. *E'e, ta-huntá góra pang-pagá na...*
sí IPFV-juntar ahora para-pagar OBL
12. 44. *A, na koryéti.*
a OBL electricidad
13. 31. *Na koryéti.*
OBL electricidad
Ta-pwey saká tamén sigúro na un mes.
IPFV-poder sacar ENC posiblemente LOC un mes
14. 44. *E'e, un pukitíng numá dichá bo dagdag.*
sí un poco nomás CTPL.echar 2SG añadir
15. 31. *E, ta-sirbí rin tam tédi lus na telebisyon na*
sí IPFV-servir ENC ENC 1PL electricidad LOC televisión LOC
kwan.
MUL
16. 44. *E, komplétu tamyén, áyus lang.*
sí completo ENC bueno nomás
17. 31. *Múchu pala tédi negósyu, tyéni negósyu di kóku...*
mucho SPR 2PL negocio EX negocio de coco
18. 44. *Abá, si no bo disé...*
EXCL si no 2SG CTPL-hacer
19. 31. *E'e.*
sí
20. 44. *... no bo di-tyéni kwárta, ne? Kasí asé síkap, asé*
NEG 2SG CTPL-tener dinero QCF por.eso hacer esfuerzo hacer
bo síkap para kwan, humingi...
2SG esfuerzo para MUL preguntar_TAG
21. 31. *Pidí bo, di-dáli kon-bo kel dyos.*
pedir 2SG CTPL-dar OBJ-2SG DEF dios

22. 44. *E'e.*
 sí
Se bo síkap, di-tené.
 hacer 2SG intento CTPL-tener
23. 31. *E'e.*
 sí
Mahki no ma kel ke kedá hríku báhta na na un diyá
 aunque NEG más DEM quedar rico basta LOC un día
ta-komé bo tres bes.
 IPFV- comer 2SG 3 vez
24. 44. *Sé bo katók...*
 hacer 2SG golpear.la.puerta
25. 31./ 44. *i ta-yegá el pagbubuksán.*
 y IPFV-yegar DEF abertura
26. 44. *di-abrí el pwérta, di-kel.*
 CTPL-abrir DEF puerta así
27. 31. *Pidí bo di-dáli kon-bo kel dyos.*
 pedir 2SG CTPL-dar OBJ-2SG DEF dios
28. 44. *Asé bo síkap, di-kontrá bo.*
 hacer 2SG intento CTPL-encontrar 2SG
29. 31. *Pero di-hablá nga, di-trabahá bo, para...*
 pero CTPL-hablar ENF CTPL-trabajar 2SG para
30. 44. *E, syémpre, no tamyén hablá, kwánda ta-pidí bo*
 sí, claro NEG también hablar cuando IPFV-pedir 2SG
di-yegá el...
 CTPL-llegar DEF
31. 31. *Di-dáli, di-yegá numá, el kwan.*
 CTPL-dar CTPL-llegar nomás DEF MUL
Kasí tyéni kel hénti talagán plóhu.
 porque EX DEF gente verdaderamente flojo
32. 44. *Si, hablá nga, máhki ya-resá i resá bo,*
 sí hablar ENF aunque PFV-rezar y rezar 2SG
33. 31. *Si kwánda bo plóhu...*
 si cuando 2SG flojo
34. 44. *Si no bo di-minyá...*

35. 31. *Nuwáy.*
 NEG.EX
36. 44. *Nuwáy rin. E'e. Resá bo, minyá bo, trabahá, o, di-yegá*
 NEG.EX ENC sí rezar 2SG miñar 2SG trabajar DM CTPL-llegar
 kon-bo.
 OBJ-2SG

Traducción:

1. 44. Vendemos icewater aquí, porque éstos juegan...
2. 31. Aa [aprobación]
3. 44. los chicos jóvenes. ¿Hay muchos, contrincantes [dirigido al comprador]?
4. COM Mucho...[xxxx] juegan.
5. 31. A [aprobación], sí. ¿A cuánto se vende, a dos pesos?, hermano.
6. 44. ¿El...?
7. 31. ¿El icewater?
8. 44. A dos, con cinco pesos se pueden llevar tres [bolsas].
9. 31. Aa [aprobación].
10. 44. Ahora, si hay uno a uno, así...
11. 31. Se ahorra para pagar...
12. 44. ...la electricidad.
13. 31. ...la electricidad. Es posible que se pueda sacar en un mes.
14. 44. Sí, le añades un poco nomás.
15. 31. Sí, también usáis la electricidad en la televisión, en lo que sea.
16. 44. Sí, es suficiente, está bien.
17. 31. Pues tenéis muchos negocios, tenéis negocio de coco...
18. 44. Pues, si no haces...
19. 31. Sí.
20. 44. ...no vas a tener dinero, ¿no es así? Por eso, haz un esfuerzo, haz un esfuerzo para eso, pregunta.
21. 31. Pide, dios te dará.
22. 44. Sí. Haz un esfuerzo y tendrás.
23. 31. Sí. Aunque no te hagas rico así, es suficiente comer tres veces en un día.
24. 44. Llama a la puerta...
25. 44./31. y llegará la abertura.
26. 44. La puerta se abre, así.
27. 31. Pide, y dios te dará.
28. 44. Haz un esfuerzo y encontrarás.
29. 31. Pero se dirá, que trabajarás, para...
30. 44. Sí, claro, no se dice, cuando pides llegará el...
31. 31. Llegará nomás, el... Porque hay gente realmente floja.
32. 44. Sí, pues se dice, aunque reces y reces...

- | | |
|-----|---|
| 33. | 31. Cuando eres flojo... |
| 34. | 44. Si no te mueves... |
| 35. | 31. No hay [resultado]... |
| 36. | 44. No hay, sí, reza, muévete, trabaja, y te llegará. |

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2006. "Serial Verb Constructions in Typological Perspective". En: Aikhenvald, Alexandra Y. & Dixon, R. M. W. (eds.), *Serial verb constructions: a crosslinguistic typology*. Oxford: Oxford University Press, 1-68.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2007. "Typological distinctions in word-formation". En: Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume III. Grammatical categories and the lexicon. Second edition*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-65.
- Anderson, Stephen. 1985. "Typological distinctions in word formation". En: Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume III. Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press, 3-56.
- Anderson, Stephen. 2005. *Aspects of the Theory of Clitics*. Oxford: Oxford University Press.
- Ansaldi, Umberto. 2009. *Contact Languages. Ecology and Evolution in Asia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aoto, Seiichi. 2002. "La cópula AMO del chabacano de Zamboanga". *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares* 12, 84-106.
- Arends, Jaques. 2008. "A Demographic Perspective on Creole Formation". En: Kouwenberg, Silvia & Singler, John Victor (eds.), *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*. Oxford: Wiley-Blackwell, 309-331.
- Bañas Llanos, María Belén. 1989. "Fuentes hispanas para el estudio de la presencia ibérica en las islas Molucas". En: Solano, Francisco, Rodao, Florentino y Togores, Luis E. (eds.), *Extremo Oriente ibérico. Investigaciones históricas: metodología y Estado de la Cuestión*. Publicaciones del Instituto de Cooperación para el desarrollo. Madrid: Agencia española de cooperación internacional, Centro de Estudios Históricos, CSIC, 243-256.
- Bartens, Angela. 1996. *Der kreolische Raum. Geschichte und Gegenwart*. (*Annales Academiae Scientiarum fennicae B. 281.*) Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- Bartens, Angela. 2000. "Los criollos de base lexical española". En: Julio Calvo Pérez (ed.), *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 159-192.
- Bartens Angela. 2001. "El chabacano, un caso de relexificación del (proto-)criollo portugués". En: Stolz, Thomas & Zimmermann, Klaus (eds.), *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias. Procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 221-232.
- Bartens, Angela. 2002. "Tendencias actuales en la lengua y comunidad de habla chabacanas". *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e*

Similares 12, 107-124.

- Bartens, Angela. 2009. "Kreolikielistä". En: Jyrki Kalliokoski, Kotilainen, Lari & Pahta, Päivi (eds.), *Kielet kohtaavat. (Tietolipas 227.)* Helsinki: Suomalaisen Kirjallisuuden Seura, 50-74.
- Baxter, Alan N. 1988. *A Grammar of Kristang (Malacca Creole Portuguese)*. (Series B; no. 95). Canberra: Pacific Linguistics.
- Baxter, Alan N. 1990. "Notes on the Portuguese Creole of Bidau, East Timor". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 5:1, 1-38.
- Bhat, Darbhe Narayana Shankara. 2004. *Pronouns*. Oxford: Oxford University Press.
- Bickerton, Derek. 1981. *Roots of Language*. Karoma Publishers.
- Blair, Emma H. & Robertson, James A. 1909. *The Philippine Islands: 1493-1898*. Cleveland, Ohio: A.H. Clart.
- Bowern, Claire. 2010. "Fieldwork in Contact Situations". En: Hickey, Raymond (ed.), *The handbook of language contact*. Malden/Oxford: Blackwell, 340-357.
- Boxer, C.R. 1992. *O império marítimo português 1415-1825*. Lisboa: Edicoes 70.
- Buesa Oliver, Tomás & Enguita Utrilla, José M.^a. 1992. *El español de América: su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Fundación MAPFRE
- Busquets, Anna. 2006. "Los frailes de Koxinga". En: *La investigación sobre Asia Pacífico en España. CEIAP (1)*. Editorial Universidad de Granada. <<http://www.ugr.es/~feiap/ceiap1/ceiap>> [Consulta: 20/5/2008]
- Buzeta, Manuel & Bravo, Felipe. 1850-1851. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de las islas Filipinas*. Madrid: Impr. de J. C. de la Pena.
- Cardoso, Hugo. 2009. *The Indo-Portuguese Language of Diu*. Utrecht: LOT.
- Chelliah, Shobhana Lakshmi & de Reuse, Willem J. 2010. *Handbook of Descriptive Linguistic Fieldwork*. London/New York: Springer.
- Clements, Joseph C. 1991. "The Indo-Portuguese Creoles: languages in transition". *Hispania* 74, 637-646.
- Clements, Clancy J. 2009. *The Linguistic Legacy of Spanish and Portuguese. Colonial Expansion and Language Change*. Cambridge: Cambridge UP.
- Coello, Francisco. 1852. "Islas Filipinas. Primera hoja central" [Mapa]. En: *Atlas de España y sus posesiones de ultramar. Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Madrid. (© Institut Cartogràfic de Catalunya, disponible en www.icc.cat)
- Colin, Francisco & Pastells, Pablo. 1904. Labor evangélica de los obreros de la compañía de Jesús en las Islas Filipinas por el P. Francisco Colín de la misma compañía. Nueva edición ilustrada con copia de notas y documentos para la crítica de la Historia general de la soberanía de España en Filipinas por el padre Pablo Pastells, s.j. Tomo III. Barcelona: Henrich y compañía.
- Company Company, Concepción. 2009. "Estructura general de la frase

- nominal en el español alfonsí. Esbozo de diacronía”. En: Company Company, Concepción (coord.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal. Volumen 1*. México: FCE. UNAM, 3-56.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, Bernard. 1988. *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*. Madrid: Gredos.
- Concepción, Juan de la. 1788-1792. *Historia General de Philipinas; conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios establecimientos, progresos y decadencias*. Manila. A. de la Rosa y Balagtas, 1788-92. 14v. Tomo VII. Microfilm. Philippine National Library.
- Croft, William. 1990. *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, William. 1991. *Syntactic Categories and Grammatical Relations. The cognitive organization of information*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Crowley, Terry. 2008. “Pidgin and Creole Morphology”. En: Kouwenberg, Silvia & Singler, John Victor (eds.), *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*. Oxford: Wiley-Blackwell, 74-97.
- Dahl, Östen & Velupillai, Viveka. 2008a. “Tense & Aspect. General Introduction”. En: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
<<http://wals.info/supplement/intro65-68>> [Consulta 20/02/2010]
- Dahl, Östen & Velupillai, Viveka. 2008b. “The Future Tense”. En: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
<<http://wals.info/feature/67>> [Consulta 20/02/2010]
- DeGraff, Michel. 2001. “On the origin of Creoles: A Cartesian critique of Neo-Darwinian linguistics”. *Linguistic Typology* 5, 2/3, 213-310
- DeGraff, Michel. 2003. “Against Creole Exceptionalism”. *Language* 79. 2, 391-410.
- Demonte, Violeta & Masullo, Pascual José. 1999. “La predicación: Los complementos predicativos”. En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española 2. Las contrucciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa. 2461-2523.
- Diócesis de Imus. 2009. Jurisdictions.
<<http://www.cbcponline.net/jurisdictions/imus.html>> [Consulta 26/11/2009]
- Dixon, Robert Malcolm Ward. 1997. *The rise and fall of languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, Robert Malcolm Ward. 2010a. *Basic Linguistic Theory. Volume 1*.

- Methodology*. Oxford: Oxford University Press.
- Dixon, Robert Malcolm Ward. 2010b. *Basic Linguistic Theory. Volume 2. Grammatical topics*. Oxford: Oxford University Press.
- DRAE 2001. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. <<http://buscon.rae.es/draeI/>>
- Drossard, W. 1984. *Das Tagalog als Repräsentant des aktivischen Sprachbaus*. Tübingen: Gunter Narr.
- Dryer, Matthew S. 2007a. "Clause types". En: Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Second edition. Volume I: Clause structure*. Cambridge: Cambridge University Press, 224-275.
- Dryer, Matthew S. 2007b. "Noun phrase structure". En: Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Second edition. Volume II: Complex constructions*. Cambridge: Cambridge University Press, 151-205.
- Dryer, Matthew S. 2008a. "Order of Subject and Verb". En: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 82. <<http://wals.info/feature/82>> [Consulta 21/8/2010]
- Dryer, Matthew S. 2008b. "Position of Interrogative Phrases in Content Questions". En: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 93. <<http://wals.info/feature/93>> [Consulta 1/9/2010]
- Erección de los pueblos, Maragondon, Cavite 1818. Archivo Nacional de Filipinas.
- Escalante, Enrique. 2005. *Chabacano... for Everyone. A guide to the Chabacano language*. Manila: Baby Dragon Printing Press.
- Escalante, Enrique. 2010. *Learning Chabacano. A Handbook*. Manila: Baby Dragon Printing Press.
- Ethnologue. Languages of Philippines. <http://www.ethnologue.com/show_country.asp?name=PH> [Consulta 9.9.2010]
- Fernández, Mauro A. 2001. "¿Por qué chabacano?" *Shedding Light on the Chabacano language*. [Estudios de Sociolingüística 2(2)], i-xii.
- Fernández, Mauro A. 2004. "Plurifuncionalidad de la partícula na en el chabacano de Zamboanga". En: Mauro Fernández, Fernández-Ferreira, Manuel & Vázquez Veiga, Nancy (eds.), *Los criollos de base ibérica. ACBLPE 2003*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 41-59.
- Fernández, Mauro A. 2006. "Las lenguas de Zamboanga según los padres jesuitas y otros observadores occidentales". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* vol. IV n.º 1(7), 9-26.
- Fernández, Mauro A. 2007. "Sobre el origen de *con* en chabacano". En: Schrader-Kniffki, Martina & Morgenthaer García, Laura (eds.), *La Rumania en interacción: entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Frankfurt/Madrid:

- Vervuert/Iberoamericana, 457-478.
- Fernández, Mauro A. 2008. "Las interrogativas indirectas en chabacano: un caso de acción del sustrato". En: Döhla, Hans-Jörg, Montero Muñoz, Raquel y Báez de Aguilar Conzález, Francisco (eds.), *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 143-160.
- Fernández, Mauro A. 2009. "La partícula con y la organización de la transitividad en chabacano". En: Veyrat Rigat, Montserrat & Serra Alegre, Enrique (eds.), *La lingüística como reto epistemológico y como acción social. Estudios dedicados al profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario. Volumen I*. Arco Libros SL, 423-436.
- Fernández, Mauro A. 2010a. "Las cartas de Pardo de Tavera a Schuchardt sobre el "español de cocina" de las Islas Filipinas". En: Hurch, Bernhard & Steiner, Elisabeth (eds.), *Bausteine zur Rekonstruktion eines Netzwerkes II: Charles Baissac, Ferdinand Blumentritt und Pardo de Tavera*. Graz: Institut für Sprachwissenschaft. [Grazer Linguistische Studien 74], 239-272.
- Fernández, Mauro A. 2010b. "Reseña de Antonio Quilis/Celia Casado: La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano. Antología de textos". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* vol. VIII N° 1 (15), 280-283.
- Fernández, Mauro A. 2011. "Chabacano en Tayabas: implicaciones para la historia de los criollos hispanofilipinos". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* vol. IX n.º 1(17), 189-218.
- Fernández, Mauro A. en prensa. Los marcadores TMA y el origen de los criollos hispano-filipinos: el caso de *de/di/ay*. Actes du XXVI Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes. Berlin: Walter de Gruyter.
- Fernández, Mauro A. próx. a. El primer vocabulario de zamboangueño.
- Ferrando, Juan (Fray.) & Fonseca, Joaquín. 1870-1872. *Historia de los Padres Dominicos en las islas Filipinas y en sus misiones del Japon, China, Tung-kin y Formosa, que comprende los sucesos principales de la historia general de este archipiélago, desde el descubrimiento y conquista de estas islas por las flotas españolas, hasta el año de 1840*. Madrid. Libro quinto. Madrid, Impr. y estereotipia de M. Rivadeneyra. <http://www.archive.org/stream/historiadelosppd03ferr/historiadelosppd03ferr_djvu.txt> [Consulta 25/11/2009]
- Forman, Michael. 1972. *Zamboangueño Text with Grammatical Analysis. A Study of Philippine Creole Spanish*. PhD dissertation. Cornell University.
- Frake, Charles. 1971. "Lexical Origins and Semantic Structure in Philippine Creole Spanish". En: Hymes, Dell (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*. Proceedings of a conference held at the University of West Indies, Mona, Jamaica, April 1968. Cambridge: Cambridge University Press, 223-242.

- Garachana Camarero, Mar. 2009. "La creación y generalización del artículo indefinido". En: Company Company, Concepción (coord.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal. Volumen 1*. México: FCE. UNAM, 389-464.
- García Abásolo, Antonio. 2002. "La primera exploración del Pacífico y el asentamiento español en Filipinas". En: Elizalde, Ma Dolores (ed.), *Las relaciones entre España y Filipinas. Siglos XVI-XX*. Madrid/Barcelona: Casa Asia, CSIC, 21-36.
- García de los Arcos, María Fernanda. 1999. "Grupos étnicos y Clases sociales en las Filipinas de Finales del Siglo XVIII". *Archipel 57. L'horizon nousantarien. Mélanges en hommage à Denys Lombard. Vol. II*. Paris, 55-71.
- García Fajardo, Josefina. 2009. "Los demostrativos. Funciones y valores referenciales". En: Company Company, Concepción (coord.): *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal. Volumen 1*. México: FCE. UNAM, 465-608.
- German, Alfredo B. 1932. *The Spanish dialect of Cavite*. University of the Philippines. Tesis de MA.
- Gonzalez, Andrew. 1998. "The Language Planning Situation in the Philippines". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 19: 5-6, 487-525.
- Gonzalez, Andrew. 2003. "Language planning in multilingual countries: The case of the Philippines". Ponencia en Conference on Language Development, Language Revitalization and Multilingual Education in Minority Communities in Asia, 6-8 November, Bangkok.
<http://www.sil.org/asia/ldc/plenary_papers/andrew_gonzales.pdf>
[Consulta 13/1/2007]
- Granda, Germán de. 1978. *Estudios lingüístico hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos.
- Granda, Germán de. 1991. *El español en tres mundos. Retenciones y Contactos Lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Grant, Anthony P. 2007. "Some aspects of NPs in Mindanao Chabacano. Structural and historical considerations". En: Baptista, Marlyse & Guéron, Jacqueline (eds.), *Noun Phrases in Creole Languages. A multifaceted approach*. CLL 31. Amsterdam: John Benjamins, 174-204.
- Grant, Anthony P. 2011. "Substrate influences in Mindanao Chabacano". En: Lefebvre, Claire (ed.), *Creoles, Their Substrates and Language Typology*. (Typological Studies in Language 95.) Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Grosjean, François. 2004. "Studying Bilinguals: Methodological and Conceptual Issues". En: Bhatia Tej K. y Ritchie, William C. (eds.), *The Handbook of Bilingualism*. Oxford: Blackwell, 32-63.
- Guevarra, Randy P. 2007. *Mexipino: A History of Multiethnic Identity and the Formation of the Mexican and Filipino Communities of San Diego, 1900-1965*. Tesis doctoral. UC Santa Barbara.
- Hagège, Claude. 2005. "De la place réelle de la transitivité, ou la typologie

- linguistique entre passé et avenir”. En: Lazard, Gilbert & Moyse-Faurie, Claire: *Linguistique typologique*. Villeneuve d’Ascq: Septentrion, 5-69.
- Haspelmath, Martin. 1997. *Indefinite pronouns*. Oxford: Oxford University Press.
- Haspelmath, Martin. 2002. *Understanding morphology*. London: Arnold.
- Haspelmath, Martin. 2005. “Indefinite pronouns”. En: Haspelmath, Martin, Dryer, Matthew S. Gil, David & Comrie, Bernard (eds.), *The World Atlas of Language Structures*, capítulo 46. Oxford: Oxford University Press. <<http://wals.info/feature/46>> [Consulta 10/3/2010]
- Haspelmath, Martin. 2007. “Coordination”. En: Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume II. Complex Constructions*. Second edition. Cambridge: Cambridge University Press, 1-51.
- Heine, Bernd & Kuteva, Tania. 2005. *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hidalgo Nuchera, Patricio. 2001. *La recta administración. Primeros tiempos de la colonización hispana en Filipinas: La situación de la población nativa*. Madrid: Ediciones Polifemo.
- Holm, John. 1988. *Pidgins and Creoles. Theory and structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Holm, John. 2008. “Creolization and the fate of inflections”. En: Stolz, Thomas, Bakker, Dik & Salas Palomo, Rosa (eds.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical Findings with Special Focus on Romanicisation Processes*. Berlin: Walter de Gruyter, 299-324.
- Hualde, José Ignacio. 2005. *The Sounds of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kouwenberg, Silvia & La Charité, Darene. 2003. “More of the same: Iconicity in reduplication and the evidence for substrate transfer in the genesis of Caribbean creole languages”. Kouwenberg, Silvia (ed.), *Twice as Meaningful: Reduplication in Pidgins, Creoles and Other Contact Languages*. London: Battlebridge, 7–18.
- Ladefoged, Peter & Maddieson, Ian. 1996. *The Sounds of the World’s Languages*. Oxford: Blackwell.
- Leipzig glossing rules.
<<http://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>> [Consulta: 5/11/2008].
- Lipski, John. 1986. “The reduction of /s/ in Philippine creole Spanish and its implications for historical Hispanic dialectology”. *Diachronica* 3, 43-66.
- Lipski, John. 1987a. “Descrionización del criollo hispanofilipino: El caso de Zamboanga”. *Revista española de lingüística* 17:1, 37-56.
- Lipski, John. 1987b. “El español en Filipinas: comentarios sobre un lenguaje vestigial”. *Anuario de lingüística hispánica* 3, 123-142.
- Lipski, John. 1988. “Philippine creole Spanish: assessing the Portuguese element”. *Zeitschrift für romanische Philologie* 104, 25-45.

- Lipski, John. 1992. "New Thoughts on the Origins of Zamboangueño (Philippine Creole Spanish)". *Language Sciences*, 14:3, 197-231.
- Lipski, John. 1994a. "Tracing Mexican Spanish /s/: A Cross-Section of History". *Language Problems and Language Planning* 18:3, 223-241.
- Lipski, John. 1994b. "The evolution of null subjects in Philippine Creole Spanish". *1994 Mid-America Linguistics Conference Papers, Volume II*. Lawrence, Kansas: University of Kansas Linguistics Department, 387-401.
- Lipski, John. 2001. "The Place of Chabacano in the Philippine Linguistic Profile". *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), 119-163.
- Lipski, John. 2002. "'Partial' Spanish: Strategies of pidginization and simplification (from Lingua Franca to 'Gringo Lingo')". En: Wiltshire, Caroline L. & Camps, Joaquim (eds.), *Romance Phonology and Variation*. Amsterdam: John Benjamins, 117-143.
- Lipski, John. 2005. *A History of Afro-Hispanic Language. Five centuries, five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lipski, John. 2007. "El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial". En: Nistal Rosique, Gloria & Pié Jahn, Guillermo (dirs.), *La situación actual del español en África. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas en África*. Madrid: SIAL.
- Lipski, John. 2008. *Afro-Bolivian Spanish*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- Lipski, John, Peter Mühlhäusler & J. Duthin F. 1996. "Spanish in the Pacific". En: Wurm, Stephen A., Peter Mühlhäusler & Darrell T. Tryon (eds.), *Atlas of Languages of Intercultural Communication in the Pacific, Asia, and the Americas*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 271-298.
- Llamado, Librada C. 1972. "The Phrase structures of Cavite Chabacano". *Philippine Journal of Linguistics* 3, 67-96.
- Llamzon, Teodoro. 1979. "Languages of the Philippines". En: Llamzon, Teodoro (ed.), *Papers on Southeast Asian Languages*. Anthology series 5. Singapore: SEAMEO Regional Language Centre.
- Mamaril, Jerome. 2006. Surviving without focus?: The case of Bahra. Ponencia en 9th Philippine Linguistics Congress 25-27 January 2006. University of the Philippines.
- Maño, Toribio. 1963. "The Zamboanga Chabacano grammar". *Far Eastern University Journal* 7, 672-682.
- Martinell, Emma. 1983. "De la complementación a la composición en el sintagma nominal". *REL* 14, 223-244.
- Martínez de Zuñiga, Joaquín. 1893. *Estadismo de las Islas Filipinas o mis viajes por este país. Vol. I*. Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Rios.
- McHale, Michael L. & McHale, Leticia S. 1992. "Tagalog: a null subject language with variant morphology." En: Ratliff, Martha & Schiller, Eric (eds.), *Papers from the First Annual Meeting of the Southeast Asian Linguistics Society*. Arizona State University, Program for Southeast Asian Studies, 257-270.

- McKaughan, Howard P. 1954. "Notes on Chabacano Grammar". *University of Manila Journal of East Asiatic Studies* III:2, 205-226.
- McWhorter, J. 1995. "The scarcity of Spanish-based creoles explained." *Language in Society* 24, 213-44.
- McWhorter, John. 2000. *The missing Spanish creoles: recovering the birth of plantation contact languages*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- McWhorter, John. 2001. "The world's simplest grammars are creole grammars". *Linguistic Typology* 5, 125-165.
- Medina, Isagani. 2001. *Ang Kabite sa Gunitâ. Essays on Cavite and the Philippine Revolution*. Compiled by Mirana R. Medina. Diliman, Quezon City: University of the Philippines Press.
- Mendoza, Raquel A. (ed.), 1981. *The history and cultural life of Cavite province*. MEC Division of Cavite and Cavite Provincial Government.
- Mercene, Floro L. 2007. *Manila men in the new world. Filipino migration to Mexico and the Americas from the sixteenth century*. Quezon City: University of the Philippines Press.
- Meyerhoff, Miriam. 2008. "Forging Pacific Pidgin and Creole Syntax". En: Kouwenberg, Silvia & Singler, John Victor (eds.), *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*. Oxford: Wiley-Blackwell, 48-73
- Michaelis, Susanne, Maurer, Philippe, Haspelmath, Martin & Huber, Magnus (eds.). En prep. *Atlas of Pidgin and Creole Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- Migge, Bettina. 2003. *Creole Formation as Language Contact: The case of the Suriname Creoles*. Amsterdam: John Benjamins.
- Mithun, Marianne. 2005. "Grammars and the community". *Studies in language* 30:2, 281-306.
- Molina, Antonio. 1984. *Historia de Filipinas*. Madrid: Ediciones cultura hispánica del instituto de cooperación iberoamericana.
- Molony, Carol. 1973. "Sound Changes in Chabacano". En: Gonzalez, Andrew (ed.), *Parangal Kay Cecilio Lopez*. Quezon City: Linguistic Society of the Philippines, 38-50.
- Molony, Carol. 1977a. "Recent relexification Processes in Philippine Creole Spanish". En: Blout, Ben & Sanches, Mary (eds.), *Sociocultural Dimensions of Language Change*. New York: Academic Press, 131-159
- Molony, Carol. 1977b. "Semantic Changes in Chabacano". En: Meisel, Jürgen (ed.), *Langues en contact — pidgins- creoles— Languages in Contact*. Tübingen: Günter Narr, 153-166.
- Moreno Cabera, Juan Carlos. 2000. *Curso universitario de lingüística general I: Teoría de la gramática y sintaxis general. 2.a edición revisada y aumentada*. Madrid: Síntesis.
- Mufwene, Salikoko. 2000. "Creolization is a social, not a structural, process". En: Neumann-Holzschuh, I & Schneider, E.W. (eds.), *Degrees of Restructuring in Creole Languages*. Amsterdam: John Benjamins, 65-84.
- Mufwene, Salikoko. 2001. *The ecology of language evolution*. Cambridge:

- Cambridge University Press.
- Municipality of Ternate. 2003. *Statistical Information on Ternate*. Ternate.
- Murillo Velarde, Pedro. 1749. *Historia de la provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús*. Manila: Imprenta de la Compañía de Iesus.
- Muysken, Pieter. 1988. "Are Creoles a special type of language?". En: Newmeyer, F. (ed.), *Linguistics. The Cambridge Survey. Vol 2. Linguistic Theory: Extensions and Implications*. Cambridge: Cambridge University Press, 285-301.
- National Statistics Office. 2007a. *2007 Census of Population. Appendix D. Population and Annual Growth Rates by Province, City and Municipality: CALABARZON: 1995, 2000, 2007*. <www.census.gov.ph/data/Census2007/index.html> [Consulta: 10/05/2010].
- National Statistics Office. 2007b. *2007 Census of Population. Cavite. Total Population by Province, City, Municipality and Barangay as of August 1, 2007*. <www.census.gov.ph/data/Census2007/index.html> [Consulta: 10/05/2010].
- Nichols, Johanna. 2007. "What, if anything, is typology?". *Linguistic Typology* 11: 1, 231–238
- Nigoza, Evangelino. 2007. *Bahra. The history, legends, customs and traditions of Ternate, Cavite = Bahra. Manga historia, alamat, custumbre y tradiciong di Bahra*. [Franco Calairo, Emmanuel & Villanueva, Neriza M. (eds.)] Cavite: Cavite Historical Society.
- Ocampo, Esteban A. de 2007. *The Ternateños. Their history, languages, customs and traditions*. Manila: National Historical Institute.
- Ogiwara, Yutaka. 2002. "Aparición del sustrato en el predicado del caviteño". *Papia. Revista Brasileira de Estudos Crioulos* 12, 67-83.
- Ollé, Manel. 2002. *La empresa de China. De la armada invencible al galeón de Manila*. Barcelona: Acantilado.
- Ortega Ing, Roseller. 1967. "A brief outline of Chabacano phonology". *Le Maître Phonétique* 128, 26-33.
- Palmer, Frank R. 2001. *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pavón Lucero, Ma Victoria. 1999. "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio". En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española I. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Espasa, 565-655.
- Payne, Thomas E. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, Thomas E. 2005. Introduction. *Studies in language* 30:2, 235-243.
- Penny, Ralph. 1991. *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.
- Penny, Ralph. 2004. *Variación y cambio en español*. Madrid: Editorial Gredos.
- Philippine Reports. 1909. "No. 4695. December 12, 1908. Nicomedes Ibañes et al., plaintiffs and appellees, vs. the Roman Catholic Apostolic Church et

- al., defendants and appellants”. *Reports of Cases determined in the Supreme Court of the Philippine Islands from November 10, 1908 to February 13, 1909*. Manila.
- Piera, Carlos & Varela Ortega, Soledad. 1999. “Relaciones entre morfología y sintaxis”. En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española 3. Entre la oración y el discurso*. Madrid: Espasa. 4367-4422.
- Plag, Ingo. 2006. “Morphology in Pidgins and Creoles”. En: Brown, Keith (ed.), *Encyclopedia of Language and Linguistics. Second Edition. Vol. 8*, 304-308.
- Plano del pueblo de Tarnate y sus divisorio correpondientes. 1852. Erección de los Pueblos. Cavite. Archivo Nacional de Filipinas. Manila.
- Prieto Lucena, Ana M. 1993. *El contacto hispano-indígena en Filipinas según la historiografía de los siglos XVI y XVII*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Quilis, Antonio. 1999. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- Quilis, Antonio & Casado-Fresnillo, Celia. 2008. *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano. Antología de textos. [Anejos de la revista de filología española]*. Madrid: CSIC.
- Rafael, Vicente L. 1978. “From Mardicas to Filipinos: Ternate, Cavite, in Philippine History”. *Philippine Studies* 26:4, 343-362.
- Riego de Dios, Maria Isabelita. 1979. “The Cotabato Chabacano (Ct) Verb”. *Papers in Pidgin and Creole Linguistics* 2 [Pacific Linguistics A 57], 275-290.
- Riego de Dios, Maria Isabelita. 1989 [1979]. *A Composite Dictionary of Philippine Creole Spanish (PCS)*. Fe T. Otanes (ed). *Studies in Philippine Linguistics* 7, 2.
- Rigau, Gemma. 1999. “La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre”. En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española 1. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Espasa, 311-362.
- Rodriquez-Ponga, Rafael. 2009. *Del español al chamorro. Lenguas en contacto en el pacífico*. Madrid: Ediciones Gondo.
- Romero de Tejada, Pilar. 2002. “Aspectos de la sociedad filipina”. En: Elizalde, Ma Dolores (ed.), *Las relaciones entre España y Filipinas. Siglos XVI-XX*. Madrid, Barcelona: Casa Asia, CSIC, 255-272.
- Rubino, Carl. 2002. *Tagalog-English, English-Tagalog dictionary*. New York: Hippocrene books.
- Rubino, Carl. 2008. “Zamboanga Chavacano and the potentive mode”. En: Michaelis, Susanne (ed.), *Roots of Creole structures: weighing the contribution of substrates and superstrates*. CLL 33, 279-300.
- Sayas, Magdalena. 1999. Chavacanong Caviteño: Isang Komparatibong Linggwistika. Tesina doctoral no publicada. Universidad De La Salle. Manila.

- Santos y Gómez, A. 1924. The Caviteño Dialect. Tagalog Paper No. 448 de la colección Beyer, National Library of the Philippines [microfilm].
- Schachter, Paul & Otones, Fe. 1972. *Tagalog Reference Grammar*. Los Angeles: University of Claifornia Press.
- Schachter, Paul. 1987. "Tagalog". En: Comrie, Bernard (ed.), *Major Languages of East and South-East Asia*. London: Routledge, 208-230.
- Schuchardt, Hugo. 1883. "Kreolisch Studien IV. Ueber das Malaiospanische der Philippinen". *Sitzungsberichte der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 105:1, 111-150.
- Scott, William Henry. 1980. "Filipino Class Structure in the Sixteenth Century". *Philippine Studies* 28:2, 142-175
- Scott, William Henry. 1991. *Slavery in the Spanish Philippines*. Manila: De La Salle University press.
- Scott, William Henry. 1994. *Barangay: Sixteen Century Philippine Culture and Society*. Quezon City: Ateneo de Manila UP.
- Siegel, Jeff. 2004. "Morphological simplicity in Pidgins and Creoles". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 19:1, 139-162.
- Singler, John Victor. 1996. "Theories of creole genesis, sociohistorical considerations, and the evaluation of evidence: The case of Haitian Creole and the Relexification Hypothesis". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 11, 185-230.
- Singler, John Victor. 2008. "The Sociohistorical Context of Creole Genesis". En: Kouwenberg, Silvia & Singler, John Victor (eds.), *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*. Oxford: Wiley-Blackwell, 332-358.
- Sippola, Eeva. 2006. "Hacia una descripción del ternateño". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana vol. IV n.º 1(7)*, 41-54.
- Sippola, Eeva. 2010a. "Chabacano for everyone? Chabacano language projects in Cavite City in comparison with other Chabacano communities". En: Migge, Bettina, Léglise, Isabelle & Bartens, Angela (eds.), *Creoles in Education*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sippola, Eeva. 2010b. "Sobre los marcadores discursivos en el chabacano de Ternate". En: Iliescu, Maria, Siller-Runggaldier, Heidi M. & Danler, Paul (eds.), *Actes du XXVe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, Innsbruck, 3 – 8 septembre 2007*, Tome I. Berlin: Mouton de Gruyter. 431-440.
- Sippola Eeva. 2011. "Negation in Ternate Chabacano". En: Lefebvre, Claire (ed.), *Creoles, Their Substrates and Language Typology*. (Typological Studies in Language 95.) Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins. 325-226.
- Smith, Ian. 1977. Sri Lanka Creole Portuguese Phonology. Tesis doctoral, Cornell University, Ithaca NY.
- Steinhauer, Hein. 2005. "Colonial history and language policy in Insular Southeast Asia and Madagascar". En: Adelaar, Alexander & Himmelmann, Nikolaus P. (eds.), *The Austronesian languages of Asia and Madagascar*. London/New York: Routledge. 65-86.

- Steinkrüger, Patrick O. 2003. "Morphological Processes of Word Formation in Chabacano (Philippine Spanish Creole)". En: Plag, Ingo (ed.), *Phonology and Morphology of Creole Languages*. Tübingen: Niemeyer, 253-268.
- Steinkrüger, Patrick O. 2007. "Notes on Ternateño (A Philippine Spanish Creole)". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 22:2, 367-377.
- Steinkrüger, Patrick O. 2009. "Inflectional morphology in a creole: a report on Chabacano (Philippine Spanish Creole)". En: Steinkrüger, Patrick O., Krifka, Manfred (eds.), *On Inflection*. Berlin: Mouton de Gruyter, 219-236.
- Suñer Gratacós, Avel-Lina. 1999. "La aposición y otras relaciones de predicación en el sintagma nominal". En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española 1. Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Espasa, 523-564.
- Tayao, Ma. Lourdes G. 2004. "The evolving Study of Philippine English phonology". *World Englishes* 23:1, 77-90.
- Thompson, Roger M. 2003. *Filipino English and Taglish: language switching from multiple perspectives*. Amsterdam: John Benjamins.
- Tirona, Tomás T. 1924. An Account of the Ternate Dialect (of Cavite P.I.). Tagalog Paper 487. of the Beyer's Collection, Philippine National Library.
- Torrego Salcedo, Esther. 1999. "El complemento directo preposicional". En: Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española 2. amodales*. Madrid: Espasa. 1779-1805.
- UNESCO (Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages). 2003 Language Vitality and Endangerment. Document submitted to the International Expert Meeting on UNESCO Programme Safeguarding of Endangered Languages Paris, 10–12 March 2003. Accesible desde: <<http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00142>> [Consulta: 25/11/2010]
- Vibar, Arwin & Navarro, Toribio. 2006. Update on Ternate Chabacano. Ponencia en 9th Philippine Linguistics Congress (25-27 January 2006). University of the Philippines.
- Warren, James Francis. 2009. *Pirates, Prostitutes & Pullers: explorations in the Ethno- and Social History of Southeast Asia*. Quezon city: New Day Publishers.
- Whaley, Lindsay. 1997. *Introduction to typology. The unity and diversity of language*. London: Sage.
- Whinnom, Keith. 1956. *Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Whinnom, Keith. 1965. "The origin of the European-based creoles and pidgins". *Orbis* 14, 509–527.
- Wickberg, Edgar. 1964. "The Chinese Mestizo in Philippine History". *The Journal Southeast Asian History*, 5(1). Lawrence, Kansas: The University of Kansas, CEAS, 62-100
- Wolff, John. 2001. "The Influence of Spanish on Tagalog". En: Zimmerman,

Klaus & Stolz, Thomas (eds.), *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias. Procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 233-252.

ANEXO 1. INFORMANTES

Descripciones de los informantes

Acerca del nivel socioeconómico: Cuando nos referimos al nivel socioeconómico de los informantes consideramos cuatro grupos, nivel bajo, medio, medio-alto y alto. Ningún informante pertenece al grupo del nivel socioeconómico alto. Al nivel bajo hemos limitado informantes que trabajan en puestos informales y no obtienen sueldo fijo. Varios miembros de la comunidad ternateña compran sus servicios de manera informal y muchas veces irregular. A este grupo pertenecen también los pescadores. Al nivel medio se limitan informantes que tienen un trabajo oficial y reciben un sueldo fijo, o informantes quienes han trabajado o tienen familia en el extranjero. En Filipinas es muy común que los trabajadores emigrantes mantengan a sus familias en Filipinas. Al nivel medio-alto se limitan solamente siete informantes. Estos informantes se distinguían en la comunidad por sus posiciones oficiales y su nivel económico.

Acerca de las lenguas habladas: Entre los hablantes del chabacano ternateño el bilingüismo es la norma, y varias personas hablan chabacano y tagalo, así como inglés y algunas veces lenguas bisayas o ilocano. Durante nuestras estancias en Ternate no conocimos a ningún chabacanohablante monolingüe. Especialmente las personas mayores dominan el inglés bastante bien, pero lo mismo no se puede aplicar a los jóvenes, que tienen muchas dificultades con el inglés, a pesar de que casi la mitad de la enseñanza que reciben esté en esa lengua.

A. Informantes con datos de fondo

Nro Características

1. Mujer de 11 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo. Hablante de chabacano y tagalo, también aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.
2. Mujer de 11 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (el padre trabaja en el extranjero). Hablante de chabacano y tagalo, aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.
3. Mujer de 11 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (los padres trabajan en la zona turística y la zona industrial cercanas). Hablante de chabacano y tagalo, aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.
4. Mujer de 12 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Hablante de chabacano y tagalo; su lengua materna es el tagalo, aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.

5. Varón de 12 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (padre trabaja en el extranjero). Hablante de chabacano y tagalo; la lengua materna es el chabacano, aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.
6. Mujer de 12 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Hablante de chabacano y tagalo, el chabacano es su lengua materna y la lengua de casa, aprende inglés en la escuela y en los medios de comunicación.
7. Mujer de 13 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (profesión del padre pescador, madre ama de casa); estudiante de séptimo año, primer año de secundaria; hablante de chabacano, tagalo (e inglés); lengua materna es el tagalo; la lengua que domina mejor es, en su criterio, el tagalo. Asegura que en casa se habla también chabacano, la lengua materna del padre es el chabacano y residen en la zona chabacana de San José.
8. Mujer de 13 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Estudiante de sexto año, último año de primaria. Hablante de chabacano y tagalo (e inglés), y las dos lenguas se usan en casa. Vive en San José.
9. Mujer de 16 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Lengua materna el chabacano que considera su mejor lengua, y que se habla en casa. En la calle y con los amigos usa también tagalo. En el colegio estudia en tagalo e inglés.
10. Mujer de 17 años, no natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Se mudó a Ternate a la edad de dos años. La lengua materna es el tagalo, pero actualmente vive con la familia chabacanohablante y dice que el chabacano es su mejor lengua.
11. Varón de 17 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (estudiante). La lengua materna es el chabacano, pero actualmente domina mejor el tagalo; habla chabacano y tagalo en casa. Vive con la familia.
12. Varón de 18 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (profesión del padre es pescador y madre es vendedora de pescado en el mercado local); estudiante de secundaria, pero actualmente no participa en las clases; hablante de tagalo y chabacano; su padre es chabacanohablante originario de Ternate, pero la madre viene de la zona tagala. En casa hablan tagalo. Dice que habla chabacano con su padre y los amigos, y tagalo con la madre y en el colegio. No ha viajado fuera de la región.
13. Varón de 18 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (profesión del padre es pescador); ha terminado la secundaria, pero actualmente no tiene ocupación. A veces ayuda a su familia y participa en la pesca; hablante de chabacano y tagalo. Dice que domina mejor el tagalo, pero que su lengua materna es el chabacano; habla tagalo en la escuela, y chabacano con el padre. Conoce otras regiones de Filipinas.

14. Varón de 21 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (en paro, trabajos ocasionales). Lengua materna es el chabacano, en casa y con los amigos usa también el tagalo diariamente. Lengua de enseñanza era el tagalo, y en el colegio aprendió inglés. No sabe elegir la mejor lengua. Interés por los deportes, vive con sus padres.
15. Varón de 21 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (estudiante, su padre trabaja como marinero). La lengua materna es el chabacano que considera su mejor lengua; en casa se usan tanto el chabacano, el tagalo, como el inglés. Las lenguas de enseñanza son el filipino y el inglés. Estudia fuera de Ternate. Viajes en Filipinas.
16. Mujer de 25 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (es ama de casa y el marido es chofer de triciclo); lengua materna es el tagalo, aunque su padre es hablante de chabacano; ha aprendido chabacano de su marido que viene de una familia chabacanohablante. Empezó a hablar chabacano en la edad adulta; domina mejor el tagalo. En casa hablan tagalo y chabacano. Habla inglés que ha aprendido en el colegio. No ha viajado fuera de la región, pero tiene familiares en el extranjero.
17. Varón de 28 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio; licenciado universitario, pero trabaja como limpiador en un centro turístico. La lengua materna es el chabacano, pero actualmente dice que domina mejor el tagalo; en casa con la familia habla chabacano y tagalo; ha aprendido inglés en el colegio, pero no lo usa mucho. Conoce Luzón.
18. Mujer de 29 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio; trabaja como enfermera. Lengua materna es el chabacano; dice que domina mejor el chabacano y el tagalo, y que en casa así como en su trabajo usa el inglés diariamente. No ha viajado, pero usa internet.
19. Varón de 30 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio; con educación universitaria, pero trabaja como chófer. Su lengua materna es el chabacano, pero dice que actualmente domina mejor el tagalo. Aprendió tagalo en la escuela y más tarde ha empezado a usar el tagalo también en la casa. También domina el inglés. Conoce Luzón.
20. Varón de 32 años, natural de Olongapo, se mudó a Ternate con 6 años y fue criado por los abuelos. Nivel socioeconómico medio: estudios de formación profesional y trabaja como chófer. Hablante de tagalo, chabacano e inglés: la lengua materna es el tagalo, pero en casa habla chabacano con la familia ternateña. Con su mujer habla tagalo. Considera que el chabacano es su mejor lengua. Educación en tagalo. Ha viajado en Filipinas.
21. Mujer de 34 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo; trabaja como lavandera y ama de casa. Lengua materna es el chabacano y las lenguas que domina mejor actualmente son el chabacano, que se habla en casa, y el tagalo. En la escuela ha usado inglés. No ha viajado fuera de la región.
22. Mujer de 37 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo; trabaja como lavandera. Lengua materna es el chabacano, que considera su

- mejor lengua; en casa se habla también el tagalo. Las lenguas de enseñanza eran el tagalo y el inglés. No ha viajado fuera de la región.
23. Mujer de 42 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo; trabaja como empleada del hogar. Hablante de chabacano y tagalo; en casa habla chabacano y asegura que es la lengua que domina mejor actualmente; sabe también inglés, y entiende bisayo. Conoce Luzón.
 24. Mujer de 45 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (profesora). Viene de una familia chabacanohablante, y su lengua materna es el chabacano. En casa habla también en tagalo, que considera su mejor lengua actualmente. En su trabajo usa tagalo e inglés diariamente. Ha estudiado fuera de Ternate y ha viajado en Filipinas.
 25. Varón de 47 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (administrativo retirado). Viene de una familia chabacanohablante, pero actualmente considera el tagalo su mejor lengua. Estudios en tagalo e inglés, también ha estudiado español. Vive con la familia y en casa se usa tanto el chabacano como el tagalo.
 26. Mujer de 47 años (+4), natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (vendedora, familia en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, con conocimientos básicos de ilocano, la lengua materna de su marido. La lengua materna y su mejor lengua es el chabacano. En casa habla chabacano, tagalo e ilocano. Ha vivido algunos años fuera de Ternate, cuando ya era adulta.
 27. Mujer de 48 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (profesora). Hablante de chabacano, tagalo e inglés. También ha estudiado español en la universidad. En casa habla chabacano y tagalo, en su trabajo usa tagalo e inglés. Ve el chabacano como su mejor lengua. Ha cursado la educación superior en Manila. Sus actividades se centran en la casa y la familia. Viajes en Filipinas.
 28. Mujer de 49 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (vendedora de pescado). Hablante de chabacano y tagalo, que son las lenguas de casa. Dice que su mejor lengua es el chabacano. La enseñanza en tagalo e inglés.
 29. Mujer de 51 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (vendedora, ama de casa). Hablante de chabacano y tagalo. En casa habla las dos lenguas, y considera el chabacano su mejor lengua. Lenguas de enseñanza eran el inglés y el tagalo. Vive con la familia.
 30. Mujer de 52 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio alto (directora de escuela primaria). Hablante de chabacano, filipino, e inglés; en casa habla chabacano y filipino; en el trabajo usa sobre todo el inglés. Lengua materna es el chabacano. No sabe destacar una lengua dominante. Nivel de educación y nivel cultural altos. Ha vivido algunos años en Manila y ha viajado en Filipinas.
 31. Mujer de 53 (+4) años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Hablante bilingüe de chabacano y tagalo, lengua materna es el chabacano, ha aprendido tagalo e inglés en el colegio, también aprendió

español en la universidad. No sabe distinguir que lengua domina mejor, creemos que es el chabacano o el tagalo. Participa activamente en el trabajo comunitario e religioso. Conoce la región de Manila.

32. Varón de 54 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (funcionario bancario retirado). Hablante de chabacano, filipino e inglés; la lengua materna es el chabacano, aprendió tagalo cuando niño, inglés en la escuela y también español en la universidad. Actualmente en casa habla chabacano, dice que domina mejor el filipino y en el área doméstica chabacano. Ha vivido en Manila y viajado en toda Filipinas.
33. Mujer de 55 (+4) años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio-alto (funcionario estatal). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna es el chabacano, en casa usan chabacano y tagalo (un miembro de la familia es hablante de tagalo) ha estudiado también español en la universidad, en el trabajo usa tagalo e inglés. Ha viajado mucho en el extranjero, tiene varias experiencias culturales.
34. Mujer de 57 (+4) años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio-alto (maestra de enseñanza básica retirada, hijos trabajan en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también ha estudiado español en la universidad; lengua materna es el chabacano, en casa habla chabacano, tagalo y también inglés; dice que domina mejor el chabacano actualmente. Ha viajado en Filipinas, pero sus hijos trabajan en el extranjero y su yerno es de Centroamérica.
35. Mujer de 57 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio-alto (directora de escuela, su marido trabaja en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, en la universidad ha estudiado español también; lengua materna es el chabacano, en casa habla chabacano y tagalo, en el trabajo habla inglés; dice que su dominio de lengua depende del área del uso; ha vivido en Manila durante sus estudios, y viajado en el sureste del Asia.
36. Varón de 57 (+4) años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio-alto (director de colegio superior). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también ha estudiado español en la universidad; lengua materna es el chabacano, en casa habla chabacano, en el trabajo chabacano, tagalo e inglés; personalmente bastante interesado en la lengua de la comunidad y la historia local; dice que domina mejor el chabacano y también escribe en chabacano; ha viajado en Filipinas.
37. Varón de 58 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (miembro del consejo de barangay, antes ha trabajado en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también tiene conocimientos del español y árabe que datan de su periodo del trabajo en el extranjero. En casa habla chabacano y tagalo, y dice que su dominio de lengua depende del área del uso; ha vivido en el Medio Oriente durante 20 años.
38. Mujer de 68 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (vendedora de pescado). Hablante de chabacano y tagalo y conocimientos básicos de inglés; lengua materna, la de casa y su mejor

lengua es el chabacano; usa tagalo con gente que no sabe chabacano; las lenguas de enseñanza de nivel primaria eran el inglés y el tagalo.

39. Mujer de 69 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (maestra retirada, familia en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también ha estudiado español en la universidad; lengua materna es el chabacano, en casa usa chabacano y dice que domina mejor el chabacano; vivía en Manila durante el tiempo de estudios universitarios. Conoce Luzón.
40. Varón de 69 años, natural de Tondo, Manila, nivel socioeconómico medio (profesor universitario). Hablante de chabacano, tagalo, inglés y español; lengua materna es el chabacano (su padre era natural de Ternate y en la casa de Manila hablaban chabacano ternateño), actualmente en casa habla tagalo con los hijos; dice que domina mejor el inglés; trabaja cerca de Ternate y usa chabacano cada semana; interesado en la preservación de su lengua materna aunque no la ha enseñado a sus hijos.
41. Mujer de 71 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (maestra inspectora retirada). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también ha estudiado español; lengua materna es el chabacano, actualmente dice que domina mejor el chabacano; usa tagalo diariamente; ha viajado en el suroeste del Asia.
42. Mujer de 72 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (vendedora, familia en el extranjero). Hablante de chabacano y tagalo, con conocimientos básicos del inglés; lengua materna es el chabacano que usa en casa al lado del tagalo; lengua de enseñanza durante algunos años de escuela primaria era el tagalo. Vive con la familia y ha viajado en el extranjero.
43. Mujer de 72 (+4) años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (maestra retirada y tiene familia en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés, también ha estudiado español en la universidad; lengua materna es el chabacano, en casa usa chabacano y tagalo con los vecinos; dice que domina mejor el chabacano. Participa activamente en el trabajo comunitario y religioso, interesada en la cultura y tradición de la comunidad local. Ha viajado en Luzón.
44. Varón de 74 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico bajo (peluquero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; la lengua materna y de casa es el chabacano, pero usa el tagalo diariamente. Lengua de enseñanza inglés y tagalo. Dice que domina mejor el chabacano. Ha pasado algunos años cursando estudios en Manila. Viajes en la región.
45. Varón de 75 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (pescador, antiguo capitán del barangay). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; en casa habla chabacano que es su lengua materna y la considera su mejor lengua, pero usa también tagalo diariamente con la familia; la enseñanza en inglés y tagalo. Ha trabajado 20 años en Olongapó. Tiene familia en EEUU, que ha visitado. Actividades religiosas y la pesca son sus aficiones.

46. Varón de 75 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Hablante de chabacano, tagalo e inglés, algunos conocimientos del español y varias lenguas filipinas e asiáticas. La lengua materna es el chabacano, que se usa en casa al lado del tagalo. La lengua de enseñanza era el inglés. Considera el chabacano su mejor lengua. Estudios superiores en Manila. Ha pasado más de 30 años trabajando en el extranjero para la marina estadounidense. Aficionado a la música.
47. Mujer de 76 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Hablante de chabacano, tagalo e inglés; dice que domina mejor el chabacano y el tagalo, en casa usan las dos lenguas; la lengua de enseñanza era el inglés. Ha vivido en otras partes de Luzón durante 20 años pero con familia chabacanohablante. Ha viajado en los Estados Unidos.
48. Mujer de 76 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (vendedora de pescado, familia en el extranjero). Hablante de chabacano y tagalo, algunos conocimientos del inglés; lengua materna es el chabacano; en casa se usa también el tagalo diariamente; educación en tagalo e inglés. Dice que su mejor lengua es el chabacano. Vive con la familia, participa activamente en las actividades de la iglesia.
49. Mujer de 78 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (vendedora y ama de casa). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna el chabacano; en casa habla tagalo y chabacano; educación en inglés y tagalo. Vive con la familia.
50. Varón de 79 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (maquinista retirado). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna es el chabacano, actualmente en casa hablan chabacano y tagalo con los nietos; la educación en inglés; ha vivido en la ciudad de Cavite cuando pequeño y después en otras partes de Luzón, después de retirarse volvió a Ternate. Ha viajado en los Estados Unidos.
51. Mujer de 79 años, no natural de Ternate, nivel socioeconómico medio. Se mudó a Ternate al casarse durante la II guerra mundial. Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna es el tagalo, en casa y con los vecinos habla chabacano y tagalo; la educación en inglés. Activa en la iglesia.
52. Mujer de 80 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio alto (ama de casa, hijos en el extranjero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna es el chabacano, en casa habla chabacano con sus hijos y tagalo con sus nietos; la educación en inglés. Dice que su mejor lengua depende de la situación de uso. Ha vivido algunos años en Manila. Ha pasado temporadas en el extranjero, donde trabajan sus hijos.
53. Varón de 83 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (carpintero). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; la lengua materna y la mejor lengua es el chabacano, en casa habla chabacano, usa tagalo con los nietos; la educación en inglés y tagalo. Ha pasado algunos años en Manila.

- 54. Mujer de 84 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio (ama de casa). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; la lengua materna es el chabacano; en casa habla chabacano y tagalo; educación en inglés. Dice que su mejor lengua depende de la situación de uso. Ha pasado algunos años en Manila y en la región de Cavite durante la guerra.
- 55. Mujer de 86 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio alto (ama de casa de una familia acomodada). Hablante de chabacano, tagalo e inglés; lengua materna y la mejor lengua es el chabacano; usa tagalo con los empleados y gente en la calle; educación en inglés. Vive sola. Interés por la historia local.

B. Informantes sin datos de fondo precisos:

- 0a. Varón de 45 años, natural de Ternate, nivel socioeconómico medio; hablante bilingüe de chabacano y tagalo, e inglés.
- 0b. Varón, aproximadamente de 50 años, natural de Ternate, hablante de chabacano y tagalo, también domina el inglés.
- 0c. Varón, aproximadamente de 40 años, natural de Ternate. Hablante de chabacano, tagalo e inglés. Nivel socioeconómico medio alto.
- 0d. Varón, aproximadamente de 60 años, natural de Ternate. Hablante de chabacano y tagalo. Nivel socioeconómico bajo.
- 0e. Varón, aproximadamente de 30 años, natural de Ternate. Hablante de chabacano y tagalo. Nivel socioeconómico medio (chofer, familia en el extranjero).
- 0f. Varón de 32 años, natural de Ternate. Hablante de chabacano y tagalo. Nivel socioeconómico medio (familia en el extranjero).

ANEXO 2. MUESTRA DE VOCABULARIO BÁSICO

abisá	‘decir’	brásu	‘brazo’
achwéte	‘ <i>bixa orellana</i> ’	bringká	‘saltar’
agóra	‘ahora’, ‘hoy’	bukó	‘coco nuevo’
agúdu	‘agudo’	buláti	‘gusano’
ágwa	‘agua’	bung	‘muy’
agwaséru	‘lluvia’	buyá	‘volar’
akí	‘aquí’	bwáya	‘cocodrilo’
álas	‘ala’	bwénu	‘bueno’
alibyádu	‘lígero’, ‘fácil’	byéhu	‘viejo’
andinánte	‘ayer’, ‘anteriormente’	byéntu	‘viento’
animál	‘animal’	chikítíng	‘pequeño’
asúwang	‘mal espíritu’	chóku	‘calamar’
atáy	‘hígado’	chuká	‘incubar’
bábas	‘saliva’	dáli	‘dar’
bágu	‘nuevo’	dápu	‘orquídea’
bahá	‘bahar’	deréchu	‘derecho’
bahríga	‘barriga’	díya	‘día’
báhu	‘abajo’	dóndi	‘dónde’
balimbíng	‘carambola’	dos	‘dos’
bángka	‘bote’	dréntu	‘adentro’
bangús	‘sabalote’, ‘ <i>chanos chanos</i> ’	durmí	‘dormir’
banyá	‘bañarse’, ‘nadar’	dwéli	‘doler’
bárbas	‘barba’	dyénti	‘dientes’
basíyo	‘vacío’	dyes	‘diez’
bástos	‘grosero, sin educación’	e’e	‘sí’
bebé	‘beber’	éli	‘él’, ‘ella’
bérde	‘verde’	empérmu	‘enfermo’
bey	‘bahía’	engkaresé	‘pasar, encareser’
beylá	‘bailar’	ésti	‘este’
bibí	‘vivir’	estrelya	‘estrella’
bíbu	‘vivo’	gábi	‘malanga’
bihúku	‘junco de indias’	gagámba	‘araña’
biní	‘venir’	galyína	‘gallina’
birá	‘girar’	gályu	‘gallo’
blándu	‘blando’	gánchu	‘gancho’
blánku	‘blanco’	górdu	‘gordo’
bo	‘tú’	grándi	‘grande’
bóka	‘boca’	grása	‘grasa’
bolók	‘podrido’	grwésu	‘grwésu’, ‘rugoso’
bondók	‘monte’	gulpyá	‘golpear’

gumitá	‘vomitar’	kanyadúsi	‘caña de azúcar’
gutyá	‘gatear’	karabáw	‘carabao’
gwardá	‘guardar’	kárni	‘carne’
hablá	‘hablar’	kása	‘casa’
hachá	‘cortar madera’	kasí	‘porque’
hámbrí	‘hambre’	kayí	‘caer’
hardín	‘jardín’	kebrá	‘romper’
haréna	‘aréna’	kemá	‘quemar’
helá	‘tirar’	keré	‘querer’
hénti	‘gente’	kidlát	‘relámpago’
hépe	‘jefe’	kisame	‘techo’
hirbí	‘hervir’	kóku	‘coco’
hodé	‘tener relaciones sexuales’	koleráw	‘rojo’
hóyu	‘hoyo’	kolokóy	‘cangrejo’
hugá	‘jugar’	komé	‘comer’
húmu	‘humo’	kontá	‘contar’
húntu	‘junto’, ‘al lado’	kónyu	‘vagina’
ichá	‘poner’	korasón	‘corazón’
igwána	‘iguana’	kósa	‘qué’
impisá	‘empezar’	kosé	‘coser’
indá	‘ir’, ‘andar’	kostá	‘costar’
inhíbre	‘gengibre’	kráskas	‘cáscara’, ‘piel’
iskuptyá	‘escupir’	kriyatúra	‘niño’
iskyérda	‘izquierda’	kulébra	‘colebra’
ísla	‘isla’	kun	‘con’
ispíritu	‘espíritu’	kurtá	‘cortar’
isprimí	‘exprimir’	kusiná	‘cosinar’
kabándu	‘después’, ‘entonces’	kuskús	‘frotar’
kabésa	‘cabeza’	kwándu	‘cuándo’
káda	‘cada’	kwántu	‘cuánto’
kalamansí	‘citrofortunella microcarpa’	kwátru	‘cuatro’
kálbu	‘calvo’	kwéba	‘cueva’
kalíwa	‘izquierda’	kwérnu	‘cuerno’
kalyá	‘aquel’	kyen	‘quién’
kalyénte	‘caliente’	kyéri	‘querer’
kamaróng	‘camarón’	lábyu	‘labio’
kamátis	‘tomate’	ladrá	‘ladrar’
kaminá	‘caminar’	láman	‘carne’
kamínu	‘camino’, ‘sendero’	lamár	‘mar’
kámo	‘como’	lánsa	‘lanza’
kamóte	‘camote’	lárgu	‘largo’
kansáw	‘cansado’	latárdi	‘tarde’
kantá	‘cantar’	léhus	‘lejos’
kánya	‘caña’	léngwa	‘lengua’

límpyu	‘limpio’
lódu	‘lodo’
lóla	‘abuela’
lólo	‘abuelo’
lótru	‘ellos’
lútang	‘flotar’
machíng	‘mono’
madéra	‘madéra’
mahína	‘lento’
mahrá	‘amarrar’
málu	‘malo’
mánggo	‘mango’
maní	‘cacahuete’
mantéka	‘grasa’
mánu	‘mano’
manyána	‘mañana’
matá	‘matar’
mikáti	‘cuerda’
mil	‘mil’
minyá	‘mover’
mirá	‘mirar’, ‘ver’
miyá	‘orinar’
mónte	‘monte’
mordé	‘morder’
moskítu	‘mosquito’
mótru	‘nosotros’
múcho	‘mucho(s)’
muhér	‘mujer’
murí	‘morir’
myédu	‘(con) miedo’
myérda	‘mierda’
na	‘en, de’
nadá	‘nadar’
nángka	‘fruta del árbol del pan’
narís	‘naríz’
nay	‘madre’
nípa	‘nipa’
no	‘no’
nóchi	‘nóche’
nómbri	‘nombre’
nway	‘no.EX’
nwébi	‘nueve’
nyétu	‘nieto’
óchu	‘ocho’

óhas	‘hojas’
óhus	‘ojos’
olé	‘oler’
ómbri	‘hombre’
oréhas	‘orejas’
ormígas	‘ormigas’
páhru	‘páharo’
palábra	‘palabra’
paláy	‘la planta de arroz’
pálu	‘palo’
pános	‘eel’
panót	‘calvo’
pánti	‘red de pesca’
papáya	‘papaya’
pará	‘parar’
partí	‘dividir’
paruparú	‘mariposa’
párus	‘ostras’
pati	‘y’
péchu	‘pecho’
péhru	‘perro’
pélu	‘pelo’
pelyá	‘pelear’
pensá	‘pensar’
pesáw	‘pesado’
peskáw	‘pez’
peskwésu	‘nuca’
pilyéhu	‘piel’
pínya	‘piña’
pipíta	‘semilla’
pitchíng	‘pene’
plátanus	‘plátano’
plór	‘flor’
plúhu	‘flojo’
póndo	‘fondo’
pónu	‘árbol’
prénte	‘frente’
préstu	‘rápido’
priguntá	‘preguntar’
príyu	‘frío’
prútas	‘fruta’
pryétu	‘negro’
pwéblu	‘pueblo’
pwégu	‘fuego’

pwéra	‘afuera’
pwérku	‘puerco’
pwérte	‘fuerte’
pyédra	‘piedra’
pyérna	‘pierna’
pyes	‘pie’
pyóho	‘piojo’
rábu	‘rabo’
rámas	‘rama’
raská	‘rascar’
ratóng	‘rata’
ri	‘reir’
ríyu	‘río’
rubá	‘robar’
rudílyas	‘rodilla’
sabé/sábi	‘saber’
sagíng	‘plátano’
sagwáng	‘remar’
sakáte	‘pasto’
sángri	‘sangre’
santól	‘fruta de santol’
séku	‘seco’
sérka	‘cerca’
seys	‘seis’
si	‘si’
sigí	‘seguir’
simpyés	‘cienpies’
sinísa	‘ceniza’, ‘gris’
sínku	‘cinco’
sintá	‘sentar’
sintí	‘sentir’
sol	‘sol’
subá	‘masajear’
subí	‘subir’
sudá	‘sudar’
suplá	‘soplar’
súsyu	‘sucio’
swábi	‘suave’
syéntu	‘cien’
syéti	‘siete’

tabáko	‘tabaco’
tahímik	‘tranquilo’
tamád	‘flojo’
tay	‘padre’
tayá	‘allá’
tayí	‘ahí’
téchu	‘techo’
temblór	‘temblor’
tempránu	‘por la mañana’
teténg	‘teta’
tiburóng	‘tiburón’
tísa	‘tiza’
tódu	‘todo’
trabahá	‘trabajar’
tras	‘atrás’, ‘espalda’
truná	‘tronar’
tubú	‘caña de azúcar’
tukú	‘lagartija’
tulá	‘empujar’
tupá	‘pegar’
tupáw	‘correcto’
turtúga	‘tortuga’
tusí	‘toser’
tyéhra	‘tierra’
tyémpu	‘tiempo’
tyéni	‘tener’
úlap	‘cielo’, ‘nubes’
úna	‘uno’
útak	‘cerebro’
uwí	‘oír’
wak	‘cuervo’
wébo(s)	‘huevo’
wésu	‘hueso’
yélo	‘amarillo’
yénu	‘lleno’
yo	‘yo’
yobé	‘llover’

Frecuencias de ocurrencias en una muestra de vocabulario básico.

A. Fonemas.

Anexo 2. Tabla 1. Fonemas.

Vocales:		
/i/	126	
/e/	113	
/a/	284	
/o/	72	
/u/	135	
Consonantes:		
/p/	65	/m/ 59
/b/	78	/n/ 87
/t/	87	/ɲ/ 21
/d/	44	/s/ 98
/k/	88	/h/ 35
/g/	31	/l/ 66
/ʔ/	1	/r/ 98
/tʃ/	15	
		Total 979

Anexo 2. Tabla 2. Modo de articulación.

Oclusiva	Africada	Fricativa	Nasal	Vibrante	A. lateral	Aproximante
394 (40,2%)	15 (1,6%)	133 (13,9%)	167 (17,1%)	98 (10,0 %)	66 (6,2%)	106 (10,8%)

B. La cabeza silábica.

Anexo 2. Tabla 3. Núcleo como primer elemento.

Sin cabeza silábica; primer elemento núcleo (V)

/i/	10
/e/	6
/a/	14
/o/	7
/u/	4
Total	41

Anexo 2. Tabla 4. Cabezas consonánticas simples.

/p/	45	/m/	45	/w/	7
/b/	72	/n/	36	/j/	25
/t/	78	/ɲ/	0		
/d/	38	/s/	51		
/k/	74	/h/	30		
/g/	26	/l/	44		
/ʔ/	2	/r/	40		
/tʃ/	14				
Total		627			

Anexo 2. Tabla 5. Cabeza consonántica compleja de dos elementos (CC).

CC	inical	central	total	CC	inicial	central	total
/pw/	5	0	5	/pj/	4	3	7
/bw/	2	0	2	/bj/	2	2	4
/dw/	1	0	1	/tj/	3	2	5
/kw/	5	1	6	/dj/	2	0	2
/gw/	1	4	5	/kj/	2	1	3
/tʃw/	0	1	1	/mj/	2	0	2
/nw/	2	0	2	/nj/	1	7	8
/sw/	1	0	1	/sj/	2	1	3
/pr/	6	2	8	/pl/	3	1	4
/br/	3	6	9	/bl/	2	3	5
/tr/	3	4	7				
/dr/	1	1	2				
/kr/	2	0	2				
/gr/	3	1	3				
				Total 98			

Anexo 2. Tabla 6. Cabeza consonántica compleja de tres elementos (CCC).

/grw/	1
/prj/	1

C. Codas silábicas.

Anexo 2. Tabla 7. Codas silábicas simples y complejas.

/p/	2	/m/	11	/w/	6
/b/	0	/n/	41	/j/	8
/t/	4	/ɲ/	22		
/d/	3	/s/	41		
/k/	5	/h/	5		
/g/	0	/l/	8		
/ʔ/	0	/r/	27		
/tʃ/	0				
Total					183
CC					
/js/	1				
Total					1

